

La Esfera

Número extraordinario, dedicado á Barcelona



BARCELONA

*Si Don Alonso de Quijano, el Bueno,
á la vida tornara
y fuera á Barcelona, con permiso
del barbero, del clérigo y del ama,
buscarta en la Rambla de las Flores
á una mujer, gentil por catalana,
y al sentir que su cuerpo trascendia
á oloroso Jabón Heno de Pravia,
con el glorioso yelmo de Mambrino
rendiría sus brazos y su lanza.*

Precio: 1 peseta



IMPORTANTES CARRERAS DE CABALLOS

== EN BARCELONA ==

LOS DÍAS 6, 10, 13 Y 17 DE MAYO

Hipódromo de Casa Antúnez

Organizadas por la Sociedad de Carreras de Caballos de BARCELONA
PASEO DE GRACIA, 32

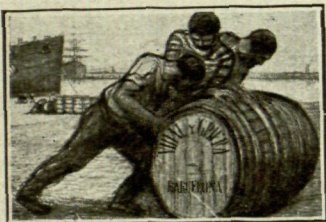


PENNSYLVANIA OIL
PENNSYLVANIA GREASE



LUBRIFICANTES

Para
industria



Para
automóviles

VIDAL



GRIERA

Marca registrada

BARCELONA

Aceites minerales.-Grasas minerales.-Pa-
rafina.- Vaselina.- Esperma ballena.- Acei-
tes de pescado.-Hígado de bacalao, etc.

Importación directa y exclusiva

Representantes y depositarios en toda España



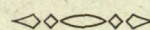
Fábregas y Recasens

BANQUEROS

4, Rambla Estudios, 4

BARCELONA

Telegramas y Telefonemas: FABRECA



Valores.—Ordenes de Bolsa.—Cupones y
Amortizaciones.—Cuentas de Valores.—
Custodia de Valores.—Giros sobre España
y Extranjero.—Cambio.—Cuentas corrien-
tes con y sin interés.—Cuentas corrientes
Mensuales.—Cuentas corrientes de Papel
Extranjero.—Informaciones Financieras.—
Comisión

UAB
Biblioteca General

Ejecutamos con la mayor escrupulosidad
las órdenes que se nos confieren



CUCURNY

MANUFACTURA · DE · PRODUCTOS · CERAMICOS
ESPECIALIDAD · EN · PRODUCTOS · REFRACTARIOS
APARATOS · DE · GRES · PARA · INDUSTRIAS · QUIMICAS
TUBERIA · DE · GRES — BALDOSIN · DE · GRES
BALMES · 21 · BARCELONA

José Staudet S.en C.



FÁBRICAS DE HILADOS Y TORCIDOS DE ALGODÓN

EN SAN JUAN DE LAS ABADESAS, MONIS-
TROL DE MONTSERRAT Y BARCELONA (SANS)

Batería. :: Urdimbres mecánicos
Gaseados :: Sedalinas y Peinados

Despacho: Bailén, 19.-Teléfono 1.172.-BARCELONA

SAPOLIN



Especialidades
decorativas

PINTURAS
ESMALTES
BARNICES
TINTES
Y PURPURINAS



Últimas
especialidades:

Esmalte
para automóviles

Pintura esmeril
para vidrios

Aluminio resistente
al calor



De venta
en principales
Droguerías

•••••

Fabricantes:

Gerstendorfer Bros.

NEW-YORK

Agentes generales para España y Portugal:

ALBES & FORCADES.-CORTES, 457.-BARCELONA

COLORES DE ANILINA

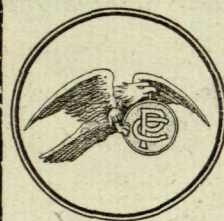
COMPRA Y VENTA

Miguel Basté Jacas

Paseo del Triunfo, 32

Teléfono S. M. 394

BARCELONA



Marca de fábrica

**Gran Manufactura
de Corbatas**

Casa especial en las últimas creaciones

Pascual Cervera

Fontanella, 12, pral.

Teléfono 4.025

BARCELONA



Grandes Almacenes de Novedades para Señora LA EXPOSICIÓN

- DE -
VERNIS & MIR

12, Urgel, 12, junto al Mercado y Ronda San Antonio
Teléfono A. 2.639 BARCELONA

Precio fijo

Extensas colecciones en Lanería, Sedería y Lencería.-Especialidad
en géneros negros inalterables.-Taller propio de confecciones.

IMPORTANTE.—A pesar de las dificultades de precio y transporte, tenemos á
disposición de nuestra clientela extensa variedad de fantasías extranjeras,
tanto en sedas como en algodones.



Efecto que producen los escaparates iluminados con lámparas

RAY $\frac{1}{2}$ WAT

La experiencia enseña que la venta en un Establecimiento, depende principalmente de su iluminación

!!!Comerciantes!!!

¡Usad luz, mucha luz! ¡Usad mucha y buena luz!! ¡Iluminad bien vuestras tiendas y escaparates!!! ¡Usad cantidad, pero sobre todo, calidad, es decir, luz blanca!!!! Esto sólo se obtiene con las Lámparas

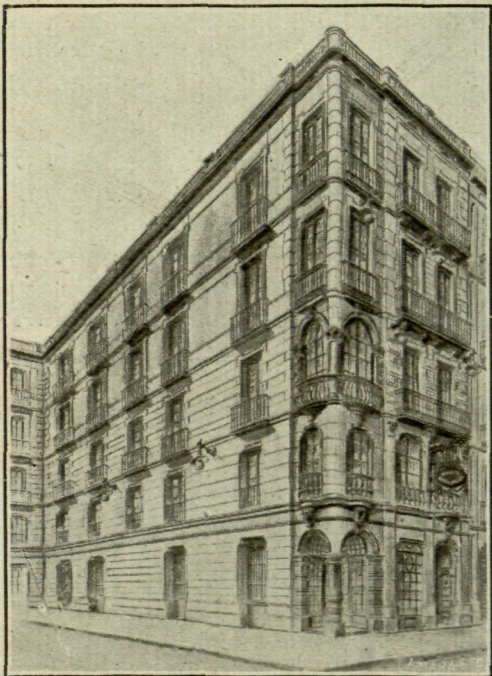
RAY $\frac{1}{2}$ WAT

FÁBRICA:
Biada, número 5
MATARÓ

CLAVELL HERMANOS

DEPÓSITO:
Rambla de las Flores, 15
BARCELONA

NOUVEL HOTEL MEUBLE



DE PRIMER ORDEN

Ascensor eléctrico.

Calefacción central.

Magníficas habitaciones con cuarto de baño.

60 balcones al exterior.

Espléndidos salones.

Dirección telegráfica y telefónica: «NOUVEL»
Teléfono núm. 1.288 A.

CALLE SANTA ANA, N.º 20
(AFLUENTE A LA RAMBLA)

BARCELONA

LOS REGIOS SILLONES **KOKEN** LEGÍTIMOS AMERICANOS

Ultima palabra del lujo y de la higiene; indispensables para

**PELUQUEROS, CALLISTAS, HOTELES,
CASINOS Y PARTICULARES**

Depositaros exclusivos para España y Portugal:

BEYA, S. A.

Exposición permanente: Diagonal, 355, Barcelona



Los más sencillos en su mecanismo

Los más sólidos en su construcción

Los más precisos en sus movimientos

Los de más duración

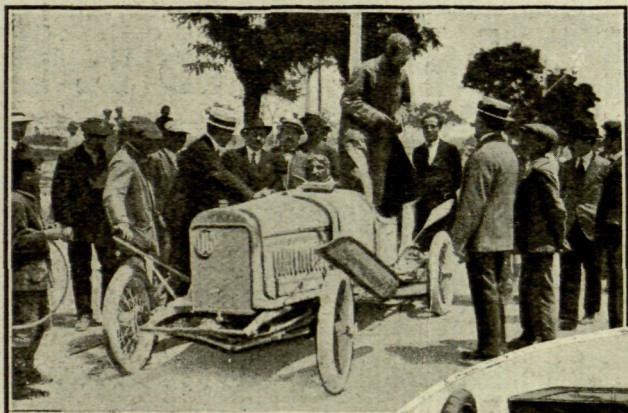
Los únicos con cuatro movimientos: Subida, Bajada,
Reclinatorio, Giratorio

La Casa más antigua y grande del mundo en el ramo de sillones

Selecto surtido en **PERFUMERÍA DE GRAN LUJO**

**Más de 300 sillones vendidos
en España y Portugal, en 4 meses!!!**

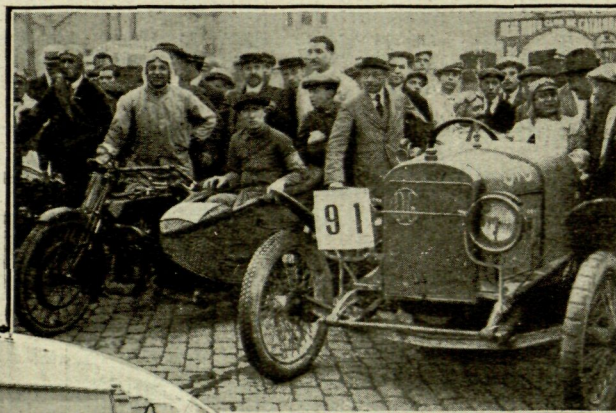
FABRICA NACIONAL DE AUTOMÓVILES



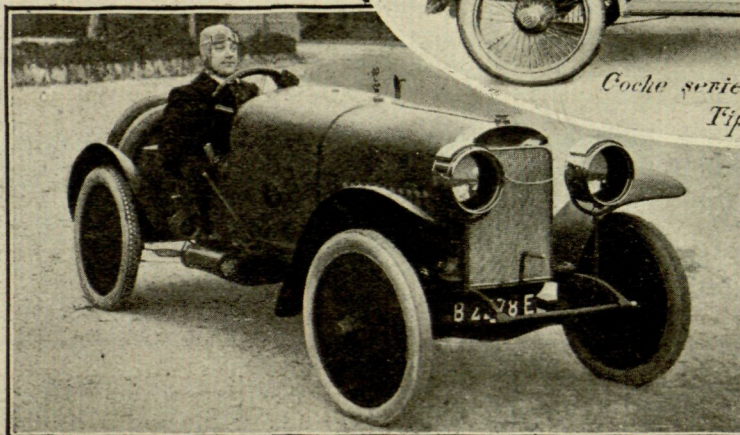
Junio de 1916. Barcelona-Madrid-Barcelona. 1.256 kms. Gran premio regularidad junto con el 2.º de velocidad

DÍAZ Y GRILLÓ

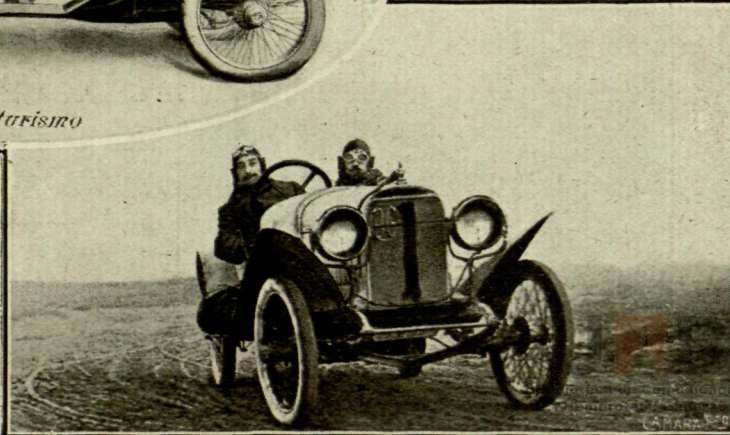
Sicilia, 141-143
Pasaje Pagés, 13-15
Teléfono 4.717 A
BARCELONA



Octubre 1916. Carrera de regularidad por equipos. Salida del coche que ganó el primer premio. Promedio 35 k. hora



COCHE TIPO "SPORT"



Enero 1916.—Regularidad. Primer premio. Vuelta á Cataluña. 579 kilómetros. Dos Copas de plata y Medalla de Oro. Promedio: 30 kilómetros hora

PENSIÓN NOWÉ

CASA BELGA



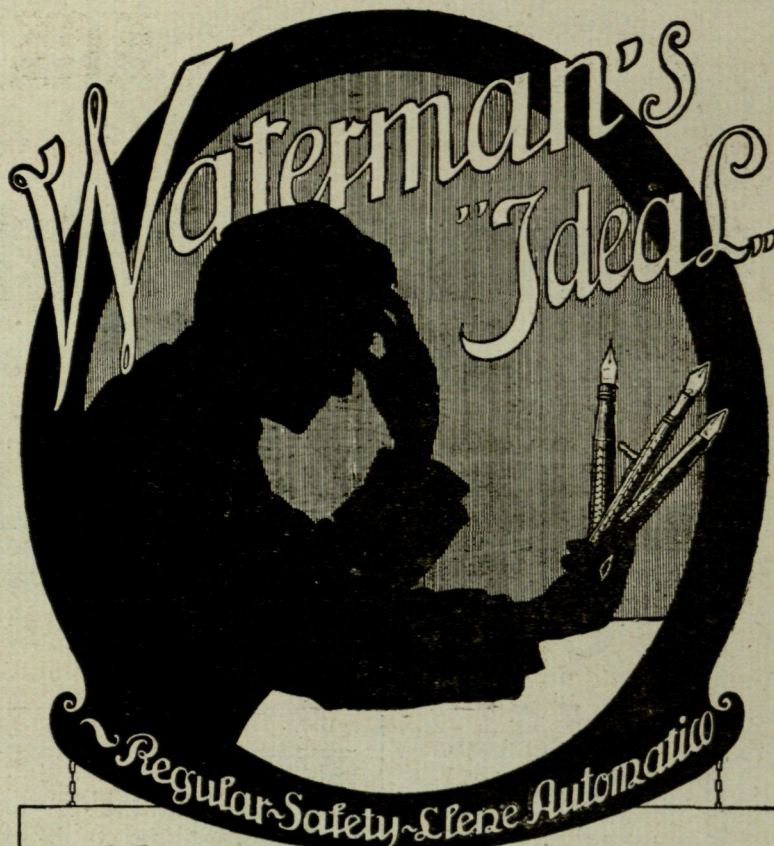
Ronda de San Pedro, 2, y Plaza de Cataluña, 12

BARCELONA

Unico local construido «ad hoc», con todo el confort moderno

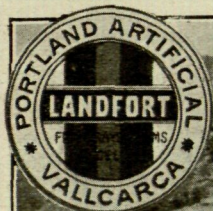
Luz eléctrica ++ Calefacción central ++ Ascensor eléctrico

Pensión completa de 7 á 10 pesetas



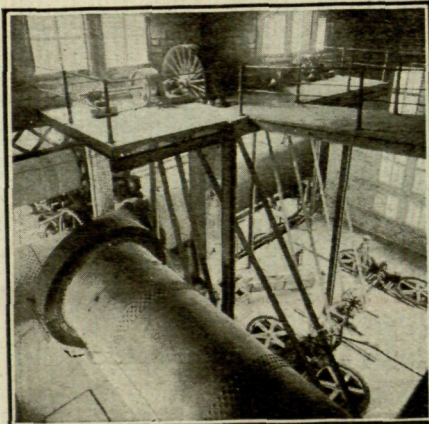
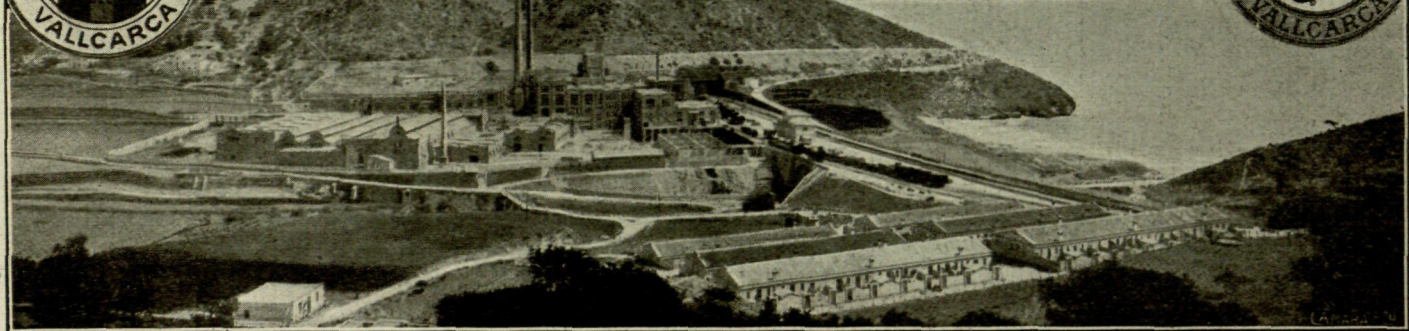
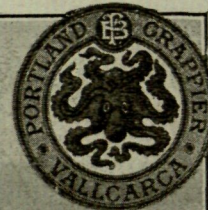
No dude Vá mas.

Cualquiera que elija, teniendo en cuenta las exigencias de su empleo. Los tres son perfectos.



FRADERA Y BUTSEMS

BARCELONA



Preparación de la pasta

Portlands, Cementos y Cal Hidráulica

Fábrica en Vallcarca (Sitges)

LA DE MAYOR PRODUCCION DE ESPAÑA

LANDFORT Portland artificial, fabricado por horno rotatorio y via húmeda.

PORTLAND NATURAL GRAPPIER De fraguado lento y semilento.

CEMENTOS De fraguado rápido y semi-rápido.

CAL HIDRÁULICA Clases superiores y económicas.

SUMINISTROS á Obras públicas, Puertos, Pantanos, Canales, Ferrocarriles, Comandancias de Ingenieros, Alcantarillados, etc., etc.



Hornos rotatorios

Cueros, Pielés y Artículos para Calzado

DE

BALAGUER Y C.^A

CORTES, 567

BARCELONA

Somos los mayores
importadores de pie-
les curtidas en España.



Tenemos "stock" su-
ficiente para servir
inmediatamente cual-
quier demanda.

AGENTES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA
DE

F. Blumenthal C.º - Wilmington.

A. C. Lawrence Leather C.º-Boston.

Bristol Patent Leather C.º-Boston.

Ziegel Eisman C.º-Boston.

Du Pont Fabrikoid C.º-Wilmington.

American Felt C.º-Boston.

Foster Rubber C.º-Boston.

K. J. Quinn C.º-Boston.

Hamilton Caldwell y Sons L.^{td} - Glasgow.

The Nubian L.^{td} - Londres. Etc.

La Esfera

Número extraordinario, dedicado á Barcelona

Mayo, 1917

ILUSTRACION MUNDIAL



GAVIOTA, cuadro de Juan Llímóna

De la vida que pasa. © BARCELONA



Vista panorámica de Barcelona. Puerta de la Paz, monumento á Colón, y al fondo, la montaña de Montjuich

FOT. TOLDRA

C IERTO día de Mayo de 1888, los navíos de todos los pueblos de la tierra, congregados en la rada de Barcelona, largaron sus empavesadas, resonaron con el ¡hurra! multilingüe de sus grumetes subidos á jarcias y antenas, atronaron el espacio con el bramido de sus cañones. Una falúa real surcaba las aguas tranquilas, por enmedio de las calles flotantes en que se alineaban tantas y tantas moles de acero, estremecidas de su propio fragor.

De lo alto caía, como imperceptible lluvia de oro, la luz primaveral, reverberando en las aristas metálicas de los buques y en las palas de los remos, que chorreaban de plata en fusión. La multitud, enorme, cubría esplanadas, andenes, miradores, barquillas. Jamás el puerto pareció tan bellamente transfigurado. Ni nunca como en tal día le fueron aplicables aquellas palabras de divina eternidad con que, tres siglos antes, el Manco insigne acertó á compendiar su emoción de Barcelona y aun toda la emoción mediterránea: *el mar alegre, la tierra jocunda, el aire claro...*

Era la historia. Era un Advenimiento.

En aquella falúa, revistando á las escuadras extranjeras, iba una viuda inerme, una noble Reina de España, condesa de Barcelona; pero ceñida, flotando en torno, medio visible, medio difuso, el nimbo de otra majestad, proyección de lo pasado: la grandeza de otros tiempos que volvía, tras larga ausencia y entre esplendores de naumaquia y aclamaciones de júbilo, á reivindicar su rango antiguo, en el palenque de una Exposición Universal. La ciudad provinciana disponíase á reingresar en su vieja categoría de metrópoli y emporio del mar latino.

Dos siglos de reveses constantes había arrastrado esta Barcelona, después de otros dos de intensa disolución. Había visto torcerse sus destinos con el descubrimiento de América y desviarse de sus riberas la corriente histórica de la prosperidad. Cayó con estrépito en 1714, más que vencida, aniquilada; perdió sus libertades, su constitución, su capitalidad gloriosa. La nación catalana dejó de existir según el Derecho público, y Barcelona pasó, desde cabeza de un Estado, á cola de una conquista. Horrible fué la contracción, así en lo material como por lo que afecta al espíritu. Su populoso vecindario de los grandes días redujóse á poco más de 30.000 almas; el puerto se fué cegando á merced de la incuria y con los arrastres, tanto, que las mismas embarcaciones costeras no podían calar en él; pudríanse los cascos desarbolados, desmoronábanse los malecones. Nada quedó en pie. La miseria desfallecía en las gradas de las iglesias y en los soportales de las calles vestustas. Y esta postración exterior era signo, por más que débil y atenuado todavía, de la aridez y agotamiento del alma. ¿Cómo no considerar para siempre apagado aquel foco vital hasta predecir, para muy en breve, la desaparición de sus últimos vestigios?

Pero los augures no supieron escrutarlo todo. Algo trabajaba en los fondos oscuros de aquella conciencia, extinguida al parecer: una acre levadura dispuesta á levantar de nuevo la masa, en preñez violenta; una heroica, indomable rebeldía contra el infortunio. Y pasó una generación, alborearon días mejores, vinieron los reinados de

Fernando VI, de Carlos III; esbozóse una tentativa de reconstitución económica de España... Y el *esfuerzo catalán*—así lo proclaman entonces escritores y viajeros, desde Cadalso á Arturo Young—es el que toma la delantera. Aparece la memorable Junta de Comercio, declárase la libertad de tráfico con América, el puerto se engrandece y se anima, resuenan de nuevo los astilleros, ruedan los carromatos y á poco de promediar el siglo ya vuelve á hablarse, como antaño, de nuestra Cataluña, de «la Holanda del Sur».

A la actividad mercante hase unido esta vez, con tendencia al predominio, el impulso industrial. Estamos en los comienzos del maquinismo; cuéntanse maravillas de unos aparatos ideados, allá en Europa, para hilar, para retorcer, estampar ó tundir; se llaman, por ventura, torno de Vaucanson, la agramadera, la calandria. Envíanse pensionados que se perfeccionen en su construcción, en su manejo, en el grabado, en la escultura, en el dibujo vegetal, en la química de los tintes: son los Ametller, los Campeny, los Lacoma, los Orfila. Por doquier surgen fábricas, almacenes y barrios obreros. Los 30.000 habitantes del momento trágico en 1715 ascienden á 80.000 en 1760, á 115.000 en 1773, á 130.000 en las postrimerías del siglo. El auge de la manufactura conquista á Barcelona el dictado de «la Manchester de España», y su prosperidad material parece augurio de más altos y muy próximos florecimientos.

Entonces, cuando esa reconstitución se dijera ya consolidada é intangible, sopla de nuevo, bruscamente, el viento de la adversidad. Y ¡con qué furia, con qué ímpetu! Es la tromba de Napoleón en 1808. Llegan sus legiones, amparanse de Barcelona, aherrójanla desde Montjuich y la Ciudadela; siete años dura su mísera cautividad y el asolamiento de Cataluña. Y todo se viene abajo otra vez, como un castillo de naipes: economía, cultura incipiente, organización industrial, sueños de bienandanza. El éxodo es espantoso, y cuando los emigrados sobrevivientes pueden regresar á sus hogares, después de la guerra, y tomar inventario de tantas devastaciones privadas y públicas, no se cuentan, según el censo de 1818, más que unos 80.000 habitantes de aquellos 130.000 á quienes había sorprendido la catástrofe en el decenio anterior.

Y, ¿qué hacer ahora? ¿Rendirse á la fatalidad? No; nunca. Poner manos á la obra otra vez y con más ahinco que antes. Volver á empezar, desde los cimientos, desde los escombros, con la santa rebeldía al infortunio, inextinguible en el alma catalana; con su voluntad de potencia y superación, sea cual fuere el obstáculo interpuesto... Y así, después de la terrible epidemia del 21, y de los Cien mil Hijos de San Luis, y de los Apostólicos. Y lo mismo después de Vergara y la guerra carlista en 1840; después de los bombardeos, de las bullangas, de los pronunciamientos, de la Gloriosa, del «¡que baile!», de la tercera y última guerra civil. Para restañar las pérdidas de una *política* casi siempre insensata, ahí estaban, juntamente, el poderoso individualismo y la fuerza *social* de Barcelona, predominando sobre lo oficial. Contra todo y á pesar de todo, los 80.000 pobladores de 1815 se han elevado á

170.000 en 1850. Ha rebrotado la industria, ha surgido una restauración intelectual, ha renacido el idioma propio, la ciudad hase arrancado el cinturón de las murallas, demoliendo la Ciudadela y plantándola de flores; las avenidas modernas se extienden de río á río ó suben desde el mar á las laderas de los montes cercanos, como en espera de algo estupendo: genio revelador, vate magnífico ó cabalgata de victoria. Y mientras tanto, desde 1875 á 1890, el censo aumenta por modo incesante. Los barceloneses son ya 215.000, 250.000, 397.000 en 1887.

Trátase de un empuje increíble: de uno de aquellos crecimientos á la americana que, en medio siglo, convierten una factoría en urbe inmensa, erizada de «rascacielos». Y, entonces, el patricio predestinado á semejante honor cree llegado la hora de presentar al mundo este ejemplar vivo de fortaleza y de redención por el propio esfuerzo... Todo esto aclamaban los cañonazos y los vítores, aquel día de Mayo de 1888. Barcelona se presentó engalanada, radiante, púdica, poco suelta tal vez en sus movimientos, como la joven que asiste al primer baile y se enreda con sus atavíos. Pero desde aquel día, al recobrar su antigua preeminencia histórica y territorial, inició también, para lo futuro, otra suerte de capitalidad misteriosa en los dominios inmateriales é infinitos de la esperanza.

Así es Barcelona: la capital de la Esperanza; imperio invisible, pero dilatado y ubérrimo de posibilidades. Pasa por ella el meridiano de la alegría y el contento de existir. Su línea isotérmica es la de los pueblos en juventud, forjadores de proyectos, de utopías, de quimeras, á menudo de imposibles; pero constantemente lozanos y nutridos por la savia, como los árboles de hoja perenne. Vedla en sus mañanas de sol: es la ciudad sonrisa sobre la cual vierten los cielos todo el esplendor de su luz y de sus rosas disueltas en el aire y en torno de la cual se tienden las espumas del mar, agitado por la respiración de las sirenas. Vedla en sus noches suntuosas, como una maravilla toda refulgente de focos y diademas sobre la obscuridad. Contra sus muros se estrella el aura de elegía, desolada y planífera, que sopla de Poniente; aquí mueren las voces de desaliento, de renuncia, de sopor mortal.

Y Barcelona canta en el día, canta en la noche, con el inextinguible terremoto de sus maquinarias, de sus dinamos, de sus acarrees, de sus prensas, de sus plumas, de sus muchedumbres, el himno del resurgimiento español, contra el cual taponan de cera sus oídos los impenitentes y los incorregibles.—«¡España, España! Incorporate de una vez; sacude tu letargia; arroja del templo á los mercaderes del patriotismo; volemos juntos á la redención. No confíes más que en tu propio esfuerzo: son los hombres quienes hacen la geografía y condicionan su propia prosperidad. Mira este modesto ensayo mío. Obra es de la perseverancia; no de la suerte, no del territorio, no del privilegio, no de la ley; antes pudiera decirse que se logró con independencia de todo ello y, á veces, contra todo ello coaligado. ¡Y, vive Dios, que pudo ser! ¿Cómo no sería la España grande, la España mayor, si ella quisiese de veras?»

MIGUEL S. OLIVER

UN PASEO POR BARCELONA

NOTAS DE ORIENTACION PARA UN FORASTERO



Embarcadero de la Puerta de la Paz, monumento á Colón y Aduana

FOTS. A. MÁS

VISITANTE amigo:

Si quieres ver algo de la vida y el espíritu de Barcelona, lee estas breves líneas, en las cuales me propongo exponer muy condensadamente lo principal que á mi ver ofrece la urbe á la atención del forastero.

Puerto marítimo de remoto y glorioso abolengo, el comercio de Barcelona ha sabido adecuarlo á las exigencias de los tiempos modernos, invirtiendo sumas considerables en las obras

y en el utillaje. Te recomiendo un paseo en canoa por las aguas del puerto y una visita al *Real Club Náutico*. Y si quieres disfrutar de buenas vistas, animadas por el eterno movimiento del oleaje, y te place, además, respirar á ancho pulmón las reconfortantes emanaciones del mar templadas por un sol de gloria, no dejes de asomarte al dique del Este. De paso podrás hacerte cargo de los establecimientos de baños tan animados durante la estación veraniega, y te será dable observar el típico barrio marítimo de la Barceloneta, que fué trazado según los planes de un ingeniero militar. En la Barceloneta encontrarás la bonita iglesia de *San Miguel*.

En el desembarcadero de la Paz, entre los aparatosos edificios *Nueva Aduana* y *Hotel Palace-Estación del Puerto*, la linda fachada del *Banco de Barcelona* y la masa desigual del cuartel de *Atarazanas*, que guarda en su recinto algunos recuerdos de otras edades, verás el grandioso *Monumento á Colón*, que siquiera por su ingente altura aventaja á cuantos se han erigido hasta ahora en honor del inmortal navegante.

Si desde la plaza de la Paz tomas el paseo de *Colón*, bordeado de airosas palmeras, después de dejar al paso la plaza de *Medinaceli* con su columna de honor, dedicada al antiguo almirante catalán *Galcerán Marquet*, llegarás á la plaza de *Antonio López*, la estatua del cual corona un sencillo monumento. Dejando á mano izquierda la embocadura de la primera vía de *Reforma*, penetrarás en el paseo de *Isabel II*, cuyo costado izquierdo ocupa el noble edificio de la *Lonja*. No dejes de visitar el amplio *Salón de Contrataciones*, resto memorable de la antigua Lonja de Mar, hábil y armoniosamente embebido en la construcción moderna de estilo compuesto.

Una de las fachadas de la Lonja, la acicalada construcción de la *Aduana antigua*, hoy residencia del gobernador civil, y una elegante fuente de mármol, conmemorativa de la traída de aguas á Barcelona, dan realce á la espaciosa plaza de *Palacio*, centro de un importante movimiento mercantil. Y el paseo de la Aduana, que sigue

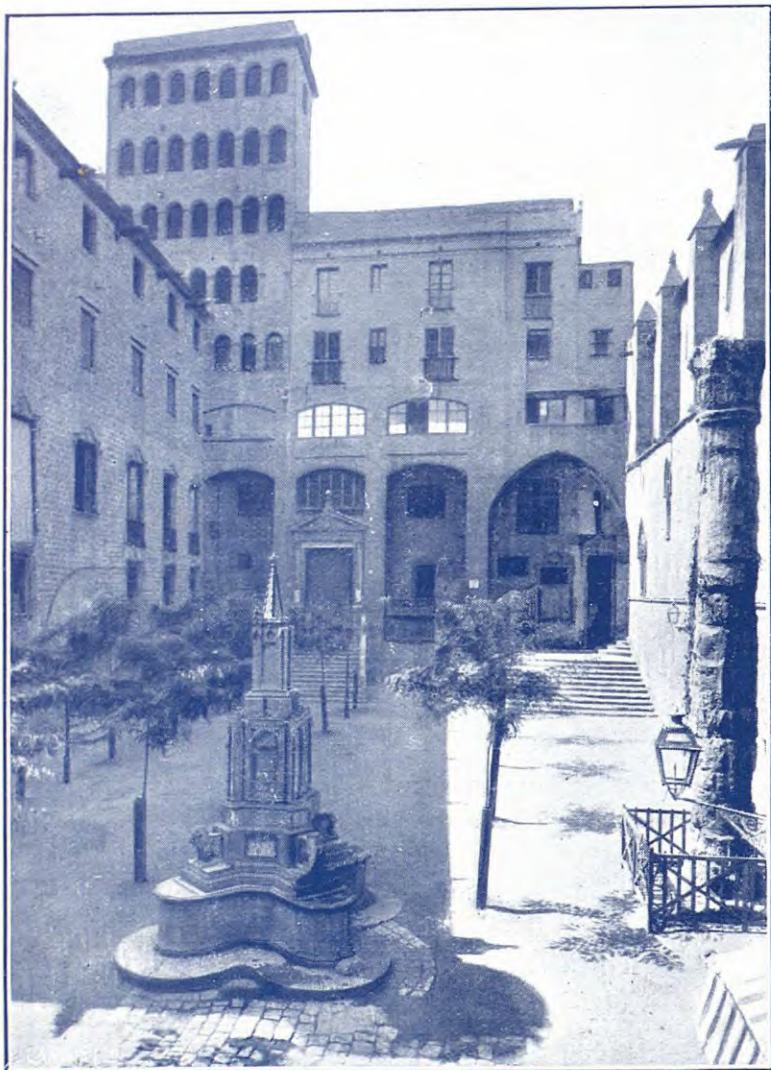
á continuación, conduce al *Parque de la Ciudadela*. Como un castigo infligido á Barcelona fué levantada la Ciudadela en el emplazamiento de un importante barrio que mandó derrocar el gobierno de Felipe V, inmediatamente después de la caída de la ciudad. Hoy reemplaza á la sañuda fortaleza un hermoso Parque público. Y la *Estatua ecuestre de Prim*, y una porción de bustos de escritores del moderno renacimiento literario de Cataluña, y algunas construcciones



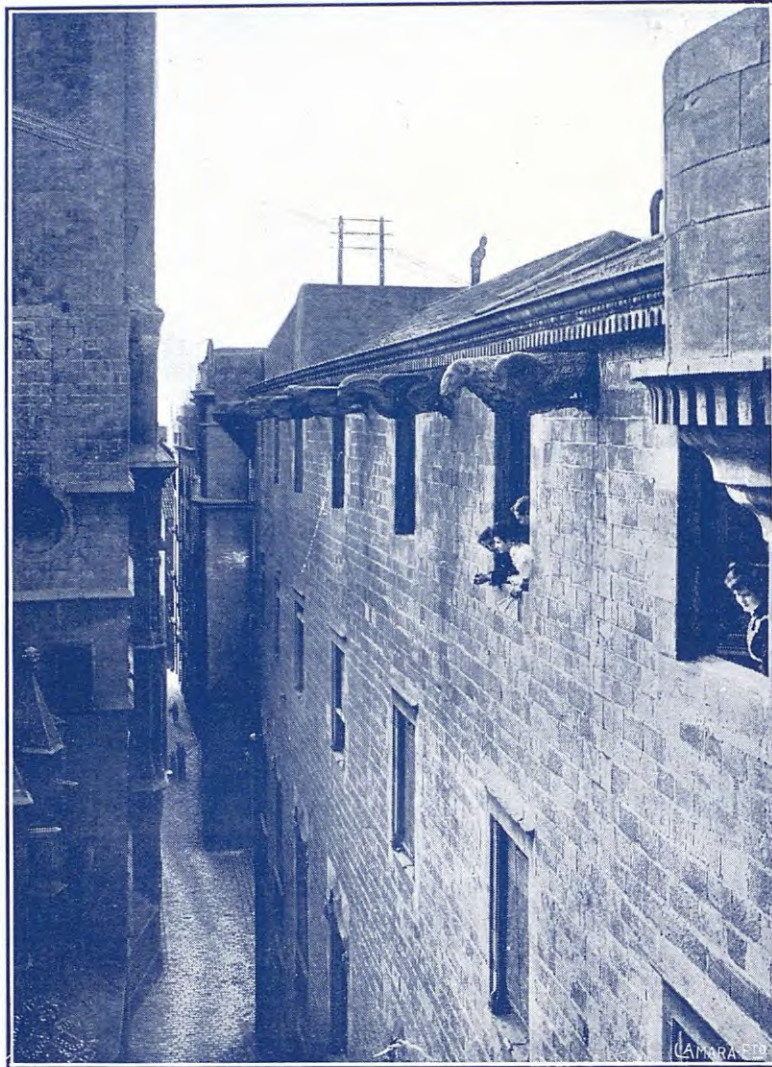
Detalle de la puerta de la Iglesia del Hospital de Santa Cruz, con la imagen de la Caridad



Imagen de San Pablo, emplazada sobre el pozo existente en el Claustro de la Casa de Misericordia



Antigua Plaza del Rey, en la que se encuentra el Palacio de la Corona de Aragón y la columna procedente del templo romano de Hércules



Detalle de la parte alta del Palacio de la Corona de Aragón, hoy Archivo del mismo nombre, frente a la Catedral

del antiguo fuerte, transformadas en establecimientos de cultura; entre otras, el Arsenal, hoy Museo Artístico y Arqueológico, de verdadera importancia, y el Museo Martorell, de Historia Natural, y varios grupos escultóricos diseminados por las plateas, y el Lago y la Cascada monumental, y el Casino con sus atracciones, y la Colección zoológica y otros varios elementos, prestan amenidad é interés á los jardines. De la Exposición Universal de 1888 restan en pie el original edificio Restaurant, en cuyos bajos se encuentra instalada la Escuela Municipal de Música y el Viaducto de la Sección marítima.

Fuera del recinto, en pleno Salón de San Juan, otros restos del memorable certamen, tales como el Gran Palacio de Bellas Artes y el Arco de Triunfo, casan muy bien con el Monumento á Rius y Taulet y con el profusamente adornado Palacio de Justicia.

Desde el Arco de Triunfo y por la ronda de San Pedro, cortada primero por una plazoleta que decoran la estatua del conde de Casanova, héroe de la caída de Barcelona en 1714, y algo más allá, por la plaza de Urquinaona, llegarás á la vastísima plaza de Cataluña, desde donde, Rambla abajo, podrás recorrer la vía más típica y animada, verdadera espina medular, del casco antiguo de la ciudad. Cada sección de la Rambla ofrece su especial fisonomía, y de una manera singular la de San José con su Mercado de flores.

Al paso encontrarás el edificio de la Academia de

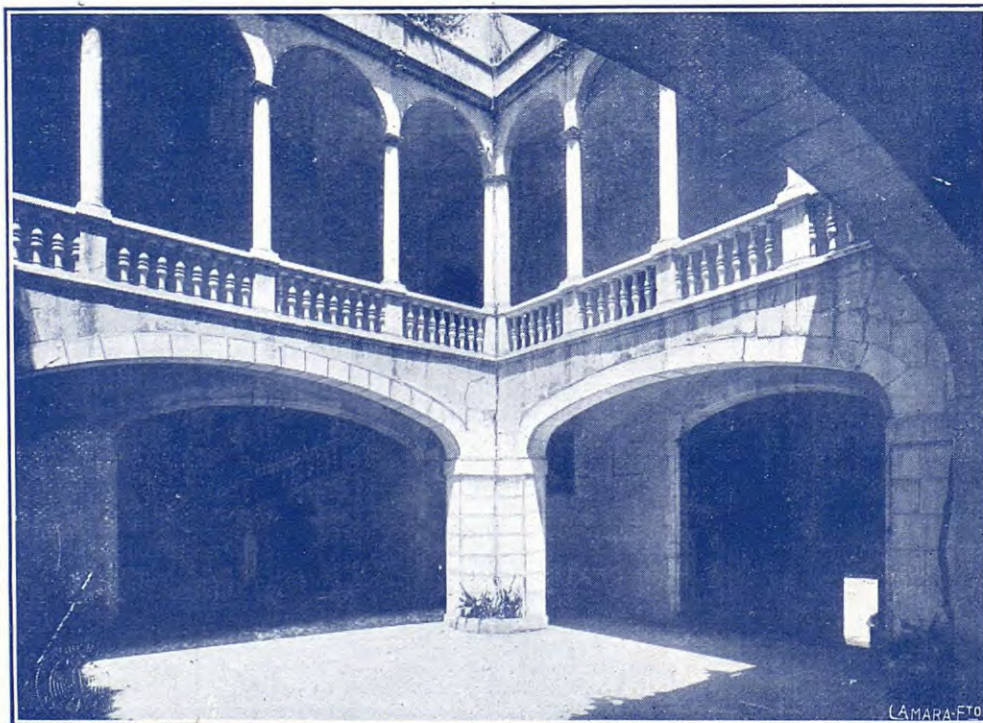
Ciencias; el antiguo palacio de los marqueses de Moya, hoy propiedad del marqués de Comillas; la iglesia de Belén, de primoroso gusto barroco; la elegante fachada del palacio de la Virreina; el Gran Teatro del Liceo (á una de cuyas funciones debes asistir si cae tu paso por Barcelona en época de temporada lírica), y poco antes de entrar en la última sección (Rambla de Santa Mónica), que termina en la plaza de la Paz, el Monumento á Federico Soler, fundador del teatro catalán.

El circuito que acabo de delinear te ciñe el histórico barrio de Ribera, que es el más inte-

resante del casco antiguo. Te recomiendo la elegante plaza Real, aporricada, y la lujosa calle de Fernando, que conduce á la plaza de la Constitución.

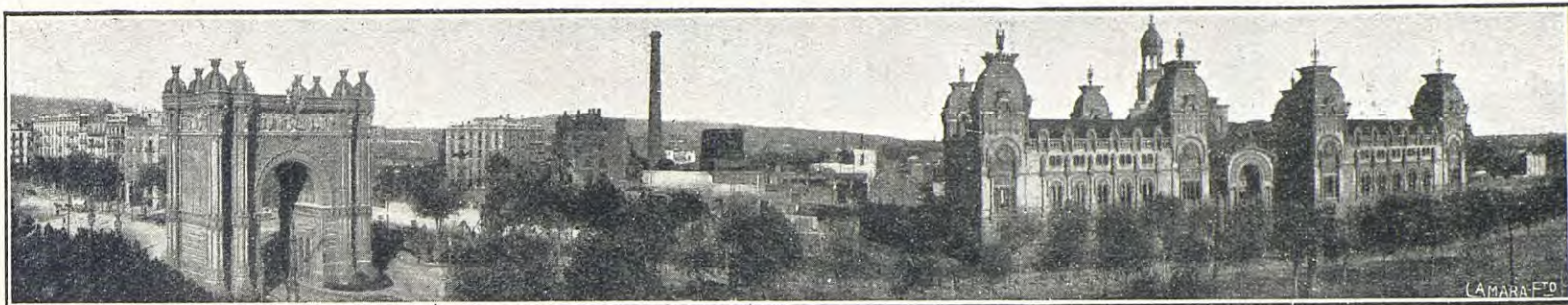
Esta se abre al extremo de una cuesta, que luego desciende por las opuestas calles de Jaime I y de la Librería.

Sobre esa eminencia estuvo la acrópolis de la ciudad romana, y en ella radicó el centro de la vida civil barcelonesa durante la Edad Media. En un reducido espacio encontrarás multitud de edificios de un gran valor histórico y monumental: la Casa de la Ciudad, con su venerable Salón de Ciento, y una elegantísima fachada lateral de gusto gótico civil que, aparte de algunos otros detalles, atraerán de fijo tu atención; el Palacio de la Generalidad de Cataluña (Diputación Provincial), modernamente restaurado á toda conciencia y muy rico en primorosos y castizos elementos arquitectónicos, y en algunas de cuyas dependencias están instalados el Institut d'Estudis Catalans y la copiosa y selecta Biblioteca de Cataluña; la Catedral Basílica, maravilla del arte gótico catalán, de una insuperable finura, elegancia y armonía de proporciones; el Archivo de la Corona de Aragón, que ocupa una parte del Palacio menor de los reyes aragoneses, y que por su riqueza en instrumentos medioevales se cuenta entre los más importantes de Europa, y la esbelta Capilla Real de Santa Agueda, convertida en Museo Arqueológico provincial. Como restos



Patio del Palacio de la Corona de Aragón

FOIS. A. MÁS



Panorama del Paseo de San Juan, en el que aparecen el Arco del Triunfo y el Palacio de Justicia

de la época romana sin duda te interesarán las torres de la plaza Nueva y tres columnas del Templo de Hércules, cariñosamente conservadas por el Centre Excursionista de Cataluña en el interior de su solar de la calle del Paradís; y como ejemplares típicos, las viejas Casas de la Canonja y del Arcediano (hoy Colegio de Abogados), fronteras a la Catedral.

A no mucha distancia de la calle de Jaime I, la iglesia de los Santos Justo y Pastor ofrece algunos interesantes detalles antiguos; y en el promedio, próximamente, de la calle de la Princesa, doblando por la de Moncada, constituida por una doble fila de grandes caserones, residencia en pasados siglos de los opulentos mercaderes barceloneses, llegarás a Santa María del Mar, que es, después de la Catedral, el templo mejor de Barcelona, notable por su grandiosidad y por el atrevimiento de su fábrica.

muy cerca del Besós oírese en sucesión continua algunos kilómetros de intenso movimiento fabril.

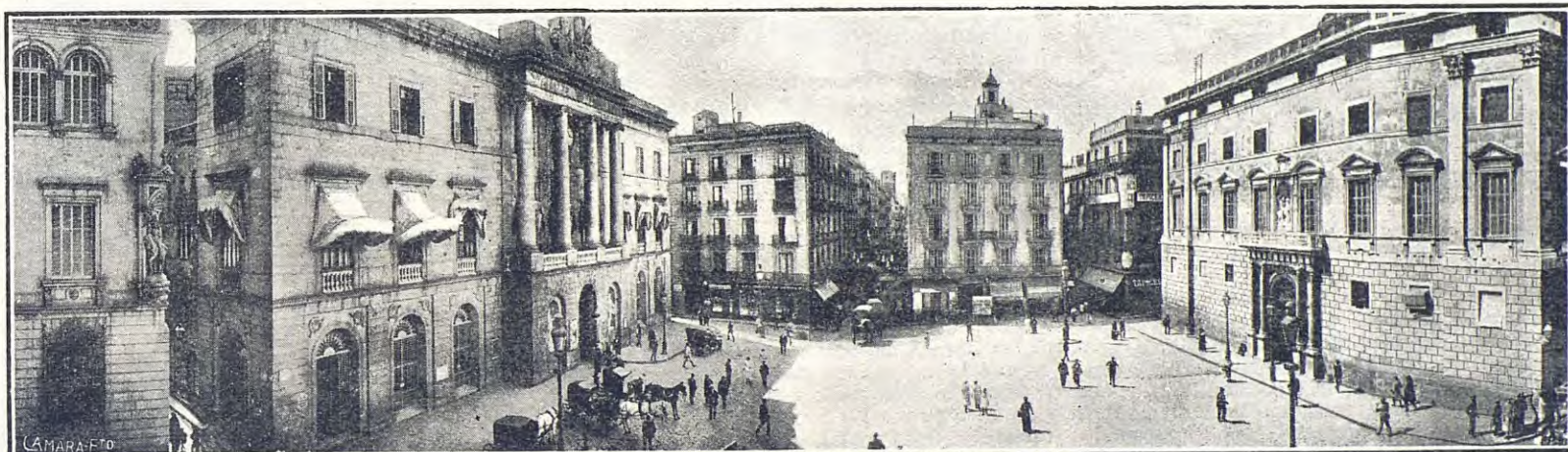
Más plebeyo que el barrio de Ribera es el barrio de Arrabal, comprendido entre las Ramblas, el paseo de la Nueva Aduana, el Paralelo, las rordas de San Pablo, la plaza de la Universidad y la calle de Pelayo.

Contrastando con el alegre bullicio de la angosta calle de San Pablo, llena de cafés-conciertos y bars, encuéntrase el antiguo Cenobio del mismo nombre, interesantísimo ejemplar románico que se remonta al siglo X; y en la calle del Hospital, arteria mayor de este trozo del casco antiguo, después de saludar al paso el teatro Romea, cuna de la escena catalana, podrás atravesar el patio del antiguo Hospital de la Santa Cruz, donde se ve curiosos detalles arquitectónicos de distintas épocas, para visitar

acantilados de Montjuich, conduce a la gran Necrópolis del Suroeste. La Montaña es uno de los miradores más hermosos del Mediterráneo, y la Necrópolis el Campo Santo más suntuoso de España. No dejes de visitarlas.

Siguiendo la línea inferior de la plaza de Cataluña y prolongándose hasta la de Urquinaona, la calle de Fontanella ostenta la esplendidez de sus lujosos establecimientos. Y en dirección Norte, corriendo paralelamente hasta Gracia, se prolongan la Rambla de Cataluña, con sus monumentos a Güell y a Clavé, y el aristocrático paseo de Gracia, bordeado de magníficos edificios.

Tal como las Ramblas forman la arteria central del casco antiguo, así el paseo de Gracia constituye la espina medular de la ciudad nueva, cruzada por dos grandes vías: la de las Cortes Catalanas, que ha de unir en línea recta las



Plaza de la Constitución y calle de Fernando. A la izquierda, el Palacio del Ayuntamiento; a la derecha, el de la Diputación provincial

Desde allí, y atravesando la nueva vía de reforma, encontrarás, al extremo de la calle Ancha, la iglesia de la Merced, donde se venera la histórica imagen de la patrona de la ciudad. Y ya de regreso por las Ramblas, podrás desviarte un poco para echar una ojeada sobre las antiguas iglesias parroquiales de Nuestra Señora del Pino y de Santa Ana; y otro poquito más, para visitar el espléndido Palau de la Música Catalana y el notable Casal del Estalvi, recientemente construido en la nueva vía de Reforma por la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros.

Prolongaciones de esta sección de la vieja Barcelona el paseo del Cementerio, que, partiendo de la entrada de la Barceloneta, conduce a la antigua Necrópolis (vale una visita) y, sucesivamente, al Pueblo Nuevo, cuajado, al igual que el paseo, de impor antes factorías industriales; y la carretera de Mataró, que hasta

la contigua Casa de Convalecencia, algunas de cuyas piezas se distinguen por su notable decoración de azulejos.

Situada en los linderos de esta sección de la ciudad antigua, te sorprenderá el comienzo de la avenida del Paralelo, verdadero Montmartre barcelonés, con la profusión de sus cafés, bars, teatros y music-halls; y a través de las rondas de San Pablo y de San Antonio, rebotantes de movimiento, por la plaza de la Universidad, adornada con el Monumento a Robert, y por la calle de Pelayo, llena de lujosas tiendas, ganarás de nuevo la plaza de Cataluña.

Prolongaciones de esta sección los barrios obreros de Montjuich; la montaña de este nombre en pleno trasiego de transformación con motivo de las obras del proyecto lo Certamen Internacional de Industrias Eléctricas y General de España, y la carretera de casa Antúñez, que, a orillas del mar y rozando los enormes

riberas del Llobregat, y el Besós, contando ya con algunos kilómetros de edificación, y la Diagonal ó de Argüelles, que oblicuamente ha de extenderse desde la montaña al mar.

Por punto general, la monotonía de la traza cuadrangular del Ensanche, obra de un ingeniero, se compensa por la esplendidez y el lujo de su caserío. El buen barcelonés ama las fachadas ostentosas.

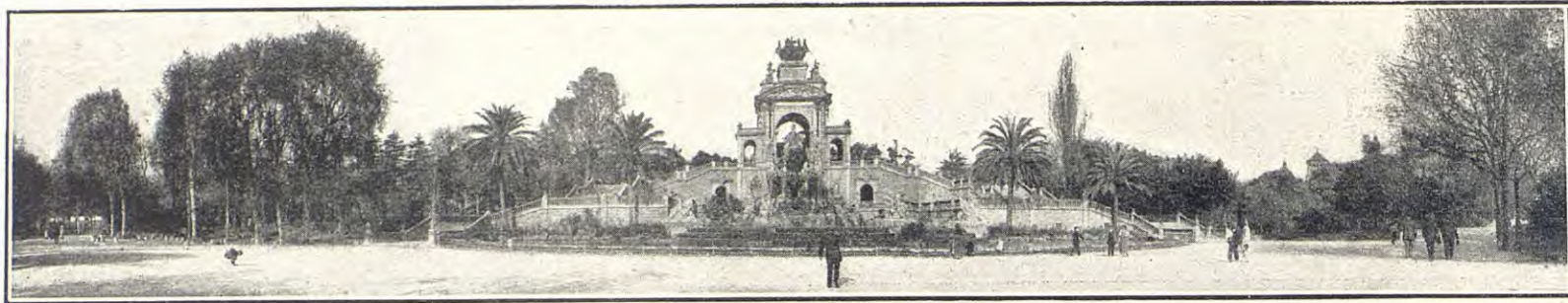
En la sección del Ensanche de la derecha, la gran vía de las Cortes Catalanas conduce a la plaza de Tetuán, abierta en el cruce de aquella con el anchuroso paseo de San Juan. Desde este paseo podrás encaminarte a visitar dos notables creaciones de la moderna Barcelona: el colosal Templo Expiatorio de la Sagrada Familia, en construcción, y el gallardo conjunto de edificios que forman la Urbe hospitalaria de San Pablo.

Diseminados por distintos parajes de esta



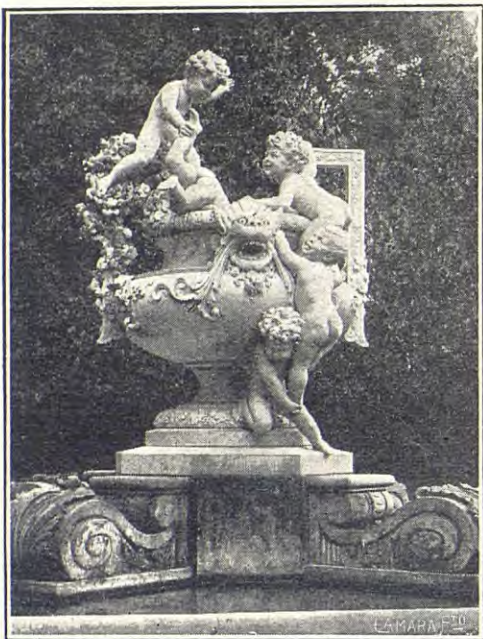
Plaza de la Universidad y monumento al Doctor Robert

FOTS. TOLDRA



Fuente monumental y cascada del Parque de Barcelona

FOT. TOLDRA



Fuente y jarrón en el Parque, obra del escultor Sr. Reynés FOT. A. MÁS

Una intensa vida industrial palpita en todas estas barriadas, en pleno movimiento de expansión urbana. Entre el Clot y la Sagrera, la antigua iglesia de San Martín recuerda la época en que era el pueblo un pequeño villorrio agrícola.

San Andrés de Palomar gallardea la cúpula de su moderna iglesia, y por el largo paseo de Santa Eulalia se enlaza con el antiguo pueblo de Horta, pintorescamente tendido al fondo de un valle risueño.

El gran Manicomio de la Santa Cruz, magníficamente emplazado entre Horta y San Andrés, es digno de una visita; como lo son asimismo las grandiosas quintas que en la falda de la sierra bordean la carretera de Fogás de Tordera, entre las cuales se distingue la antigua y famosa del Laberinto, de propiedad del marqués de Alfarrás, por sus jardines de aire versallesco.

En la sección del Ensanche de la izquierda, cuya arteria principal es la calle de las Cortes, radican, á no mucha distancia unos de otros, los principales establecimientos docentes: la Universidad literaria, el Seminario Conciliar, el Hospital Clínico y Facultad de Medicina y la Universidad Industrial, instalada en la antigua fábrica de Batlló, y centro de un número considerable de escuelas técnicas.

La gran vía de las Cortes, al prolongarse hacia Poniente, se relaciona por su izquierda con algunas de las calles cruzadas del Ensanche que afluyen al Paralelo, donde á su vez desembocan las barriadas obreras del pie de Montjuich. Por la plaza de España, en la cual culmina el *Circo de las Arenas*, la gran vía de las Cortes da ingreso á la antigua carretera de Valencia, á uno y otro lado de la cual, y en una enorme extensión, se agrupan las barriadas fabriles de Hostafranchs, Sans y la Bordeta.

Sobre la antigua carretera de Sarriá, que parte del Hospital Clínico, encuéntrase el Hospital del Sagrado Corazón y varios conventos y cole-



Monumento á la Infancia, en el Parque de Montjuich, obra del escultor Sr. Llimona FOT. A. MÁS

vasta extensión de ciudad nueva encuéntrase multitud de notables edificios civiles y religiosos: la plaza de Toros monumental; algunas iglesias modernas, como la muy esbelta del *Convento de las Salesas* en el paseo de San Juan, y, por excepción, una muy antigua, la *Parroquia de la Concepción*, transportada desde el casco antiguo á la calle de Aragón y reconstruida piedra sobre piedra.

Prolongaciones de esta zona: los importantes grupos urbanos del antiguo municipio de San Martín de Provensals, enlazados, en la parte superior, por la antigua carretera de Horta, que atraviesa el Camp del Arpa, el Guinardó y Santa Eulalia de Vilapiscina; y en la parte baja, por la carretera de Ribas, que cruza el Clot, la Llacuna, la Sagrera y San Andrés de Palomar.



Fuente artística, en la Gran Vía Diagonal



Puerta principal de la Facultad de Medicina y Hospital Clínico FOT. A. MÁS



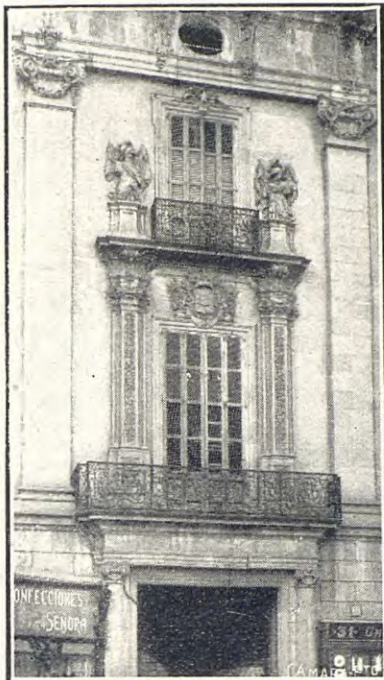
Fuente artística, en la plaza de Urquinaona

gios; y por una travesía, frontera al *Campo del Veloz-Club*, se llega al núcleo central de las Cortes de Sarriá, cada día más poblado. En este antiguo término municipal, en otros tiempos exclusivamente agrícola, existe hoy una de las instituciones de la beneficencia provincial más soberbiamente instaladas y atendidas: la *Casa de Maternidad y Expósitos*. No dejes de visitarla.

El extremo superior del paseo de Gracia se enlaza con la calle de Salmerón, de alineación irregular, que de Sur á Norte, hasta la plaza de Lesseps, atraviesa la antigua villa de Gracia.

A un lado y otro de la calle de Salmerón, á todas horas extraordinariamente animada, se desarrolla compacto el caserío, dispuesto generalmente en calles rectas, pero las más de ellas de escasa amplitud.

En la parte superior de la zona



Detalle del palacio llamado de la Virreina, situado en la Rambla de San José

derecha de Gracia y en la falda de una cadena de graciosas colinas, la Travesera de Dalt ostenta la hilera de sus regaladas quintas de recreo, rodeadas de extensos jardines.

En el repliegue de una de esas colinas se levanta el moderno *Santuario-Asilo de San José de la Montaña*, y algo más allá, ocupando las ondulaciones de una extensa ladera, el *Parque Güell* despliega el fantástico conjunto de sus suntuosas originalidades, y desde sus plazoletas y terrazas ofrece a la vista los encantos de un panorama sorprendente.

Toda la zona de la izquierda de Gracia se halla unida al antiguo pueblo de San Gervasio, convertido modernamente en una verdadera ciudad jardín. Por el lado Poniente contornea la altura del Putschet y ocupa una inmensa extensión cuajada de quintas muy elegantes. Abundan éstas lo mismo en la calle de Montaner que desde la ronda de San Antonio llega a la plaza de la Bonanova, en un trayecto de algunos kilómetros, que en todas las vías contiguas. Por allí se encuentra el *Turó Park*, animado centro de reunión de los amigos de los deportes y atracciones. No dejes de visitarlo.

Del extremo superior de la plaza de Lesseps parte la avenida de la República Argentina, que flanquea la ya citada montaña del Putschet y ofrece a mano derecha la visión helénica de la barriada de Valcarlos, escalando una vertiente.

La avenida de la República Argentina va a desembocar en los paseos altos de San Gervasio, que se prolongan hasta Sarriá.

Elevado el nivel del terreno y hermosísimas y dilatadas las perspectivas.

Por todos lados señoriles quintas a cual más espléndida y atrevida, con tendencias a escalar la falda de la vecina cordillera, entreveradas por conventos e internados de vastas proporciones y elegante traza arquitectónica, como los de *Jesús y María*, *Hermanos de la Doctrina Cristiana*, *Padres Escolapios* y *Compañía de Jesús*.

La *avenida del Tibidabo* resulta verdaderamente soberbia. Más modesta la plaza de la Bonanova, por razón de su origen más antiguo, beneficia la fama y los prestigios de su devoto *Santuario*.

Y el pueblo de Sarriá, incli-



Casa del Arcediano, en la que actualmente está la Academia de Jurisprudencia y Legislación y el Colegio de Abogados

pendiente de Barcelona, a cuyo término municipal pertenece un buen trecho del paseo de la Bonanova, no es más en puridad que una continuación de San Gervasio. El mismo carácter, el mismo derroche de quintas, y, por añadidura, el amable rincón de *Pedralbes*, cuyo antiguo Monasterio, fundación de una reina, se recuesta en el regazo de la montaña de San Pedro Mártir.

Visitante amigo: si deseas conocer ese singular amor que demuestra el ciudadano barcelonés, sin distinción de clases, lo mismo el linajudo aristócrata que el acaudalado burgués y hasta el modesto menestral a gozar del honesto regalo de una quinta de recreo, no dejes de recorrer los lugares que acabo de señalar someramente a tu atención. En Sarriá, San Gervasio,

Valcarlos y Horta; en una parte de las Corts y en una parte de Gracia, y en más o menos grado en todos los pueblos del Llano, verás resplandecer en mil variadas formas y matices la perfumada flor de esa innata y loable afición ciudadana.

Voy a cumplir por fin la obligación de recomendarte la ascensión a Vallvidrera, que podrás efectuar tomando el funicular, que tiene su estación en la parte alta de Sarriá. El mirador de Vallvidrera es soberanamente sugestivo. Al lado opuesto del collado se extiende la hondonada agreste y frondosa de las Peñas, en fácil comunicación con Barcelona por el ferrocarril eléctrico, que parte de la plaza de Cataluña. En Villa-Juana, de las Planas, exhaló su postrer aliento el excelso poeta Jacinto Verdaguer.

La ascensión al Tibidabo por otro funicular te proporcionará la visión de un panorama único por su grandiosidad. Tú irás allí, de fijo, como va todo forastero; mas no creo del caso mermarte el goce supremo de la sorpresa con una previa descripción ponderativa que resultaría pálida ante la realidad. En el Tibidabo encontrarás regalo para la vista, para el pulmón, para el paladar y aun para el espíritu, si además de las atracciones y la buena mesa del restaurant, te decides a visitar el *Observatorio Astronómico Fabra* y el *Gabinete de Física La Mentora*, instituciones legadas a la ciudad por dos beneméritos patricios barceloneses.

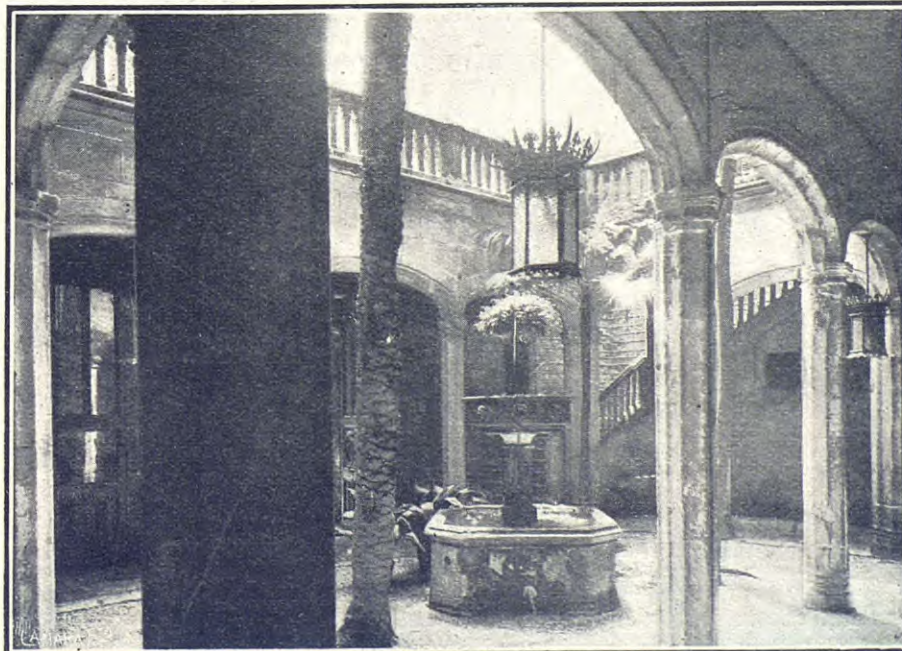
Y como observo en ti fatiga, doy, lector, por terminado este viaje, no satisfecho de que hayas podido formar juicio de las bellezas de Barcelona diseñadas por mi pluma inhábil, pero sí seguro de que habrás comprendido mi noble deseo de mostrarte la urbe industrial y marítima más importante de España.

La Exposición de 1888 sirvió de punto de partida, de acicate y de estímulo para formar esta moderna Barcelona, amplia de vías, suntuosa de edificios y preparada para todo engrandecimiento material.

¿Señalará la próxima otra afirmación hacia la magnificencia de la capital de Cataluña que afirme en todo el siglo xx el puesto primordial conseguido en el xix?

Así lo esperamos.

J. Roca y Roca



Patio bajo de la Casa del Arcediano, que data del siglo XV

FOT. A. MÁS

LOS MONUMENTOS RELIGIOSOS



Fachada principal de la Catedral de Barcelona, obra arquitectónica de Augusto Font

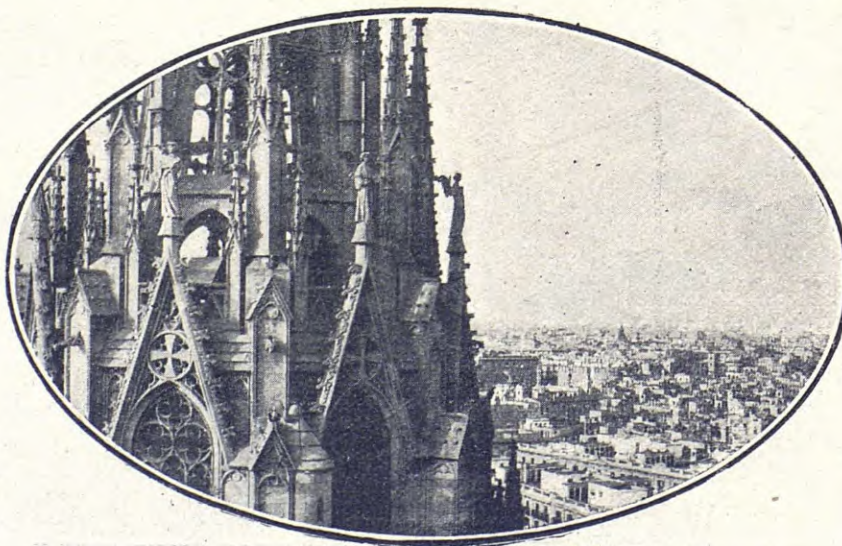
LA Catedral de Barcelona es uno de los monumentos más interesantes del arte gótico. Está dedicada a la Santa Cruz, en memoria de su Invencción.

La erección de la obra fué promovida por Ramón Berenguer, el Viejo, en 1048, y en 1058 fué consagrada por Wifredo, obispo de Narbona.

En el recinto del hermoso templo se han celebrado numerosos concilios provinciales, juramentos de reyes, capítulos de la Orden de San Jorge de Alfama, bendiciones de banderas para diferentes expediciones militares y funerales regios.

También se han celebrado las predicaciones de San Vicente Ferrer y del Papa Benedicto XIII y un capítulo de la Orden del Toisón de Oro, el primero y único de los celebrados en España.

La fachada principal de la



Vista del cimborrio de la Catedral y de Barcelona, tomada desde el campanario

Catedral barcelonesa es de construcción reciente y de estilo gótico, si bien comparándolo con las bellezas de la primitiva fábrica se echa de ver pronto que está compuesta de una mezcla de frías copias.

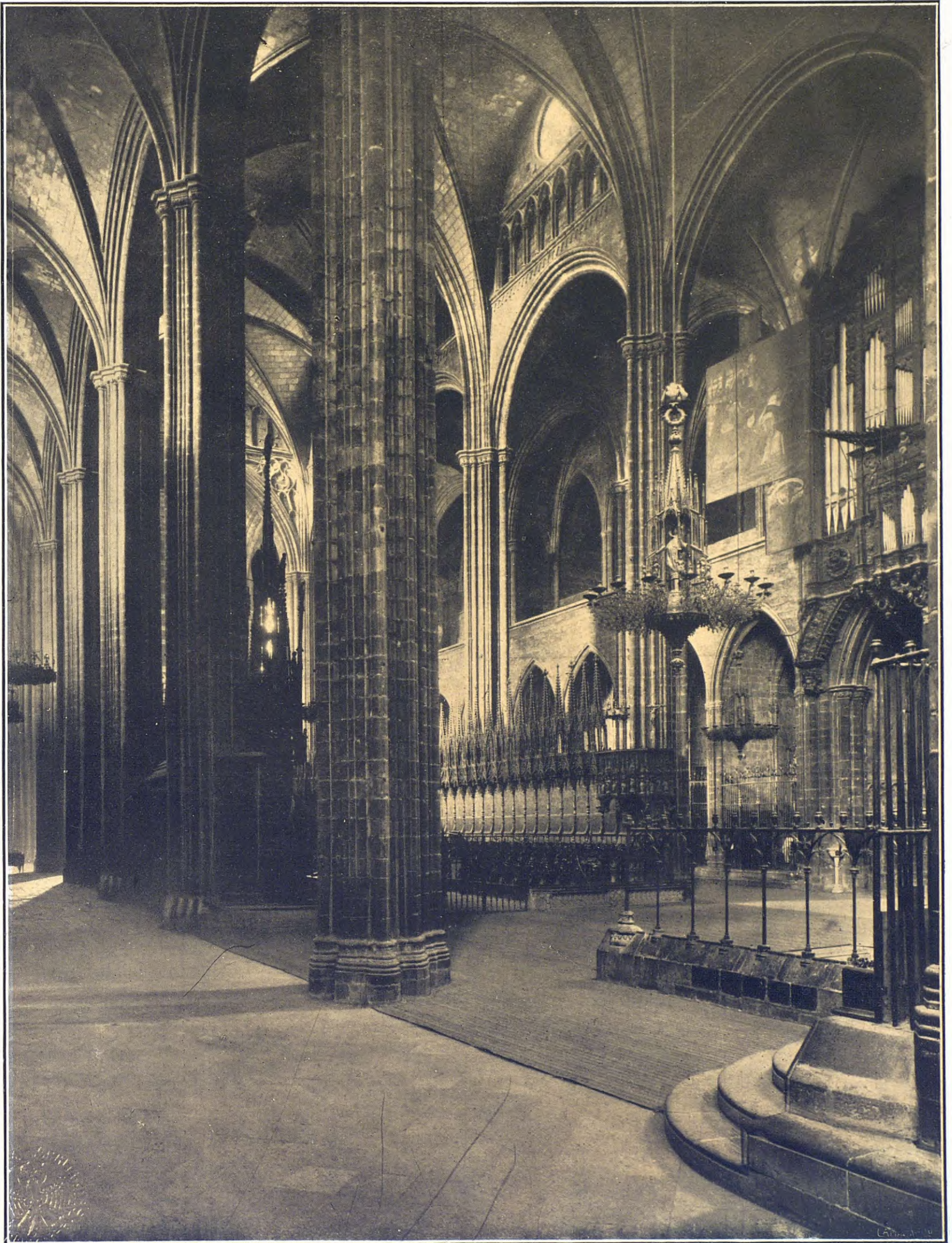
Fuó costeada el año 1887 por el banquero D. Manuel Girona, y dirigió las obras el arquitecto D. José O. Mestres, siguiendo en buena parte un diseño que se conservaba en el Archivo.

La puerta está formada por cuatro resaltes en degradación adornados de imágenes, un tímpano y frontón triangular con adornos calados.

En los paramentos se abren cuatro ventanales en ojiva, entre los cuales van adosados los contrafuertes.

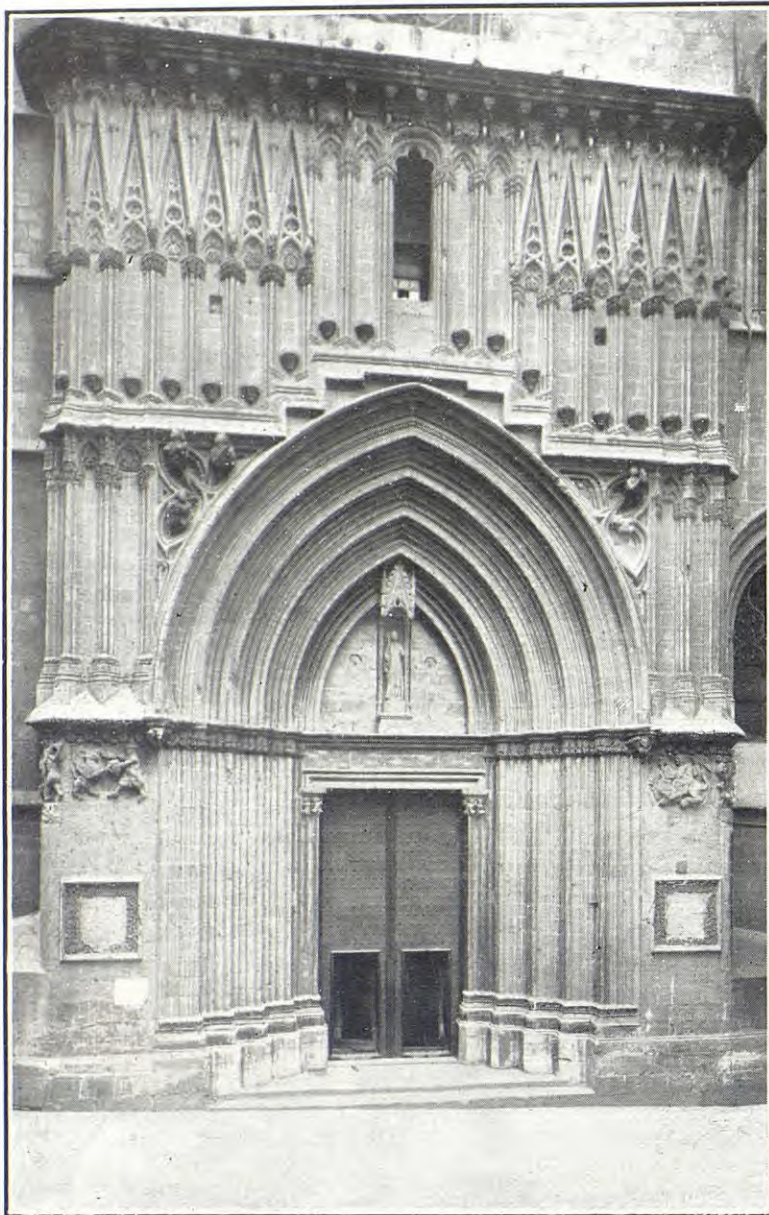
Corona el frontis una baranda calada, debajo de la cual hay un friso con numerosas figuras labradas. En las obras intervinie-

LOS GRANDES MONUMENTOS BARCELONESES

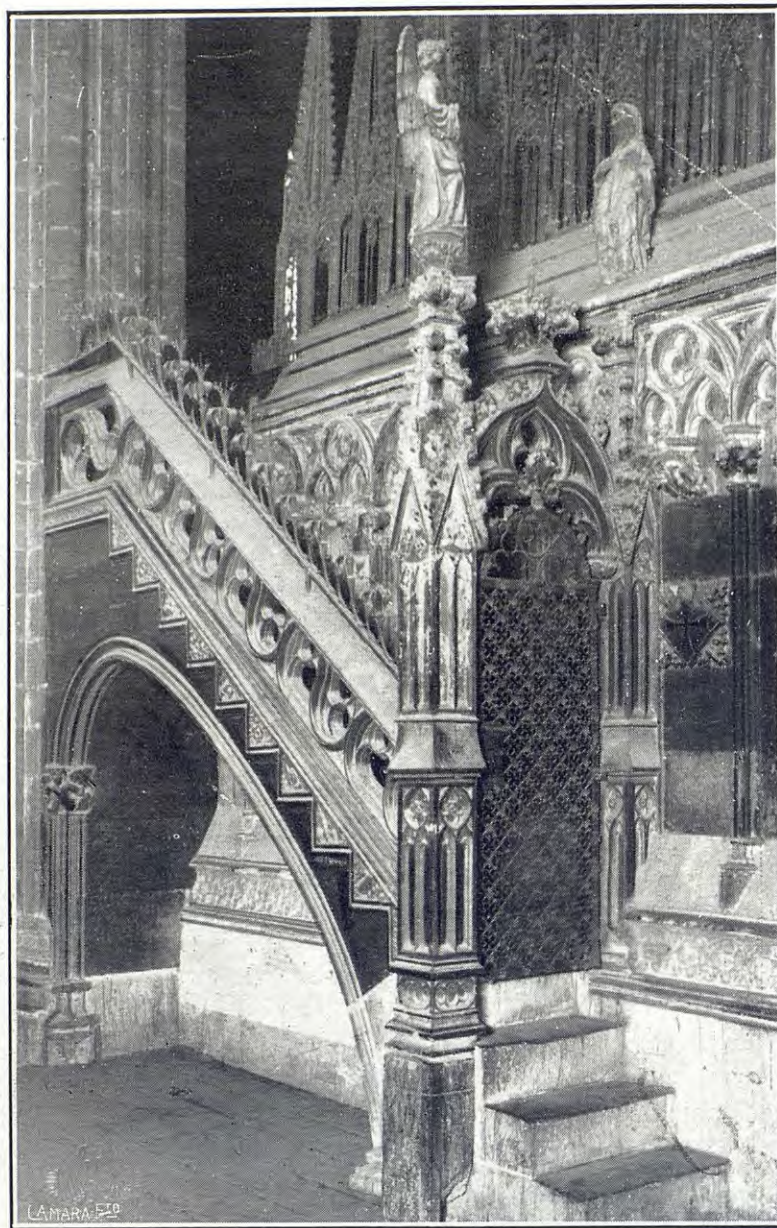


Interior de la Catedral Basílica de Barcelona, notable obra arquitectónica del siglo XVI

FOT. A. MÁS



Puerta de San Ivo, de la Catedral, que da á la calle de los Condes



Notable escalera del púlpito de la Catedral de Barcelona

ron varios artistas: Agapito Vallmitjana modeló la estatua de Jesús y las de sus doce apóstoles; J. Roig, setenta y seis figuras de ángeles, patriarcas y profetas; Querol, las imágenes de Santa Eulalia y San Félix; Pagés Serratosa, la de San Roque; Carbonell, la de Santa Isabel de Aragón y la de San Francisco de Asís; Atché, la de San Sebastián y la de San Francisco de Paula, y Alentorn, las de San José Oriol, San Raimundo de Penyafort y Santa María de Cervelló. Además de la puerta principal, hay la de San Ivo, que es de estilo ojival y se abre en la calle de los Condes de Barcelona; la Puerta de la Piedad, que debe su nombre á un hermoso relieve en talla representando la Virgen al pie de la Cruz; la de Santa Eulalia, que fué construída á expensas del obispo Sapera y es de estilo ojival puro; y, por último, la Puerta de Santa Lucía, que corresponde á la capilla románica de aquella Santa. El coro es magnífico. La sillería consta de ciento nueve sitiales, de los cuales los más elevados están cobijados por doseles y fueron ejecutados por los artistas alemanes Miguel Loquer y Juan Frederich. Los sitiales del segundo orden, que son cuarenta y ocho, son obra del artista catalán Matías Bonafé. En el respaldo de cada sitial y en substitución del

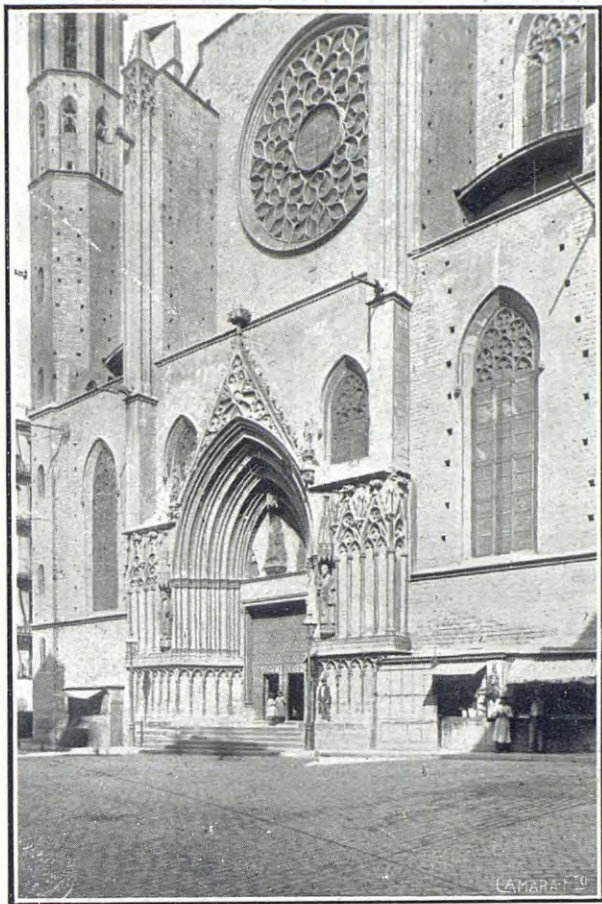
antiguo decorado hay los escudos de los caballeros del Toisón de Oro.

Contiene la Catedral de Barcelona varias reli-

quias y no pocos objetos de gran valor. En la que fué antiguamente Sala Capitular, y encerrado en magnífico sepulcro, se conserva el cuerpo incorrupto de San Olegario. Junto á la puerta de acceso al Claustro, se ven, adosados á la pared, los osarios de madera, cubiertos de rico terciopelo, del Conde Ramón Berenguer I, y de su esposa Almodis, que fueron los fundadores de la segunda Catedral. En la Sacristía se guardan muchos ornamentos sagrados y alhajas de elevado valor artístico y arqueológico, entre ellos la Custodia mayor, de plata dorada y elegante templete de estilo ojival, que cobija el viril de oro. Adornan la preciosa Custodia un collar de oro y numerosas joyas con brillantes y otras piedras preciosas. La ciñe una artística banda de terciopelo, cuajado de corales, perlas y adornos de oro y esmalte. Está colocada la Custodia sobre un trono que lleva el nombre del rey Don Martín, *el Humano*, y es un magnífico sitial de plata que se supone del siglo XIV ó del XV. También es rica la Catedral en vidrieras, verjas y sepulcros. En el ábside y en las capillas se abren amplios ventanales con vidrios de colores. Entre otros objetos de mérito, pueden citarse un brasero de hierro, una urna policromada y varias tablas procedentes de los siglos XIV y XV.



Tímpano de la puerta de la Piedad, magnífica escultura en madera, atribuída á Bermejo

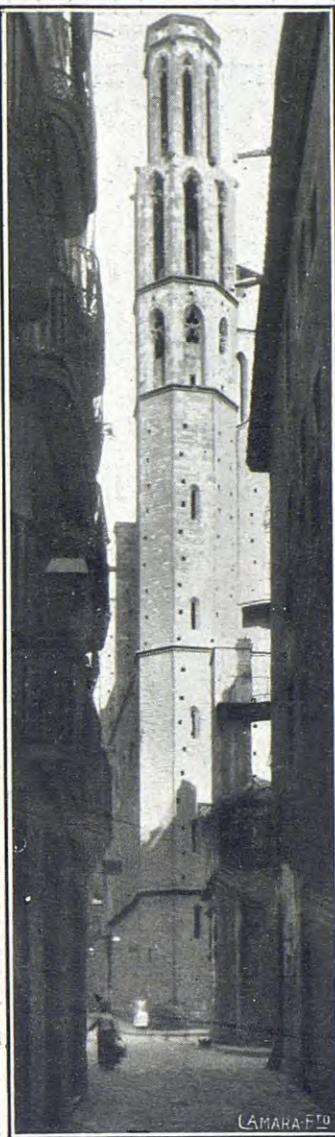


Iglesia parroquial de Santa María del Mar

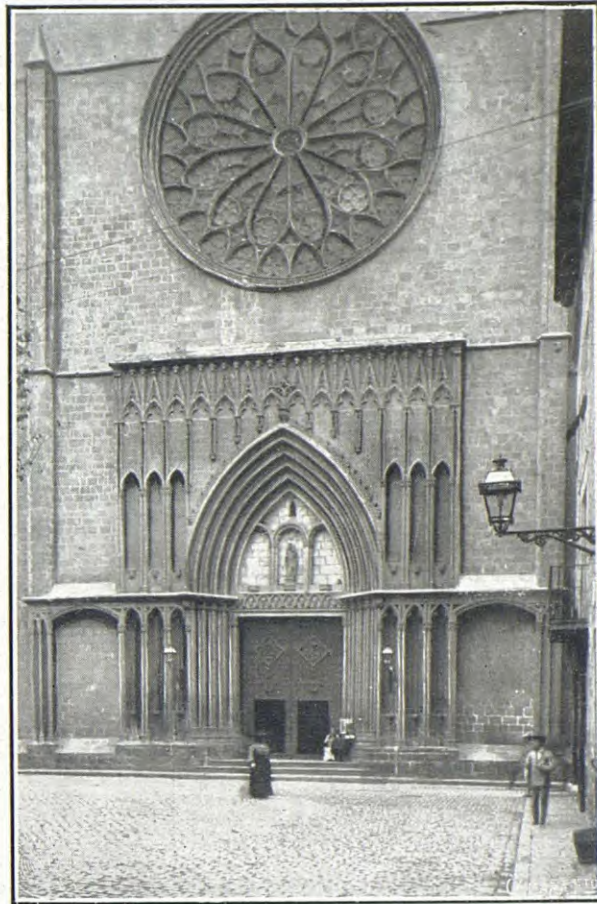
Entre los templos barcelonases merece especialísima mención la Iglesia parroquial de Santa María del Mar, que sigue en importancia a la Catedral. Fué comenzada a construir en 1328 y se divide interiormente en tres naves sostenidas por diez y seis delgados pilares de sección octogonal.

El altar mayor es todo de mármol, pero su estilo barroco discrepa del general del templo.

También son dignas de ser admiradas, desde el punto de vista artístico, la Iglesia de Belén, de estilo barroco; la de Santa María del Pino, de fachada ojival con un



Campanario de la Iglesia de Santa María del Mar, visto desde la calle de Abaixadors



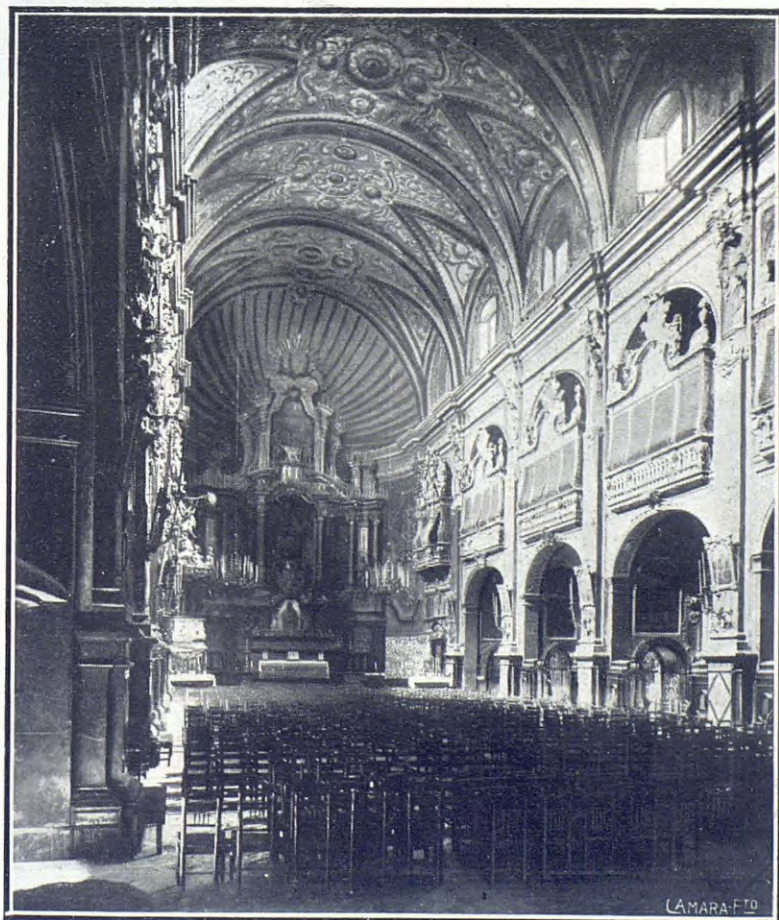
Iglesia parroquial de Santa María del Pino

gran rosetón de incomparable belleza, y la de San Pablo del Campo, cuya fachada actual data del siglo XII, aprovechando restos de la del siglo X.

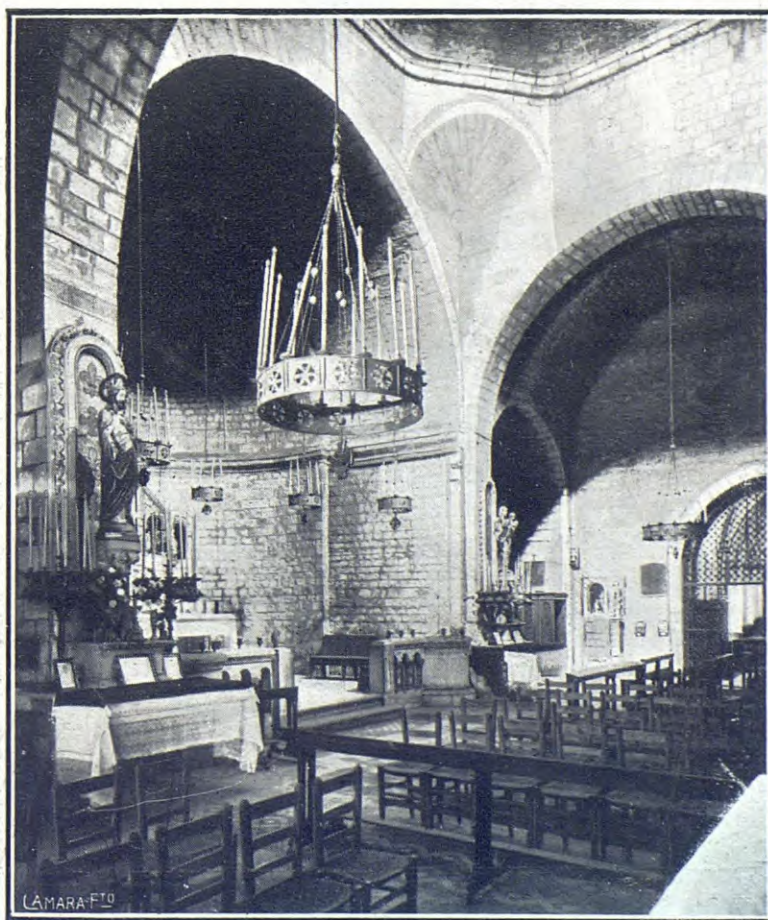
El famoso templo expiatorio de la Sagrada Familia es una obra cuya grandiosidad enorgullece justamente a Barcelona.

Los trabajos de esta obra colosal fueron iniciados por el arquitecto Martorell y los sigue Gaudí.

Será el mayor templo de la hermosa capital del Principado y catedral de la ciudad nueva, digno por su magnitud de la grandiosa capital catalana.



Interior de la Iglesia parroquial de Belén, situada en la Rambla de Canaletas POTS. A. MÁS



Interior de la Iglesia de San Pablo del Campo, de estilo románico

LA MODERNA ARQUITECTURA RELIGIOSA



EL FAMOSO TEMPLO DE "LA SAGRADA FAMILIA", EN CONSTRUCCIÓN, OBRA DEL GENIAL ARQUITECTO
SEÑOR GAUDI

FOT. BALLELL

LOS GRANDES POETAS CATALANES



CANTO ESPIRITUAL

Si el mundo es ya tan bello, si se mira,
Señor, de vuestra paz los ojos llenos,
¿qué más en la otra vida podéis darnos?

Por eso tan celoso de mis ojos
y de mi rostro estoy, y de mi cuerpo,
Señor, y de ese corazón latente
que de él inseparable me habéis dado...
¡Tanto temor, así, tengo a la muerte!
Pues ¿con qué otros sentidos podré ver
este azul de los cielos que se cierne
sobre los montes, y este mar inmenso
y este sol que fulgura en todas partes?
Dadme en estos sentidos paz eterna
y no querré otro cielo que ese cielo.

No sé por qué, Señor, aquel que nunca
dijo al instante que pasaba:—¡Párate!—,
sólo lo dijo al de la muerte misma.
No comprendo, Señor. ¡Yo que quisiera
tantos momentos sujetar al día
para en mi corazón eternizarlos!
¿Es que este eternizar es ya la muerte?
Entonces, pues, la vida, ¿qué sería?
¿Sería, acaso, solamente sombra
del instante que pasa? ¿La apariencia
de aquello que está cerca ó está lejos?
¿Acaso fuera engañador resumen
de lo poco, lo mucho ó demasiado?
¿Todo lo de este mundo no es ya *todo*?
¡Lo mismo da! Sea como ello sea,
esta tierra tan vasta y tan distinta,
tan temporal, con lo que en ella vive,
es mi patria, Señor. ¿Y no podría
ser también una patria celestial?

Mas allá veo el cielo y las estrellas,
y hombre quisiera ser aun allí mismo.
Si á mis ojos las cosas habéis hecho
tan llenas de hermosura, y mis sentidos
creado habéis, Señor, sólo por ellas,
por qué cerrarlos y buscar el *cómo*?
No hay otro, para mí, como este mundo.
Ya sé que sois, Señor, mas, ¿dónde, dónde?
¿Quién saberlo podrá? Cuanto en mí veo
y junto á mí, de Vos es sólo imagen.
Dejadme, pues, creer que sois aquí.
Y al llegar el momento tan temido
en que se cerrarán estos mis ojos,
abridme otros, Señor, otros más grandes
para ver vuestra faz resplandeciente.
¡Séame así la muerte mayor vida!

JUAN MARAGALL

(Traducción de Alfonso Maseras)

BALADA DE MALLORCA

Del mar á la orilla, donde Montgó vela,
los pies en el agua, la cima en las nubes,
llenaba una virgen su cántaro frágil
en límpida fuente.

Su pie nacarado resbala en el musgo,
y el ánfora rueda deshecha en pedazos;
de tanto que llora, la mar, que era dulce,
amarga se vuelve.

Que el agua cogida cristal era y perlas,
cual pocas recogen los lirios fragantes;
¡qué mucho que lllore el ver hecho trizas
su cántaro de oro!

Las toma en su falda la mar condolida
y á Mayo le pide plantel de rosales;
Valencia, á tus huertas verdor de esmeralda,
dosel á tu cielo.

Les da para cuna la concha de Venus,
que tarde y mañana los Céfiros mecen;
los tiestos, que el alba corona de rosas,
ya forman jardines.

De Arabia con flores los viste y perfuma;
de Europa con aves, de Libia con palmas,
alegra sus playas, que cinto más ancho
á la espuma roban.

Tres eran los tiestos, tres fueron las islas;
y al verlas ahora, del sol embeleso,
las llama á sus brazos por hijas la tierra,
pero el mar las quiere.

JACINTO VERDAGUER

(Traducción de Melchor de Palau)

LA MUERTE DEL REY

¡Es el Rey! ¡Es el Rey... La artillería
atronando el espacio lo pregona
por la ciudad al despuntar el día.
¡Pueblo francés, despierta! Por las calles
esparce cual corriente bullidora
de hinchado río, tus vivientes masas...
¡La gran fiesta llegó, y esta es la hora!

Del antiguo palacio cuyos muros
el tiempo ennegreció, se abren las puertas
y rechinan los goznes oxidados.
Ya los ministros de la ley asoman.
Tras ellos, los soldados
botando á lomos de los potros fieros.
Y estandartes al viento desplegados,
y recios tabaleros,
y el rey, por fin... Resuenan las trompetas;
agítanse al pasar turbas inquietas
como bosque azotado por el viento.
Del rey en tanto la carroza avanza,
y entre las turbas al rodar, cerrada,
parece en lontananza
una nave volcada
por sordo temporal arrebatada.

Con mirada serena,
con tristeza cruel, mas sin rencores,
contempla el rey, mordiéndose los labios,
aquel pueblo que honrara á sus mayores.
Doquier brazos que se alzan y se agitan,
y bocas mil que gritan,
y ojos fijos en él sin pesadumbre...
¡Oh! ¡Nunca, para ver á su monarca,
congregóse en París tal muchedumbre!

¡La plaza, al fin! Ya llegan, ya se paran.
Se alza en medio, cercada de cañones,
plataforma de extraña arquitectura...
Ya sube el rey... y rápidas le siguen
las gentes que, alocadas,
se acosan, se revuelven, cantan, rugen,
y callan luego, y óyese cuál crujen
á su peso los leños de las gradas.

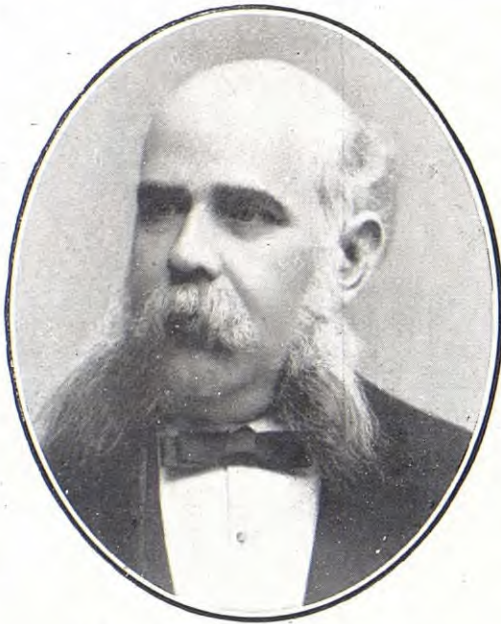
Avanza el rey al borde del tablado
é intenta hablar; mas suenan los tambores
y aumentan de la plebe los clamores.
Suena un golpe. Después, silencio helado...
Asida por la greña con rudeza,
el verdugo á la Francia
muestra de Luis Capeto la cabeza.

ANGEL GUIMERÁ

(Traducción de Luis Vía)



El progreso de Barcelona



D. FRANCISCO DE P. RIUS Y TAULET
Alcalde que fué de Barcelona durante la Exposición
de 1888 FOT. AUDOUARD

UN febril afán de expansión urbana: he ahí la característica de nuestra ciudad en los tiempos actuales, en marcado contraste con la lentitud y parsimonia con que durante siglos realizó su desarrollo.

Así, mientras para dilatar el recinto de la ciudad romana hasta la muralla de la Rambla y los barrios de Ribera fueron menester más de diez centurias y otras cinco casi para doblar la superficie de su casco urbano, extendiendo hacia poniente sus barriadas del Arrabal, han bastado menos de siete décadas para consumir el asombro de su presente expansión.

Plaza fuerte y sujeta por ende á las trabas de las zonas militares, Barcelona se ahogaba presa por el cinturón de sus murallas. Viciosamente por mucho tiempo efectuóse su desarrollo robando espacio á sus calles, ya sobrado angostas, y agregando nuevos pisos á sus casas, ya demasiado altas y apretadas. A extramuros, y á grandes distancias, á causa de las naturales restricciones de toda plaza de guerra, iba insinuándose el semicírculo de los pueblos del Llano, retoños más ó menos adventicios de la urbe, los unos de condición agrícola, los otros de carácter industrial, y entreverando con sus alquerías y sus fábricas una que otra quinta de recreo.

Una antigua y linajuda ciudad aprisionada y un número de agrupaciones suburbanas extendidas por el Llano, sin orden ni concierto, y desligadas de todo vínculo administrativo entre sí y con la urbe madre; tal era la realidad de la Barcelona de 1854, al ser decretado por el Gobierno de la nación el tan ansiado derribo de las murallas.

Por fin, la fuerza vital de la población iba á encontrar espacio para expandirse. A semejanza de las aguas estancadas que al desaparecer el dique que las contiene se precipitan impetuosas, así el espíritu de los barceloneses se ha lanzado con ingénita energía, que no conoce obstáculos ni siente desmayos, á engrandecer á la urbe con ánimos de hacer de ella la primera metrópoli del Mediterráneo.

Es esa energía radicada en el alma del pueblo de Barcelona la que va obrando el prodigio. En ella reside el secreto del grandioso desarrollo de la urbe que adoramos. Esa energía por sí sola, y alguna vez teniendo que luchar contra las naturales dificultades de toda empresa de grandes vuelos y contra las suspicacias y resistencias de los hombres, ha ido avanzando siempre con brío y sin retroceder en un ápice en su marcha victoriosa. Con frecuencia y por la sola virtua-

lidad de su fe inquebrantable y por la estimulante sugestión de sus entusiasmos la energía barcelonesa ha desarmado hostilidades infundadas, logrando aquistarse el favor de los mismos que como adversarios parecían pretender interponerse en su camino.

Tres hechos culminantes, el plan de ensanche, la Exposición Universal de 1888 y la agregación de los pueblos del Llano han servido principalmente para poner á prueba ese vigor de nuestro pueblo.

Aquel Ensanche, que al ser concebido parecía obra de siglos por su grandiosidad y vasta extensión, se va realizando con una facilidad y un brío que son pasmo y maravilla de propios y extraños.

La Exposición, tan admirablemente secundada por los elementos todos de la ciudad, señala en los fastos de la misma una fecha inolvidable que, como las que determinan las eras, es hoy todavía un punto de partida; y la ciudad, para presentarse dignamente ante el mundo invitado al internacional certamen, supo emprender y realizar importantes obras de embellecimiento.

Y, finalmente, la agregación de los pueblos del Llano á la capital, suprimiendo las soluciones de continuidad entre los núcleos urbanos y sujetando á criterio uniforme la expansión de los mismos, tiende á convertir en un todo armónico la suma de elementos heterogéneos y dispersos, sin que por ello mengüe su peculiar fisonomía originaria.

La energía de nuestro pueblo es de tal suerte, que, lejos de sentirse cansada, se va acrecentando en sus briosas empresas. De cada problema resuelto surgen otros de mayor magnitud, y á todos pretende hacer frente con igual empuje,



EL MARQUÉS DE OLERDOLA
Actual alcalde de Barcelona, hijo del ilustre patricio
Sr. Rius y Taulet FOT. NAPLEÓN

siendo quizá hoy el mayor de ellos el de poner orden seriado al desbordamiento de sus iniciativas.

En la actualidad, mientras la expansión urbana se difunde por todos lados hasta escalar la vertiente de los montes vecinos, se lleva á cabo la importante reforma del casco antiguo, harto tiempo demorada, y se plantea, y en parte se va llevando á cabo, el proyecto de grandes vías de enlace con los pueblos agregados. Madúrase la venturosa idea de la Ciudad Jardín, así como el proyecto de un amplio paseo marítimo que torne al mar la desviada afición del pueblo barcelonés, que tiene en la líquida superficie mediterránea un antiguo historial lleno de recuerdos. Audazmente efectúase la transformación de la montaña de Montjuich, hasta hoy árida y arrinconada, para convertirla en el más preciado joyel de la ciudad condal y en uno de los más soberbios miradores del Mediterráneo.

Y al otro lado del monte judaico, redimido de las servidumbres marciales por la gracia amable de la urbanización de sus repechos cruzados de avenidas, el anchuroso delta del Llobregat, abierto en sus llanuras, atraerá sobre sí la atención de mis conciudadanos, incitándoles á que no desmayen y luchen sin descanso hasta conseguir la realización del gran ensueño del puerto franco, con sus correspondientes zonas fabriles, que por sus excepcionales condiciones de actividad y por sus poderosos medios de utillaje pueda competir con los primeros del mundo.

Cuando en pos de la paz se inicie una nueva era en la prosperidad de Barcelona, entonces, y á través de los limpios y puros cristales del patriotismo español, felizmente restaurado, se divisará el surgir de extensiones nuevas de la urbe al impulso de una actividad desbordante, que serán, á la vez que gloria y riqueza de España, orgullo de su hija predilecta Cataluña y honor y emporio de su ciudad más valiente y arrojada en las grandes luchas de la vida moderna, la ciudad de Barcelona.

Entonces, con razón, y haciendo justicia á los entusiasmos y alientos puestos en tan grande obra, quienes lleguen á Barcelona podrán evocar la frase cervantina de ser esta ciudad escuela de la cortesía y glosarla diciendo que es espejo de la civilización. Así se sentirá bien pagado el espíritu emprendedor de Cataluña, que lucha febrilmente en las avanzadas de la civilización.

MARQUÉS DE OLERDOLA



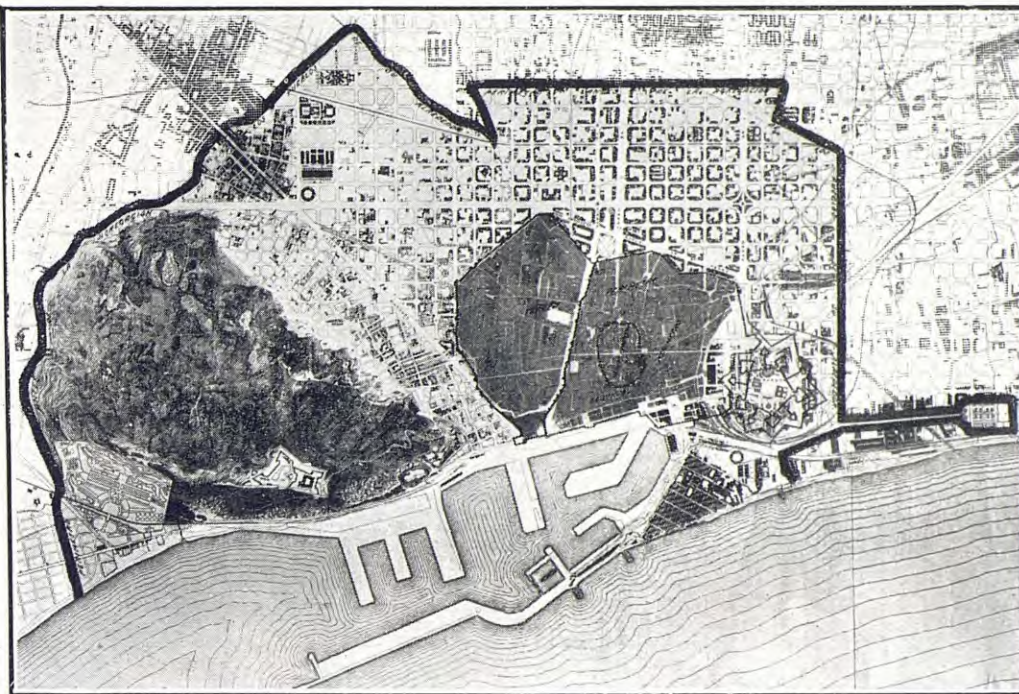
Monumento erigido en el Salón de San Juan á la memoria del ilustre patricio D. Francisco de Paula Rius y Taulet FOT. A. MÁS



Lo que fué, lo que es y lo que será



OFRECEMOS en esta página dos interesantes planos de Barcelona que muestran de una manera gráfica y con indudable sencillez el rápido progreso alcanzado por la ciudad desde que, derribadas sus murallas, comenzó á extenderse en relación al crecimiento de su población y al desarrollo industrial que fué adquiriendo simultáneamente. Puede observarse en el primero de los planos lo que era Barcelona antes del derribo de sus murallas. La mancha negra que aparece en el centro constituía la ciudad. En este mismo plano, la gruesa raya negra marca el crecimiento logrado desde que, efectuada la Gran Exposición Universal de 1888, el incremento de su industria, el aumento de su población y la consiguiente necesidad de dar á la urbe la amplitud in-

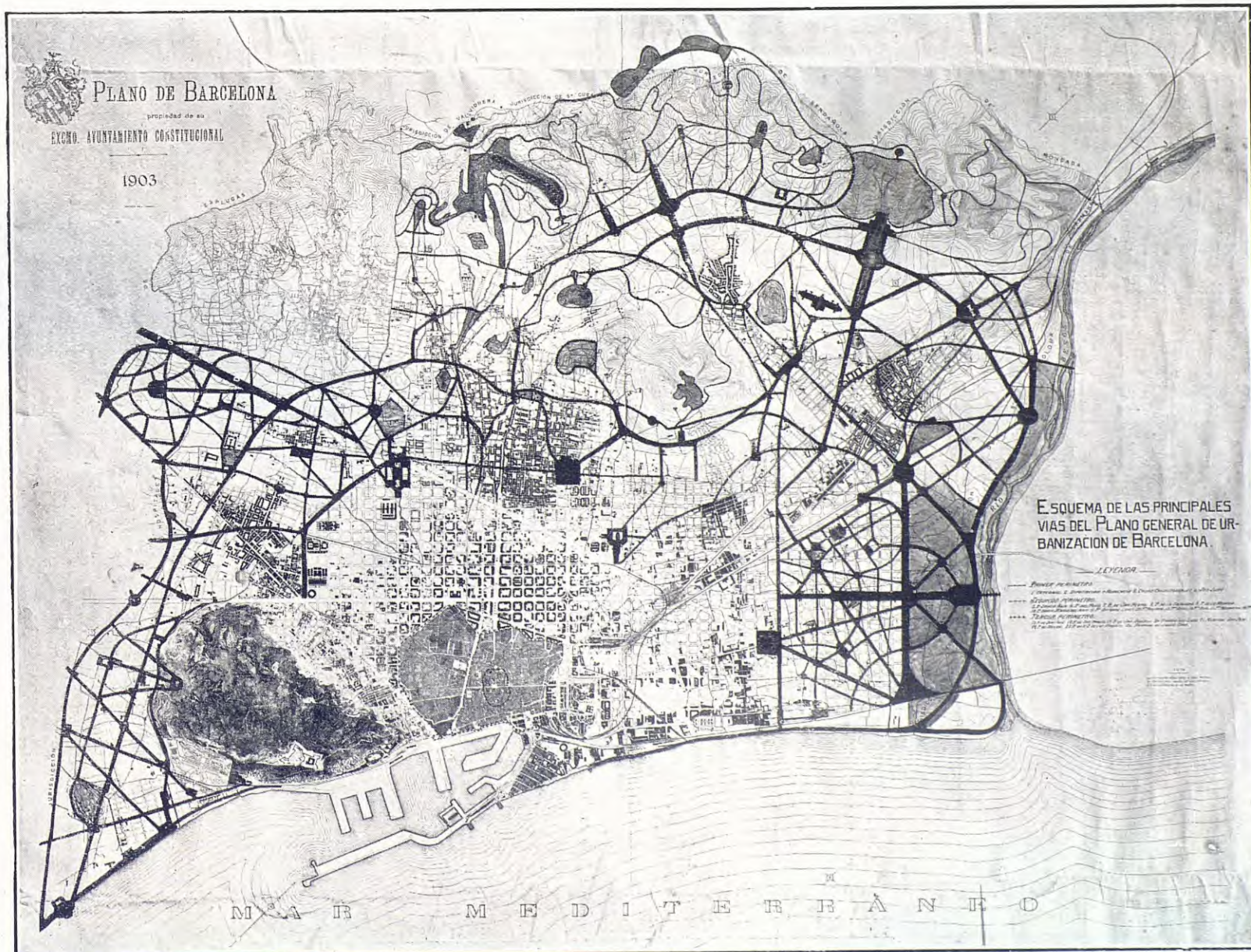


Plano de Barcelona antes de la agregación de Sans, Gracia, San Martín y San Andrés, hecha después de la Exposición de 1888

dispensable, determinaron un rapidísimo progreso, que si ha bastado durante algunos años, no se considera ya suficiente dada la progresiva expansión que ha seguido tomando y que actualmente exige nuevas y más considerables reformas que no tardarán en ser un hecho.

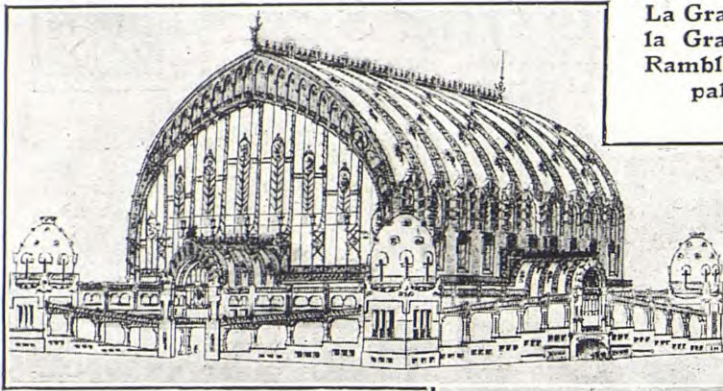
Aparecen marcadas en el segundo plano estas nuevas reformas proyectadas, que no solo darán á la capital una amplitud considerable sino que estableciendo numerosos enlaces con algunos de los importantes pueblos de los alrededores harán que éstos, incorporados á la ciudad, adquieran una importancia enorme.

Este proyecto de enlaces, con las grandes mejoras urbanas que establece, proporcionará á Barcelona condiciones excepcionales de amplitud y belleza.

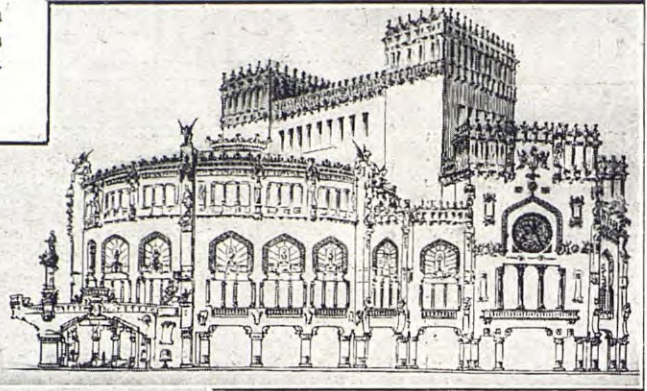


Plano de la Barcelona actual, con el proyecto de enlace del arquitecto Sr. Josely

LA REFORMA DE BARCELONA



La Gran Vía C, que unirá la Gran Vía A con las Ramblas, arterias principales de la ciudad

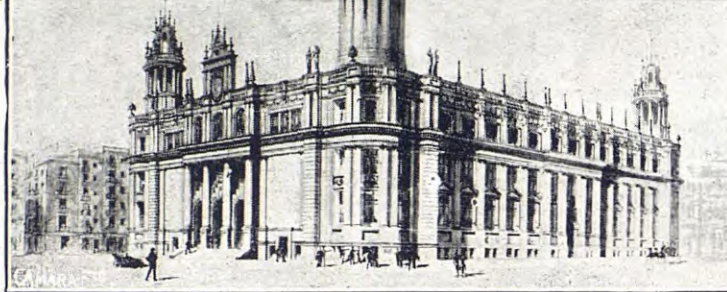


Proyecto del Mercado Central, del arquitecto Sr. Domenech y Montaner

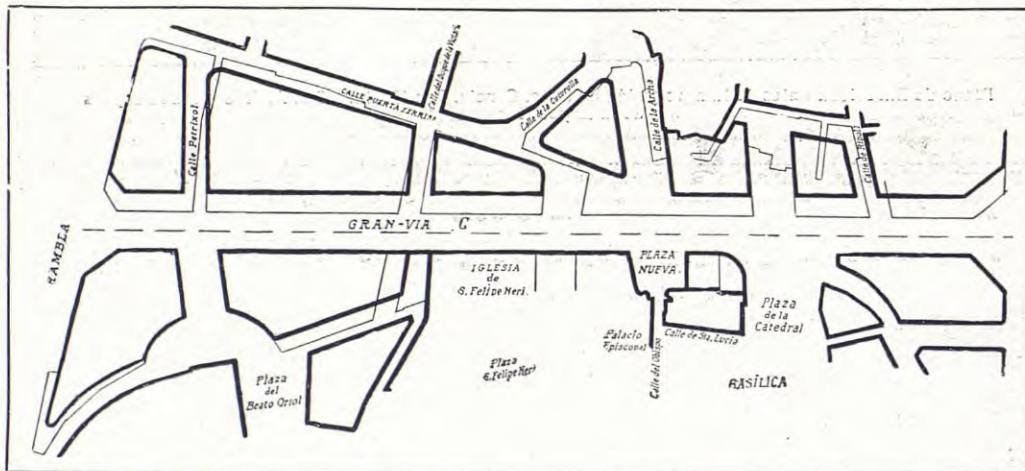
EN 10 de Marzo de 1908 fueron inauguradas, por S. M. el Rey, las obras de la Reforma de Barcelona. Más tarde, ó sea en 26 de Octubre del mismo año, en ocasión de un viaje que hicieron Sus Majestades á la Ciudad Condal, pudo cerciorarse el monarca de que la fama que tenían los catalanes de laboriosa actividad quedaba también demostrada ostensiblemente en estas obras; pues en el transcurso de tan corto tiempo, ó sea siete meses, se había procedido á la expropiación y derribo de 49 fincas, es decir, el 40 por 100 de lo que comprendía la primera sección de las tres en que se había dividido la primera Gran Vía de la Reforma.

Posteriormente se inauguraron en ella las obras del Metropolitano, proyecto concebido por el malogrado arquitecto municipal Sr. Falqués; pero la diversidad de criterio en el seno del Municipio, hasta en sus mismos facultativos, sobre si convenia para Barcelona la suspensión ó continuación de aquéllas, hicieron retrasar las de la Reforma en general y olvidar la venta de solares resultantes, parte esencialísima que suponía el poder ó no arbitrar recursos para el porvenir, y esto fué causa de que languidescieran aquéllas notablemente durante un largo período de tiempo. Hoy, dejando aparte si es ó no conveniente para la ciudad la suspensión de una obra que estaba en su mayor parte construída, y que si no era verdaderamente necesaria de momento, podía serlo para el porvenir, y más ahora que en Madrid acaba de cubrirse el presupuesto para su Metropolitano, en parte con capital catalán, resulta que se acordó y llevó á la práctica la suspensión del Metropolitano. Desvanecidas las anteriores dudas, y gracias á la actividad que distingue, por todo lo que á Barcelona se refiere, á su primera autoridad municipal, el señor marqués de Olérdola, secundado por la mayoría de concejales, entre los cuales se distinguen D. Luis Durán y D. José Rogent, la Reforma ha vuelto á tomar gran incremento, tanto, que puede considerarse casi terminada la Gran Vía A en sus tres secciones.

Preocupa ya al Ayuntamiento la conveniencia de unir esta vía con las Ramblas, arterias principales de la ciudad, ó sea de la apertura de la sección cuarta de la Reforma, cuyo plano



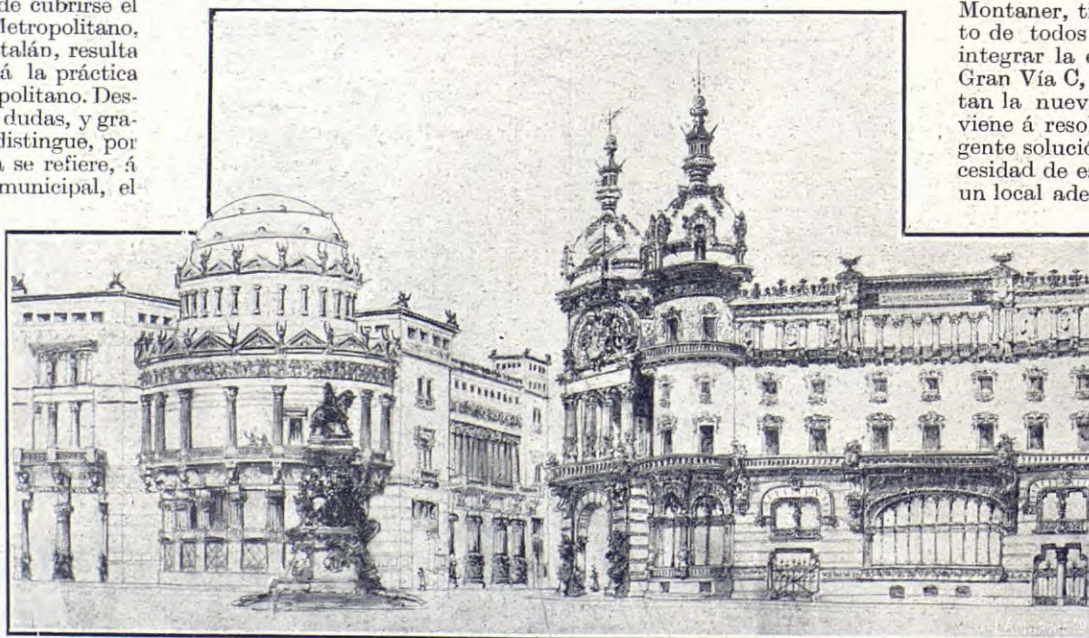
Proyecto de Casa de Correos, de los arquitectos Sres. Torras y Goday



Proyecto del Banco Hispano Colonial, modificando el plano oficial de reforma de la Sección Cuarta de la Gran Vía C. transversal

seguros que dicha Comisión sabrá armonizar los intereses de todos, y sin duda prevalecerá en ella, por encima de todo, el deseo de convertir un barrio antiguo y antihigiénico de la población en otro digno de las ciudades más hermosas de Europa.

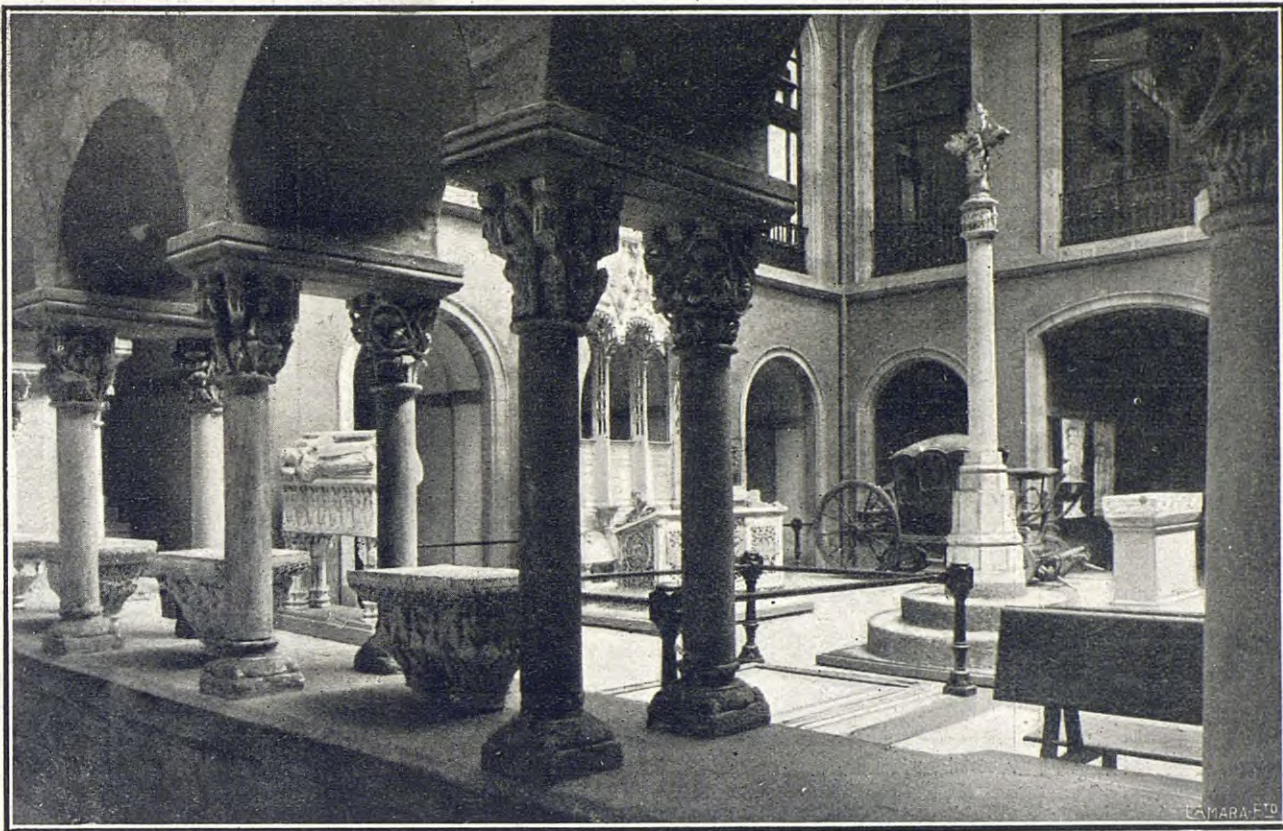
El notable arquitecto catalán y director de la Escuela de Arquitectura de Barcelona, D. Luis Domenech y Montaner, tiene estudiado el proyecto de todos los edificios que podrían integrar la edificación de la anterior Gran Vía C, entre los cuales se cuentan la nueva Casa de Correos, que viene á resolver un problema de urgente solución, dada la imperiosa necesidad de establecer este servicio en un local adecuado por su capacidad y su belleza á la importancia que tiene;



Proyecto de edificios para Sociedad Científica y Gran Hotel, del arquitecto D. Luis Domenech y Montaner
FOTS. A. MÁS

el mercado Central no menos necesario en tan populosa barriada; el que se destina á Teatro, Conservatorio y Centro Artístico; los de Sociedad Científica, Gran Hotel y Hotel Popular, estos últimos de gran utilidad, dada la escasez que se observa en Barcelona de establecimientos de esta clase, instalados á la moderna, y otros varios que contribuirán á su embellecimiento.

Los Museos y el Arte



Patio del Museo de Bellas Artes Municipal

DURANTE años redujéronse: al Arqueológico, instalado en lo que había sido Real Capilla de Santa María, allá en el silencio de la plaza del Rey, y al de Pinturas, que con gran celo fundara en la Casa Lonja la Academia provincial de Bellas Artes. Fué después de la Exposición Universal celebrada el año de 1888 cuando el Ayuntamiento se convenció, al fin, de que se imponía conceder á las manifestaciones del espíritu mayor atención que hasta aquel entonces. Para esto, creó la Comisión de Museos, Bibliotecas y Exposiciones de Arte, obra de la cual fueron el Museo de Reproducciones, el Arqueológico—independiente del precitado de igual denominación—y el de Pintura y Escultura.

En 1902 se convirtió esa Comisión en Junta Autónoma de Museos. Con lo que poseían el Municipio y la Diputación provincial, y con lo que dejó en depósito y custodia la Academia provincial de Bellas Artes, se reunió, sobre todo en pinturas, un conjunto de suficiente interés para mostrarlo al público.

Se echó de ver en ese momento cuánto importaba agrupar en un solo edificio lo repartido en varios. Por esto las distintas colecciones fueron trasladadas al Arseral de la Ciudadela, habilitándolo para Museo. Las reformas que se llevaban realizadas lo facilitaron. Presto se advirtió, con todo, que, aun siendo tan capaz como era, no lo resultaba en el grado necesario. De

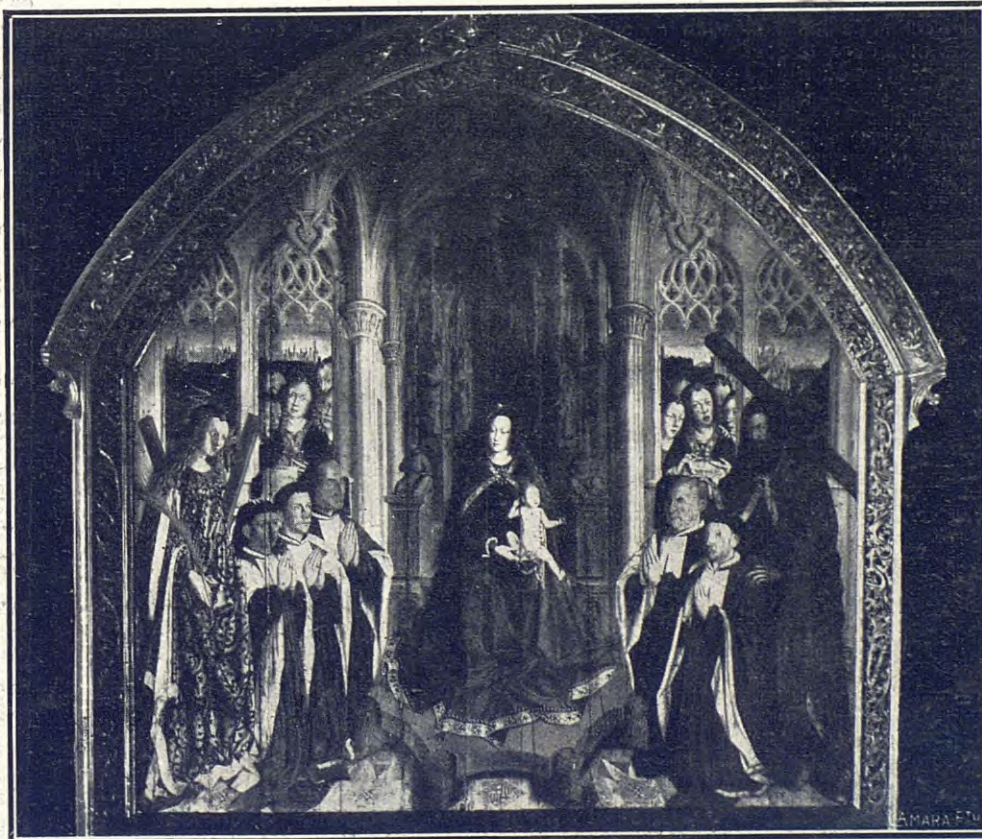
ahí que se resolviera adicionarle dos alas, las cuales, al ser terminadas en el año 1915, permitieron colocar de modo decoroso los ejemplares.

En las adquisiciones atiéndese con preferencia á lo que sea manifestación característica de la región catalana, guarde con ella alguna relación ó pueda contribuir á depurar el gusto de sus industrias.

Ello explica que se acrezca sin cesar el ya importante caudal de tablas de primitivos catalanes. Abren la marcha los frontales románicos, entre ellos el de la esglesuela de Santa María de Aviá, el del caserío de Mossoll, el de Planés, el de Esterri de Cardós y el del monasterio benedictino de San Sadurní de Tabernoles, de donde procede, asimismo, el baldaquino de igual período, á la vera del cual

está colocado el de Estamariu; y siguen luego las pinturas de la época del gótico. Joyas de tal serie son el fragmento del retablo que hubo en el ábside de la iglesia de San Miguel, de la Seo de Urgell; la famosa *Virgen de los Concelleres*, de Luis Dalmau; algunas de las composiciones alusivas á la *Vida de San Vicente*, de los Vergós, y la *Degollación de San Cucufate*, del maestro Alfonso.

De obras pictóricas de los siglos XVI y XVII anda escaso el Museo; pero no han de pasar por alto las tablas de la *Vida de San Eloy*, que constituyeron el retablo del Gremio de plateros de Barcelona; dos que supónese sean del cordobés Bartolomé Bermejo, y un imponente *Eccé-Homo*, del divino Morales. En otro aspecto reclaman la atención varios frescos de Aníbal Carracci que decoraron el Hospital de Santiago de los Españoles en Roma; un lienzo de Pacheco, que parece corresponder á la serie relativa á la orden mercedaria, que guarda el museo de Sevilla, y otro de Ribera repre-



"La Virgen de los Concelleres", magnífica pintura de Luis Dalmau, siglo XV
FOTS. A. MAS



Escultura del siglo XIV, representando la Virgen y el Niño Jesús, que se conserva en el Museo de Bellas Artes



Tabla central del retablo de Todos los Santos, procedente de San Cucufate del Vallés, obra de Serra, que se conserva en el Museo Diocesano

FOTS. A. MÁS



Escultura del siglo XV, representando a Santa Ana con la Virgen y el Niño Jesús, existente en el Museo de Bellas Artes

sentando el *Martirio de San Bartolomé*. A un artista barcelonés nacido en 1678, Antonio Viladomat, está consagrada una sala que ocupan casi por entero los veinte cuadros de la *Vida de San Francisco*, que pintó para el claustro del convento de los *Fra Menors*.

Se da, algo después, con telas de autores del siglo XIX especialmente catalanes. No lo era, sin embargo, sino del Mediodía de Francia, José Flaugier, el decorador de la cúpula del Hospital Militar, á quien, como á Viladomat, se destinó una sala, por marcar su influencia una etapa en la pintura local y haber sido Director de las enseñanzas artísticas de la Casa Lonja durante el período napoleónico. A continuación pueden verse cuadros de flores del exquisito Lacoma; pasteles de Rodes; una composición de Salvador Mayol, de aire goyesco; paisajes de D. Luis Rigalt, de quien deriva la escuela de paisaje catalana; lienzos de D. Claudio Lorenzale, el im-

portador del purismo á lo Overbeck y maestro de Fortuny, y producciones, de vario género, de Ramón Martí y Alsina, superior á sus pinturas en sus dibujos. De Benito Mercadé, el de la paleta sobria y la forma serena, hay cuanto legó á la Academia provincial de Bellas Artes; menor número de obras tiene Antonio Caba, el maestro incomparable que en tal respecto no dejó sucesor; Mariano Fortuny está representado con cuatro pinturas, entre ellas *La odalisca*, que tanta impresión causó en su tiempo, y la acuarela *El condesito*, y Mariano Vayreda y José Masriera brindan en sus paisajes—tan opuestos—el encanto de espectáculos apacibles.

No termina ahí la lista de los pintores, ya fallecidos, con obras en el Museo. Este las posee de Pelegrín Clavé, el barcelonés que en 1845 obtuvo en Roma, en concurso entre artistas extranjeros, el cargo de director de la Academia de Bellas Artes de Méjico; de Francisco Sans, que

llegó á director del Museo del Prado; de José Mirabent; de Manuel Ferrán; de Simón Gómez; de Armet, Tapiró, Baldomero Galofre, etc.

De artistas del día figuran también cuadros. En distintos compartimientos halláanse repartidos los de Modesto Urgell y su hijo Ricardo, de Mas y Fontdevila, Román Ribera, Santiago Rusiñol, Ramón Casas, Mir, Galwey, Riquer, Félix Mestres, Nonell, Triadó, Canals y muchos más.

Tocante á pintores españoles no catalanes es numerosa la representación. Vayan siquiera nombres de Carlos Haës, Federico de Madrazo, Martín Rico, Suárez Llanos, Pradilla, Villegas, Ignacio Pinazo, Joaquín Agrasot, Sánchez Perrier, Sorolla, Zuloaga, Chicharro, Sotomayor, Romero de Torres, Hermoso, Carlos Vázquez, Urra, Guinea, Rodríguez Acosta y Anselmo Miguel Nieto, cuya es *La dama de la rosa*, de lo más exquisito de la pintura española contemporánea.



"El pintor", cuadro de Román Ribera

FOTS. A. MÁS



"El recién nacido", cuadro de Félix Mestres



"Soledad", cuadro de Modesto Urgell

FOT. A. MÁS

De la extranjera baste decir que hay lienzos de Ch. Lucien Leandre, Thevenot, Aman Jean, E. Louis Guillot, La Touche, Alfred East, Moffat, Lindner, Brangwyn, Anning Bell, Ackermann, Munzer, Blanche, Cassiers, Leemputen, Adams, Laszlö, Dall'Oca Bianca, Emme Ciardi, Cas-

tros, de Venancio Vallmitjana, Nobas, Suñol, Homs, Reynés, Fuxá, Querol, Llimona, Parera, Arnau, Clará, Oslé (Luciano y Miguel), Otero, Montserrat, Domenech, etc.

La cuantiosa serie de dibujos está expuesta sólo en parte, y lo restante hállase á disposición

das por iniciativa del Instituto de Estudios Catalanes en varias cuevas paleolíticas y neolíticas de San Julián de Ramis y Tartareu; en cuevas, talayots y navetas de las Baleares; en una necrópolis, de Tarrasa, de la primera edad del hierro, y en poblados ibéricos de Sidamunt y



"La merienda", cuadro de Canals

FOT. A. MÁS



"Momentos íntimos", cuadro de Casas Abarca

FOT. SAGARRA

ciaro, Bartels, Mesdag, Rieth, Macaulay, Mela Mutermilch, Marius van der Maarel, etc.

En cuanto al arte escultórico, se cuenta con obras de Fremiet, Chaplier, Rodin, Meunier, Rombaux, Des Enfants, Busch, Charlier, Barrau, Boucher, Lagae, Violet é Irurtia, entre los artistas de fuera de nuestro país, y entre los nues-

de los estudiosos en la Biblioteca. Los retratos al carboncillo originales de Ramón Casas, y que éste regalara á la ciudad, constituyen una nota iconográfica y artística muy curiosa.

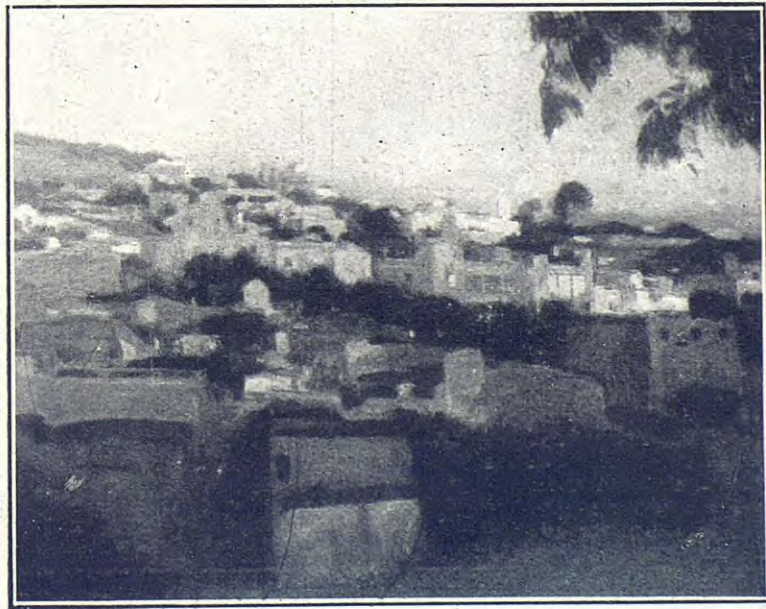
La sección de Arqueología y la de Artes aplicadas se encuentran en la parte alta. En aquélla se muestra el resultado de excavaciones realiza-

Calaceite, amén de lo exhumado por los hermanos Siret en el Suroeste de España. Lo descubierto en Ampurias, en virtud de los trabajos que al efecto allí practica la Junta de Museos, y lo por ésta adquirido procedente de aquel paraje, llena una gran sala, donde en sitio de honor se perfila la estatua de Esculapio.



"La alegría del patio", cuadro de Joaquín Mir

FOT. A. MÁS

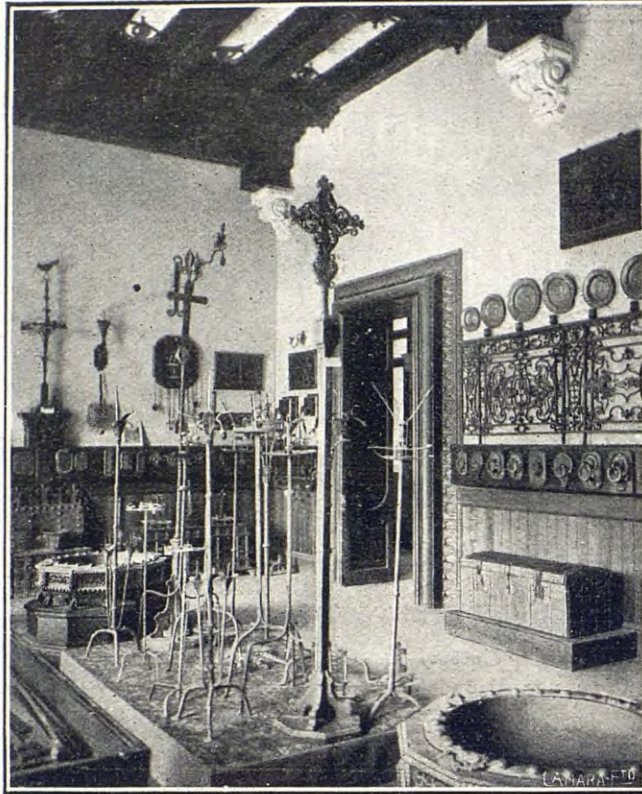


"Vallcarca al anochecer", cuadro de B. Puig Perucho

FOT. SERRA



Cuadro de Laureano Barrau



Sala de hierros forjados en el Museo de Bellas Artes



Cuadro de José M. Tamburini

Aunque no sea una colección numerosísima, no obstante están representadas la cerámica griega, la etrusca y la romana con ejemplares que permiten formar concepto de sus varias modalidades. En cambio, revisten mayor importancia los vasos ibéricos.

Mas lo que aparece en lugar preeminente es la textilaria. Sin omitir sacrificio, se tendió á comprar cuanto salió al mercado y se estimó imprescindible. Tomando por base la colección de Gufu, y años después la de Pascó, por la cual se abonaron doscientas veinticinco mil pesetas, cupo reunir lo que actualmente hállase repartido en varias salas, sin que, ni aun así, quepa que todo esté á la vista. Fuera prolijo enumerar los ejemplares. Sólo la última de las sisodichas colecciones comprende once mil piezas.

Ni con mucho es dable equiparar la serie de bordados á esotra, si bien compensa tal escasez lo excepcional de uno de ellos: el famoso frontal de San Jorge, labor sin igual, salida—lo propio que las magníficas prendas para el servicio litúrgico de la antigua capilla que, bajo la advocación de aquel santo, aún existe en el Palacio de la Generalidad—del taller del bordador Antonio Sadurní, que tuvo por auxiliares al veneciano Gil y al pintor saboyano Antonio Llouyne.

El abolengo del arte del hierro en Espa-

ña y la importancia de lo que en ese material se hizo, son de sobra reconocidos; mas si alguna duda existiera, la desvanecerían los trabajos que lo pregonan.

La colección de cruces abarca desde varias románicas hasta alguna barroca. Destaca, por lo suntuosa, una del Renacimiento español, considerada de Juan de Arfe Villafañe. En el mismo departamento figuran diversos cofrecillos de madera de los llamados amatorios, con leyenda catalana y decoración de pasta de yeso, y la elegantísima estatuita de plata, del siglo xv, representativa de San Jorge.

Hay también en el Museo colecciones de loza y porcelana.

Lo sobresaliente se ciñe á piezas obradas en

Manises. No muy lejos vese un brocal de pozo con decoración mudéjar.

Con lo manifestado queda expuesto, á la ligera, y con omisiones, lo reunido merced al esfuerzo del Ayuntamiento y la Diputación provincial, mancomunados para doñar á Barcelona de un Museo de Arte y Arqueología que la envanezca. El monetario, por sí solo, es suficiente para ello.

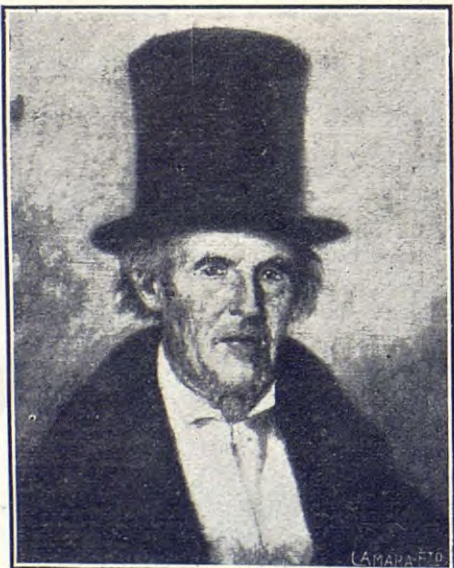
□□□

En lo que fué Real Capilla de Santa María de los Reyes de Aragón, actualmente denominada de Santa Agueda, está el Museo Arqueológico, que depende del Estado y deriva del que en el año de 1835 acordó fundar la Real Academia de Buenas Letras por iniciativa de su presidente, D. Próspero Bofarull, y que nueve años después era instalado en los bajos del convento de San Juan.

En 1845, no disponiendo la Comisión provincial de Monumentos de local donde exponer lo que fuese recogiendo, convino con la mentada Academia que ésta los tuviera en depósito.

Si en un principio fué así, al serle cedida á aquélla la capilla emplazada en la plaza del Rey, ocurrió lo contrario.

Cuando en 1879 el Gobierno creó un Museo provincial de Antigüedades ya se disponía de 1.006 objetos. Al pre-



Cuadro de Francisco Gali
FOT. A. MAS



"La recaudadora", cuadro de Ramón Casas
FOT. SERRA



"Eva", cuadro de Julio Moisés
FOT. A. MAS

LA ESPERA

LOS GRANDES PINTORES CATALANES



· · · · · IDILIO INFANTIL · · · · ·

Cuadro de Dionisio Baixeras



Escultura de S. Clará

sente ascienden á 2.912, sin contar las medallas y monedas.

Contiene ese museo fragmentos arquitectónicos, de varias épocas, de antiguos edificios de Barcelona y su provincia, algunas esculturas, una sección epigráfica, etcétera.

Los ejemplares de mayor interés son: una estatua femenina mutilada, donde la influencia griega está latente; el mosaico que representa una carrera de cuádrigas en un circo romano; el sarcófago evocador de diversos momentos del mito de Proserpina; la urna de madera dorada y con relieves que contuvo las reliquias de San Cándido; varias de las tablas del retablo que hubo precisamente en la propia capilla en que ahora está el Museo, y ocho dibujos á la pluma, seis de ellos con el anagrama de Alberto Durero, cuyo estilo recuerdan extraordinariamente.

□□□

El Museo Masriera no es más que el estudio



"La Caridad", escultura de Antonio Parera

de pintura de los hermanos Francisco y José de ese apellido, y que el hijo del último, también pintor, Luis, ha dispuesto en estancias donde cabe admirar cuanto aquellos dos artistas adquirieron para rodearse de un ambiente de suntuosidad; de aquella suntuosidad que también gustaron el caballero Rubens, el cortesano Van Dyck y aquel José de Ribera que en nuestro reino de Nápoles deslumbró con su vida principesca.

No cabe en las proporciones de este artículo un estudio, ni siquiera una relación, de las numerosas obras pictóricas y escultóricas acumula-

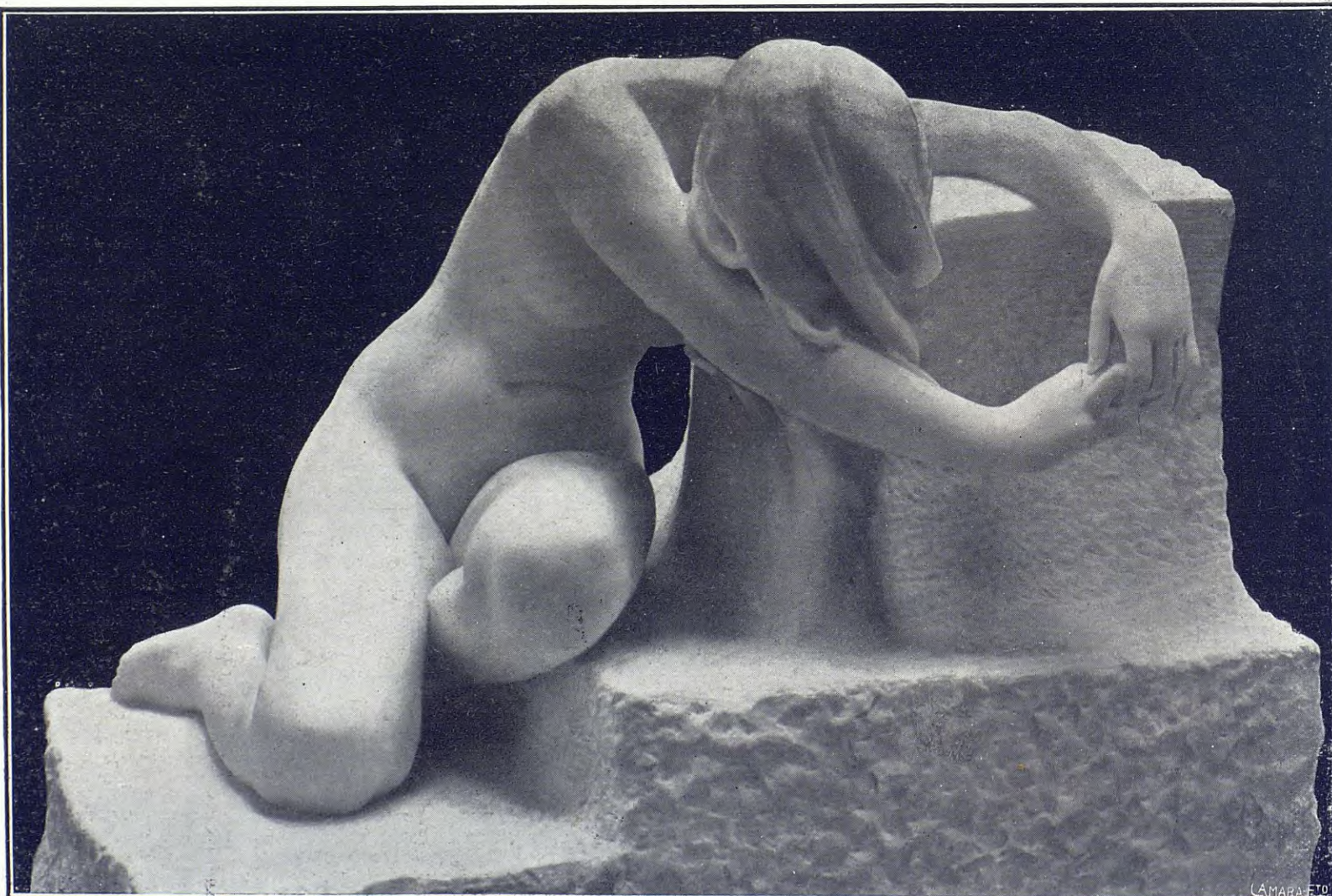


Escultura de Monegal

das en los museos de Barcelona. Nos vemos, pues, forzados á prescindir de ellos, remitiendo al lector á las reproducciones gráficas que publicamos.

La Pintura y la Escultura tienen en los Museos de Barcelona una extensa y valiosa representación, que atrae justamente la atención de los críticos y produce admiración en todo espíritu abierto á las sensaciones de la belleza. Siempre se ha procurado aumentar la riqueza artística y actualmente se cuenta con un verdadero tesoro, importante lo mismo por su valor que por su variedad. Estas colecciones sostienen constantemente los prestigios del arte, que tiene, por otra parte, valiosos mantenedores en hombres que han llevado fuera de Cataluña, y aun de España, su nombre y su crédito. Los grabados que acompañan á este artículo son una demostración de cuanto valen la Pintura y la Escultura en Barcelona.

M. RODRÍGUEZ CODOLÁ



"Desconsuelo", escultura de J. Llimona

FOTS. A. MÁS

PENSADORES Y LITERATOS CATALANES



RAIMUNDO LULIO
(De un grabado antiguo)

CATALUÑA tiene muchos puntos de contacto con Escocia. Al contrario de muchas regiones de España, el catalán no produce sino cuando su inteligencia tiene plétora de ideas. No es la imaginación lo que le obliga á producir, sino el pensamiento.

Así empezaremos por dar una idea de sus pensadores antes que hacer la reseña de sus literatos. Desde la Edad Media, un profundo sentido práctico y generosamente universal se observa en los pensadores catalanes. Este doble espíritu positivo é idealista á la vez, les da un alto valor de humanidad y les señala un lugar eminente en el campo de la especulación pura.

En primer lugar encontramos á Ramón Llull, que vino al mundo en la isla de Mallorca. Escribe su *Ars-Magna*, el *Libro de la contemplación*, el *Libro de vicios y virtudes*, el *Doctrinal del Príncipe*, el *Libro de la Orden de caballería*. Es, además, un gran poeta y un sabio, y la química moderna ve en él un verdadero precursor que descubrió algunas de las leyes de la materia.

Viene luego el célebre *Rupascisa* (Fray Pedro), filósofo cuyas conclusiones ya predicen la ley del transformismo que luego ha formulado Darwin en su *Origen de las especies*.

Arnaldo de Vilanova, que fué médico de Pedro III de Aragón, gran alquimista y filósofo. Enseñó Medicina, que estudió en París, y desempeñó cátedras en Montpellier y en Barcelona. En una obra suya defiende la tesis de que vale mucho más el bien obrar que los rezos y las misas. Inventó casi todos los ácidos minerales conocidos en química, é hizo otros importantes descubrimientos.

Raymond de Sebond, profesor de Medicina y de Teología en Tolosa. Nació en Barcelona. Sus obras principales son: *Teología naturalis sive liber creaturarum*, que tradujo Montaigne, el cual le dedica un largo estudio en sus *Ensayos*.

Bernat Metge. Tiene un libro importante titulado *Somni* y otro *Llibre de Fortuna y Prudencia*. Fué un sólido humanista y escribió estando preso en la cárcel.

Fray Francisco Eximenis fué el más grande ideólogo del siglo XIV, como lo demuestra en su libro *El régimen de príncipes*.

Fray Anselmo Turmeda tiene un libro de *Consejos* muy intencionados y otro titulado *La disputación del asno*, que consiste en un diálogo entre el asno y el autor sobre la religión cristiana.

Juan Luis Vives, que nació en Valencia, es autor de varias obras, una de ellas dedicada á la Reina de Inglaterra, Catalina de Aragón. Escribió más de 60 tratados, todos en latín. Hizo el célebre comentario *La ciudad de San Agustín*, pre-

ludiando ya *La ciudad del Sol*, de Campanella. Enrique VIII de Inglaterra le consultó para la Reforma.

Miguel Servet. Nacido en 1509 ó 1511 en Vilanova de Sixena de padre catalán y madre aragonesa y muerto en 1553 quemado por Calvino en Champel, cerca de Ginebra. Viajó por Francia, Italia, Alemania, etc., residió en París, en Lyon y otras ciudades de Francia. Sus obras son: *De Trinitatis erroribus*, *Dialogorum de Trinitate*, *De Symplicium universa ratio*, en cuya obra sentaba que al enfermo no se le debe hacer sufrir como si fuera un criminal ó un maldito, apoyando su manera de curar en el *Utile et dulce* de Horacio. Con este motivo combatía la Medicina de aquella época, en que se recetaba únicamente sangrías y cataplasmas. Publicó también la *Apologética disceptatio pro astrologia*, lo que le valió ser condenado por la Sorbona de París, y por fin su obra magna *Cristianismi Restituto*, en la cual describe la circulación de la sangre, la pequeña y la grande, antes que nadie; pues entra sólo como un detalle de su idea de la divinidad, á la cual considera él como energía permanente y movimiento



MOSEN JACINTO VERDAGUER

perpetuo. Sostiene la teoría de que en el mundo todo circula, desde los glóbulos rojos de la sangre hasta los astros en el espacio. Calvino, que le conoció en París, vió que su Reforma fracasaría si Servet triunfaba con su Panteísmo científico, y desde entonces le profesó odio á muerte.

Aquí ya tenemos que dar un salto hasta principios del siglo XIX para encontrar pensadores catalanes.

En 1824, Aribau y López Soler fundaron una Revista filosófica titulada *El Europeo*; López Soler se dedicó en ella á propagar las ideas estéticas.

Algunos años después se formó una pequeña agrupación que estudiaba el conjunto de Ciencias morales, que hoy vienen comprendidas en la moderna Sociología. Dichos pensadores empezaron proclamando la *observación* como el *único medio posible para descubrir las leyes que rigen los fenómenos morales*. Raymundo Martí d'Aixclá publicó un tratado de *Filosofía elemental* en el que tomaba la conciencia (el fenómeno de sensibilidad, como ahora se llama) como punto de partida de todo fenómeno psicológico. Afirmaba que la filosofía no debe buscar la esencia del espíritu, sino limitarse á estudiar sus manifestaciones. Estos filósofos pertenecían á la Escuela Escocesa.

También como hijo de Barcelona debemos citar al diputado doceañista y gran orador Capmany, cuyo castizo estilo le coloca entre los primeros hablantes castellanos.

Al mismo tiempo surgió una de estas naturalezas fuertes y bien templadas, más propias de la Edad Media que de nuestro siglo: el sacerdote



ARNALDO DE VILANOVA
(De una estampa de 1510)

Balmes. Su enérgica inteligencia y su laconismo en la expresión contrastaban violentamente con la vacía y relamida fraseología de los polemistas de otras regiones de España.

Después salió de Barcelona Francisco Pi y Margall, inteligencia fuerte y razonadora, cuyas obras *Estudios sobre la Edad Media*, *Las Nacionalidades*, *La América precolombiana* y *Las luchas de nuestros días*, son verdaderos monumentos de ciencia política; Comas y Solá, admirable autor de los *Ensayos de una Filosofía científica*, y Eugenio d'Ors, autor, entre otras obras, de *Glosari*, 1906 á 1916; la dialéctica *La Ben plantada*, *La ciencia por la acción*, *Los fenómenos irreversibles* y la *concepción eutrópica del Universo*.

En los literatos se observa la misma tendencia que en los pensadores.

La energía no falta en ninguno de los escritores catalanes de primera línea, y con ella la precisión. Todos son sobrios y coloristas.

Los geniales y graciosos artículos de Roberto Robert, publicados en varias series, entre ellas las tituladas *Los tiempos de Maricastaña* y *La Espumadera de los siglos*, ridiculizando la superstición; las comedias de F. Soler (*Pitarra*), con su gran vis cómica, y algunos de sus dramas con sus efectos emocionales de primera fuerza; los poemas, fábulas, idilios y canciones de Apeles Mestres; las tragedias y los poemas de Guimerá con su grandiosidad altisonante y su emoción llevada al paroxismo; los de Jacinto Verdaguer, con su valiente descripción y su movimiento épico ó sus idilios de una naturaleza mística y tranquila; los cantos de Matheu, de nerviosa sobriedad; las inspiradas trovas, á usanza provenzal, de Víctor Balaguer; las rimas genialmente sombrías y apocalípticas de Aniceto Pagés; las bellas obras poéticas de Bartrina, pensador de amargo pesimismo; las novelas realistas de Oller; los artículos humorísticos, tan llenos de sentimiento como de imágenes gráficas y chocantes, de Vilanova; las épicas parodias de Coca y Collado; el relevante naturalismo en la novela de Víctor Catalá; las inspiradas obras del dramaturgo Ignacio Iglesias, en las que palpita de un modo extraordinariamente verídico el alma del pueblo; las

gráficas descripciones, profundamente intencionadas, de Pin y Soler; la fina y cáustica sátira de Santiago Rusiñol; las festivas descripciones de Roca y Roca; las inspiradas poesías modernistas de Juan Maragall, de grandiosidad goethiana y humanista; todos pueden competir con las primeras obras, en sus respectivos géneros, de los mejores literatos europeos.

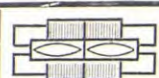
POMPEYO GENER



JAIME BALMES



MIGUEL SERVET



Cómo se honra á Pí y Margall en Barcelona



Grupo que simboliza el pacto de las regiones catalanas y castellanas, que decora la base del monumento á Pí y Margall



Grupo que simboliza el pacto de las regiones norleñas y las de Levante y Mediodía, que decora la base del Monumento á Pí y Margall

PARA expresar el orgullo indómito de la gente de aquí, dice un adagio popular que *cada catalán tiene un rey en el cuerpo*. Con esto se quiere ponderar al propio tiempo nuestro genio adusto, individualista, fieramente libre.

La familia catalana, singularmente en el campo, no se comprende sin un Padre y Señor y sin un territorio propio, que no es de los individuos, sino patrimonio familiar. Muerto el Señor actual le sucederá otro que asumirá la representación y llevará la carga de los deberes de todos. Los hijos que salgan de allí para constituir una familia nueva, lucharán por conquistarse una propiedad territorial, y por levantar y perpetuar en ella su Manso, como si dijéramos su Castillo.

El que ve ahora á los catalanes, bajo la apariencia de indomable libertad, de esquivia insubmisión que nos dieron dos siglos de alejamiento del gobierno, no comprende la capacidad de disciplina social que crea en nuestras almas esa constitución familiar.

Podemos ser un pueblo virilmente disciplinado. El rey Martín decía en nuestro elogio de nosotros en las Cortes de Perpiñán, que los catalanes se habían distinguido siempre por la virtud de ser leales á su Señor. Pero el Señor ha sido muchos años nuestro enemigo y hace mucho tiempo que dejamos de creer en él.

Nuestro culto á los padres del pueblo se resiente de esa falta de fe. Y la memoria de los patriarcas se pierde cuando los hombres andan dispersos, porque sólo el recuerdo de la vida que vivieron entre todos forma la tradición.

Pero Barcelona quiere levantarse una ar en su mas noble vía cortesana, Padre de los oprimidos. Porque tú fuiste justo y amoroso, y encendiste nuestro ideal en las tinieblas. Los catalanes, que empezamos á ser un pueblo, levantando los ojos á la montaña, miraremos hacia ti.

ooo

Miguel Blay está trabajando en el monumento que se erigirá en lo alto del Paseo de Gracia. Aun tardará tres años en rematar su obra. Su conjunto es noble, de una frialdad preñada de pensamiento.

Por una ancha escalinata de piedra de Gerona se sube á una plataforma donde se levantan, dando frente á la ciudad, las dos columnas que simbolizan el Municipio y la Región y, formando triángulo con ellas en el fondo, una robusta pilastra rematada en lo alto por un grupo de bronce que representa el Estado federal.

Entre las dos columnas, sobre amplio pedestal, habrá el busto en mármol de Pí y Margall, de dimensio-

nes colosales. En torno del pedestal y de las columnas, dos grupos de matronas, representando las cuatro regiones más importantes de España, ponen en práctica el sistema federal. Junto á Pí y Margall velan sus dos grandes amores: la Justicia y la Libertad.

Las figuras tienen cuatro metros de altura, y el monumento no excede de veinte metros. En su

parte posterior, la melancólica figura de la Historia recuerda á los hombres que ni sus victorias y grandezas, ni sus traiciones y cobardías serán olvidadas.

El monumento se construirá con piedra de Montjuich.

Sobre esos bloques de la montaña maldita, ara de tormentos, donde los tiranos se cebaron en la sangre del pueblo, triunfará la cabeza de nuestro padre, roca de virtudes, numen de humana justicia. Mejor fuera todavía arrancar para ello piedras del Castillo.

ooo

En la casa donde nació Pí y Margall, la ciudad de Barcelona ha grabado en mármol sus recuerdos de Madre: *Aquí fué mi hijo, en este seno mío lo crié*. Pero esto todavía no es un culto, y muchos de los que pasan no ven la inscripción, ni la sienten por dentro.

En la vía más bella el ara del Padre se levantará. Todos lo han consentido, porque de las cualidades del hombre hubo una que todos admiramos igualmente en él: su orgullosa pureza.

La pompa de los ricos será más humilde á sus pies; su bondadosa mirada florecerá sobre el regocijo de la multitud; en las horas de angustia, los oprimidos se arremolinarán en torno suyo para pedir justicia ó sangre.

Pero Barcelona quiere ser fiel á Pí y Margall y ofrece admitir el concurso de las ciudades y de los pueblos que le admiran. La República del Uruguay fué la primera en traernos su generosa dádiva (10.000 pesetas). De Méjico y de la Argentina han llegado los primeros óbolos (7.500 y 1.400 pesetas). Madrid se ha suscrito por 5.000 pesetas, y su ejemplo ha sido imitado por gran número de ciudades.

Claro está que Barcelona se pone á la cabeza, pues ha entregado ya 100.000 pesetas y se dispone á dar otras 25.000. Nuestra Diputación votó 6.500 pesetas, y la Mancomunidad de Cataluña, 5.000. Todas las Repúblicas de América se asociarán pecuniariamente al homenaje. Pero entre todas, ¿qué esperas tú, Cuba independiente, para honrar al que defendió tu libertad en el corazón de España?

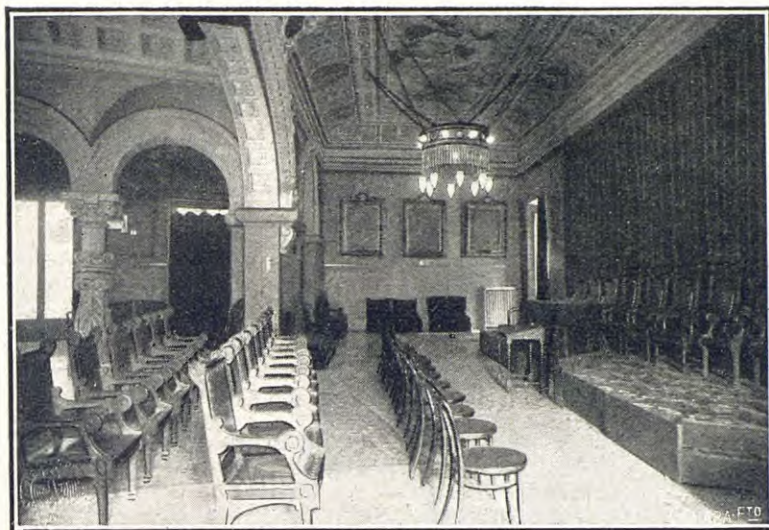
Nuestra Ciudad se dispone á congrega los pueblos enemigos en esa ribera del viejo Mediterráneo para celebrar las fiestas de la paz. Y para entonces quiere tener dispuesta el ara del Padre, el que fué campeón de los oprimidos de la tierra, el que pudo amar una paz viril porque no fué neutral nunca en las luchas del Bien contra el Mal.



Monumento á Pí y Margall, obra del escultor D. Miguel Blay, que será erigido en Barcelona

PEDRO COROMINAS

CENTROS BARCELONESES DE CULTURA



Vista del salón de conferencias del Ateneo Barcelonés



Vista parcial de la Biblioteca del Ateneo barcelonés

SERÍA empresa ardua y punto menos que interminable la de intentar una reseña completa de los Centros de Cultura de Barcelona. Prescindiendo de aquellos que tienen carácter oficial, citaremos los siguientes: *Academia y Laboratori de Ciències Mèdiques de Catalunya, Ateneo Enciclopèdico Popular, Ateneo Obrero, Academia de Jurisprudencia y Legislación, Academia Médico-Farmacéutica, Academia Científico Mercantil, Asociación de Arquitectos, Academia Médico-Homeopática, Centre Excursionista de Catalunya, Institució Catalana d'Historia Natural, Club Montanyench, Associació de Metges de Llengua Catalana, Institut de Cultura y Biblioteca Popular per la Dona, Biblioteca Arús*, etcétera. Muchas de estas Corporaciones son producto de la emulación colectiva; otras, como la Biblioteca Arús, que tan excelentes servicios presta al pueblo, son legado particular de un ciudadano altruista. Pero entre todas ellas señalaremos los *Jochs Florals*, el *Ateneo Barcelonés* y la *Academia de la Lengua Catalana*.

Los *Jochs Florals* son el principal agente propulsor del renacimiento literario y su más alta representación. Reinstaurados en 1859 por los insignes patricios Manuel Milá y Fontanals, Víctor Balaguer, Joaquín Rubió y Ors, etc., han resucitado los más puros ideales de la raza y han juntado á su alrededor todas las inteligencias y todos los corazones. No hay para qué explicar, por ser bien conocida, la historia de esta gloriosa entidad, al calor de la cual tres generaciones de poetas han podido legar á la literatura patria obras impecederas. Sabido es que los *Jochs Florals* cuentan con una organización perfecta, constando de un número ilimitado de socios ó *adjuntos* que, presididos por un Consejo directivo, se reúnen anualmente para proceder á la formación del nuevo Consistorio, al frente del cual se hallan los siete mantenedores que juzgan las composiciones y otorgan los premios al celebrarse la fiesta en el primer domingo del mes de Mayo. Sabido es también que con la obtención de los tres premios ordinarios de Patria, Fe y Amor se gana el título de *Mestre en Gay Saber*. El número de estos títulos concedidos hasta hoy es de treinta y cuatro, figurando entre los agraciados los más ilustres poetas de Cataluña.

La historia del Ateneo Barcelonés, paralelamente á la de los Juegos Florales, viene ligada con todas las manifestaciones de la moderna cultura de Barcelona. Ha intervenido espiritualmente el Ateneo en toda acción social, y ha sido muchas veces orientador clarividente de los destinos económicos y políticos de la región. En su tribuna han disertado los hombres más eminentes de Cataluña y muchas celebridades de España y del extranjero. Por su presidencia han pasado estadistas y juriconsultos como Durán y Bas, Almirall, Permanyer y Suñol; arquitectos como Domenech y Montaner; médicos como Letamendi, Carbó y Robert; economistas como Girona; literatos y poetas como Yxart, Maragall y Guimerá. A este último debe el Ateneo uno de sus mayores y más transcendentales éxitos: la implantación, en 1895, del idioma catalán en los actos oficiales de la Corporación. Afrontando la hostilidad de los rutinarios y las iras del elemento centralista fanático, D. Angel Guimerá habló por primera vez en catalán en el acto de apertura de curso, poniendo en aquella peroración memorable todo su entusiasmo de luchador y toda su inspiración de poeta. Venció en toda la línea. Muchas corporaciones literarias y científicas de Cataluña siguieron el ejemplo del Ateneo, y en los actos internos de las más de ellas la lengua catalana es desde entonces oficial, sin que puedan impedirlo los que, incapacitados para comprender la significación de las unidades sociales naturales, piensan que todo patriotismo debe forzosamente derivar de un uniformismo artificioso. Así lo ha hecho constar este año, una vez más, el actual presidente del Ateneo en la sesión inaugural de curso. Y esta gran lección patriótica fué también lección de ciudadanía para lo sucesivo, puesto que en lo literario, como en lo social y en lo político, se dignificaron los valores propios, se dió de mano á la timidez y al apocamiento moral característico de los pueblos dominados, y se aumentó el respeto entre propios y extraños.

El Ateneo Barcelonés se halla instalado en suntuoso edificio propio, con espacioso jardín, y dispone de buenos salones para gimnasio y esgrima, billar, tresillo, baño, etc.; pero los más importantes son los de la Biblioteca. Esta consta en la actualidad de más de 80.000 volúmenes, siendo de especial interés la colección de libros y manuscritos catalanes antiguos, entre los que figuran notables ejemplares. La sección de revistas y periódicos es nutridísima. Trimestralmente reparte el Ateneo á sus socios un Boletín reflejando la actividad literaria y científica de la Corporación.

Es también digna de especial mención la *Academia de la Lengua Catalana*, recientemente creada. En sus Estatutos dice ser hija directa de los Juegos Florales y tener por objeto el estudio amoroso de la lengua catalana, tanto en sus orígenes, como en su clásicos, como en su actual renacimiento; así en los archivos y cancellerías como en el habla popular y viviente en todos sus territorios; trabajando para devolverle la antigua unidad con el tesoro de sus inmensas riquezas dialectales, y fomentando cada día más su cultivo, su amor y su prestigio.

Hemos dedicado espacio preferente á estas tres entidades porque no hay duda que su alta significación moral influye en las demás en cuanto tienen de genuinamente catalán y de netamente autónomo.

Si clasificáramos los demás centros culturales según sus respectivas labores de especialización, hallaríamos en muchos de ellos materia de profundo estudio, singularmente en los que dedican su esfuerzo al enaltecimiento intelectual de la mujer, y, en consecuencia, al mejoramiento moral y material de la obrera. En este concepto, el *Institut de Cultura y Biblioteca Popular per la Dona*, de que es presidenta la señora Bonnemaison de Verdaguer nos ofrece un ejemplo excelente, siendo igualmente dignos del mayor encomio multitud de Patronatos y Ligas que, bajo la égida de distinguidas damas, literatas y sociólogas, vienen estudiando incesantemente los más complicados problemas sociales, con notorias ventajas prácticas.

LUIS VIA

Dr. D. Jaime Collell
Presidente de la Academia
de la Lengua CatalanaEdificio de la Real Academia de Ciencias,
en la Rambla de los Estudios FOT. BALLELLDr. D. José María Roca
Presidente del Ateneo
Barcelonés

EL PERIODISMO BARCELONÉS



D. Felipe Dal'mases Gil
Director de «La Tribuna»
y «El Día Gráfico»

los hombres eminentes de los diversos partidos.

El reclamo de la noticia y del suceso era para los diarios cosa secundaria, reducida en la propia sección telegráfica á una ó dos columnas, en las cuales, muy en extracto, se comunicaban los sucesos del interior, las sesiones de las Cortes y lo más saliente de sucesos extranjeros. La Prensa asociada, por un precio módico mensual, servía á todos los diarios, excepto al (de Barcelona) que publicaba los despachos de la Agencia Havas. El Círculo del Liceo, el de la Bolsa y otras Corporaciones estaban abonados á la «Prensa asociada», y con este servicio se daban por satisfechos.

Diez años más tarde la armonía patriarcal de los gacetilleros había desaparecido. Cornet y Mas, que tenía el instinto de la noticia, con arte para encontrar las pistas de los sucesos, no sentía el ansia de comunicarla inmediatamente. Y el buen Cayetano, así familiarmente le llamábamos, lamentaba con cierta amargura que Eusebio Pascual y Casas fuese el introductor de la novedad gacetillesca, esto es, de apresurar la publicación de todo lo acaecido en la ciudad y pueblos vecinos en el transcurso de cada veinticuatro horas.

Fué entonces cuando con Laribal y el autor de estas líneas inauguramos las crónicas de las sesiones municipales, de las cuales sabía la ciudad lo que en breve extracto, redactado por el secretario de la Corporación, se comunicaba al público.

Llegaron los días memorables de la Exposición Universal de Barcelona, suceso culminante que determinó un cambio profundo, radical, en la vida barcelonesa. En 1854 y en 1868 desaparecieron las murallas y las fortalezas que contenían la expansión material y moral de la urbe. A pesar de esto, el espíritu, el alma de la *menestralia* barcelonesa no se decidió á volar en busca de mayores espacios, sin valor para abandonar el nido de sus mayores. Ciertamente que la revolución de 1868 había sacudido violentamente á todas las clases de la ciudad, rompiendo antiguas convenciones sociales que retardaban las evoluciones reclamadas por los adelantos de los tiempos. Pero entonces se resolvió parcialmente un problema de orden interior. Con la Exposición Universal comprendió Barcelona las distancias que había de recorrer para ponerse en contacto con el mundo y para convivir dignamente con la nueva población cosmopolita que se preparaba á invadirla y á transformarla.

La vida apacible de la ciudad cedió el sitio á la inquietud y al movimiento infatigable.

Nuevos ideales, variedad de iniciativas, de empresas y de intereses, choque constante de competencias, resurgimiento artístico, literario, científico, aspectos varios y característicos de la nueva existencia los reflejó inmediatamente la Prensa de Barcelona, obligada á disponerse para un cambio radical en la redac-



D. MIGUEL DE LOS SANTOS OLIVER
Director de «La Vanguardia»
Dibujo de Casas

ción, en la confección y en la tipografía del periódico.

Algunos años antes de la Exposición los fundadores de *La Publicidad* trajeron la novedad del grabado diario, novedad muy bien recibida y celebrada por el público. Con motivo de la Exposición Universal vino á esta ciudad D. Francisco Peris Mencheta, en donde fundó *El Noti-*



D. JOSÉ PÉREZ ROZAS
Director de «El Liberal» y Presidente de la Asociación
de la Prensa Diaria

ciero Universal, dirigido hoy por el Sr. Pérez Carrasco, diario de la noche sin filiación política, dedicado especialmente á la información. El maestro Mencheta impuso un cambio radical de procedimientos en el modo de confeccionar los diarios de esta ciudad. El reporterismo pasó á ser la parte más interesante del periódico, perdiendo gradualmente su interés los fondos declamatorios, las gacetillas rimadas y de polémica y las propias cartas de los corresponsales

de Madrid y del extranjero.

Los periódicos de partido como *La Publicidad*, hoy independiente, dirigida por Román J. Ori; *El Diluvio*, á cuyo maestro, Pedro Sala, han sucedido Jaime Brossa y Jaime Claramunt; *El Correo Catalán*, que fundó el talentoso Slander, y que continúan Junyent, reverendo Lisbona y Romá; *La Crónica de Cataluña*, que desapareció hace años, siguieron defendiendo sus ideales, batallando con energía, peleando sin descanso, aceptando no obstante, de buen ó mal grado, las novedades y las exigencias de una evolución traída por los adelantos de los tiempos y las transformaciones de las costumbres.

La Vanguardia, que Sánchez Ortiz puso en camino de prosperidad, en cuya mayor difusión y popularidad tienen parte muy principal el difunto Boixet y los actuales directores D. Miguel de los Santos Oliver y el doctor Opisso. *Las Noticias*, diario que corresponde á su título, obediente á la batuta del maestro Sr. Barco. Y más cerca de los días que corren *La Tribuna* y *Día Gráfico*, dirigidos por Dal'mases, con la cooperación de Figuerola y Urrechá; todos los citados en marcha hacia los objetivos modernísimos de la Prensa diaria contemporánea.

Alterna con los diarios la Empresa *El Liberal*, pedazo de la Puerta del Sol incrustado en la Rambla de Barcelona, cuya cliente la cuidan con gran esmero el gerente Pérez de Rozas y los brillantes redactores Olives, Farfán de los Godos, Castellví y Vallesca. De reciente creación es *El Tiempo*, diario consagrado á los grandes sucesos de la guerra europea.

Desde la época brillante de la Exposición Universal hasta la fecha, Barcelona ha registrado una vida de inquietudes, de agitaciones, de peligros en las calles, que impresionaron profundamente el ánimo de los vecinos y de la población flotante de la ciudad. Ello dió lugar á la intensificación del reporterismo, auxiliar eficaz de la acción encomendada á los representantes del poder judicial.

Surgieron después extensos movimientos de agitación política. En esta época de luchas sostenidas por dos grandes agrupaciones ciudadanas, la «Unión republicana» y la «Lliga regionalista», comenzó á publicarse *La Veu de Catalunya*, dirigido por Prat de la Riva, redactado por Fernando Agulló, Eugenio Ors, Bobill y Matas, Camé y Buixareu, diario escrito en catalán, cuidadosamente llevado en la redacción y en la confección, respondiendo al criterio positivista y práctico del actual catalanismo regionalista. *La Veu de Catalunya* no ha recogido la herencia de aquel primer diario *La Renaixensa*, escrito en catalán por periodistas tan eminentes como Alabert, Guimerá, Farnés, Botet y Sisó, Riera y Bertrán, bravos campeones de aquel catalanismo romántico y sentimental. Los actuales catalanistas, los de *La Veu* y los de *El Poble Catalá*, sienten la realidad y á ella procuran adecuar sus ideales y sus esperanzas.

En la época de las profundas agitaciones de la política nació *El Progreso*, fundado por Lerroux, consagrado exclusivamente á los intereses del partido radical. Está dirigido por escritor tan competente como el Sr. Juncal, y lo redactan periodistas del renombre de Jorge Vinaixa, Colominas, Pahissa, Gambies, Pascual y Soler.

Eusebio COROMINAS
Presidente Honorario de la
Asociación de la Prensa



D. Julián P. Carrasco
Director de «El Noticiero
Universal»



D. Juan Barco
Director de «Las Noticias»



D. Jaime Claramunt



D. Jaime Brossa
Jefes de redacción de «El Diluvio»



D. Román Jori
Director de «La Publicidad»

Las Escuelas de Bosque de Montjuich

DIFÍCIL es resumir y dar en pocas líneas una idea exacta de lo que es y representa esta institución barcelonesa, y más difícil aún para quien, viviendo la intensa vida que en ella se desenvuelve, siente impulsos de contar á los demás, en un desbordamiento de su entusiasmo y de su fe, con pueril minuciosidad, todos aquellos pequeños detalles de la vida escolar, insignificantes al parecer, pero reveladores de la eficacia y del poder de una educación.

Nació esta obra al calor de un gran sentimiento: el amor á la niñez enferma y desvalida. Cábele la gloria de haberla iniciado al ilustre hombre público D. Hermengildo Giner de los Ríos.

Creció y se robusteció por la virtualidad de otro ideal y de otro amor: el amor á la Escuela, el ideal de poseer, como en otros países, un lugar adecuado donde ensayar y contrastar los nuevos métodos de enseñanza y entrar definitivamente por la vía del progreso en materia de educación.

De la concreción de estos dos anhelos, en perfecta armonía, surgió esta Institución, prohiada amorosamente por el Ayuntamiento de Barcelona y llevada á la práctica con la colaboración y el entusiasmo unánime de los hombres de todos los partidos y de todas las actividades sociales, artistas, hombres de ciencia, economistas, prensa. Por esto, es una institución bien nuestra, porque cristaliza y encarna las aspiraciones de todos; por esto los muchos visitantes, técnicos y no técnicos, que hemos tenido la honra de recibir, han experimentado en ella la sensación de encontrarse en casa propia, y han confesado que respondía á su misma manera de sentir y entender la Escuela de nuestro país. Por esto no se parece á la Waldschule de Charlottenburg, ni á la Escuela al aire libre de Lyon, ni á la Colonia permanente de Neuchâtel, ni á las Open-air Schools inglesas.

Sólo tiene de común con ellas la modalidad social que la ha inspirado, esto es, el ser hija de esta corriente de amor y de respeto al niño en general y de compasión por las desdichas de la niñez débil y abandonada moral y materialmente, que constituye, tal vez, la nota más característica de la Pedagogía contemporánea. Pero, por lo demás, las Escuelas de Bosque de Barcelona tienen un sello especial y propio, según declara la insigne escritora portuguesa doña Alicia Pestana en la *Revista de Educação*, de Lisboa:

«Nunca, en ningún país, en grado de enseñanza alguna encontré en una escuela este rasgo fundamentalmente característico, una armonía perfecta entre cosas y personas, un refinamiento exquisito en todo, con ausencia absoluta de ese espíritu de disciplina militar que marchita todas las iniciativas, que to-



Uno de los edificios de las Escuelas Municipales de Bosque, situadas en el Parque de Montjuich

ca, sin dejar resquicio de pulsación viviente.» Las Escuelas de Bosque de Montjuich, que son dos, una de niños y otra de niñas, aunque con un plan común y labor coordinada, están perfectamente instaladas en un sitio espléndido. Se aprovecharon antiguas construcciones; pero con tal acierto adaptadas, que difícilmente se hubiera dado con un conjunto tan armónico y adecuado construyéndolas de nuevo. Un *chalet* de estilo árabe, con altos zócalos de azulejos y amplias aberturas á los cuatro vientos, se ha habilitado para comedores, enfermerías, direcciones, biblioteca, lavabos (con servicio para la higiene de la boca) y gabinete antropométrico. Inmediata, pero en pabellón aparte, está la cocina. En cuerpo de edificio separado también, y á bastante distancia, se levantan las clases, espaciosas salas abiertas al Mediodía, bañadas de sol y de luz, adornadas sobriamente con frisos y cuadros artísticos, y, sobre todo, con flores de la estación, renovadas todos los días. Estas aulas abren sus puertas á un gran patio de acacias, en el fondo del cual se destaca entre el espeso follaje, el pre-

cioso grupo escultórico que regaló á la Escuela el genial artista Sr. Llimona. La sala de música y un patio cubierto, entarimado, para gimnasia y juego en los días de lluvia, forman parte de este mismo pabellón, y en construcción independiente está la instalación de baños-duchas.

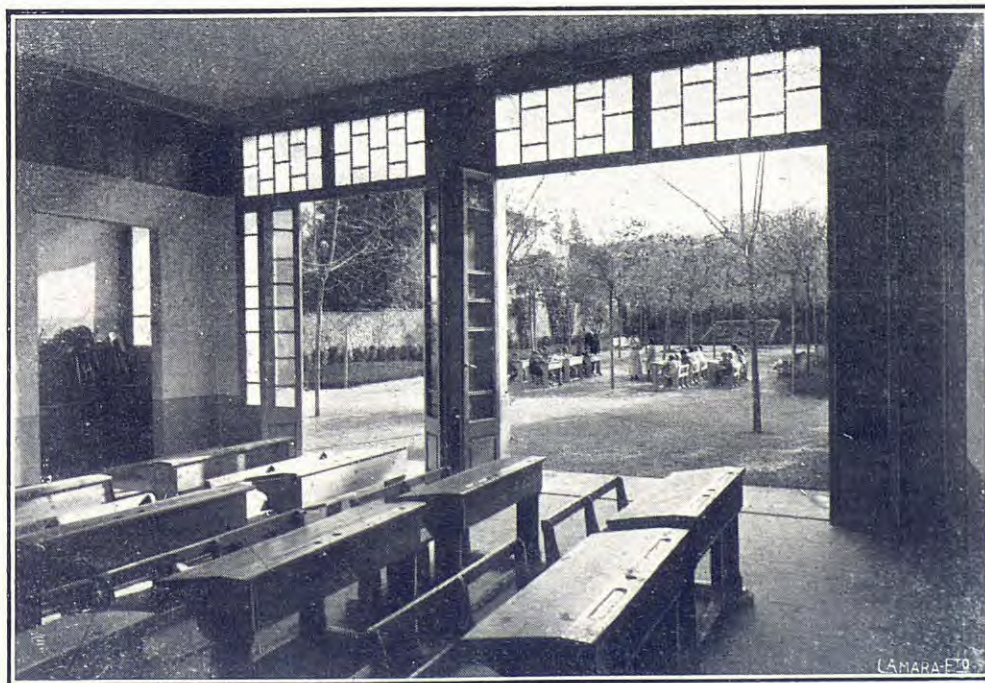
Pero lo de menos son los edificios que sirven en momentos y en días excepcionales. En una escuela al aire libre lo principal es el campo. Y el campo de las Escuelas de Montjuich es un Parque extenso y bien cuidado, que con su parte de pinares, su dilatado horizonte, su vista espléndida de la ciudad, de la sierra y del mar; su aire puro y saturado de efluvios vivificantes; su variedad de árboles y de plantas, sus extensas plazas de juego, su sol, su luz, sus bellezas, constituye un medio educativo de primer orden bajo todos conceptos y responde á la idea de que la Escuela sea el libro siempre abierto de ciencia, de arte y de moralidad. En este medio, fecundo en estímulos, se desenvuelve la actividad de los escolares en un ambiente puramente familiar.

En él leen y comentan las páginas del *Quijote* y recitan los versos de Verdaguer y Maragall, y encuentran á Dios en el cielo azulado y cantan poéticas canciones populares, y observan el curso de los astros y las variaciones de la atmósfera, y la vida de los animales y plantas, y miden los terrenos, y preparan la comida en la cocina las niñas, y barren y arreglan las habitaciones, y cosen y tejen encajes para adornar su casa, la Escuela, y trabajan la madera los niños, construyendo pequeños aparatos para escudriñar las leyes físicas, y juegan al *foot-ball*, y cuidan de la Biblioteca con la seriedad de verdaderos hombres, y riegan las plantas y crían los peces en sus acuarios, y no se olvidan de los pájaros, que ya han perdido el miedo y juegan con ellos en admirable consorcio...

Y trabajan todos, sin parar, siempre afanosos, siempre alegres... Y comen todos, niños y niñas, con verdadero apetito una comida sana y abundante (desayuno, almuerzo y merienda), aumentando en peso y robustez, mensualmente comprobados.

Además de la alimentación, reciben los niños gratuitamente delantales y pises para los tranvías.

Treinta y cinco niños y treinta y cinco niñas pobres (hay, además, diez alumnos de pago) reciben durante diez años los beneficios de esta Institución. Pocos son; pero todo es empezar. ¿No podrá Barcelona ampliar esta obra construyendo en sus espléndidos alrededores una corona de Escuelas de Bosque, extendiendo á los niños de la ciudad sus amorosos brazos?



Los alumnos de la Escuela de Bosque de Montjuich, dando una clase al aire libre

FOTS. A. MÁS

ROSA SENSAT

Directora de la Sección de Niñas

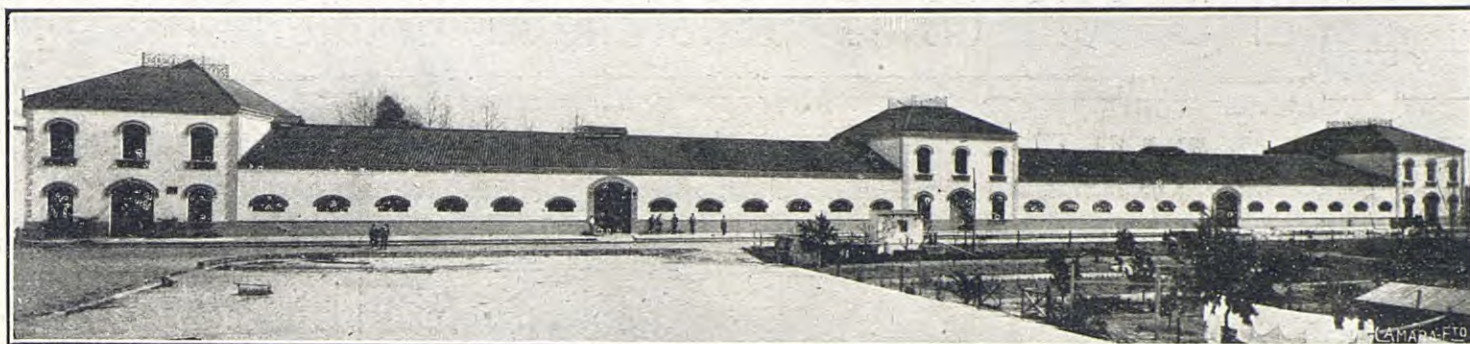
LA ESFERA

LOS MODERNOS PINTORES CATALANES



GISETA, cuadro de Luis Masriera

LA AGRICULTURA CATALANA



Vista general exterior de la vaquería "La Ricarda", establecida en Prat de Llobregat, propiedad del Excmo. Sr. D. Eusebio Bertrand y Serra

Me atrevo á afirmar que á más de cuatro lectores les bastará leer el título de este artículo para volver más que de prisa la página que ha tenido la procacidad de dejarse estampar con tan innobles letras. No faltará dama de lindas manos y ojos incendiarios que, al llegar á este punto de la revista, la deje caer de sus manos é ilumine sus ojazos con un rayo de soberano desdén. ¿Será que la palabra *agricultura* es la cenicienta entre las palabras del Diccionario? Tanto mejor; no faltará un elegido que se enamore de ella: á él solamente hablamos.

LA CARACTERÍSTICA DE CATALUÑA

Cualquiera geografía elemental de las anodinas que invaden nuestras aulas os dirá que Cataluña se caracteriza por su industria y su comercio. No es así. La organización industrial y comercial tiene, en todo país, más de cosmopolitismo que de carácterístico: unos países traducen las organizaciones nacidas de otros países, y de ello resulta que lo que podríamos llamar mundo industrial ó mundo comercial ofrece una uniformidad desesperante.

Lo que sí es una característica de Cataluña es su organización agraria, nacida de seculares tradiciones, producto genuino de su espiritualidad, sincera manifestación de su alma.

LA SANGRE AZUL CATALANA

La organización jurídica familiar descansa en la institución del *hereu*, por la cual el heredero del padre es el hijo mayor (*hereu*), y en defecto de hijos varones, la hija mayor (*pubilla*). Allí los juristas discutan las ventajas ó inconvenientes de tal institución, enfocando sobre ella todo su espíritu de disección, de crítica y de examen; á nosotros sólo nos toca tomarla como el resultado del espíritu de nuestro pueblo y como una demostración de que los pueblos dirigidos por la Providencia, adaptándose á sus tradiciones, al medio ambiente que les rodea y á sus destinos, son mucho más sabios que los hombres.

El heredero catalán, desde sus primeros años, viene penetrándose de su vocación, siente la responsabilidad de la misión social que más tarde le será encomendada, comprende que su patrimonio ha sido formado y reunido por los siglos, que más bien es un patrimonio social que individual, que le debe su amor y adhesión, que todos sus esfuerzos se han de dirigir á legarlo incólume á sus descendientes.

Así tenemos formada una casa patriarcal (*pairal*), cuya influencia se hará sentir tal vez en todo un período histórico. Así tenemos nuestras comarcas rurales sembradas de ellas, más bien señaladas con nombres rancieros que con los apellidos actuales de sus poseedores, manantiales de *sangre azul* en el sentido social de la palabra, representación de un cuerpo de nobleza creado por la tradición y el trabajo. El régimen aristocrático ha sido borrado, no derrumbando la aristocracia, sino elevando hasta ella una gran masa de nuestro pueblo.

Los demás hijos de la caza patriarcal, sujetos á la necesidad de un trabajo intenso, con el nombre y rango de la casa de que proceden, irán á la conquista del mundo, y entre ellos, entre ellos principalmente, se contarán nuestros más famosos abogados, ingenieros, comerciantes, industriales, políticos y literatos.

La vida ciudadana enerva la segunda ó tercera generación; pero aviva, levanta y da plenitud de facultades á la generación primera de formación rural.

TODOS AMOS

El amor del propietario rural á su casa, á su patrimonio y á su vocación le retiene, por lo general, en el campo y lo constituye director de su explotación agrícola. Si, por una parte, la falta de capital no le permite adoptar el sistema de administración directa, por otra el anhelo de cumplir su cometido le aparta del arrendamiento.

La *aparcería* es el método que mejor le resuelve el problema. El cultivador, bajo su dirección y con su intervención, cultiva las tierras, entregándole una parte de los frutos.

Si el *aparcerero* ha tenido que efectuar plantaciones de viñedo arbolado, se establece entre ambos un contrato que perdura treinta ó más años, y en ocasiones, tratándose de viñedos, pasa á ser *rabassaire*, es decir, con una duración de contrato mientras dure la plantación.

Estas diversas especies de contratos han suprimido de nuestros campos casi por completo al jornalero, profesión que se aviene mal con el noble orgullo de nuestros payeses. Es el jornalero, por lo general, descontentadizo, voluble, indisciplinado; no siente el peso de responsabilidad ninguna, no tiene arraigo en el terreno, es material apto para todas las subversiones sociales.

El *aparcerero* y el *rabassaire*, que cultivan largos años una misma pieza de tierra y que tal vez han heredado su situación de sus padres y piensan legarla á sus hijos, miran el predio como cosa propia y dedican á él su trabajo y su sangre.

La eficacia del sistema quedó sorprendentemente patentizada con ocasión de la crisis filoxérica. El trabajo de los unos, mancomunado con la dirección de los otros, realizaron el milagro de la rapidísima replantación de los viñedos catalanes, á pesar de no existir ni el crédito agrícola ni haber podido contar con ningún auxilio del Estado, que siguió cobrando de las tierras devastadas los mismos impuestos que cuando habían sido fértiles viñedos.

NADA DEL ESTADO

Este comportamiento del Estado, que ha sido ya sistemático en todas las ocasiones de apuro por los agricultores, las vacilaciones por el mismo experimentadas en cuanto al establecimiento del crédito agrícola, y más que nada la sorda oposición al libre funcionamiento de los

sindicatos agrícolas creados según la ley vigente, han sido causa de que nuestros agricultores fien poco ó nada en la intervención del Estado. El deseo unánime es de que el Estado quite estorbos, aunque se cruce de brazos, por el temor de que su acción ha de acabar por ser perjudicial.

En cambio la iniciativa privada (no confundirla con el sordido individualismo) multiplica su trabajo; las asociaciones de cultura general y las que se dedican á operaciones comerciales, tales como compra de abonos, elaboración y venta de vinos, venta de otros productos agrícolas, se multiplican y prosperan sin contar con apoyo ninguno oficial.

EL AMBIENTE AGRÍCOLA

Todo es fruto de un ambiente agrícola de alta potencialidad que por doquier se percibe. A crearlo han contribuido de un modo especial nuestras sociedades agrícolas.

El Instituto Agrícola Catalán de San Isidro rompió el fuego sesenta y siete años hace, y ha proseguido hasta hoy su obra magna de cultura de un modo continuo, á pesar de las sacudidas que nuestro país ha experimentado durante este lapso de tiempo.

A imitación de él se han establecido multitud de sociedades, cámaras y sindicatos en todas las comarcas catalanas; y más de una docena de ellas cuentan con interesantes revistas ó boletines, que son otros tantos núcleos divulgadores, redactados todos ellos, casi sin excepción, en nuestro idioma.

Bajo los auspicios del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro se creó la Federación Agrícola Catalana Balear, verdadero ejército organizado de asociaciones, pues pasan de ciento cincuenta las que están reunidas bajo su enseña y que mandan su representación á los congresos anuales que de veinte años acá viene celebrando.

En sus salones y con sus hombres empezó á organizarse la moderna Unión de Viticultores de Cataluña, compuesta de unos veinte mil asociados.

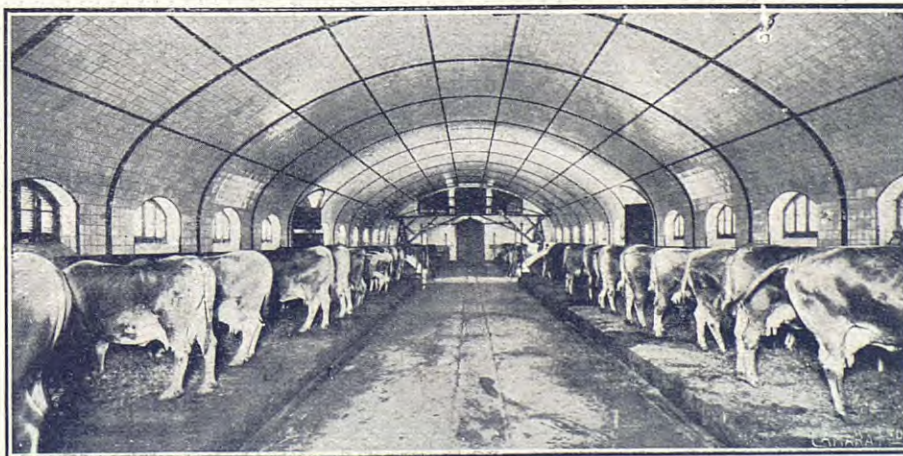
En el sillón presidencial del mismo Instituto se han sentado los hombres más eminentes de nuestra región, verdaderos impulsores del progreso agrícola de Cataluña en nuestros tiempos.

EPÍLOGO

Ni nuestras tierras son naturalmente fértiles, ni las abruptas montañas dejarán jamás de formar la mayor parte de nuestra superficie, ni esperamos tampoco que dejen de ser avaros é imprevisores nuestros Gobiernos; pero, á pesar de todos estos obstáculos, la potencialidad agrícola de Cataluña irá en aumento, Dios mediante, en las épocas venideras.

¿El secreto de todo ello?

Es la fuerza del espíritu, que dominará la materia; es el empuje del ambiente creado por nuestras instituciones, que vencerá la inercia; es la constancia del trabajo, que derribará ó saltará todos los obstáculos; y por este espíritu, este ambiente y este trabajo Cataluña es y será, caminando tranquila al cumplimiento de su destino.

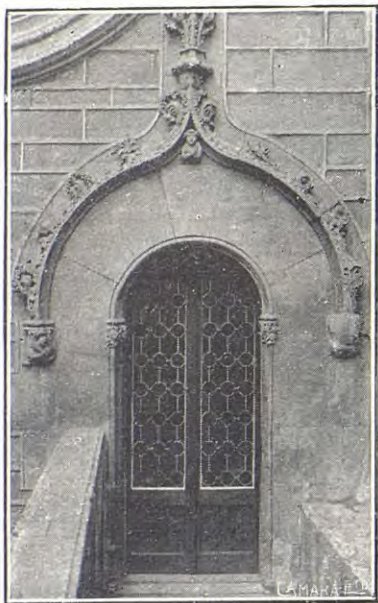


Una de las cuadras de ganados de la vaquería "La Ricarda"

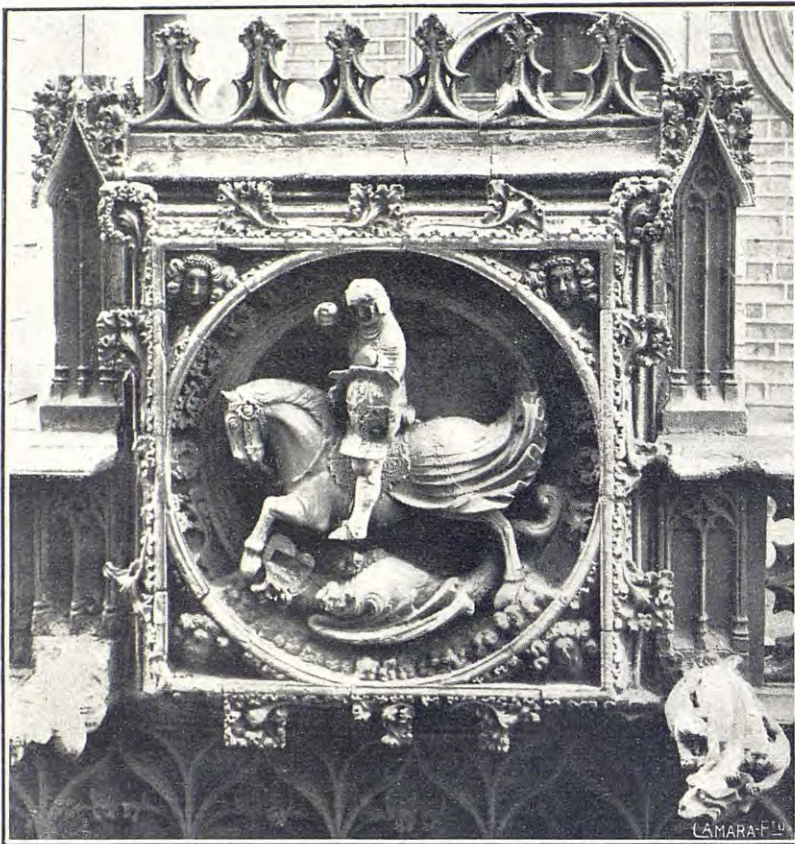
FOT. MERLETTI

JAIME RAVENTOS

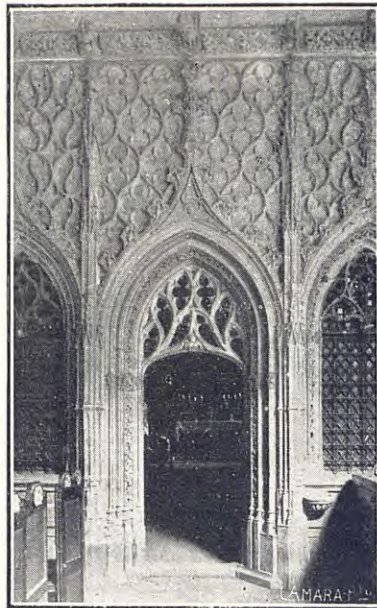
El palacio de la Generalidad Catalana



Puerta de acceso a la galería de San Jorge, del palacio de la Generalidad de Cataluña



El rosetón de San Jorge, que decora la fachada de la calle del Obispo, del palacio de la Generalidad de Cataluña, hoy Diputación Provincial



Fachada de la capilla de San Jorge, situada en la galería gótica del palacio de la Generalidad

La organización jurídica de toda sociedad ha de responder á su organización natural. En España existen nacionalidades distintas, luego ha de haber también distintos Estados que encaucen el pensamiento y la voluntad colectivos de cada una; se hablan y cultivan lenguas diferentes, luego sólo por imposición violenta puede mantenerse la oficialidad de una sola de ellas, sea cual fuere su importancia; arraigan profundamente sistemas de derecho civil, tan opuestos con el castellano (llamado español ó común) y el

catalán; por consiguiente, no es posible reducir á la unidad el régimen del derecho privado, sin tiranizar de un modo intolerable las tradiciones seculares en que descansan, sin cohibir los instintos y las aspiraciones que los nutren, sin perturbar el organismo social, de cuyas necesidades nacen, y á cuyo ideal de la vida responden. Pero si toda nacionalidad necesita poseer un Estado propio, no es indispensable que este Estado sea independiente. Puede vivir en sociedad con otros Estados por medio del vínculo federativo, más ó menos



Patio y escalera del palacio de la Generalidad de Cataluña, hoy Diputación Provincial. (Magnífica obra arquitectónica del siglo XV.)



Frontal en gran relieve, bordado en colores por el artifice Sadurni, perteneciente a la capilla de San Jorge, hoy en depósito en el Museo de Bellas Artes

estrecho, según sea el grado de comunidad, de intereses de los Estados asociados. De este modo se puede constituir un gran Estado, poderoso y respetado en el exterior, sin menoscabo de la libertad de los diferentes pueblos unidos.

Enrique PRAT DE LA RIVA

ooo

El palacio llamado de la Generalidad de Cataluña es, después de la Catedral, el monumento artístico más notable y de mayor interés de todos los de Barcelona. Está situado en el centro de la Barcelona antigua. La fachada principal da a la Plaza de San Jaime, frente a las Casas Consistoriales; los lados a las calles de San Honorato y del Obispo y la fachada posterior a la calle de San Severo. Alternan en las fachadas el estilo gótico y el de un renacimiento abarrocado, los dos sobrios y solemnes.

En este edificio estuvo instalada, durante muchos años, la Audiencia Territorial, cuyo nombre se lee en la puerta llamada de San Jorge, que se abre a la calle del Obispo. Andando el tiempo, fué destinado a Diputación Provincial.

El Palacio de la Generalidad ha sufrido en diferentes épocas varias importantes modificaciones. La obra principal es la de la fachada que da a la Plaza de San Jaime y la realizada en la *Capilla Nueva*, que actualmente se conoce con el nombre de Sala de San Jorge. Se debe la fachada al

arquitecto Pedro Blay, y ha merecido siempre muchos elogios de los educados en la arquitectura preceptiva neoclásica. No tiene, sin embargo, la nobleza del frontispicio de San Jorge. Esta fachada, que recuerda a los palacios de Italia, tiene cuatro columnas dóricas apareadas, sosteniendo un cornijón, de forma que son adorno de la puerta de ingreso. En los ángulos hay dos pares de pilas-tras del orden corintio, que arrancando del primer piso sostienen la cornisa. Sobre ésta corre una sencilla balaustrada y domina el conjunto una cúpula revestida de vistosos azulejos. Encima de la puerta se abre una hornacina con una estatua de San Jorge, debida al escultor Aleu.

El Salón de Sesiones llama justamente la atención por sus artísticos escaños, por su artesonado y por varias obras que lo decoran. Ocupando un lienzo entero de pared, existe un cuadro de grandes dimensiones representando la batalla de Tetuán, obra de Fortuny.

Hasta hace poco adornaron varias estancias del palacio cuadros de Luna, Padró, Sans, Urgell, Vaireda, Vicéns, Comelerán, Casanova, Urgellés y otros artistas de fama, y algunas tablas y esculturas de mucho mérito. El Palacio de la Generalidad de Cataluña es, pues, un edificio que honra a Barcelona por su importancia artística y por su historia.



El patio de los naranjos del palacio de la Generalidad de Cataluña, al comenzar las obras de restauración efectuadas recientemente



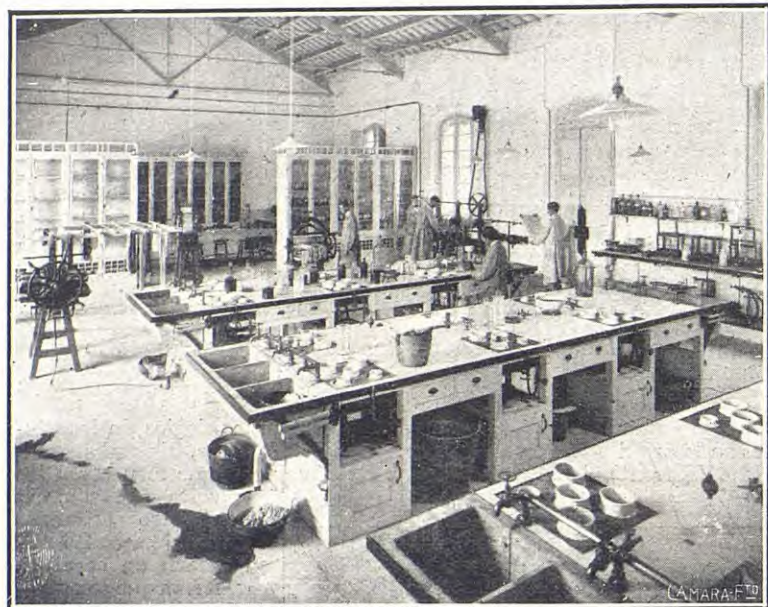
Gárgolas de la fachada gótica de la calle del Obispo



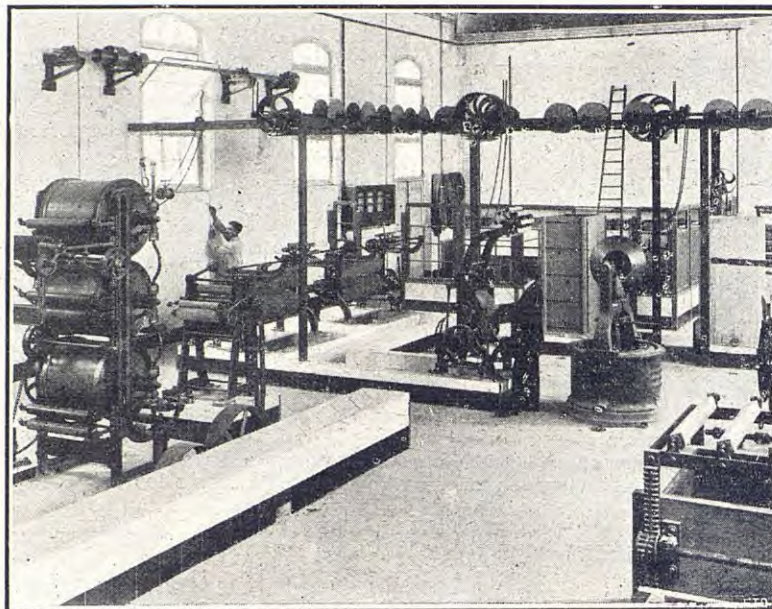
Gárgolas del patio del palacio de la Generalidad de Cataluña

FOTS. A. MÁS

LA UNIVERSIDAD INDUSTRIAL



Laboratorio de la sección de blanqueo, tintorería, estampación y aprestos de la Universidad Industrial, fundada y sostenida por la Diputación Provincial



Clase de blanqueo, tintorería, estampación y aprestos en la Universidad Industrial fundada y sostenida por la Diputación Provincial

TENGO la seguridad de que la campaña cultural emprendida por la Diputación de Barcelona y la Mancomunidad de Cataluña obtendría la simpatía de todos los hombres de buena voluntad si la conocieran. Las frases despectivas de ciertos documentos ministeriales se fundan en el desconocimiento. Barcelona está á mayor distancia de ciertos despa-

chos ministeriales que las ignoradas Filipinas, de muchas de las que desapareció el poder de España antes que lograran ver ondear sobre ellas su bandera.

Es imposible dar una idea del esfuerzo catalán por la enseñanza, en unas pocas cuartillas. Un libro de 360 páginas (*Guía de las Instituciones científicas d'ensenyansa*, Diputació de Barcelona, 1916) ha sido necesario para describirlas sucintamente. Yo intentaré dar solamente una sumaria idea de su espíritu y enumerarlas rápidamente.

Debe decirse, en primer lugar, que ningún pueblo realiza semejantes empresas friamente, por cálculo de utilidad, ó por frío afán de progreso. Preside á ellas un ideal, que es el que alienta á nuestro pueblo, un ideal nacionalista, un sereno y amplio afán de reconstitución integral de nuestra personalidad viva.

Los pueblos caídos espiritualmente, provincias de otros más poderosos, han empezado su decadencia aislándose del Imperio universal de las grandes ideas; han dejado de idear é inventar, convirtiéndose en plagadores y traductores. Después, por abandono ó por imposición, han perdido la conciencia de su yo y olvidado su propia lengua como manifestación externa de que les ha abandonado su espíritu.

El renacimiento de un pueblo es la ascensión de la misma cuesta. Los pueblos que renacen tratan de reconstruir las formas externas y materiales de su pensamiento: el lenguaje, el arte; buscan sus textos en el pasado: el renacimiento histórico; trabajan después en difundir el aspecto específico y característico de su cultura: la ciencia localista, y en la última etapa desean entrar en el pensamiento

universal. En este momento culminante procuran por igual el estudio y la difusión; nacionalizan, por decirlo así, el universo; consideran suyo no sólo su lenguaje, su arte, su derecho y sus costumbres, sino la lógica que rige su pensamiento ó el sol que les alumbra.

Ese es el momento, en la aspiración ó en la pretensión al menos, del

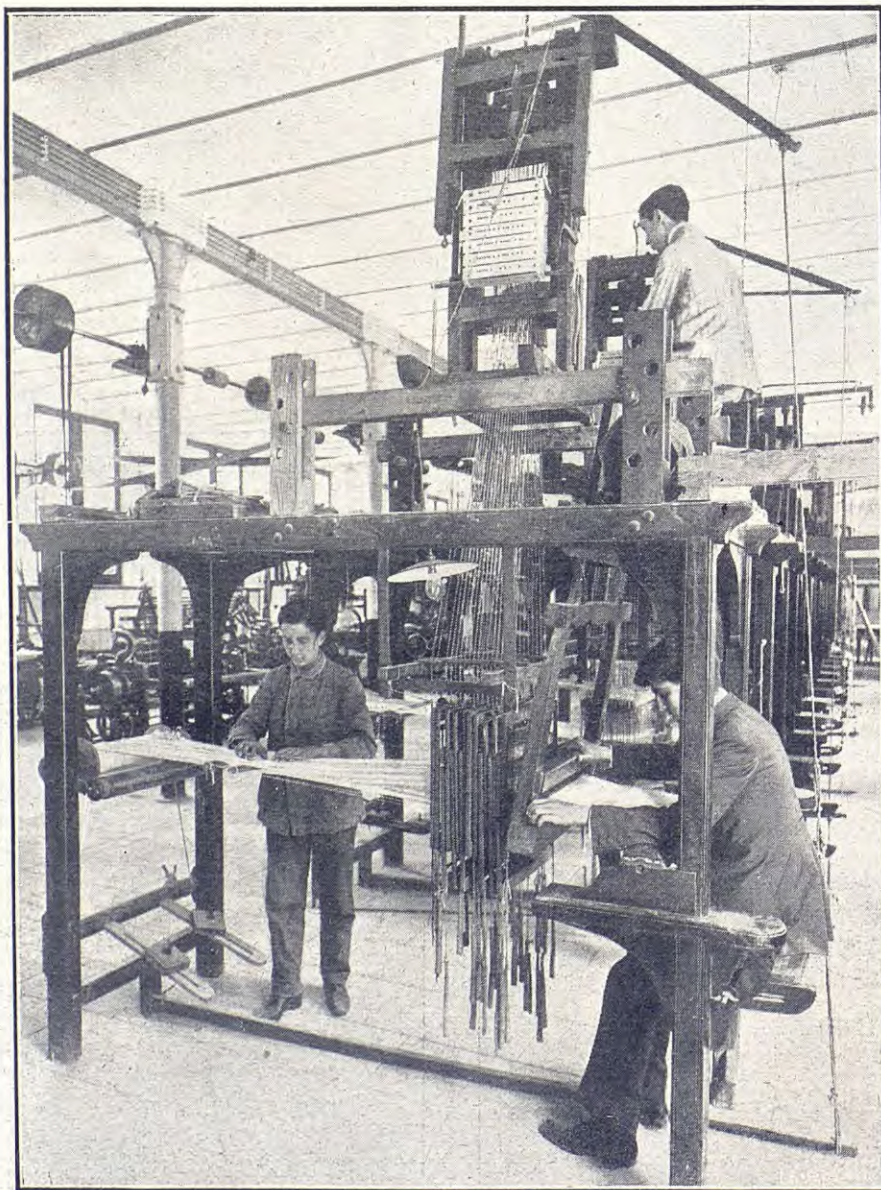
renacimiento catalán, y ello es la causa de la complejidad de su acción cultural que se extiende á todos los aspectos de la vida.

Así hemos logrado unir, al antiguo amor romántico á las cosas del pasado, un afán para las cosas actuales. La industria, la riqueza, miradas como enemigas en los primeros momentos del nacionalismo, se integraron en el conjunto de nuestros ideales. La Cataluña soñada no era en nuestros anhelos pobre como Irlanda, sino *rica y plena* de riquezas materiales y espirituales.

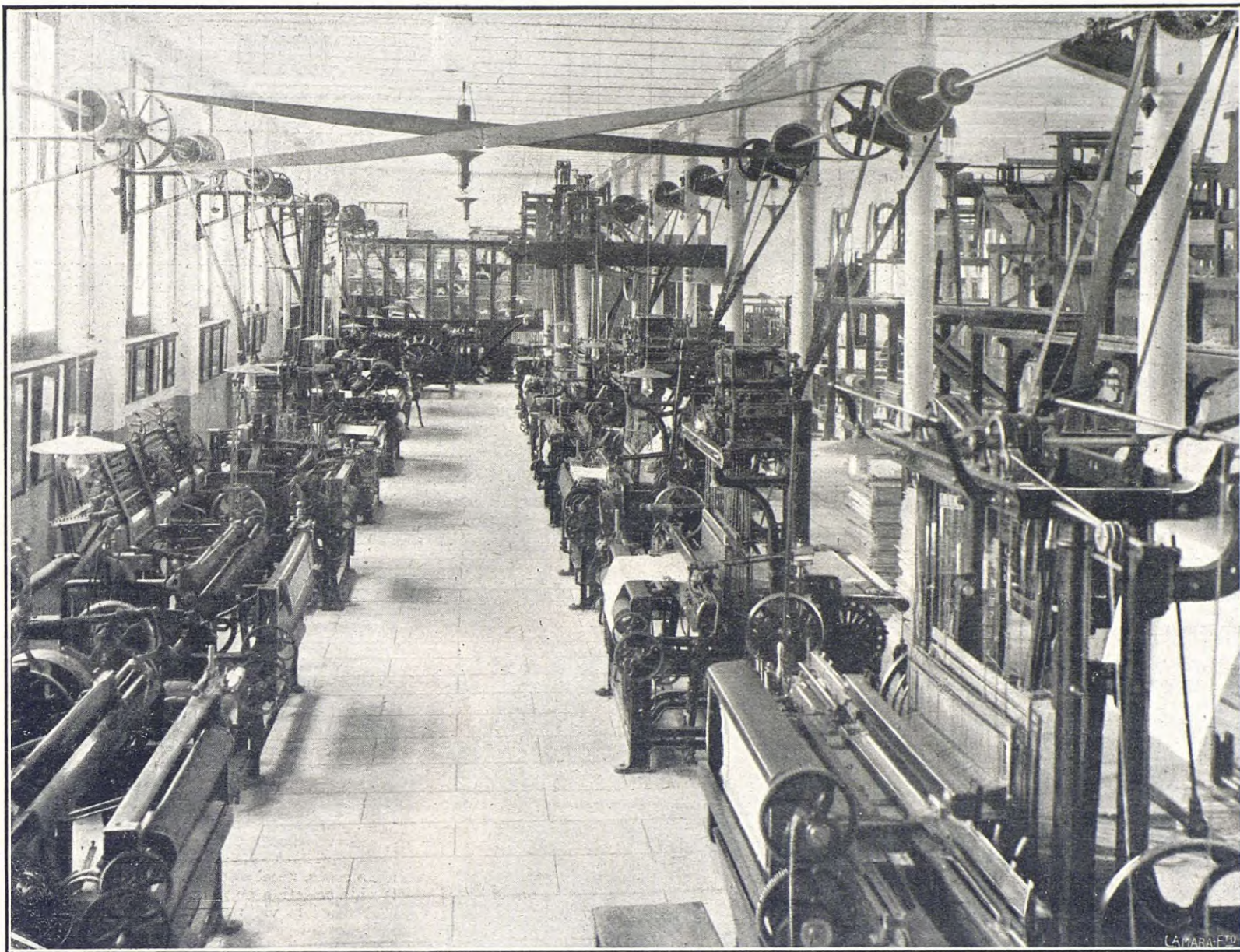
Así empezó la colaboración nacionalista en la obra de la Universidad Industrial, gracias á la cual ha tomado la actual amplitud.

Un Patronato, formado de hombres generosos y altruistas, empezaron la obra comprando una fábrica extensísima en el Ensanche de Barcelona. La generosidad del vendedor se unió al audaz desinterés de los que compraron sin tener en caja más que esperanzas y buenas palabras de un ministro. Un conjunto de edificios cerrados, arruinándose lentamente, y un Patronato preocupado en el pago de una deuda cuantiosa; tal fué la Universidad Industrial durante años, lugar de visitas reales, empedrado de buenos propósitos de poderosos.

La Diputación de Barcelona fué la que ha animado las ruinas y llevado la vida á los edificios destartados, pagando la deuda cuantiosa, restaurando locales, implantando enseñanzas hasta lograr el desarrollo alcanzado por sus múltiples escuelas dedicadas á las industrias fundamentales del país: las industrias textiles, el blanqueo, aprestos, tintorería, estampados, la tenería, las industrias químicas, á las que hay que añadir las diversas secciones de



Detalle de la clase de tejidos en la Universidad Industrial



Clase de industrias textiles, sección de tejidos, en la Universidad Industrial, fundada y sostenida por la Diputación Provincial

la nueva «Escola dels Bells Oficis»: la cerámica, la carpintería y muebles artísticos, los tapices y guadamaciles, la cerrajería artística y la orfebrería, la jardinería.

El plan pedagógico es lograr la mayor objetividad en la enseñanza; substituir la palabra huera del profesor libresco por la del técnico que vive la realidad industrial; las láminas del libro por la realidad del laboratorio y de la fábrica; el escrito impreciso por el dibujo. Cada escuela, al lado del aula clásica, tiene el taller de dibujo, en que el material es el órgano de máquina o la máquina misma que ha de estudiar el alumno en la clase teórica; el laboratorio de experimentación y la fábrica completa. Esa enseñanza especializada viene a ser el centro de dos grandes campos vastísimos: el de la enseñanza del obrero y el de la investigación superior.

El primero tiene su desarrollo en la «Escola elemental del treball» con sus múltiples secciones: cerrajeros de máquinas, modelistas y fundidores, electricistas, conductores de calderas y máquinas de vapor, mecánicos automovilistas, tejidos é hilados, carpinteros y capataces de obras, obreros de industrias químicas, etc.

El segundo en el Laboratorio superior de química, al que seguirán los laboratorios de mecánica, electricidad y construcción, donde pueda hallar nuestra juventud la reeducación que busca, acabada su carrera de ingeniero ó de arquitecto en el Politécnico de Zurich ó en la inmensa escuela de Charlottenburgo.

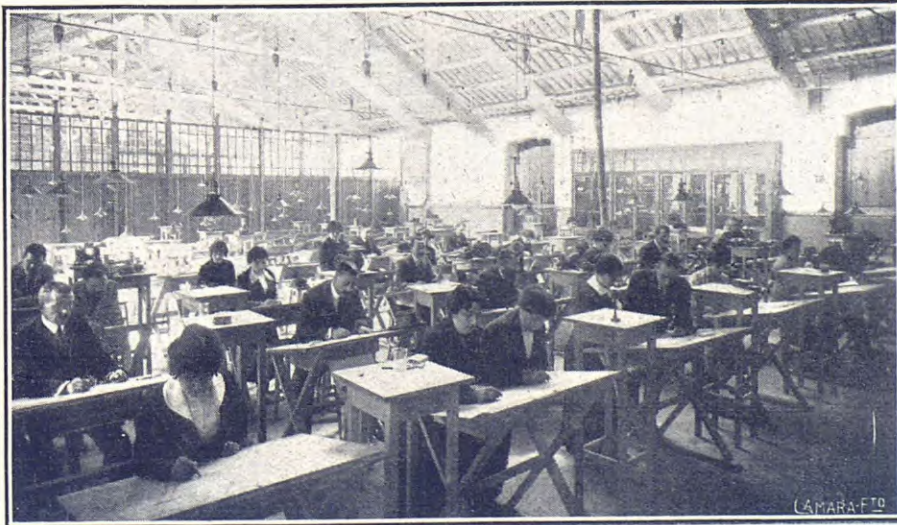
No acaban aquí nuestros planes y aspiraciones. Cataluña necesita proveer a la obra completa de su cultura substituyendo las instituciones muertas de enseñanza, supliendo las deficiencias é incapacidades de muchas de las organizaciones del Estado.

La Universidad comercial, los seminarios y laboratorios de investigación que nutren de savia nueva la Universidad convertida hoy en escuela profesional de médicos y abogados, olvidando la ciencia pura y la investigación desinteresada del elevado principio científico virgen de todo contacto con la utilidad inmediata, han de constituir la labor de las etapas sucesivas de nuestra marcha ascendente.

Tenemos la firme convicción de que hemos de bastarnos á nosotros mismos, sin esperar nada de la lenta acción del Estado, agarrada por atavismos y prevenciones. Los gobernantes sienten otra política. Ni la terrible enseñanza de la guerra ha logrado conmover la estatua arcaica del Ministerio. Nuestra enseñanza les parece cosa enemiga ó fantaseadora y pretenciosa, y nuestro patriotismo, que es el alma de nuestra obra, un patriotismo enemigo del suyo. La visión de lo realizado les estimula en contra de ella. A las palabras de aparente entusiasmo del personaje que visita nuestra Universidad Industrial las sigue la disposición gubernativa que ata nuestra libertad.

A pesar de todo, nuestro ideal de cultura hace su camino y triunfará.

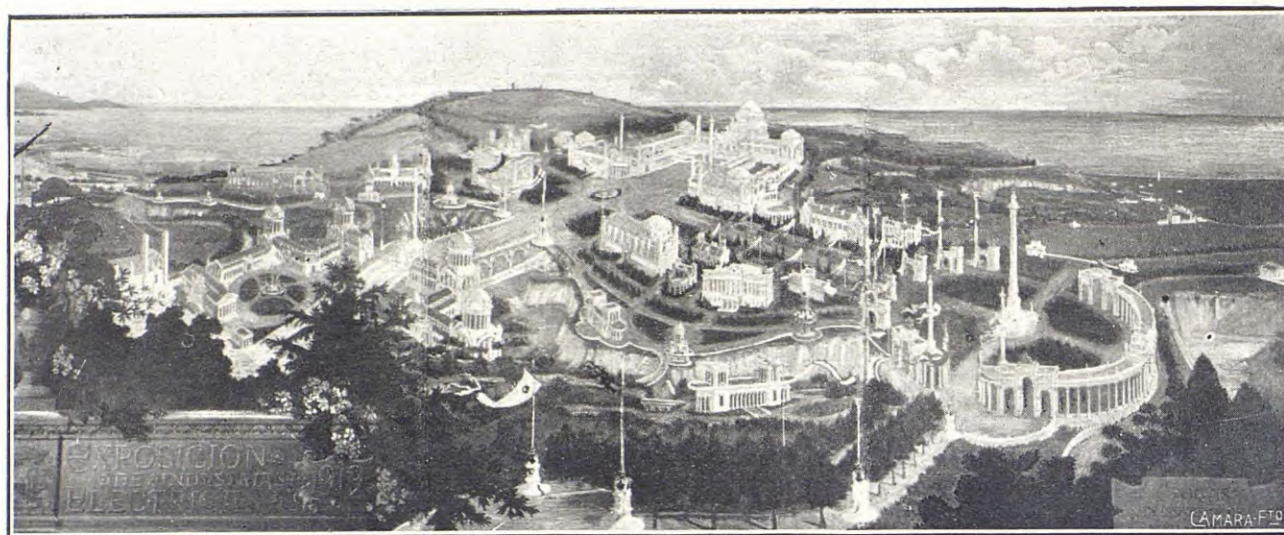
A excepción de España, cuyos gobernantes ni tan sólo la han mentado en el presupuesto llamado de restauración nacional, es el problema de enseñanza técnica el que sienten, aun en estos momentos de hecatombes guerreras, todos los pueblos de Europa. Es que la guerra ha perdido su antiguo carácter de aventura y valor caballeresco, transformándose en un problema resuelto antes en las fábricas de armas y municiones, que es el campo de batalla. La defensa de los Estados es hoy su industria. Pueblo que adquiere sus armas y municiones en el Extranjero, es pueblo vencido é independiente á precario.



Clase de dibujo del curso especial para profesores, en la Universidad Industrial
FOTS. A. MÀS

J. PUIG Y CADAFALECH

LA PRÓXIMA EXPOSICIÓN DE BARCELONA



Aspecto general de los edificios de la Sección internacional
Arquitectos D. Luis Domenech y Montaner y D. Manuel Vega March

FOT. BALLELL

LA FINALIDAD DE LA EXPOSICION

LA Exposición que estamos preparando en Barcelona tiene una mayor trascendencia que la que pueda tener una gran feria. La «feria» podrá ser un fracaso y la Exposición ser un éxito definitivo. Podrá ser la «feria» un triunfo esplendente y ser la Exposición un gran fracaso.

En la Exposición de Barcelona, la feria será el pretexto, el acompañamiento brillante y bulanguero de la Exposición. Cuando ella termine será cuando podrá apreciarse si el acierto nos ha acompañado a los que llevamos la dirección de la Exposición de Barcelona.

Barcelona tiene un problema capital y urgentísimo a resolver y su resolución es la finalidad trascendente de la Exposición que preparamos.

Barcelona, espiritualmente, es una ciudad; en el orden material, no es más que un enorme conglomerado urbano. Y, o bien la Exposición servirá para que Barcelona sea una ciudad en todos los órdenes, o la Exposición habrá servido para muy poca cosa.

Basta mirar el plano de la ciudad; recorrer sus calles; contemplarla desde el Tibidabo, extendida de la montaña al mar y de río a río, para comprender que ninguna representación del interés colectivo ha presidido su moderno y fantástico desarrollo. Cuando, a mitad del siglo XIX,



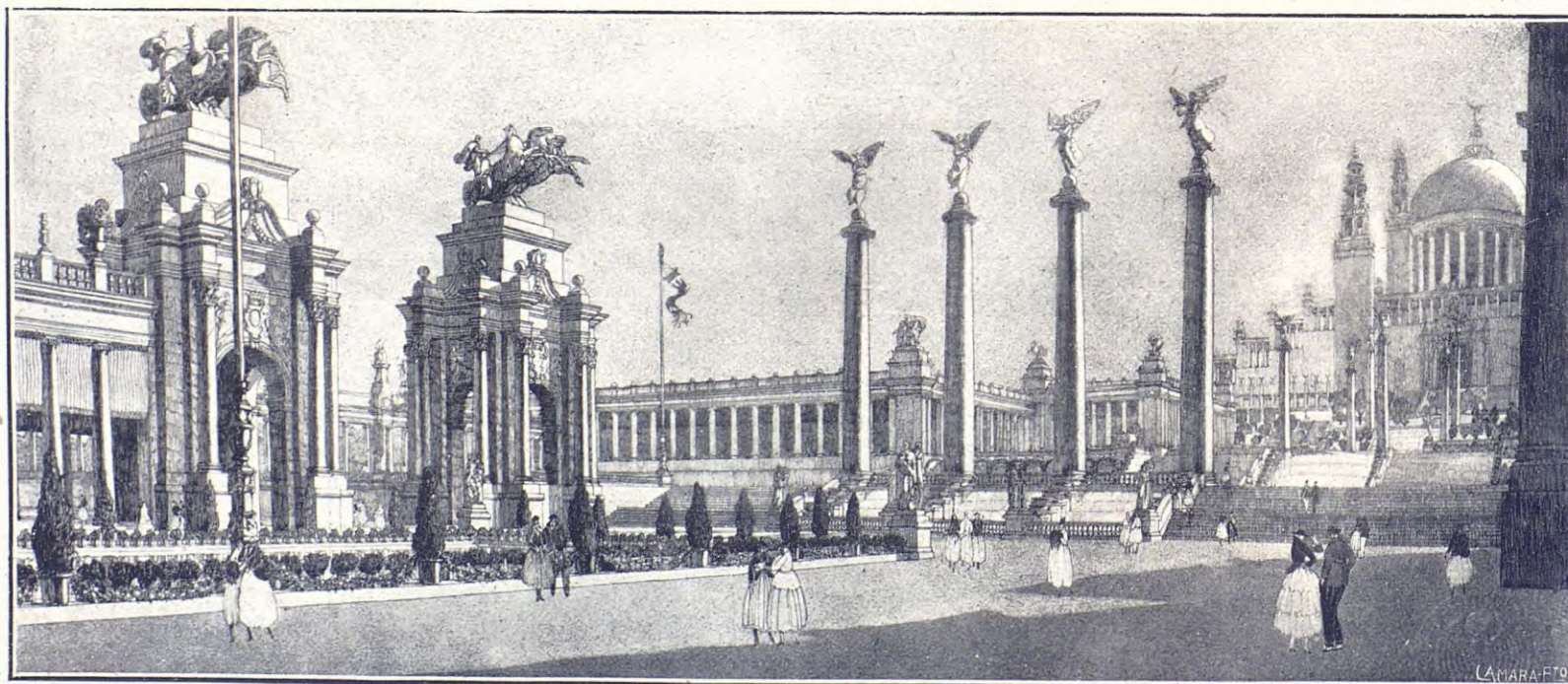
EXCMO. SR. MARQUES DE COMILLAS
Comisario regio de la Exposición FOT. KAULAK

Barcelona rompió el cerco de sus murallas y se extendió por la inmensa llanura, se encontraron, frente a frente, el individuo y la ciudad. El individuo fué más fuerte, inmensamente más fuerte que la ciudad, y en la carrera para la conquista de la inmensa llanura, la ciudad quedó rezagada y fué vencida.

En la vieja ciudad de Barcelona, en la ciudad de las murallas, había casas que eran de uno, pero había palacios y templos y jardines que eran de todos, que eran de la ciudad; por eso la vieja Barcelona era una ciudad pequeña, pero era una ciudad. La nueva Barcelona no conserva el equilibrio de la vieja ciudad de las murallas; tiene casas, muchas casas, que son de uno, pero la vida colectiva no tiene plaza en ella; está aún relegada a la vieja ciudad que circundaron las murallas.

La Exposición de Barcelona ha de restablecer el equilibrio. Ha de ser un pretexto y una ocasión para que la colectividad, en pocos años, adquiera lo que ha perdido en muchas décadas de abstención y de debilidad. Precisa que, con motivo de la Exposición, resuelva Barcelona los grandes problemas de su vida colectiva ciudadana.

Y si, al clausurarse la Exposición y derribarse los endebles tinglados de la feria, Barcelona tiene parques y jardines y se han levantado o se están levantando los grandes edificios en que

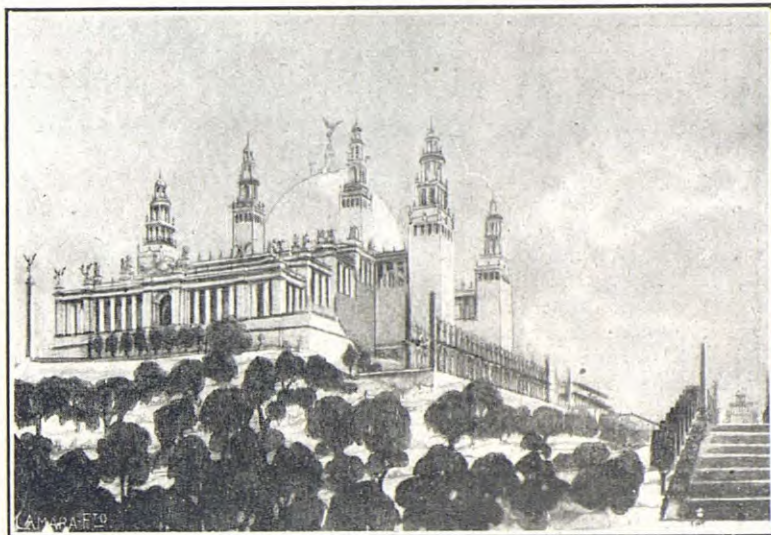


Perspectiva de la Gran Avenida de la Sección española
Arquitectos D. J. Puig y Cadafalch y D. Guillermo Busquets

FOT. MÁS



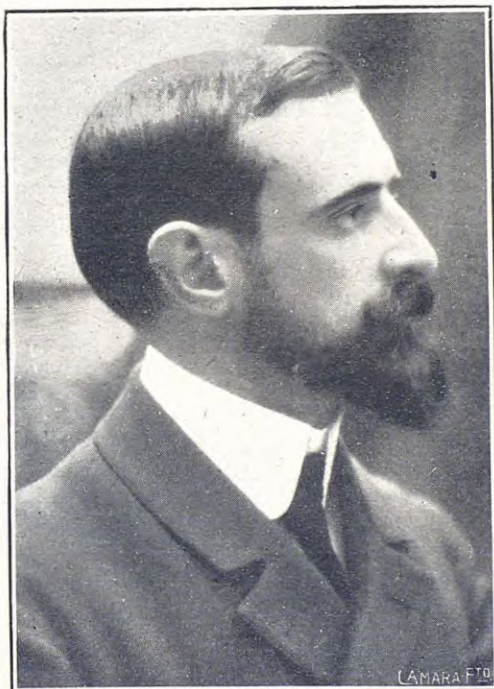
Perspectiva del hemiciclo de entrada á la plaza de España
Arquitectos D. J. Paig y Cadafalch y D. Guillermo Busquets



Aspecto del Palacio Central de la Sección española
FOTS. MAS

hayan de alojarse todas las manifestaciones de su vida colectiva y queden nutridos nuestros museos y utilladas nuestras instituciones culturales, entonces y sólo entonces los organizadores de la Exposición podremos darnos por satisfechos, porque la Exposición habrá cumplido su finalidad.

FRANCISCO CAMBO



D. FRANCISCO CAMBÓ
Comisario de la Exposición FOT. NAPOLÉON

LO QUE SERÁ LA EXPOSICION

EN la tarde del día 17 de Mayo de 1888 reinaba inusitada animación en el Palacio de la Corporación municipal de la ciudad de Barcelona. En el grandioso Salón de Ciento, la Reina Regente Doña María Cristina recibía en corte á los representantes de todas las fuerzas vivas de la ciudad, que iban á rendir homenaje á la augusta madre de D. Alfonso XIII. Apenas terminaba aquella ceremonia cuando la Reina Doña María Cristina salía por una puerta secundaria del edificio, y tomando un coche se dirigía

sin escolta alguna á los terrenos de Miramar, en Montjuich, para contemplar un espectáculo de una belleza incomparable. Las escuadras de casi todos los países del mundo se hallaban fondeadas en el puerto y en la rada, y en el momento de ponerse el sol de aquel día 17, que era el cumpleaños de D. Alfonso XIII, una salva inmensa, atronadora, de los cañones de las escuadras engalanadas por la festividad del día, retumbaba en el espacio, constituyendo una escena que jamás podrán olvidar los que la presenciaron.

Tres días después, el 20 de Mayo, se celebraba la inauguración de la Exposición Universal de 1888. Barcelona se sentía orgullosa y satisfecha de aquella serie de espectáculos grandiosos que se sucedían sin interrupción. Se sentía entusiasmada al ver que los representantes de los más apartados países del globo venían á ella para admirar la belleza de su sitio, la vitalidad de sus pobladores, el aliento de su naciente industria, el esfuerzo que había realizado creando en poco tiempo las instalaciones de una Exposición que, si era modesta comparada con certámenes análogos celebrados en grandes capitales extranjeras, era inmensa por su significación y por su carácter.

La Exposición de Barcelona señaló un momento único, culminante, en la historia de la España contemporánea. Explicó á todos, de una manera palpable, que las naciones no pueden estar apartadas del concierto mundial, sino que han de vivir en contacto estrecho con otros pueblos; que el camino del trabajo es el único que puede seguirse para conseguir los grandes ideales; que el esfuerzo de la voluntad colectiva puede realizar milagros de que es incapaz el esfuerzo individual; que muchas veces las sociedades humanas confunden lastimosamente el no poder con el no querer, y que queriendo se puede realizar todo lo que apetece una voluntad poderosa y decidida.

Barcelona no sólo se sintió orgullosa y satisfecha con los espectáculos de la Exposición Universal, sino que tocó materialmente los beneficios directos que le produjo la celebración del certamen,

reanimando sus energías é instruyéndola en un sinnúmero de mejoras industriales que le permitieron avanzar de una manera franca y decidida por la senda del progreso.

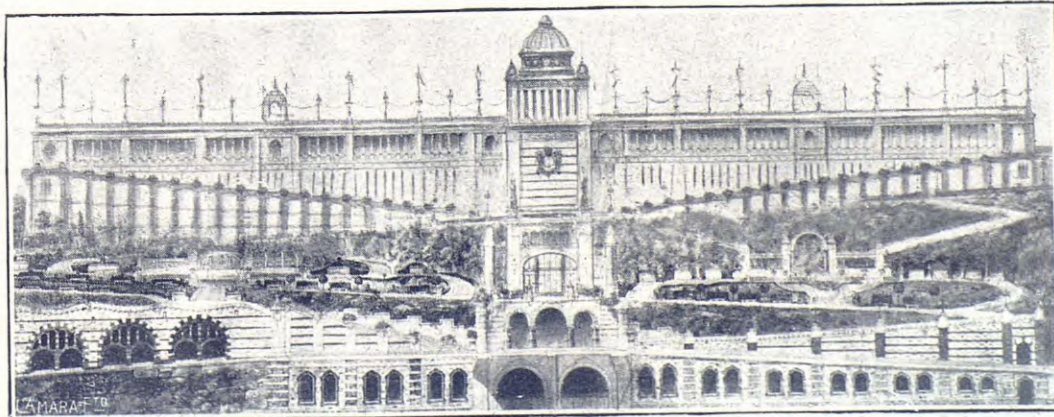
Por este motivo, Barcelona, desde hace bastantes años, venía sintiendo la nostalgia de la Exposición Universal de 1888. Quería renovar aque-



D. JUAN PICH
Comisario de la Exposición FOT. AMER

llos días de fiesta, aquellos períodos de animación extraordinaria, aquel acicate de las mejoras urbanas, aquella lección de cosas utilísima para el mejoramiento de su industria.

Este deseo general de la ciudad hizo que cuando una Asociación de industriales electricistas, presidida por D. Juan Pich, realizó, con entusiasmo grande, los trabajos preparatorios para llevar á cabo una Exposición modesta de las aplicaciones de la electricidad, la opinión pública creyese que debía utilizarse aquella iniciativa para que fuese base del proyecto de una Exposición grande, de la Exposición con la que soñaba Barcelona y



Aspecto general de las Construcciones y del paseo y jardines de la Sección de Miramar
Arquitectos D. Enrique Sagnier y D. José Font

FOT. BALLELL

que de todas maneras quería que se realizase. De aquí que el Ayuntamiento, haciéndose eco de una aspiración general, aceptase la idea, la patrocinase y nombrase para llevarla á cabo una Junta directiva, compuesta de las personalidades más salientes de todos los partidos, con objeto de que no fuese la Exposición obra de unos pocos, sino la obra de todos, la conjunción de los esfuerzos de la ciudad entera.

Se ha indicado el papel que D. Juan Pich, presidente de la Asociación de Industriales Electricistas y actualmente uno de los Comisarios generales de la Exposición, había tenido en la gestación de esta idea.

El otro Comisario, D. Francisco de A. Cambó, hubo de proponer á la Junta directiva, y ésta, así como el Ayuntamiento de Barcelona, aceptaron el plan de unir á la Exposición Internacional de Industrias Eléctricas, una Exposición general española. La proposición no podía ser más acertada.

El propio Sr. Cambó, en su discurso de 17 de Noviembre de 1916 en el Congreso, al dar cuenta á la Cámara del estado de adelanto de los trabajos de la Exposición, hubo de manifestar en los siguientes términos el carácter que había de tener la Exposición General Española:

«Teníamos nosotros—dijo—la convicción, y nuestros estudios nos han confirmado en ella, de que en España no solamente los extranjeros nos desconocen, sino que los propios españoles tenemos de España y de las cosas de España un concepto inferior á la realidad, y pensamos, señores diputados, en preparar una Exposición de rehabilitación de España ante los ojos de los propios españoles; en preparar una Exposición en la cual la vida entera de España se pusiera de manifiesto; su vida en el pasado, sus energías en el presente y sus esperanzas en el porvenir.»

Con arreglo á este plan, se han desarrollado los trabajos emprendidos por la Junta directiva para preparar la Exposición de Barcelona, cuyo floreciente germen puede ya observarse en las laderas



Los Sres. Mir y Miró, Lerroux, conde de Lavern, Cambó, Sagredo, Planas, Rubió, Collaso, Pich, marqués de Comillas, marqués de Robert y Abadal, que constituyen el Comité Ejecutivo de la Exposición, celebrando una Junta

de la montaña de Montjuich, lugar el más espléndido que podía elegirse.

Situando la Exposición en este sitio, su entrada principal, en la plaza de España, se halla enclavada en el cruce de la calle de las Cortes y la del Marqués del Duero, que son dos de las principales arterias de la capital. Además, se podrán disponer entradas en el puerto á pocos centenares de metros de la Rambla, y otra entrada, ó cuando menos salida, en la calle del Conde del Asalto. Estas facilidades de comunicación, la propia cercanía del puerto, la de las estaciones de mercancías del mismo puerto y de Sans, han de facilitar grandemente el acceso de los visitantes y la circulación de las mercancías, que es otro asunto importantísimo que no puede olvidarse.

Se halla ya explanado el paseo central de la montaña, que ha de ser la arteria principal de la Exposición, de donde se derivarán todas las vías y paseos, á lo largo de los cuales se desarrollarán las construcciones é instalaciones diversas. Dicho paseo central tiene, desde la plaza de España hasta Miramar, sobre el puerto, una longitud de cuatro kilómetros, y al recorrerlo se siente ya la impresión que producirá en los que lo visiten cuando esté animado por el Certamen. Mientras el paseo recorre la zona baja de los terrenos elegidos, quedará encerrado entre los magníficos edificios de la avenida de

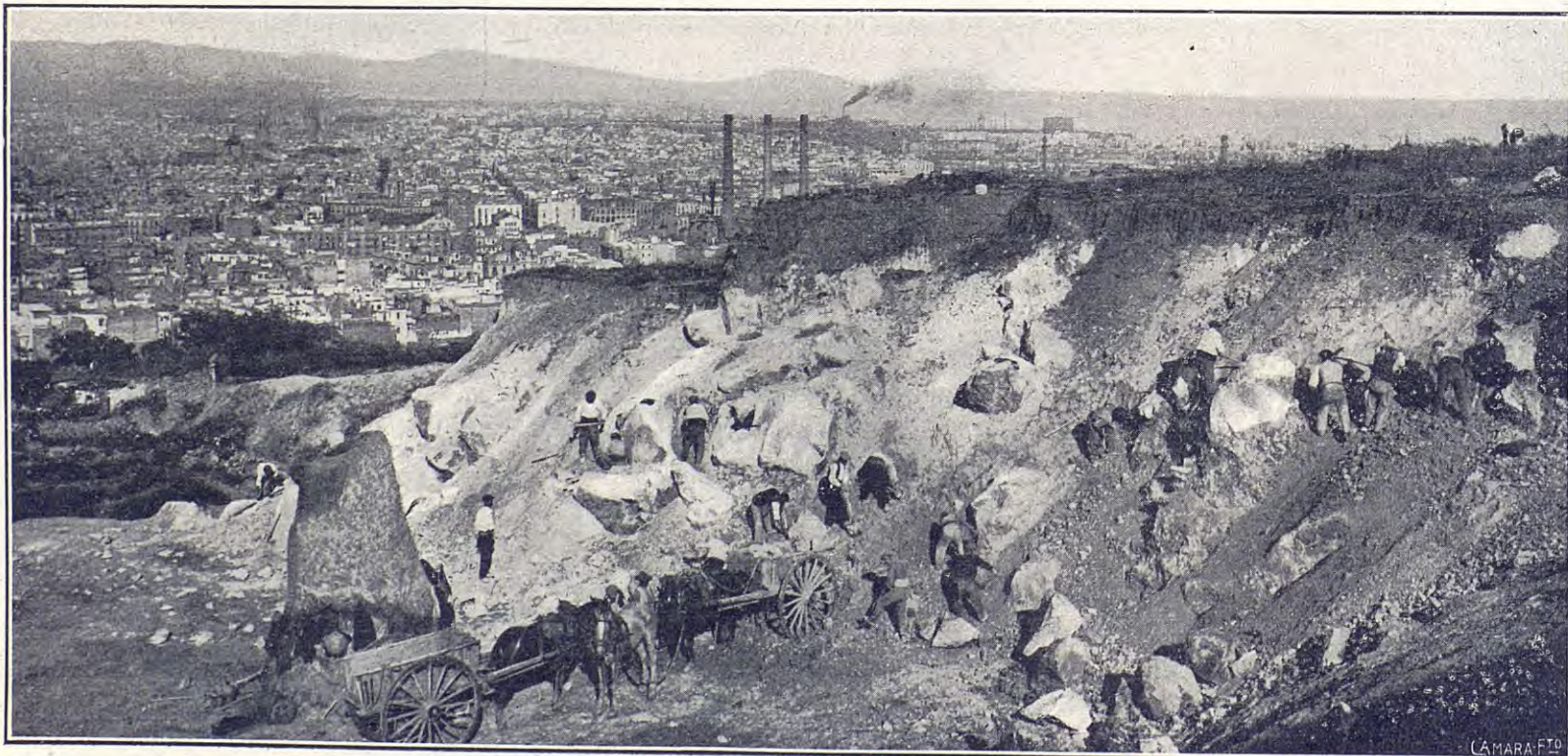
entrada. Después, abandonando las instalaciones de la que será Exposición General Española, el paseo asciende siguiendo una suave rampa, que se deslizará entre las plantaciones y flores de un magnífico parque, para llegar á la zona de terreno algo más elevado, en donde se situará la Exposición Internacional. La mirada se extasiará entonces, atraída por las soberbias edificaciones de la Exposición y por los atractivos del panorama que descubre á cada paso: el llano del Llobregat, cubierto de verdura, la sierra que protege á Barcelona, desde San Pedro Mártir hasta Montcada, dominada por la atalaya del Tibidabo; la inmensa capital extendida

á sus pies; la costa de Levante, sobre la cual se hallan recostadas innumerables poblaciones; el puerto, rico de movimiento, de vida mercantil.

La guerra universal no permite afirmar en qué momento será oportuno celebrar el gran Certamen, cuyos trabajos avanzan decididamente y con la preparación más ordenada; pero sea cualquiera el instante en que el noble pensamiento llegue á convertirse en realidad, es indudable que la obra de la Exposición de Barcelona ha de marcar un progreso efectivo en el movimiento de la civilización española. Y terminemos estas líneas con las palabras que el Sr. Pich pronunció en la fiesta celebrada el día 18 de Julio de 1915 al inaugurarse los trabajos en la montaña de Montjuich, en cuya época el actual Comisario era Alcalde de Barcelona:

«Si en la vida toda concepción surge al calor de un ideal, sea el nuestro el del engrandecimiento de nuestra querida ciudad, para que cuando las generaciones futuras la vean rebasando los cauces de los ríos que amorosamente la estrechan, puedan decir que esa metrópoli, orgullo de España, fué la obra de unos hombres que supieron hacer ofrenda de sus voluntades y sus energías para que Barcelona conquistara en el mundo el señalado lugar que le corresponde.»

MARIANO RUBIÓ Y BELLVÉ



Obreros trabajando en la montaña de Montjuich, en las obras de la futura Exposición

FOTS. BRANGULÍ SOLER



Vista panorámica del puerto, tomada desde Miramar

EL PUERTO DE BARCELONA

Si Alonso Quijano el Bueno, llamado comúnmente Don Quijote de la Mancha, gentilmente guiado por Concha Espina pudiese volver á Barcelona, al tender la vista por todas partes, como antaño, quedaría suspenso y maravillado de no encontrar la playa con galeras llenas de flámulas y gallardetes, ni percibir los *suaves y belicosos acentos* de clarines, trompetas y chirimías, y hallarse, por el contrario, ante el soberbio espectáculo de un gran puerto moderno, con inmensas superficies ganadas al mar, sobre las cuales flota el estrépito ensordecedor de un tráfico activísimo.

No ha sido, sin embargo, la sorprendente transformación que admiraría á Don Quijote y asombra á cuantos la conocen obra de encantamiento, sino que tiene una larga y penosa historia que revela la tenacidad de un pueblo empeñado en proveerse, contra viento y marea, de un instrumento necesario para la grandeza de su comercio y del porvenir económico que anhela y vislumbra en las rosadas perspectivas de su vida de trabajo. Quien desee conocer esa historia en lo que atañe á tiempos remotos hará bien en acudir á Capmany y á Pi y Arimón, en donde habitualmente se proveen los que con poco esfuerzo tratan de sentar plaza de eruditos ante la ignorancia, y el que quiera estudiar la evolución técnica de los proyectos y de las obras puede consultar el notable trabajo de D. José Rafo (1861) y las recientes conferencias del actual director facultativo, D. José Ayxelá (1915); pues allí se ofrece al curioso lector de primera mano lo que en otros escritos sólo es reflejo y apariencia de investigación.

Hacer un puerto donde la geografía lo señala es tarea relativamente fácil y sencilla, sobre todo cuando se dispone del auxilio directo del Estado; pero construirlo en lo que fué playa abierta á todas las inclemencias y obstáculos naturales, luchando con un perenne conflicto creado por la formación de bancos de arena y, además, contra la dolorosa inconsciencia directiva, que asfixia tantas iniciativas nacionales, y su desorientación en orden á los problemas económicos, es algo tan portentoso como sacar pan de las piedras, que es suprema habilidad que el refranero castellano asigna á los catalanes.

Ese es el portento que se ha realizado en Barcelona para poder conseguir que su puerto ofrezca hoy un conjunto tan importante como el que reúne de medios de defensa para las naves y de elementos de trabajo para su reparación y aprovisionamiento y para la carga y descarga de mercancías. Admira ver desde una altura — Montjuich, por ejemplo — cómo avanza en el mar el dique de abrigo, que tiene unos tres kilómetros; la extensión de las líneas de ataque (aproximadamente 9.000 metros); la superficie que ocupan las instalaciones totales (alrededor de 300 hectáreas); los grandes tinglados que bordean el mar en muchos muelles y ofrecen ya excelente resguardo á considerable número de mercancías ó albergue á servicios tan útiles como el de Depósito de Comercio; el dique flotante y dependiente, que, con sus tres secciones, puede le-

vantar buques de 6.000 toneladas de peso; el edificio habilitado para Almacenes generales de Comercio; el que se destina á viajeros, con oficinas de Correos y Telégrafos; el pabellón para embarque y desembarque de pasajeros y equipajes en el muelle de Barcelona; las construcciones en que están instalados los servicios de Sanidad é higiene; las grúas eléctricas, hidráulicas y de vapor; las cabrias flotantes, con sus movimientos sesudos de seres enterados de su fuerza; la nueva estación de mercancías, que crece rápidamente junto al muelle de Costa, frente á la carretera de Casa Antúnez; las líneas férreas que se extienden como arterias que reparten la sangre del puerto, que es su tráfico, y lo aproximan al mar ó lo recogen de su orilla para distribuirlo á las industrias que palpitán alrededor de la ciudad y se estremecen con ansias de crecimiento; los magníficos trasatlánticos que, como el *Reina Victoria Eugenia* ó *Infanta Isabel de Borbón*, de la matrícula de Barcelona, pasean ya dignamente por los mares la bandera de España...

Unos ciento quince millones de pesetas se han invertido desde que en 1869 se creó la actual Junta del Puerto en las obras y servicios á cargo de la misma; siendo de notar que el Estado no ha contribuido á ese gasto de una manera directa sino desde 1909 con ciento cincuenta mil pesetas anuales de subvención, con descuento, y que ya antes del primero de los años citados el comercio y la navegación de Barcelona habían satisfecho grandes sumas para tener un puerto; en 1696 la ciudad, según Capmany, llevaba ya invertidas 300.000 ducados en la construcción del muelle que se remató en dicho año. Si tan cuantiosos gastos hubiesen obedecido á un plan único y definitivo, los resultados obtenidos serían mucho más brillantes. Pero la desorientación de los Poderes públicos en orden á la función económica de este puerto data de antiguo, lo cual queda probado con decir que la primera Junta que se creó para regirlo (1742) estaba formada del capitán general, el intendente, el regente de la Audiencia, el ingeniero comandante y un solo hombre de comercio, y que en 1860 se habían ideado ya unos treinta proyectos para las obras, sin que se llevara á la práctica ninguno con firmeza.

Según los técnicos, el primer proyecto digno de este nombre es el que en dicho año de 1860 formó el antes citado Sr. Rafo. Por otra parte la primera base sólida de organización de los trabajos y servicios del puerto á estilo moderno se halla en la constitución de la Junta que ahora lo rige y de que es en la actualidad vicepresidente dignísimo D. Rómulo Bosch y Alsina y celoso secretario D. Manuel Creus y Esther. Atiende dicha Junta á los gastos propios de su misión con el producto del arbitrio que recauda y con la colocación de obligaciones del empréstito de veinte millones de pesetas, para el cual está autorizada. Durante el quinquenio anterior á la guerra europea, el arbitrio produjo cerca de doce millones y medio de pesetas y la colocación de obligaciones más de trece millones,

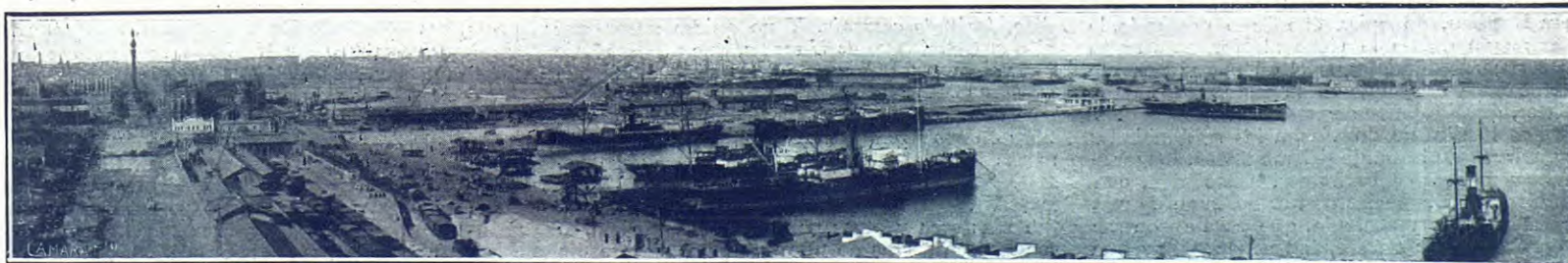
con la particularidad de que la recaudación anual por el primer concepto se dobló en tan corto periodo. En éste fueron, en total, los ingresos de unos veinticinco millones y medio de pesetas y los gastos de más de veintiocho millones y medio, superando, por tanto, éstos á aquéllos en más de tres y medio, lo cual demuestra la necesidad de que el Estado acuda con sus poderosos medios á facilitar el término de las obras emprendidas y la realización de las mejoras proyectadas, á fin de hacer de Barcelona un puerto digno de su posición y de su historia.

Y ello es tanto más necesario si se tiene en cuenta que los tres elementos por los cuales, según los tratadistas contemporáneos, se mide la importancia de un puerto — que son el tonelaje de las naves que lo visitan, el peso de las mercancías que por él circulan y el valor de éstas — revelan la categoría del de Barcelona; pues durante el quinquenio 1910-14 entraron en dicho puerto, anualmente, más de 3.700 buques (en 1913 llegaron á 4.117), con un tonelaje de más de tres millones y medio de registro total (que en 1913 alcanzó á 4.322.531), y en el año que precedió á la guerra el movimiento total de carga fué de 2.965.012 toneladas de 1.000 kilogramos, con un valor de 835.023.442 pesetas, y el tráfico de viajeros se elevó á la respetable cifra de 115.892. Lo recaudado por el Estado en este puerto, sólo en concepto de derechos de Aduanas, durante el indicado quinquenio, fueron de 268.367.285 pesetas.

Sobre estas bases de tráfico sería susceptible el puerto de Barcelona de gran impulso si se desvanecían los prejuicios que de antiguo se oponen al triunfo de la aspiración al establecimiento de una zona neutral donde, además del depósito de mercancías procedentes del extranjero, sin pago de derechos de Arancel, fuese permitida la transformación de primeras materias y la exportación de productos con ellas elaborados; feliz combinación de los principios proteccionistas y librecambistas que permite aprovechar, en beneficio de los intereses vitales de un país y sin daño de ningún derecho legítimo, la mayor actividad que el régimen aduanero da á la función regional y á la industrial de un puerto, al mismo tiempo que las ventajas de un gran mercado marítimo formado al calor de la libertad del tráfico.

Pero mientras caen y se desmoronan, como es de esperar del poder de la verdad, los obstáculos que cohiben ese desenvolvimiento, habrá que contentarse con la concesión, más nominal que efectiva, del Depósito franco; resultando siempre que, á causa de la forma en que la concesión se ha hecho, se habrá perdido — y no por culpa del comercio de Barcelona — la más extraordinaria y singular oportunidad que dieron los siglos á España de rehabilitar, en este orden de relaciones mercantiles, su economía ante el mundo y de ofrecer á los pueblos ibero-americanos un asilo tranquilo y seguro para sus ricos productos de la vieja Europa llena de sangre y de dolor...

FÉLIX ESCALAS



Vista panorámica del puerto, tomada desde el muelle de España

FOTS. TOLDRA

LA MUSICA CATALANA

Es una modalidad originada de la general de arte español, que ha subsistido y, aparte de curiosas evoluciones, subsiste todavía hoy, alimentada y nutrida por tendencias características mal conocidas, porque nadie ha tenido patriótico empeño en estudiarlas. Afortunados hallazgos aparecidos últimamente han permitido reconstituir lo que subsistió en el período evolutivo de elaboración, una notación neumática propia y característica catalana: tratadistas de honda y sólida especulación (el tratado del monje Oliva, el *Ars magna* del doctor iluminado); regios compositores que sabían componer «un rondell ab sa tenor e contratenor e ab son cant» (y señalo únicamente entre los primeros a *Joan I d'Aragó*), elaborado, sin duda, sobre una de aquellas flores silvestres del pueblo que, por no considerarse dignas de pasar a la posteridad, raramente se escribían; arte, en una palabra, que producía *virolays* y gozos, representaciones eclesiásticas y profanas, abría los brazos a trovadores y juglares, y embelesaba con sus sonadas y tocatas reales y corporativas, lanzadas a todos aires por ministriles de música *baixa* y *alta* agremiados. En esa creación musical, que persigue su modalidad nativa, y sobre ella establece sus *modus* tradicionales de arte, se halla cuanto de artístico y prácticamente cultiva Europa en igual lapso de tiempo. Y como si esto no bastase, aparecen imprentas de música, completamente ignoradas hasta que llegaron nuestros días, para revelarnos cuán importante era aquella cultura musical primitiva, que por vulgarizada y favorecida reclamaba la ayuda de la estampación.

¿Habéis leído acaso lo que el cronista del *Llibre de coses assenyalades* consigna de aquel famoso músico *Petro Albercio Vila, Canonicó Barcinonensi*, de quien y de la colección de *Madrigales* por él publicada en la imprenta de música de Jacobo Cortey (anno MDLXI) no dijeron nada los más renombrados bibliógrafos, ni Fétis, ni Brunet, ni nuestro Torres y Amat, ni el mismo Salvá? Y ¿qué contiene el libro intitulado *Odorum*, apelación característica de humanista, en el cual asoman textos, *diversis linguis decantatum*, del *valerós cavaller* y *elegantissim poeta* Ausias March, uno del celebrado Pere Serafi, todos en catalán, en castellano (uno de Boscán y otro de Jorge Manrique), en francés é italiano.

Y de aquel montañés, maestro de capilla de la Seo de Urgel, reverendo Juan Brudieu, de quien él mismo presumía, le dirían: «¿de dónde le viene al Montañés tanta música?»; ¿de dónde aquella «arte que nos cae más de cerca a los que estamos retirados en el monte», aquella parte *abaxada del cielo*?

Yo os lo diré de do vienen las sublimidades y galanuras de lenguaje del montañés, lenguaje sin hosquedades ni barboteos, antes bien, con suavidades y fragancias de flor boscana: de una técnica perfecta y acabada, que para encontrar su correlación de sensibilidad artística hay que citar a Luca Merenzio, su contemporáneo, admirativamente llamado en Italia *il pin bel cigno*. ¿Ha producido algo mejor acaso la edad áurea

polifonista que esa colección de madrigales, que cortiene diversos textos musicados «á cuatro bozes», una buena porción también del *valerós cavaller* Ausias March?

Nueva y más culminante reintegración de cultura produce la aparición del libro, cuya existencia se conocía, pero á ciencia cierta nadie se había dado la pena de hojearlo, intitulado las *Ensaladas* del famosísimo fray Mateo Flecha, editadas por su sobrino, que son verdaderos *Villancicos* en una de sus variadas evoluciones, que rayan en facécias representables, como quien

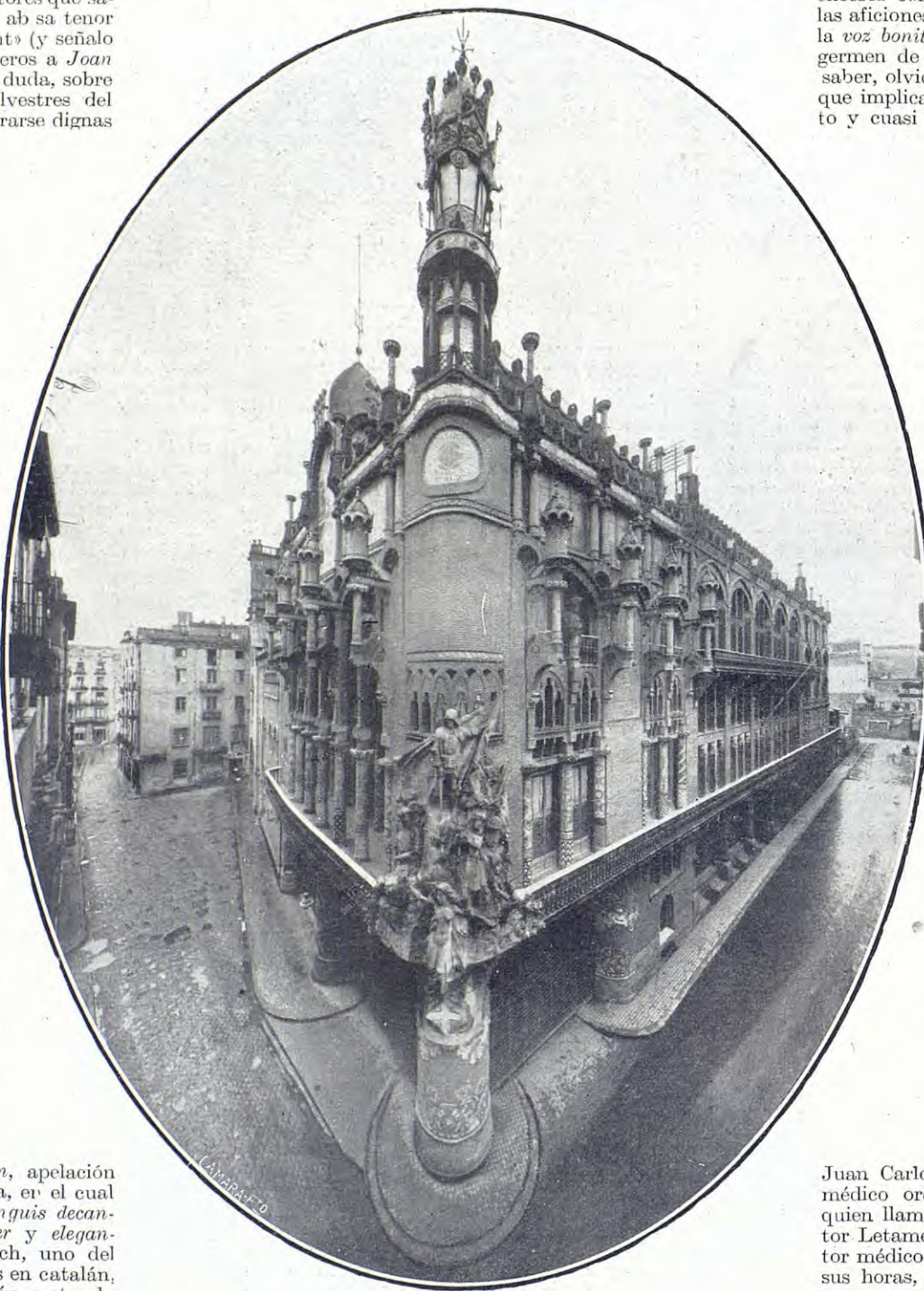
tural; son, en una palabra, las sollicitaciones, cada vez más insistentes é imperiosas, del arte moderno que llama á la puerta del nuevo día de la Música.

Y en Cataluña, como en todas partes, no se llega á este nuevo día sin atravesar aquella época llena de peligros que impide el desarrollo del arte que ha de suceder á la polifonía, la constitución de la armonía moderna á la que tiende indefectiblemente; el arte de acompañar un simple *a solo* vocal, del cual ha de nacer el *drama musicale* ó la ópera, que lleva en sí todos los

excesos corruptores del virtuosismo, y las aficiones, la pasión avasalladora, á la *voz bonita*; que tiene aherrojado el germen de aquella semilla del antiguo saber, olvidada hasta con desprecio, que implica la corrupción, el decaimiento y cuasi la anulación de todos los géneros preexistentes; el religioso, principalmente, salvándose apenas esos descendientes de Juan del Encina y de los *villancicos* de empezar intercalados en las églogas primitivas, los autores de los *cuatros* que componían el inicio de las representaciones del teatro de Calderón; los guitarristas y arpista que figuraban en todas las compañías de representantes; aquellas adivinaciones impregnadas de sabor popular de los Juan de Navas, arpista; Marín, guitarrista y otros cien y más autores de *barquillos*, *jácaras*, *serenatas*, *bailetes*, que son el encanto social doméstico, y, á la vez, gala de verbenas y de todo género de espectáculos, de fiestas de zarzuela, tonadillas y demás diversiones populares. Conocéis, sin duda, el papel artístico que representó el advenimiento del instrumento cortesano llamado *la vihuela*; que, puesto en manos de nuestros famosos tañedores del siglo XVI, no sólo nos ha conservado un cancionero popular de tan lejana época, sino el arte de acompañar la canción. Pues bien; á punto de terminar, cumplida su misión, el breve reinado de nuestros *vihuelistas* cortesanos, entra en acción de desenvolvimiento musical importantísimo el famoso doctor

Juan Carlos Amat, hijo de Monistrol, médico ordinario de Montserrat, á quien llamé en una ocasión «un doctor Letamendi del siglo XVII», un doctor médico y, cuando Dios mejoraba sus horas, músico, y músico tratadista, y experto tañedor de guitarra. Trocados los tiempos y acentuado el progreso que los mismos han traído cabe afirmar que su tratadillo de la

peste, sus 400 *Aphorismes catalans*, reimpresos sin cesar, y su *Fructus Medicina*, reeditado también muchas veces, del doctor Amat, serían en su tiempo lo que en el nuestro el *Libro fundamental de Medicina*; y que vale y significa tanto, quizá, la *Misa de Requiem* de Letamendi, fastuosamente ejecutada años atrás en El Escorial, como lo que significó ayer, y significa todavía hoy, puesto que no ha dejado de reeditarse jamás el tratadillo de cosas de música que Amat dió á luz en Barcelona el año de 1568, con aquella laminilla de la guitarra en mano, que figura en todas las ediciones y reediciones antiguas; tratadillo que fué un método hecho y



Palacio de la Música catalana, obra arquitectónica de D. Luis Domenech y Muntaner, grupo escultórico de D. Miguel Blay FOT. MERLETTI

dice, *faciendo escarnio*. Y no quiero pasar por alto el *Cancionero de Uppsala*, que publicó hace poco tiempo mi amigo Mitjana de Gordón, en el cual apareció una preciosísima colección de *Villancicos de diversos autores* (los números 23, 24, 25 y 45 son sobre poesías catalanas, y dos, números 9 y 54, sobre poesías galaico-portuguesas), edición veneciana de Gerónimo Scoto, MDLVI.

Todas esas y otras peregrinas composiciones son las tentativas de una música libre que ha domeñado la regla seca y rígida, merced al contacto de la gran «reintegradora de la conciencia de las razas», la música del pueblo, la *música na-*



Vestíbulo de entrada en el Palacio de la Música Catalana



Un rincón de la Sala de audiciones del Palacio de la Música Catalana

derecho de *Guitarra Española y Vandola* (sic) en dos maneras de *Guitarra, castellana y catalana, de cinco órdenes*, etc.

Consecuente Cataluña en la tradición de ese instrumento, ha dado al arte los más importantes cultivadores: á Sors, dotado de un talento músico asombroso, el Beethoven de la guitarra que le llamó Fétis; al general Ametller; á los hermanos Bassols, de Figueras; á Hugas y á su pariente el delicado y tierno Costa y Hugas, ambos de Torroella de Mongri; á los vivientes Ferrer (José), Llobet (Miguel), Pujol (Emilio) y otros que olvido en este momento, discípulos los últimos del malogrado Tárrega.

Y aquí noto que, siendo limitado el espacio que me ha sido concedido para esta divagación, forzosamente he de pasar por alto el largo período de decadencia artística musical, á fin de llegar con toda rapidez á los efectos producidos en Cataluña y en toda España por el resurgimiento de ahora.

Podrían señalarse las fechas precisas de este resurgimiento, precedido de conferencias, audiciones históricas de obras polifónicas, publicación de antologías, etc. Basta decir que mejoraron, casi de repente, los géneros y subgéneros musicales, pero muy singularmente el de las prácticas que acusan la tendencia genuina española, singularmente la catalana, de escoger, desde tiempos remotos, la canción popular como tema fundamental ó inspirador de esa multitud de composiciones profanas, semi-religiosas, y notoriamente las que estén relacionadas con los géneros familiares de costumbres, lo mismo que las vulgares. Así se explica que hoy se sepa armonizar una canción como no se sabía ayer; y esto ya no es común, componer un *lied*, y aun un *lied* con todas las conquistas realizadas en el género por los Brahms y los Hugo Wolff. Entre los primeros, ahí están las obritas ó pequeños corales populares de Cumellas y Ribó, Gibert, Lambert, Sancho Marraco, Nicolau, Vives (Amadeo), Millet, Martínez Imbert, Mas y Serracant, Morera, Pujol... y, entre los segundos, Lamotte de Grignon, Lambert, Gerhard... Aunque no pretendo ni puedo citar á todos so pena de redactar un recordatorio ó un catálogo, recuérdese, de una vez por todas, que no tiene nada que ver mi conciencia honrada con el reclamo feroz

de hoy, ni menos con las artes de *pasar lista* de un comisario-furriel ó de un alcalde de barrio.

Mejoró, no del todo, el arte religioso, pues aunque hoy no se oyen ya ni componen Misas de *les violetes* ó de *aguinaldo*, todavía suena por



Monumento á Clavé, fundador del "Orfeó Catalá"
FOTS. BALLELL

ahí, á pesar del *Motu proprio*, no poca *música de tararira*, como la calificaba el P. Feijóo y Montenegro.

Mejoraron algo los géneros teatrales, aunque no la ópera, pues seguimos italianizados como antes, tan inclinados á *encaramelarnos* con el tenor, y, sobre todo, como perfectos *snoobs*, á dejarnos engatusar por las halagos de cualquier *sireno extranjero*. Lo que sí ha mejorado realmen-

te, siquiera en el título, que ya no se llama despreciativamente *género chico*, sino opereta vienesa, aunque provenga de Alcorcón, es ese género de musiquita de la cual tiene ahora la sartén por el mango, sin acordarse para nada por ahora de su *nonnato Don Juan*, el amigo maestro Amadeo Vives, quien con su gracejo habitual y buen golpe de vista podría contarnos saladisimas cosas de... esas artes deliciosas de poner el cascabel al gato, ó sea no al último mono, sino al primero ó al empresario. De todos modos ya no se escribe nada que valga lo que en el género castizo de la zarzuela valían *El barberillo de Lavapiés*, *La Revoltosa*, *Música clásica*...

Mejoraron también las sociedades corales, instituidas, no para cantar por cantar, al frente de todas el *Orfeó Catalá*, que tiene Palacio de la música destinado á la *música catalana*, fundadas, por la adivinación de mejoramiento social del pueblo, por Clavé, que tuvo adivinaciones de político y poeta más que de músico, de ingenio nativo y fortalecido por el estudio. Y ahora mismo precisamente, corregidas al parecer nuestras aficiones escasísimas al concierto y creyendo, por fin, que puede haber música y músicos y hasta música pura sin el aditamento de un tenor, se ven aumentar de día en día las sociedades de Tríos, Cuartetos, Quintetos, etc., que son garantías para el día de mañana de grandes progresos y aumento de aficiones culturales.

Y hablemos, finalmente, de la moderna escuela de pianistas catalanes, que ha producido nombres verdaderamente ilustres. La fundó un pianista, concertista en sus buenos tiempos.

Ese fundador y creador de pianistas y de escuelas de pianistas se llama, basta nombrarle sin arrequives de elogios, que no necesita, Juan Bautista Pujol. Júzguese de su mérito por la alta calidad de los nombres de Albéniz, Granados (otro gran maestro de teclado, como su discípulo Marshall), Malats, Ricardo Viñas, Bau, Ribó, Riera, Mario Calado..., ¡qué sé yo!, y esto que olvido, porque sería cuestión de no acabar, á las pianistas. Pianistas, concertistas y altos compositores los dos primeros, basta nombrarlos para que lo digan y expresen todo, sin ninguna recomendación de reclamo, sus nombres, que ya han pasado á la historia.

FELIPE PEDRELL

CUENTISTAS CATALANES

SECRETITO ROSA

Al subir la escalera, el Doctor rumiaba aún aquel trabajo que se había comprometido a presentar en el Congreso Fisiológico de Viena, aclarando mentalmente los puntos oscuros, acentuando las hipótesis originales, moldeando y pulimentando bellamente la forma, rehaciéndole, en suma, de cabo a rabo, con aquel secreto deleite de autor que siente su obra no fallida, de padre en el nacimiento del hijo sano y fuerte.

Y tan abstraído andaba en sus cavilaciones que olvidó saludar con su habitual sonrisa al portero, que al verle se había puesto en pie con respetuosa presteza y no reparó él, tan pulcro, en la mancha de barro que su pie, no restregado al entrar, dejaba impresa en la escalera de mármol ni en la huella blancuzca que ponía en la manga negra de su levita el cesto del panadero, cuando se cruzaron en mitad del tramo.

¡Clán, clán, clán!... Los zapatos del Doctor golpeaban rápidamente los blancos escalones y él subía, subía sin darse cuenta, con la premura inconsciente del hombre que durante largos años ha tenido todas las horas medidas por sus ocupaciones; hasta que al llegar al descansillo del piso vió que salía de éste el muchacho de una tienda con una gran caja de cartón al brazo. Entonces, indicando con un ademán a la doncella que no cerrara la puerta, se detuvo un momento para dejar pasar al chico, y con un leve saludo distraído, cruzó por delante de aquella, que le miraba boquiabierta, y entró decididamente, yéndose en derechura, con la confianza y seguridad de lo habitual, y sin aguardar siquiera que le anunciarasen, hacia las habitaciones del enfermo.

La casa estaba oscura y silenciosa, más oscura y silenciosa que de ordinario, y los pasos diríase que se apagaban más que de ordinario también en la alfombra, cual si ésta se hubiese hecho más tupida desde la víspera; pero el Doctor era harto conocedor de aquellos sitios para poder recorrerlos muy bien con los ojos vendados.

Listo, sin rozar un mueble, atravesó el salón, dió media vuelta a la izquierda y se detuvo ante la puerta del dormitorio. Con sorpresa notó entonces que aquella estaba entornada y detrás reinaba también el silencio. ¿Qué significaba tamaña novedad? ¿Habría logrado, al fin, conciliar el sueño aquel pobre y dolorido enfermo crónico, al que parecía negado todo descanso? Con la leve emoción de una esperanza empujó cautelosamente. La hoja cedió, resbalando quedamente

sobre la alfombra, y una ancha hendidura abrióse ante el Doctor. Este levantó la cabeza y en el acto se sintió sobrecogido por un espasmo, por un deslumbramiento, por una especie de ataque agudo y repentino de alucinación. Allí, en frente, adosado a la pared del fondo, y entre los dos balcones velados por *stores* y cortinajes, había, en vez del mueble antiguo atestado de pócimas y menurjes, un elegante y fastuoso armario Luis XV, cuya espléndida luna reflejaba una visión pulquérrima y atrevida de Van Beers. Era una figulina de mujer, toda ella blanca y rubia, con un puñado de oro en la cabeza y con los pies metidos en un par de minúsculos zapatitos de Cenicienta. Entre cabeza y pies, un cuello de cisne, un busto de Diana joven... en función de gala, una túnica de finísima holanda florecida de un lazo rosa en cada hombro, dos brazos divinamente curvados hacia atrás y altas medias de seda negra moldeando dos piernas sin tacha... En suma: se trataba de una gentil damita en una de las fases íntimas de su *toilette*, que hubiera podido titularse «La prueba del corsé».

Después del primer movimiento de sorpresa, el Doctor se dió cuenta de la situación en que se encontraba y de la equivocación sufrida... Mudo, perlático, los ojos fascinados por el Van Beers, quedó un instante inmóvil, mirando a su pesar a la bella criatura que, con el cuello suavemente inclinado, las manos reunidas en la cintura, sujetando la cinta, los párpados entornados y la mirada fija en el espejo, estaba absorta, como si también, a su vez, diera vueltas en su cerebro a algún gran pensamiento...

De repente, ¡oh, jugarretas del Diablo!, las pupilas de la hermosa, como atraídas por otro imán, se desviaron algo y dieron con los dos carbunclos que acechaban, relucientes, allá a lo lejos, emboscados en la penumbra. El efecto fué instantáneo. Una impresión de pánico terrorífico heló el corazón, dejándole el rostro limpio de color como un copo de nieve. El Doctor se sintió descubierto y no supo si escapar a todo correr, como bellaco cogido en fraude, ó si permanecer indelicadamente junto a la puerta... Una confusión galante pintose en su mirada, como implorando perdón... La dama, aun demudada, atreviose a volver levemente la cabeza, y... sobre la pura nieve de su rostro se extendió repentinamente una veladura sonrosada, un reflejo de aurora, como si una partícula del carmín de sus labios se hubiese corrido, impregnando el raso de la piel, como si los lazos de los hombros hubiesen cambiado de sitio... ¡Pudor, seguramente!



¡La dama acababa de reconocer al intruso. Rápida, como el fulgor de un relámpago, verificó un examen de frente para adentro. ¿Fue ilusión ó cosa positiva que la impresión de susto se diluía en una especie de sonrisa mental, sin gesto definido?... En la duda, el Doctor aprovechó la oportunidad. Su expresión convirtiose en himno de aprobación rendidamente calurosa, en delicado homenaje de exquisito *gourmet* conocedor; se inclinó en amplia, profunda reverencia y... la puerta se cerró con lentitud, como cortina de escenario, sobre la fantasía de Van Beers... La luminosa visión, empero, precedió a los pasos del Doctor a través de la penumbra del salón, del pasillo, del vestíbulo...

La doncella, sintiendo abrir la puerta por mano desconocida, atisbó presurosa, quedando aún más sorprendida ante aquella rápida salida de lo que había quedado ante la inesperada entrada; pero en cambio, el pobre enfermo crónico del segundo piso encontró al señor Doctor mucho más alegre y expansivo que otros días...

La dama y el Doctor son personas de sociedad. Más de una vez se encuentran en *soirées* y teatros, y siempre, al columbrarse, una corriente misteriosa atrae sus miradas. Una partícula del carmín de sus labios se diluye sobre el rostro de ella; el recóndito tributo de admiración se reproduce en los ojos de él... El recuerdo agrisado tiene para ambos un saborcito picante y tentador de fruta prohibida y por un momento lo paladean él y ella con delicia maliciosa. Van Beers se inclina hacia el siglo XVIII... Después se desvanece, y aquel instante de muda inteligencia queda desconocido de todo el mundo como un secreto, como un pequeño secreto rosa... Rosa como la veladura pudorosa de las mejillas, rosa como los coquetones lacitos de los hombros... ¡Un dulce secretito de Doctor caballero y de gentil damita van-beerinal!

VÍCTOR CATALÁ





Alegoría del Comercio de Barcelona. — Inspirada composición del célebre Tramuyas, impresa en 1764, que se conserva en la Secretaría de la Asociación de Banqueros

El Sindicato y la Asociación de Banqueros, de Barcelona

La fe en el poder renovador é impulsivo de la organización corporativa inspiró á algunos de los elementos más jóvenes de la banca privada barcelonesa la creación en el año de 1908 de la entidad civil, de agrupación profesional, que denominaron *Asociación de Banqueros de Barcelona*. El éxito conseguido con la simple iniciativa de su constitución superó las esperanzas de los que mayores entusiasmos sintieron por ella, y fué tal el valor de oportunidad que por la opinión toda se atribuyó á la nueva corporación, en cuanto venía á llenar el vacío inmenso que se notaba, dentro de las organizaciones propulsoras de la nacionalización de nuestra economía, en lo relativo á la defensa y mejora de la banca nacional, que la Asociación, en el momento mismo de nacer, vióse alentada y robustecida por la adhesión unánime y el autorizado concurso de cuantos en la ciudad condal habían recogido y conservado, á través de los azares del tiempo, las gloriosas tradiciones de rancio y linajudo abolengo que acreditaran un día el espíritu de empresa de los catalanes con aquella institución celeberrima de la *Taula de Cambi* de Barcelona, cuyas sabias ordenanzas promulgó, el 30 de Enero de 1401, el no menos célebre *Consell de Cent* de la capital del Principado.

A reiteradas solicitudes de algunos Bancos y banqueros de Cataluña y Baleares, que deseaban cooperar á la obra iniciada, ampliósse la Asociación para dar á todos cabida, y se aceptaron, además, en calidad de socios corresponsales, á cuantos Bancos y banqueros del resto de España quisieron unirse á los que habían conseguido realizar aquel primer acto de valiente afirmación en que la banca española dió fe de su existencia.

Alcanzada por ese medio la personalidad colectiva que era menester para que encarnasen en una vigorosa acción los altos ideales que debían inspirar las orientaciones reformatrices de la actuación bancaria de nuestro país, la Asociación de Banqueros respondió á sus fines con intensa y constante actuación, que le granjeó generales simpatías, colocándola entre las demás corporaciones económicas de Cataluña como de las que más importante misión debían cumplir en la felizmente iniciada reorganización

de la vida nacional. Consciente la Asociación de los deberes que en tal sentido le incumbían, no tardó en darse cuenta de que le era preciso promover—si su labor no había de quedar incompleta—un desdoblamiento mercantil á la personalidad que, con la mera agrupación civil de sus diversos componentes, había conseguido, y, á tal objeto, creó en 1911 el *Sindicato de la Asociación de Banqueros de Barcelona, S. A.*, inaugurando con él en España, dentro del orden bancario, la desaparición de prejuicios individualistas que obstruyeron y retardaron durante tanto tiempo, para desgracia de todos, el arraigo en nuestra patria de la salvadora fuerza que sólo nace del acoplamiento y de la fecunda unión de energías y capitales que anduvieron dispersos y estuvieron por lo mismo condenados á esterilidad.

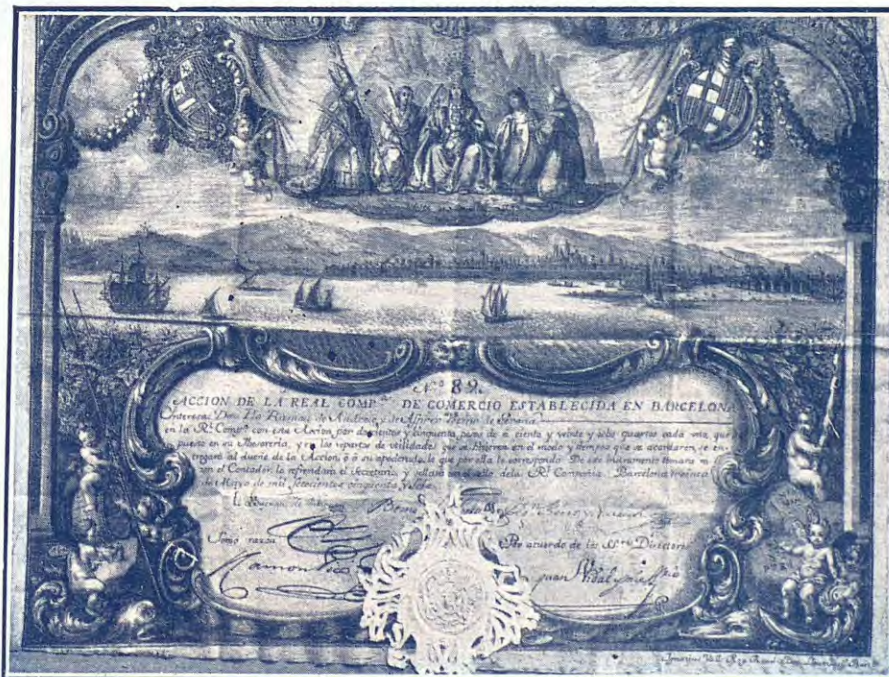
La patriótica tarea del Sindicato, que supo con acierto encauzar el ahorro regional hacia nuevas fuentes de riqueza, dándole así provechoso empleo, es de las que merecen el decidido aplauso de cuantos cifran sus ilusiones en darle á nuestra economía la independencia que le hace falta para engrandecerse y prosperar. Mas, prescindiendo de la inmediata utilidad que la exis-

tencia del Sindicato ha producido á empresas y sociedades de todo género, no sólo de Cataluña, sino aun de otras regiones españolas que por su mediación recibieron el necesario auxilio de capital que el respectivo desarrollo de las mismas exigía; prescindiendo, repito, de ese aspecto—sin que echemos en olvido su positiva importancia—, es, sin duda alguna, mucho mayor la que le está reservada en el porvenir como órgano apropiado para responder con segura eficacia y en creciente proporción á las apremiantes exigencias de nuestro comercio y de nuestra industria, que no pueden por más tiempo prescindir de la concentración de capitales que en el resto del mundo promovió su portentoso florecer y que les ha de abrir aquí, sin trabas ó inútiles entorpecimientos, los inagotables beneficios del crédito en sus múltiples manifestaciones.

Mucho podríamos decir si descendiéramos á comentar las campañas realizadas y los triunfos obtenidos por una y otra entidad desde su respectiva fundación hasta el momento actual; y mucho más añadiríamos aún si nos rindiésemos á la tentación de exponer los proyectos en trámite y los entusiastas propósitos de ampliar y robustecer la actuación suya en el porvenir;

pero ni la ocasión se presta á ello ni el espacio disponible nos lo permite, cumpliendo á nuestro cometido dejar sentado el hecho, en extremo interesante, de que existe en Barcelona el germen de lo que ha de ser en España la transformación á operar en la futura organización de su Banca propia, reclamando sólo que la asidua cooperación de todos los elementos profesionales de nuestro país coadyuve á que puedan, en breve plazo, alcanzar realidad las halagüeñas perspectivas que logró descubrir ese núcleo bancario catalán con sólo poner al servicio de su patriotismo el esfuerzo de la Asociación.

Y que este patriotismo no se circunscriba únicamente á los intereses é ideales de las capitalidades de la región, pues que para tal empresa de magno patriotismo, cual es la labor que viene realizando el Sindicato, débese aunar el concurso de todos, ya que el interés es común y el beneficio general.



Acción de la Real Compañía de Comercio de Barcelona, de 1756, que forma parte de la colección de documentos bancarios antiguos que posee la Asociación de Banqueros

José MILA Y CAMPS

LA CIENCIA BARCELONESA

El estudio de las ciencias puras es el más noble blasón del espíritu humano. Las ciencias puras, libres de toda finalidad material, nos permiten gozar los grandes panoramas del Universo y llenan nuestro espíritu de hondo optimismo, insinuado por los destellos filosóficos de las mismas. Son, en fin, la única redención de los sentimientos humanos.

Pero este concepto elevado de las ciencias puras es sólo privilegio de una minoría; la gran masa, lanzada al tormentoso océano del materialismo, vive entre estridencias y desesperaciones, persiguiendo una felicidad egoísta que ignora, y que, por lo mismo, jamás alcanza, a cambio de despreciar las bellezas del jardín siempre florido de la Ciencia. De esa mentalidad general ha surgido un desarrollo inaudito de la Técnica, que si por una parte bonifica nuestra existencia en ciertos momentos, por otra constituye una amenaza de muerte para los sentimientos, y lleva el dolor y el exterminio a todos los ámbitos de nuestro pobre planeta.

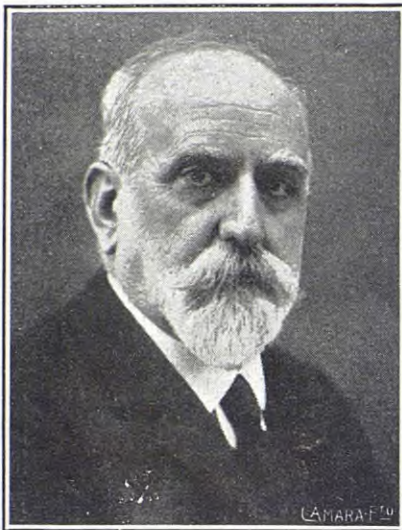
Por esta razón, en los pueblos verdaderamente progresivos aparecen repetidos chispazos del culto científico y desinteresado a la Naturaleza, desde el examen interno de nuestro yo hasta ese cielo estrellado en que cada uno de sus incontables luminasres simboliza una palpitación de vida y de felicidad eternas. Por esto, en Barcelona, en medio de la prosa corriente de la vida, a pesar del telón con que los humos de las fábricas pretenden ocultarnos el cielo, no faltan miradas ardientes que se dirigen a la bóveda estrellada ni hombres con alma consciente que mediten sobre los arcanos de nuestra existencia, rindiendo su contribución intelectual, grande o pequeña, a ese monumento espléndido que llamamos ciencias naturales y filosóficas.

Pensar, investigar. He aquí los nobles distintivos de la especie humana y que tan raramente se justifican en la práctica, sobre todo en los países faltos de independencia espiritual. El afán de saber, el estudio directo de la Naturaleza, la independencia de criterio, la confianza en sí mismo, el convencimiento de que un español vale tanto como un extranjero, la actividad, el entusiasmo, la perseverancia, he aquí un conjunto de elementos y caracteres que tiene que existir en una ciudad que se precie de adelantada, y que en Barcelona va tomando, poco a poco, innegable incremento.

En unos apuntes breves como éstos sólo puedo referirme a las principales personalidades genuinamente barcelonesas que, en cantidad mayor o menor, han impulsado el progreso científico, es decir, que han hecho «ciencia nueva», y aun así deberé omitir, bien a pesar mío, nombres distinguidísimos.

La más legítima representación enciclopédica de la Ciencia en Barcelona, y en absoluto desligada de todo color político, es la Real Academia de Ciencias y Artes. La historia de esta Academia es casi la historia de la Ciencia en nuestra ciudad; y conste que no se trata de corta historia, por cuanto tres años atrás se celebró solemnemente el 150 aniversario de la fundación de tan ilustre corporación. Dentro de la citada Real Academia, y algo fuera de ella, encontraremos los principales elementos que durante el siglo XIX y lo que va del XX han enaltecido nuestra ciudad.

Comenzaré por citar, siguiendo orden cronológico, al renombrado físico D. Francisco Salvá (1751-1828), entre cuyos notables trabajos figura el descubrimiento de un telégrafo eléctrico de condensadores, en 1796, mucho antes de que se implantara en el extranjero, gracias al conocimiento posterior del electromagnetismo. A D. Antonio Martí (1750-1832) y a D. Mariano La Gasca (1776-1839), botánicos de gran mérito, se les deben trabajos de la mayor importancia en su ciencia favorita. El distinguido matemático D. Lorenzo Presas y Puig, que floreció



DR. D. JAIME FERRÁN
Eminente bacteriólogo

a mediados del siglo XIX, se ocupó ya, en aquellas fechas, de la dirección de los globos, y fué uno de los últimos y más brillantes defensores de la teoría de la emisión de la luz, que en nuestros tiempos vuelve a renacer. No se puede pasar por alto al ilustre botánico D. Antonio Ci-

pos contemporáneos. En efecto; notables por todos conceptos son los trabajos botánicos de D. Juan Cadevall, y en Geología y Paleontología es preciso recordar personalidades tan distinguidas como D. Jaime Almera, deán de la Catedral; D. Luis Mariano Vidal; D. Arturo Bofill; D. Norberto Font y Sagué, presbítero (ya fallecido); D. Mariano Faura, presbítero; don José Palet y Barba, etc., a quienes se debe el conocimiento del suelo de Cataluña de una manera tan completa como en pocas regiones del mundo.

No son tan nutridos los cultivadores de las ciencias físicas y matemáticas. Sin embargo, bien recientemente acabamos de perder un eminente matemático en la persona de D. Lauro Clariana Ricart, autor de notables trabajos de investigación y de memorias del más elevado valor científico. Aunque perteneciendo a otra rama de la actividad científica muy apartada de mi competencia, debo citar a D. Jaime Ferrán, ilustre bacteriólogo, de fama mundial, y a quien la Academia de Ciencias de París distinguió con el premio Breant, y a D. Ramón Turró, a quien la Bacteriología debe también los más preciados trabajos originales.

La ciencia barcelonesa puede vanagloriarse asimismo de que no le ha faltado un Mecenaz protector a ese renacimiento científico catalán. Me refiero al primer marqués de Alella, D. Camilo Fabra, quien tuvo la inolvidable generosidad de dotar a la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona de una crecida suma para la erección de un Observatorio en la vecina cordillera del Tibidabo. Este Observatorio, que lleva por nombre «Fabra» en recuerdo de gratitud a su donador, contiene instrumentos astronómicos los mayores de España, y de él han surgido trabajos científicos de investigación que mi doble situación actual de autor de estas notas y de director de la Sección astronómica del mencionado Observatorio no me permite enumerar.

Pero no se limitan las manifestaciones científicas barcelonesas a contribuir con sazonados frutos a la obra mundial del progreso de los conocimientos humanos. Palpita algo, en el fondo de su conciencia colectiva, más importante quizá que todo lo

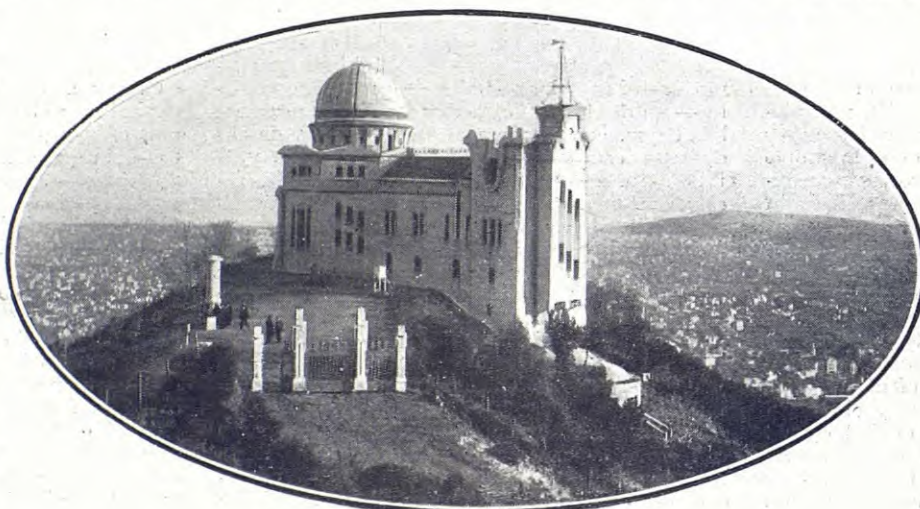
anterior. Es el afán de ilustrarse de gran parte del público.

Pocas ciudades, quizá ninguna, en igualdad de circunstancias superan a Barcelona en este concepto. Sus numerosas sociedades excursionistas son, en el fondo, aparte del carácter escuetamente deportivo que, como es natural, siempre existe en ellas, verdaderos centros de cultura científica; en que la Geología, la Botánica, la Geografía desempeñan un importante papel, como también la Arqueología, la Prehistoria y el Arte en su concepto más amplio.

Otra manifestación brillante del resurgir científico del espíritu barcelonés son las numerosas conferencias que se celebran sobre las materias más variadas, y el público, ávido de saber, que concurre a ellas. Y quizá la nota más simpática que observamos en esta labor cultural es el interés demostrado por la clase obrera en instruirse, en adquirir los conocimientos fundamentales de las ciencias.

Los trágicos actuales momentos por que pasa nuestro infeliz planeta repercutirán sin duda en Barcelona como en toda España, poniendo de manifiesto que se habían exagerado las excelencias de todo lo extranjero. Si a este convencimiento de la no inferioridad nuestra, con relación al resto de Europa, añadimos el germen de actividad científica que en estado latente descubrimos en el espíritu barcelonés, no cabe duda alguna, que dentro de un plazo no excesivamente largo nuestra querida ciudad ocupará en el mundo intelectual uno de los primeros lugares.

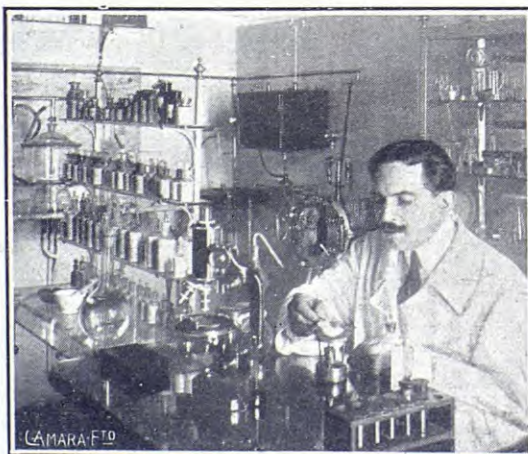
José COMAS SOLA



El Observatorio Fabra, en la montaña del Tibidabo

priano Costa (1817-1866), a quien se debe un magnífico herbario de la flora catalana y el descubrimiento de una porción de nuevas especies; ni a D. Federico Tremols y Borull (1831-1900), a quien debemos también muy importantes trabajos originales sobre la flora de España.

La Botánica y la Geología han sido ciencias que con especial predilección se han cultivado en Barcelona, y así lo comprobamos en los tiem-



DR. D. VICENTE PAGES
Sabio químico y biólogo, autor de un moderno sistema curativo fundado en la restauración de reservas naturales
FOTS. BALLELL

LA VIRGEN DE MONTSERRAT



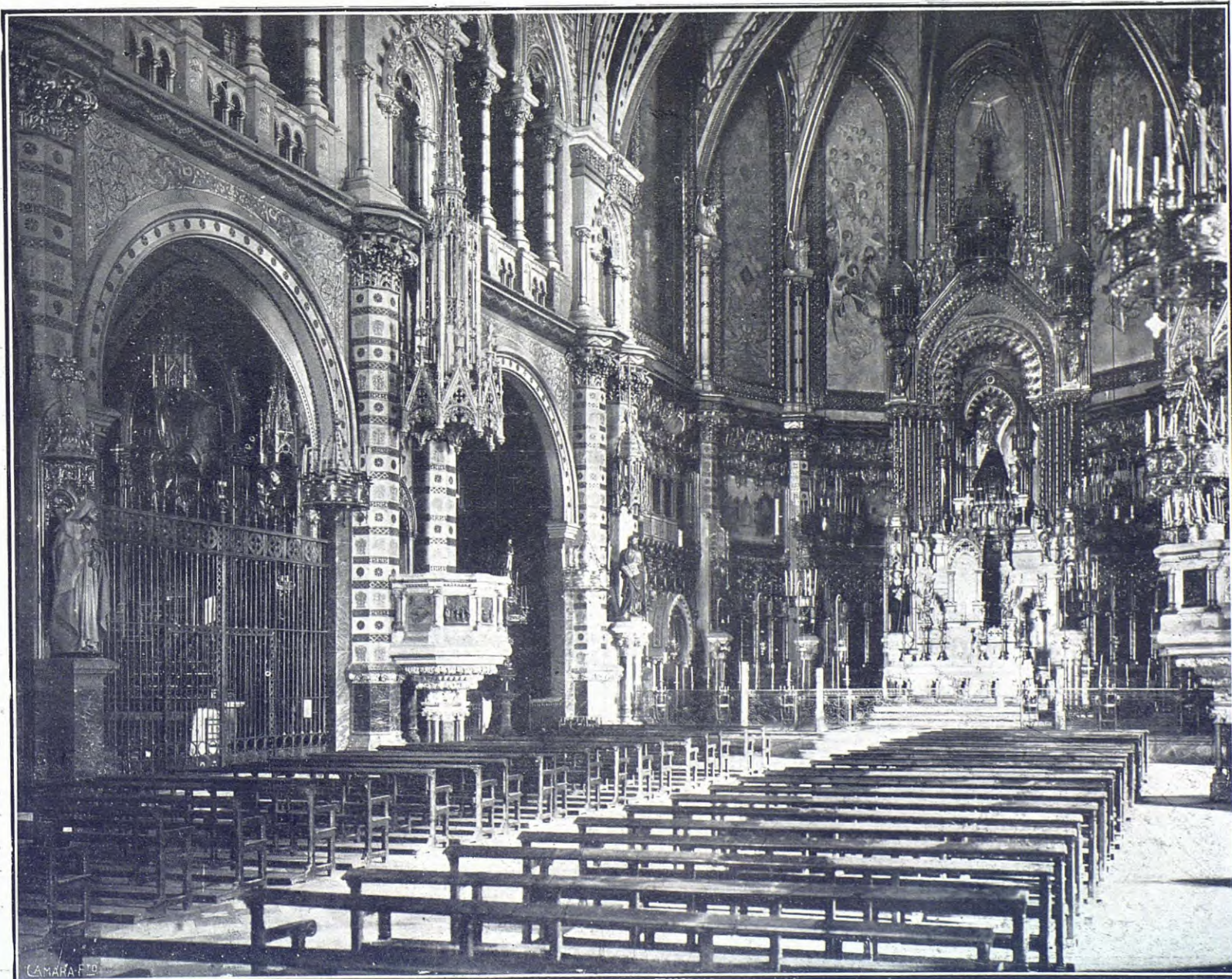
El segundo Misterio del dolor



Nuestra Señora de Montserrat
FOTS. A. ZERKOWITZ



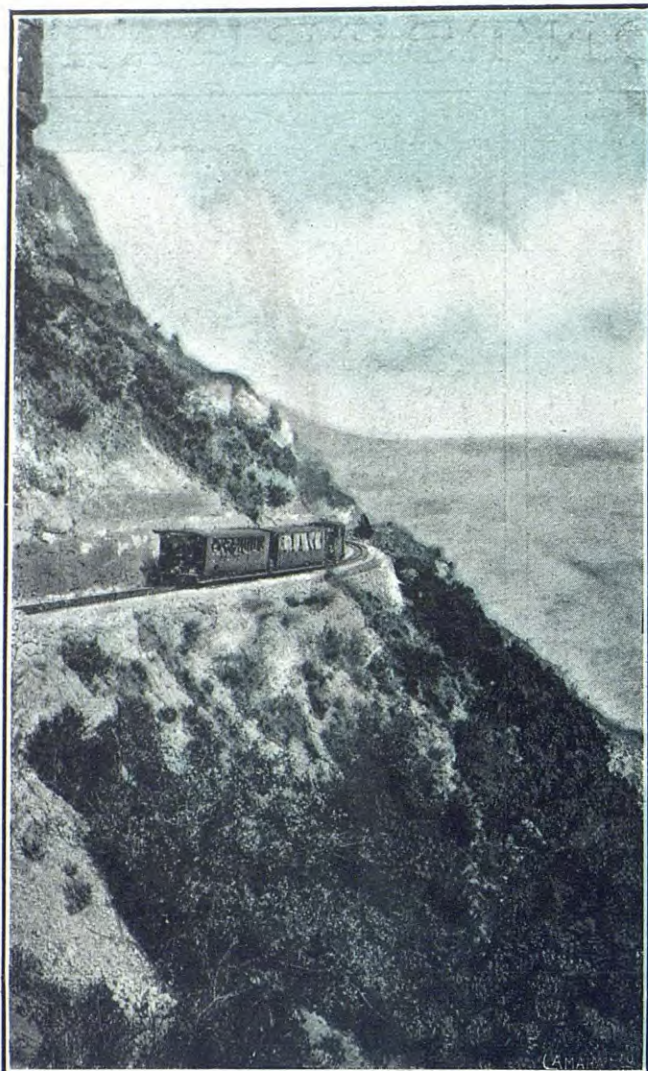
Tercer Misterio del dolor



Interior de la Basílica de Montserrat

FOT. BALLELL

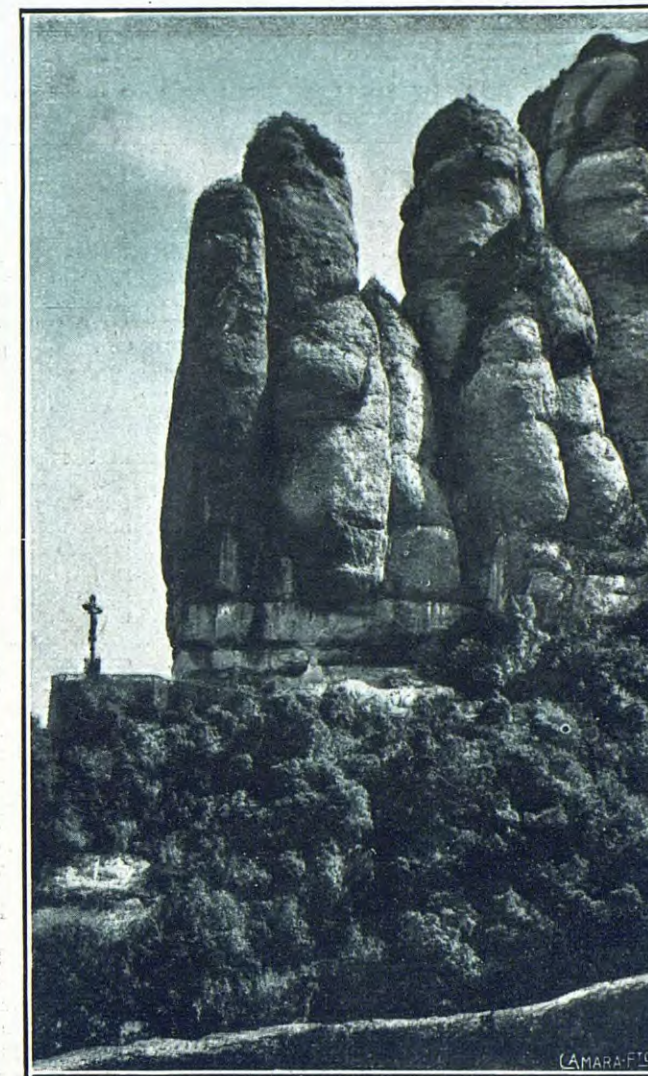
LA MONTAÑA DE MONTSERRAT



El ferrocarril de Montserrat subiendo la montaña



Un bello panorama de los picos denominados "Las flautas", en la montaña de Montserrat



Camino de la Santa Cueva, en la montaña



Roca llamada "trenca-barralons" ó "Estrecho de Gibraltar"

A LA VERGE DE MONTSERRAT

Verge santa d'amor, patrona mia,
dels pobres y afligits guarda y consol,
més pura que la llum quan naix lo dia,
més hermosa que l'cel quant surt lo sol.
Tal com se veu a l'àliga orgullosa
en la roca més alta fer lo cau,
tu la serra més alta y més hermosa
vas escullir per ferne ton palau.
Reyna dels cels, Mare de Deu, perdona
si fins avuy no t'he dedicat un recort,
sols quan veu son vaxell presa de l'ona
buscan los ulls dels navegants lo port;
Sols quan se veu en la presó angustiosa
sa llibertat recorda lo catiu;
sols quan la tempestat brama furiosa
l'aureneta s recull dins lo seu niu.
Jo vinch, com lo catiu entre cadenes,
un consol a buscar per mon dolor,
¡los plors mon front han arrugat! ¡les penes
me han, Mare meva, rosegat lo cor!
Com soldat que fugint a tota vida
les armes va per lo camí llensant,
axis jo pel camí d'aquesta vida
a troços lo meu cor he anat dexant.
Verge de Montserrat, casta madona,
perla de les montanyes y dels cels,

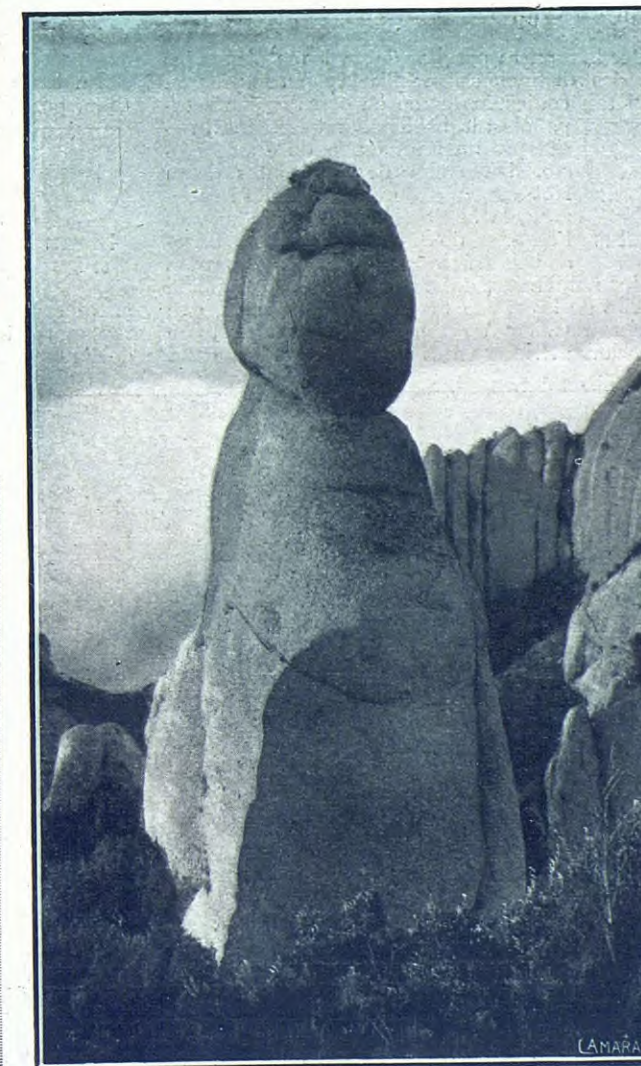


Roca denominada "El camello"

FOTS. A. ZERKOWITZ Y BALLELL

a qui ls àngels per fer una corona
arrancaren del cel un puny d'estels.
Ta grandesa, senyora, no repare
si avuy te parla en català ma veu,
que l català es la llengua en que ma mare
m'ensenyà un jorn a benehir a Deu.
Ta imatge en los palaus y en les cabanyes
se veu voltada d'or com un joyell;
tothom vol visitar exes montanyes
que son de tes espatlles lo mantell.
Ton nom invoca ¡oh santa Verge pura!
l'orfe ferit de pena y desconsol,
ton nom la mare ensenya a la criatura
quan l'adorm carinyosa en lo breçol.
¡Quan dols es lo teu nom! Tota la terra
canta l'eleva ab accent adolorit
que ton nom es ¡oh Verge de la serra!
dels estranys y dels propis benèdit.
Ton nom recorda, quan lo vent estalla,
los qui perduts caminan per la mar,
ans d'afilar son ferro en la batalla
invocava ton nom l'almogavar.
Ton nom, un jorn, fou l'estandart de glori'a
que de la gloria nos mostrà i camí,
y fou ton nom lo crit de la victòria
qu'en Nàpols axecà Vilamarí.

VICTOR BALAGUER



Roca denominada "El gigante encantado"

LA NOBLEZA CATALANA



Excmo. Sr. D. Matias Muntadas y Rovira, Conde de Santa Maria de Sans, Director-Generale de "La España Industrial" desde 1880

DICE D. Antonio Agustín en su libro de *Las Armas y Linajes de la Nobleza de España*, y lo dice el sentido común, que los primeros nobles fueron, en todos los países, los compañeros de los primeros soberanos en sus empresas bélicas.

En Cataluña, dice el insigne prelado del siglo XVI, «yo tengo por cierto que en tiempo del primer Conde de Barcelona D. Sinofre el Velloso se instituyeron algunos títulos, y que después, en unas Cortes, se instituyeron los demás».

Cita luego los nueve primeros Condes Catalanes, con sus correspondientes Vizcondes, Barones, Nobles y Vervesores, haciendo la salvedad de que él no cree hayan existido un Conde de Tarragona y un Vizconde de Escornalbou.

Los que da como auténticos son: conde de Barcelona, conde de Rosellón, conde de Cerdeña, conde de Pallars, conde de Ampurias, conde de Besalú, conde de Osona y conde de Urgell. De todos ellos, cita los nombres y describe las Armas.

Es evidente que al progresar la Reconquista iba formándose la nacionalidad catalana, y con ella la Nobleza, que era el conjunto de los soldados de fortuna que ayudaban al Soberano, renaciendo también ciertos linajes, que ya eran nobles en tiempo de los antiguos príncipes godos, cuales son en nuestra tierra los Rocaberti, los Oms, hoy Castellsosrius, y los Vallgornera.

Por la manera peculiar de ser los catalanes, las grandes distinciones nobiliarias jamás fueron aquí tan codiciadas como en otras regiones españolas; la nacionalidad catalana tuvo siempre un gran fondo de *democratismo*, siendo una de las fuentes de su Nobleza, además de la voluntad soberana, la institución de los «Ciudadanos honrados de Barcelona», *Cives honorati Barcinonae*, que si no otorgaba títulos nobiliarios, daba nobleza; y son también prueba de lo mismo los propios soberanos, que eran reyes de Aragón, y solamente condes de Barcelona; título que es hoy del rey de España

y suele usar en las grandes ocasiones, en documentos encabezados con el *Título Grande*. El heredero de la corona era en Cataluña príncipe de Gerona y duque de Montblanch.

En nuestra tierra, los que recibían y recibían títulos, no pagándose solamente de la mera nobleza pergaminesca, se ocupaban y ocupan en



Oms

oficios de armas, de jurisprudencia, de comercio, de industria, de agricultura... Siendo un hermoso ejemplo de ello, en nuestros tiempos, el que dieron los últimos condes de Peralada, señores de una de las casas más antiguas de Europa, cuyo jefe aumentó su fortuna pecuniaria en el comercio de maderas y armamento de naves, fortuna que sus hijos, ingeniero el uno de la *Polytechnique* de París, abogado el otro, emplearon luego, en gran parte, en la reparación y ornato de sus suntuosos castillos de Requesens y de Peralada.

Los nobles a quienes no era grato trabajar emigraban, emparentaban con nobles de sus gustos, fundiéndose en familias de otras regiones; y como curiosidad nobiliaria, se me ocurre citar la grandeza de España concedida a la ciudad de Barcelona, a su conjunto, lo cual, en realidad, no era conceder gran cosa; y como rareza parecida la concesión de un escudo nobiliario: «una granada de artillería en campo de plata», a todos los defensores de Reus, cuando el bombardeo de Zurbano en 1843.



Vallgornera

El título superior en Cataluña fue durante muchos años el de Vizconde, puesto que el soberano, como digo, usaba solamente el de Conde. Eran, de consiguiente, grandes casas, las de los vizcondes de Bas, de los vizcondes de Cardona (después condes, y, por último, duques).

La unión de Aragón con Castilla y luego el descubrimiento de América apartó a los catalanes de las esferas del Gobierno. Lejos del manantial dejaron de recibir honores y títulos, y sólo se sostuvieron las casas que poseían tierras, única riqueza positiva y duradera, y aun la mayor parte se fundieron en familias no catalanas.

En los Medinaceli, por ejemplo, se han fundido, por alianza o sucesión, la casa ducal de Cardona (Folch de Cardona), marquesados de Aytona (Moncada), conde de Osona (Moncada), conde de Prades (Aragón, descendiente de Jaime II), y los antiquísimos vizcondes de Bas, de Cabrera y de Vilamur; y por favor real han ido también a ser apanaje de los Medinaceli el marquesado de Pallars, antes condado, perteneciente a la casa de Mataplana, a la cual fue confiscado por la dinastía de Antequera, produciéndose aquel hecho trágico

co del pobre conde, el prócer de Mataplana, que anduvo años y años por bosques y breñas, sin hogar, sin amigos, despreciando fieramente la clemencia real, desdenando sus propios bienes que el rey ofrecía devolverle a cambio de su sumisión.

Poseyendo también los Medinaceli el condado de Ampurias, dos veces propiedad de líneas de la casa de Barcelona, y, por último, extinguido por falta de sucesión; como asimismo el ducado de Segorbe, que consideramos catalán y fue creado para el infante Fortuna, hermano de Alfonso V. Con tantas vicisitudes desaparecieron aquellos Folch de Cardona, especiales protectores de Poblet, los magnates más fastuosos de Cataluña, de cuya casa era, y cuyos títulos usó durante poco más de un año, el famoso D. Pedro Antonio de Aragón, en quien los catalanes no queremos ver al general derrotado en la guerra de los Segadors, sino al bibliófilo, al gran señor cuyo nombre veneramos por aquel su regalo de cuatro mil libros al cenobio de Poblet, encuadernados en tafete rojo, que con tanto amor conservamos los que hemos logrado poseer alguno, y que con tanto afán son buscados.

Y lo que ha ocurrido con la nobleza antigua catalana ha sucedido, en parte, con la valenciana, hija legítima de la nuestra; de la cual un Cervelló, conde de Cervellón, título concedido por Felipe IV y condecorado por el archiduque Carlos con la grandeza, es actualmente del duque de Fernán Núñez (Ossorio y Gutiérrez de los Ríos); siendo sólo los mallorquines los que dentro de la familia catalana han sabido conservar sus títulos, unidos a sus apellidos catalanes: Sureda, Veri, Truyols, Cotoner, Despuig, Torrella, Vilallonga, Descatllar, etc., sin haber caído nunca en el error de desvirtuar sus nombres con un *de* que no significa nada, cuando no es para designar una tierra o un lugar, y así vemos a una señora de la más antigua nobleza, una grande de España, firmarse sencillamente Maria Josefa Sureda y Fortuny, condesa de Peralada y de Cavellá, títulos ahora



Excmo. Sr. D. Camilo Fabra y Fontanills, Marqués de Alella, fundador del Observatorio que lleva su nombre, situado en la montaña del Tibidabo



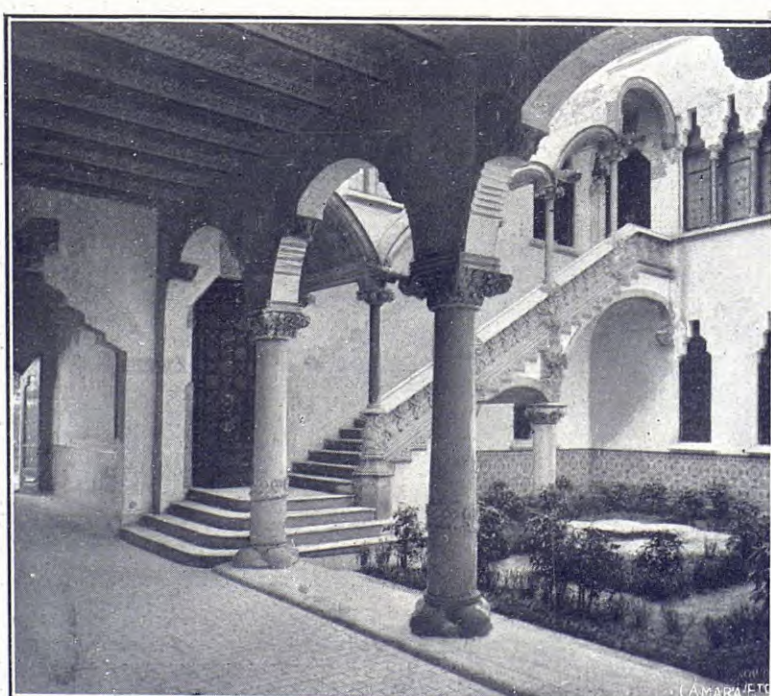
Prades



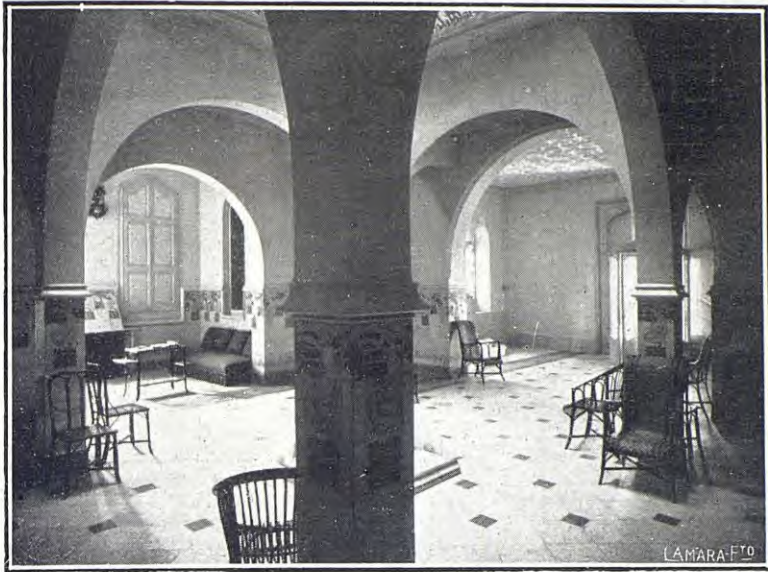
Moncada



Hall de la casa Llorac, situada en la calle de Montaner



Entrada de la casa Macaya, situada en el Paseo de San Juan



Vestibulo de la casa Arnús, situada en la falda del Tibidabo, y construida por el arquitecto Sr. Sagnier



Un salón estudio de la casa Amañer, situada en el Paseo de Gracia, obra del arquitecto Sr. Puig y Cadafalch

disgregados de la antiquísima casa de los vizcondes de Rocabertí, los únicos nobles catalanes, por decirlo de paso, que ostentan en su blasón un mote ó divisa en la lengua del país: «Per la gracia de Deu».

También, aunque trasplantada á la corte, conserva su primer apellido catalán la gran casa de los condes de Santa Coloma. Llámase todavía Queralt, nombre nacido al nacer Cataluña, mientras que el título de «Santa Coloma» sólo data de 1599; como conservan asimismo sus nombres catalanes los nobles que quedaron en la que fué nuestra tierra de ultra Pirineo ó ultra el mar costero, los Bearn, de apellido Moncada, que se fundieron en la casa real francesa; los Aymerich, los Moncada y los príncipes de Vallgornera, Palermi-tanos; los Oms y los Çagarriga de Perpignan; habiéndose lle-



Pallars

Felipe V concedió algunos títulos á la nobleza catalana, tanto á la que le había sido fiel (la mayor parte) como á la sometida, y éstos eran concedidos casi siempre á los que llegaban á los altos grados del ejército ó de la marina, con lo cual huelga decir que durante el siglo XVIII pocos fueron los catalanes favorecidos.

La guerra de la Independencia y las civiles del siglo XIX dieron lugar á la creación de algunos títulos del reino, concedidos á catalanes: vizconde de Montserrat y conde de Llobregat, al general Manso; vizconde del Bruch y conde de Reus, al general Prim; conde de Morella (por el pretendiente D. Carlos, reconocido luego por Alfonso XII), al general Cabrera; marqués de La Cenia, al general Cotoner, conde de Caspe, al general Despujol; y por la guerra de Africa, el título de marqués de los Castillejos al general Prim; de Guad-el-gelú, al general Ros de Olano.

En tiempos del rey Amadeo sólo recuerdo, quizá porque vivía al lado de mi casa, en Tarragona, el título de conde de Rius, concedido á D. Mariano Rius y Montaner, un comerciante en vinos, como muchos nobles de Jerez.

Y llegamos ya á los dias en que vivimos, y en que, merced á la clara inteligencia del rey D. Alfonso XIII, el más español, el más señor, el más simpático (con D. Fernando VI) de los Borbones de España, se han concedido en nuestra tierra diversos títulos de nobleza no como premio de proezas bélicas, que no son posibles en la España actual, sino como galardón al ta-



Cardona

lento, al altruismo, á la caridad, á la constancia y abnegación de los que crean riqueza; y nos parece que no está lejano el día en que por el progreso de las ideas razonables, á la par que los grandes industriales, comerciantes y navieros, sean recompensados los grandes agricultores, los artistas eximios, los que escriben cosas que deleitan ó enseñan, los que inventan sistemas ó artefactos, creyendo que no sería indigno de una distinción nobiliaria, por no citar más que nombres de catalanes, ya fallecidos, un varón de las altas prendas que adornaron á los egregios Jaime Balmes, Antonio de Campmany, Mariano Fortuny, Anselmo Clavé, Narciso Monturiol, inventor del Ietineo, que con elementos sorprendentes por lo primitivos, sin dinero, y sin subvenciones, construyó una nave, inventada por él, con la cual, menos lo de matar gente, hizo en reducida escala cuanto hacen los submarinos modernos.



Excmo. Sr. Conde de Figols

Y para terminar, como prueba de que los catalanes no hemos sido nunca mimados por el Estado, quizá no esté de más apuntar que, por ejemplo, hay actualmente en España 22 grandes collares de la Orden de Carlos III, de los cuales ninguno es propiedad de un catalán; 75 grandes cruces, de las cuales poseemos tres; 76 encomiendas, con tres de ellas catalanas.

Tenemos también una Orden para premiar méritos femeninos, la banda de María Luisa, que poseen 124 señoras españolas, muy señoras mías, cuyos pies beso; de las cuales sólo dos son catalanas: doña María del Pilar de Sentmanat, condesa de Aleubierre, y la señora doña Ana Girona, viuda de Sanllehi.

Tenemos también en España 309 Grandes, de ellos, catalanes, cinco; 123 duques, catalanes uno, el duque de Solferino.

Quede, sin embargo, bien sentido que no he apuntado los números que preceden en son de lamento plañidero; al contrario, si osara, quizá demostrase que son demasiadas las cruces, inconscientemente anheladas por el hombre.

Y firmo la presente modesta noticia sobre la «Nobleza catalana».

JOSÉ PIN Y SOLER

Barcelona, Mayo 1917.



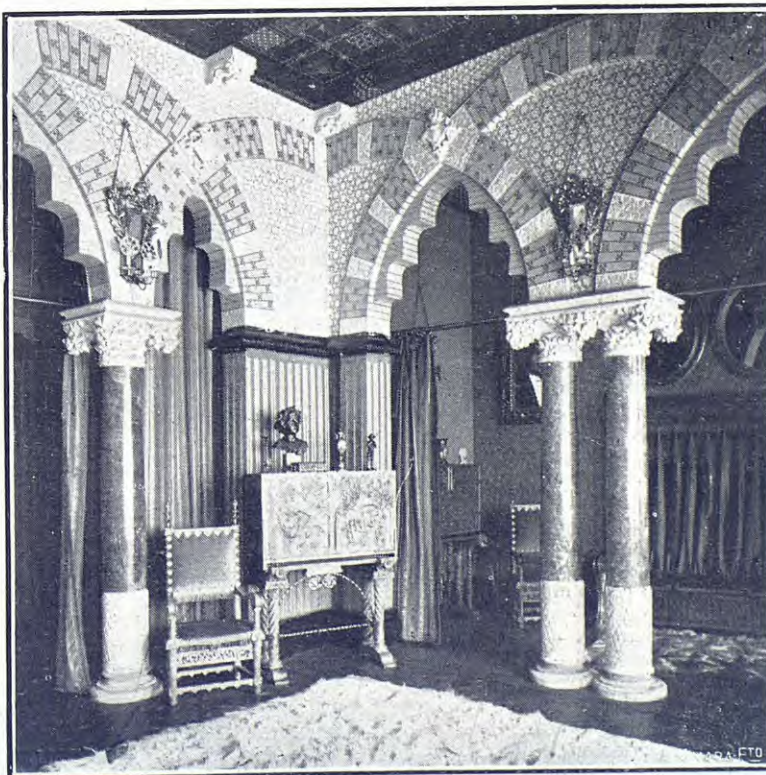
Excmo. Sr. Conde de Lavern

gado, por la extinción de familias genuinamente catalanas, por la absorción que las grandes familias de la corte ejercían sobre las que vivían en sus lugares, al caso aquel tan conocido de que el hijo de un segundón de los Zúñiga, casado con la *pubilla Requesens*, una de las familias más nobles de Cataluña, tuviese que implorar el favor real para poder vivir con decoro.

La nobleza catalana permanece estacionaria hasta Felipe IV, y sólo recobra cierta vitalidad durante la guerra de los *Segadors*. Los reyes de Francia le otorgan, especialmente, ciertos privilegios militares, que Felipe IV, magnánimo y buen español, reconoce, en gran parte, después de la rendición de Barcelona.

Llega Felipe V y, al jurar, otorga también algunos títulos: Alfarrás, Castellbell, Aymerich, Ciutadilla, Llupiá, etc.; y la grandeza á Castell dos Rius, título creado algunos años antes y concedido al general Oms y Santa Pau, barón de Santa Pau.

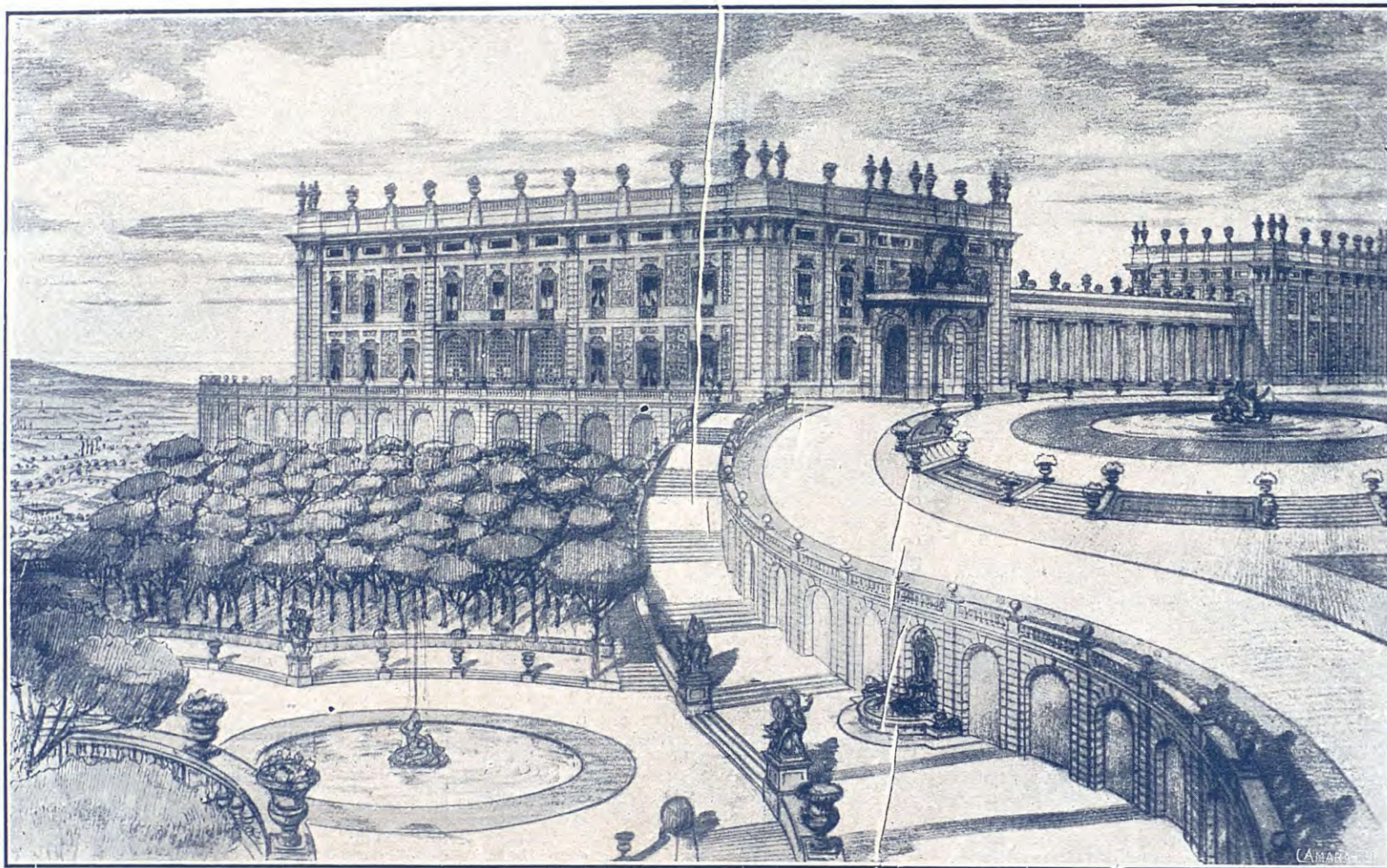
La guerra de Sucesión, con la Corte del Archiduque en Barcelona, fué origen de la mayor distribución de títulos nobiliarios en una sola época: los Vilallonga, Benevent, Oris, Poal, etc., y de numerosos títulos de caballero y privilegios militares, abolidos al ser conquistada Cataluña, y restablecidos, sin embargo, en virtud del tratado de Londres; pero casi todos abandonados por sus ostentadores, hasta ahora, puesto que en 1915 se rehabilitaron la mayor parte.



Salón principal de la casa del Excmo. Sr. Barón de Quadras, construida por el arquitecto Sr. Puig y Cadafalch

FOTS. A. MÁS

LA CASA DEL REY, EN BARCELONA



Proyecto de Palacio Real, debido al arquitecto D. José Godoy, según lo que á juicio del artista, debiera ser la Casa del Rey, en Barcelona

NINGÚN catalán tiene derecho á escribir de la realza sin citar párrafos, conceptos, ideas de un libro maravilloso del más grande de nuestros poetas contemporáneos: *Reyals Jornadas de Juan Maragall*; porque esta maravilla de treinta páginas, que yo declararía de texto para el estudio del derecho político español, es el más completo, el más profundo, el más intenso del concepto soberano del rey en relación con el íntimo y sentimental, pero también social y político del pueblo soberano. ¡Importante labor, ardua tarea en una tierra que, como la nuestra,

en que la gestión de las democracias ha dado como resultado los celos más estridentes por el respeto y el prestigio de las soberanías!

«Cuando á un pueblo se le pone delante de la encarnación del poder que le rige, el pueblo, que siente la transcendencia del contacto, no puede mostrarse indiferente», escribió Maragall con motivo del primer viaje del rey á Barcelona; y yo, con todos los respetos que la ausencia venerable del escritor impone, me atrevería á añadir lo siguiente:

Quando á un pueblo se le mantiene alejado de la encarnación del poder que le rige, sus sentimientos hacia él pasan por dos períodos de gravedad creciente: la indiferencia y la hostilidad. Agravación necesaria esta última porque la indiferencia no es un estado permanente del espíritu ante la idea del poder. Puede, ella, sentirse por todo aquello que directamente no nos atañe, ni se relaciona con nosotros, ni influye en nuestros destinos; pero como el poder y las consecuencias del empleo del mismo son algo que á cada instante experimentamos, que vive con nosotros, que informa nuestros actos y señala la medida de nuestros derechos, que nos envuelve en una red complicadísima de obligaciones, de deberes y de prestaciones materiales y personales, aquel equilibrio, aquella ecuanimidad ante el poder no es sostenible mucho tiempo: la razón tiene que discernir, el espíritu tiene que inclinarse necesariamente hacia un lado ó hacia otro en su opinión y en sus juicios; y cuando los males asedian al pueblo y pesa la vida difícil sobre los hombres, se corre el riesgo, irreparable tal vez, de que el pueblo, que no entiende las filigranas constitucionales, dirija los ojos á sobrada altura para buscar los responsables de extrañas culpas y ajenos pecados.

Por esto, toda obra que tienda á establecer un contacto entre las dos soberanías es una labor de importancia grande en todo país y extraordinaria en el nuestro; por esto la encarnación de ese emblema de relación y de contacto entre ambas, que es *La casa del rey*, no puede dejar de

considerarse con entusiasmo por cuantos se interesan por el bienestar de la nación.

¡*La casa del rey*! ¡Qué diverso aspecto, qué significación tan distinta tiene colocada en la lejanía ó planteada en medio del corazón de un pueblo! *La casa del rey*, apartada, remota, es la altísima morada de un soberano, adonde se llega temeroso á fuerza de respeto. *La casa del rey* lejana es un palacio de ensueño, en el cual, entre esplendores fastuosos, administra los destinos del país un hombre extraordinario que ciñe una corona histórica y hasta el cual no puedo lle-



GENERAL ALFAU
Capitán general de Cataluña, patrocinador entusiasta del proyecto de construcción de un Palacio Real en Barcelona



EXCMO. SR. CONDE DE SAN PEDRO DE RUISEÑADA
Iniciador de la idea de construir el Palacio Real, en Barcelona, y que ha cedido terrenos para su emplazamiento



Vista de la montaña de San Pedro Mártir, en cuya falda se proyecta construir el Palacio Real

garse más que en hábitos de gala después de depurar los sentimientos, de controlar las intenciones y de comprobar los anhelos, después de prolijidades de camino y de prolijidades de tiempo, con una serie de demandas, de informaciones, de antesalas y de interrogatorios, que más le divinizan cuanto más le alejan; pero que al mismo tiempo restan espontaneidad al homenaje que se le tributa y disfrazan la verdad de las palabras que se le dirigen con el pasmo coercitivo de una veneración devotísima.

La casa del rey cercana, es una puerta abierta que conduce al pueblo hasta el poder; un locutorio público en donde el poder abre sus oídos al pueblo; un tribunal levantado en la plaza pública; es la justicia al alcance del pueblo, porque la casa presupone la convivencia, y la convivencia representa una relación más íntima, más estrecha, una confianza más grande, un camino siempre expedito por donde llegan al rey la expresión de las necesidades y anhelos del pueblo, y llegan al pueblo las justicias y las bondades del rey.

¡Oh, qué grande obra política sería, qué labor patriótica inmensa podría realizarse aproximando el poder hasta el pueblo y fomentando en el pueblo el conocimiento y la estimación del poder!

Un palacio real, en Barcelona, sería todo esto, y sería... algo más. Sería el fin de una leyenda de



D. NOEL LLOPIS BERTRAND
Concejal Síndico del Ayuntamiento de Barcelona, autor de la proposición, aprobada por la mayoría, para la construcción de un Palacio Real en dicha ciudad

odio; sería la consagración de una realidad viviente en el alma de Cataluña con hambre de una expansión española.

Y sería la reivindicación del mar latino... Y sería un albergue hospitalario para entrevistas de reyes, y un escenario fantástico para parlamento de Europa...

Por esto cuando el verbo ha encarnado no ha hallado sino facilidades en torno suyo, y los partidos políticos le han prestado su apoyo, y los artistas su concurso valioso, y los particulares le han ofrendado tierras para aposentarlos, y el alma popular se ha regocijado al anuncio de esta promesa que es un símbolo.

Y el rey que comprende, con una comprensión augusta, las necesidades de su pueblo, ha ungido soberanamente la idea, que ha llegado á la plenitud de sus días y á la realidad de sus destiños.

Y el recuerdo del poeta vuelve de nuevo á la imaginación:

«El rey ha de pasar como un fantasma brillante delante de los pueblos para despertar en ellos el sentimiento de una providencia que vela por todos en la serenidad de la altura, y para llevarse en su pecho la emanación del alma popular que se haga reinadora con la realeza...»

La casa del rey es la morada del espíritu nacional.

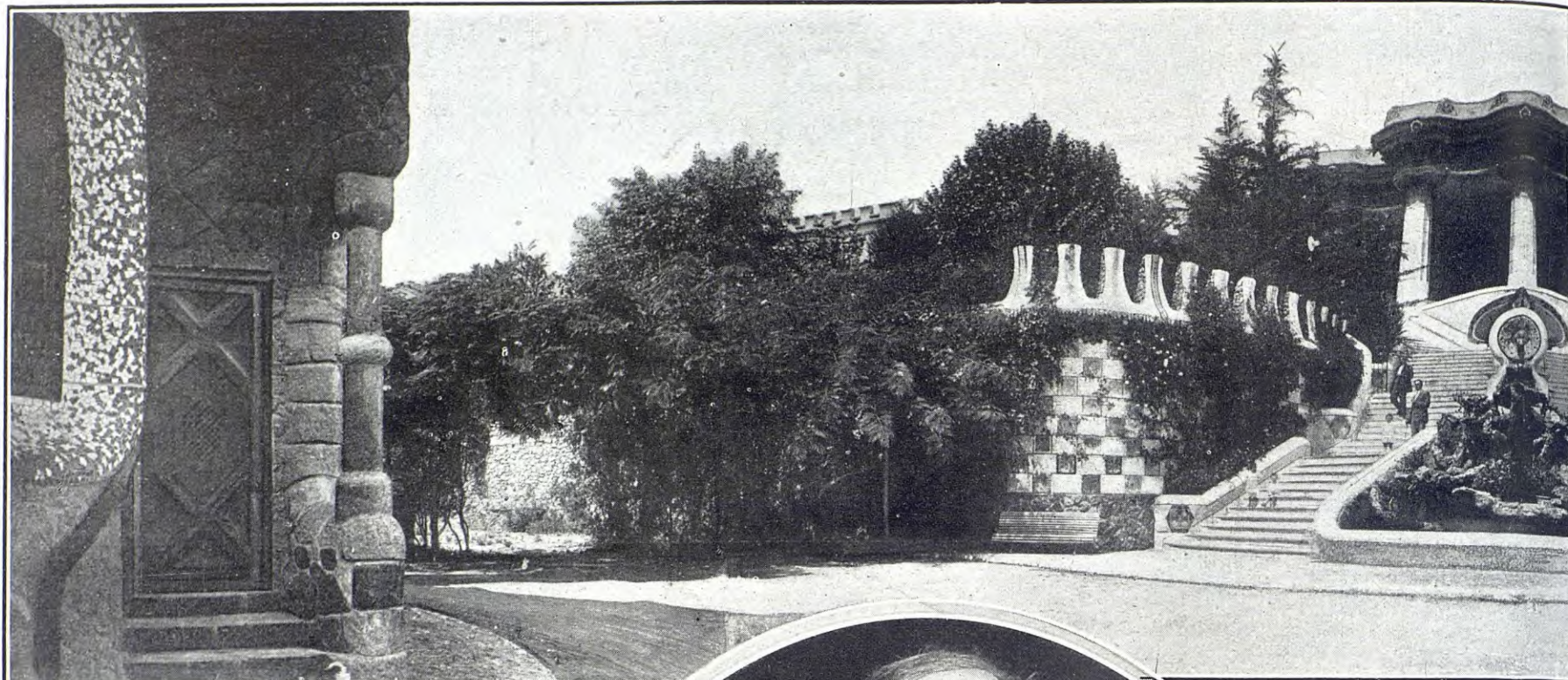
JOAQUÍN M. DE NADAL



Vista panorámica de Barcelona y el mar, que se divisa desde la montaña de San Pedro Mártir

FOTS. BALLELL

UN PRÓCER CATALÁN



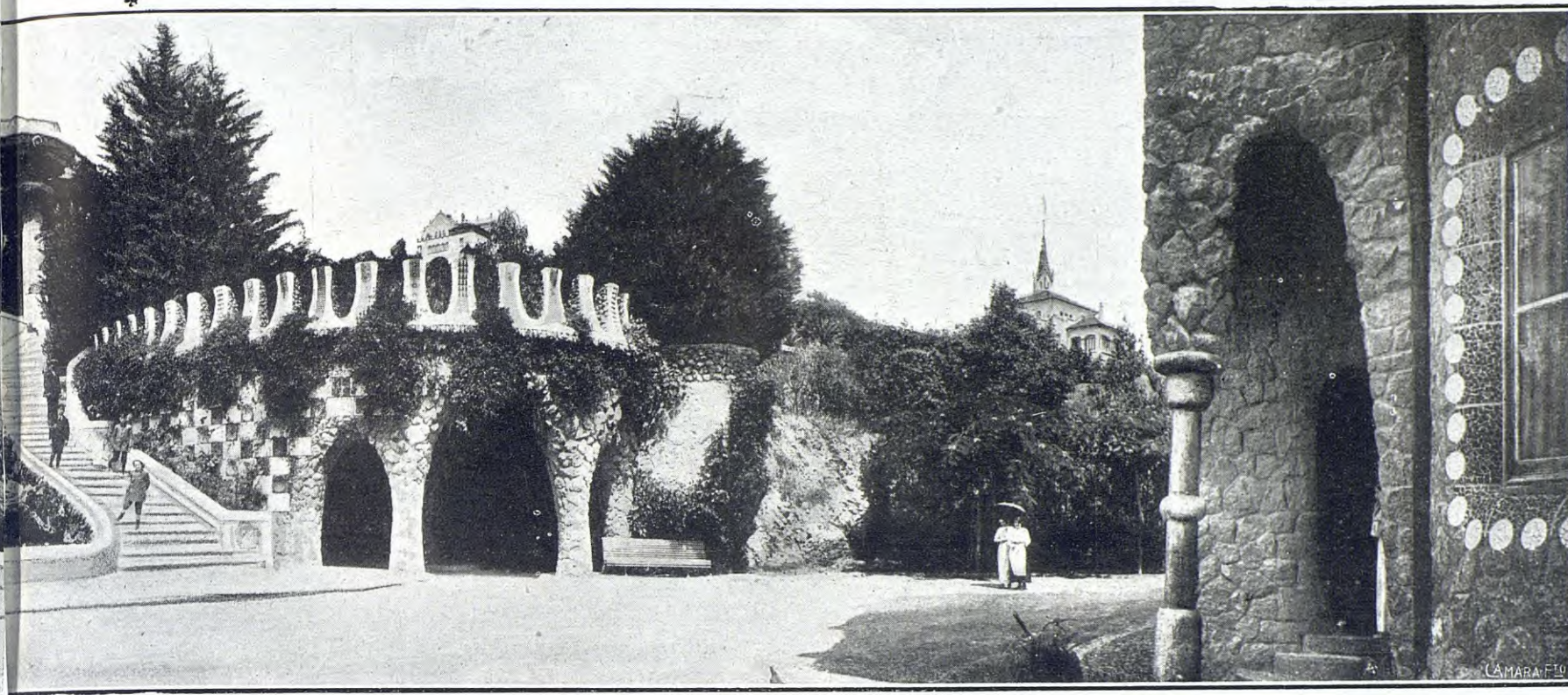
EL CONDE DE GÜELL

FOT. AUDOARD

Monumento erigido en Barcelona a la memoria de D. Juan Güell
FOT. A. MÁS

Al tratar de Barcelona y de la Sociedad catalana, es preciso dedicar unas líneas al conde de Güell, el ilustre prócer cuyo nombre está tan íntimamente unido al renacimiento catalán, como propulsor de las bellas artes y de la industria y enaltecedor de la tradición y de las aspiraciones políticas de Cataluña. Aunque los méritos del conde de Güell sean de los que sirven para ser fundador de un nombre ilustre, nuestro biografiado ha sido el enaltecedor de una estirpe gloriosa.

EL CONDE DE GÜELL



Vista panorámica de la entrada del parque Güell

FOT. TOLDRA

El padre del conde de Güell fué el senador y economista D. Juan Güell, cuya memoria enalteció Cataluña, agradecida, erigiéndole una estatua en la plaza Güell y colocando su retrato en la Galería de Catalanes ilustres.

Al frente de la Escuela Proteccionista defendió Güell, a mediados del pasado siglo, el trabajo nacional contra la escuela librecambista, cuyos adeptos, influidos por la escuela y los hombres de Inglaterra, hubieran convertido a España, económicamente, en una colonia de aquel país. Hoy que hasta los ingleses dictan leyes protectoras para defender su producción, se han olvidado ya aquellas luchas y polémicas que tanto interesaron en la pasada centuria; pero el monumento dedicado a Güell es un recuerdo de agradecimiento a los que consiguieron para España las primeras leyes protectoras, a cuya sombra se ha desarrollado nuestra hoy ya respetable industria nacional.

No ha ocupado el conde de Güell ningún cargo político, no ha sido ni diputado, ni senador, ni alcalde de Barcelona, a pesar de haber sido constantemente requerido para llevar a esos puestos el prestigio de su persona, y, sin embargo, su nombre tiene el primer lugar en la política regional española.

Enamorado de la tradición catalana y de la constitución bajo la cual España fué grande, el conde de Güell siempre ha prestado su apoyo a los ideales regionalistas.

Protege cuanto tienda a agrandar y enaltecer la personalidad catalana, y para demostrar que ello es compatible con la unidad española, pone su prestigio al lado del Trono y ha demostrado siempre su adhesión al rey.

En cuantas ocasiones han venido a Barcelona personas de la familia real, Güell ha abierto los salones de su palacio para recibirlos; y cuando después de un período de exaltaciones políticas vino por primera vez D. Alfonso XIII, el primero que llegó a palacio haciendo pública ostentación de su amor al Trono fué el conde de Güell.

Difícil es en pocas líneas exponer cuánto ha hecho nuestro biografiado por el renacimiento artístico de Cataluña.

En su palacio, obra del gran arquitecto Gaudí, junto a joyas del arte antiguo, como la célebre Cabeza de Ampurias, se ve cuadros de todos los pintores catalanes, y en el gran Salón de Concursos se han dado a conocer las principales obras de los músicos de Cataluña. Hoy mismo, mientras escribimos estas líneas, se están ejecutando en el «Salón de la Música Catalana», por grande orquesta, cantantes escogidos y numerosos coros, las obras musicales que dejó inéditas, ó casi inéditas, su grande amigo el maestro García Robles, en quien él siempre cre-

yó y de quien estamos oyendo una ópera en cuatro actos, titulada *Garraf*, obra tan portentosa que, sin la guerra, hubiese sido un acontecimiento musical y que se hará célebre en cuanto llegue al gran público de Europa.

El Orfeón Catalán y la mayoría de las sociedades corales han recibido su apoyo, y en el Conservatorio hay siempre pensionados de Güell.

Aunque el conde de Güell es personalmente más bien un artista que un hombre de negocios, ha prestado también a su país el beneficio que constituye siempre el que los poderosos dediquen sus capitales al fomento de la riqueza.

En la alta montaña de Cataluña, junto al nacimiento del río Llobregat, ha establecido una gran fabricación de cemento, la más importante de España, y en la desembocadura del mismo río, cerca de Barcelona, una industria textil: ésta es la Colonia Güell, en la cual el patriota catalán ha podido dar expansión a sus sentimientos altruistas constituyendo un modelo, quizá único en el orden social, de población industrial. Esta meritoria obra, por sus instituciones benéficas, religiosas y pedagógicas, ha dispensado recientemente al conde de Güell el honor de recibir un expreso autógrafo de Su Santidad el Papa Benedicto XV.

Sin ostentación, pero a manos llenas y diariamente, ejerce Güell la caridad; y cuando una terrible epidemia cólica hizo estragos en la ciudad, no encontrando las autoridades lugar para instalar a los enfermos, el conde de Güell dedicó a ello una de sus fincas.

Grandes son los beneficios que de su altruismo ha recibido la ciudad de Barcelona. La Sagrada Familia, la Casa de Maternidad, la Escuela Industrial y puede decirse que cuantas

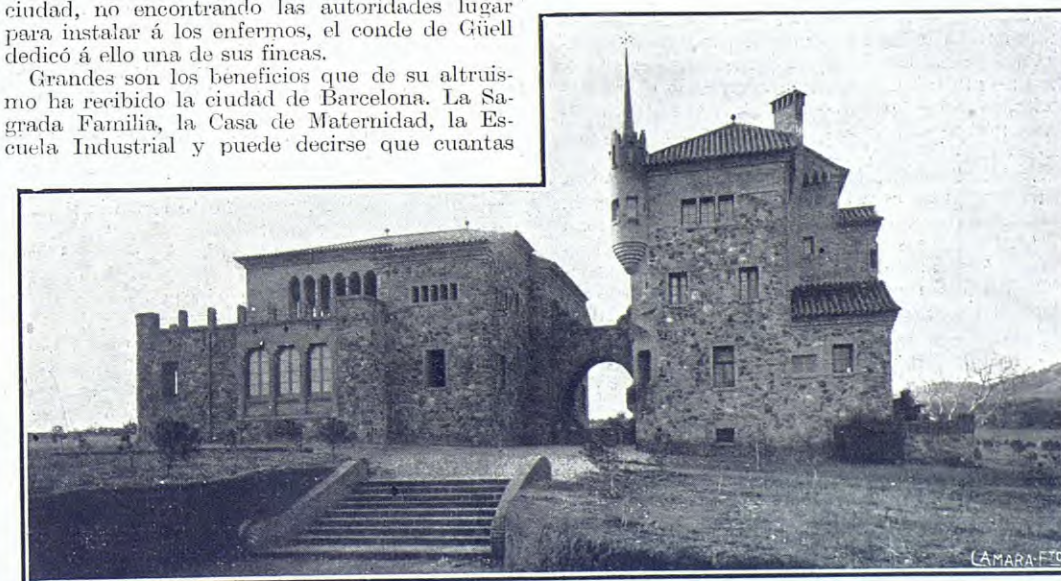
obras se han realizado en la ciudad de carácter artístico, benéfico ó social, tienen en las listas de sus protectores, en el primer lugar, al conde de Güell.

Difícil sería enumerar los beneficios que personalmente y directamente ha dispensado a Barcelona. En época en que se empezaba a sentir en la urbanización la necesidad de espacios libres, anticipándose al Ayuntamiento, el conde de Güell hacía a sus propias expensas un gran Parque, que ponía a la disposición de los vecinos de Barcelona en sus fiestas populares.

En otra parte de la ciudad construye también actualmente, y por su cuenta, una gran urbanización de grandes avenidas y plazas, y no hace mucho, notando lo mal que, *domésticamente*, vivían los guardias civiles de su barrio, ha hecho construir un cuartel modelo y se lo ha regalado a la Benemérita.

No hay que decir que Cataluña, y especialmente Barcelona, han sabido agradecer los beneficios que ha prestado el conde de Güell a la región, rodeando al ilustre patriota de una aureola de popularidad quizá única en España.

Es proverbial lo de que cuando va el conde de Güell por un paseo ó calle todos los que con él se cruzan le saludan, y, sea esto ó no rigurosamente exacto, es indudable que su figura constituye el mayor prestigio de Cataluña.

Escuela de niños, fundada por el conde de Güell para los hijos de los obreros de la colonia
FOT. MERLETTI

POEMA DE MAR



SALOMA

TUVE, hace ya muchos años, la fortuna de conocerle en una de las más pintorescas y olvidadas playas de nuestra costa de Levante, acariciada por ese mar tan orgulloso de la vida y que parece nacido sólo para cantar, reír y mecerse.

Era un anciano encorvado, pero nervudo y robusto todavía, de barba hirsuta y rostro cetrino requemado por el sol y curtido por el viento; vestía con los despojos que le daba la buena gente de mar y caminaba con las manos cruzadas á la espalda, la expresión siempre triste y la mirada fija, inmóvil, pertinaz, clavada en la arena.

Era, años atrás, el viejo Saloma patrón de aquella barca palangrera — la más brava quizá de la comarca — á quien sorprendió un temporal en aguas de Calella.

Un rayo que cayó en la embarcación partió en un abrir y cerrar de ojos la antena y arrancó el banco de popa junto con la rueda.

La barca — huelga decirlo — zozobró; sus infelices tripulantes se salvaron, pero ¡á qué precio, Dios mío! Desde aquel día uno quedó sordo, otro no pudo jamás santiguarse con la mano derecha, otro cegó ó poco menos..., el patrón, Saloma perdió el juicio, que no volvió á recobrar en los días de su vida.

Nada, no obstante, revelaba á primera vista el naufragio de aquel pobre cerebro, á no ser la parsimonia con que caminaba, la fijeza de su mirada y su tenaz mutismo.

Así riera el sol ó bramara la tormenta, veíasele todas las mañanas bajar gravemente á la playa, en donde, una vez llegado junto al rompiente, se sentaba.

Y echándose sobre los ojos la gorra y arregándose hasta el codo la camiseta, cogía con la diestra un puñadito de granos de arena, que colocaba en la palma de la mano izquierda, y separando un grano de otro, iba contando «uno, dos, tres, cuatro...» hasta llegar á ciento. «Un centenar.»

Entonces colocaba con sumo cuidado al lado opuesto los cien granos de arena — encima de la arena, naturalmente —, y vuelta á contar otros cien granos, y otros ciento y cien más...

¡Contar, siempre contar!

Y así, hora tras hora y centenar tras centenar,

iba contando los granos de arena «hasta contarlos todos!»

«Porque — añadía — todos tengo que contarlos. ¡Todos!» La tarea era muy larga, bien lo sabía él. «Oh, pero los contaría todos, ¡vaya si los contaría!»

La campana de la iglesia daba las doce benditas campanadas del mediodía, y el anciano, que ni poco ni mucho se preocupaba de ella, seguía impertérrito contando, contando sin interrupción, hasta que algún pescador, al pasar junto á él, le decía:

—Hola, Saloma.

—Treinta y nueve... cuarenta... cuarenta y uno...

—¿Tienes mucho trabajo?

—¡Y tanto! Cuarenta y dos...

—¿Qué tal van esas cuentas?

—Cuarenta... ¡déjame concluir, hombre, que me harás perder la cuenta! Cuarenta... ¿cuántos dije? Ah, sí, cuarenta y tres... cuarenta y cuatro...

—Bueno, basta por hoy.

—¡Qué moscón! Cuarenta y cinco... ¡No me requemes la sangre, mal rayo! Cuarenta y seis...

—Anda, vente conmigo.

—¿Que me harás perder la cuenta te dije! ¿Cómo hay que decir las cosas? Cuarenta y ocho, cuarenta y nueve...

—Y bien, Saloma, ¿qué, no te ronca la tripa?

—Claro que me ronca!

—Pues ¡eal, levántate y andando, que es hora de comer.

—¡Anda tú, y come y revienta de una vez! ¡Mira que es puñalada y media! ya me hiciste perder la cuenta, ¿no lo dije?... De este modo será el cuento de nunca acabar.

—Bueno, hombre, ¿que lo sea! ¡Para lo que tienes que hacer! Anda, que es mediodía y á mi mujer no le place aguardar.

—¡Así os ahogáis tú, tu mujer, tus hijos y tus tataranietos!

—¡Santa Bárbara, que truena!

—Claro está que sí! Así viva mil años y otros mil y mil y más, ¿cómo quieres tú que termine mi cuenta, por más maña que me dé?... Y tirando de revés el puñado de arena que conservaba en la mano y levantándose trabajosamente, jurando y rezongando, indignado con-

tra su bienhechor — á quien, no obstante, seguía dócil como un perro de lanas —, echaba á andar playa arriba, entraba en el pueblo y se perdía en la sombra que proyectaban los aleros al caer el último toque de la oración meridiana.

Pero al amanecer del siguiente día, y antes que apareciese la aurora, volvía á emprender la interrumpida tarea, que, poco más ó menos, como la víspera, volvía á interrumpir algún padrazo compasivo.

¡Pobre Saloma!... ¿Y nada pudo sacarle de su vano empeño?...

Hace ya muchos años que no he vuelto á verle ni á saber nada de él; pero como el tiempo no detiene su carrera, es de suponer que moriría de viejo sin lograr dar término á la inacabable tarea de contar, uno por uno, todos los granos de arena de la playa.

El hombre pasa, la arena sólo perdura.

Pero más tarde, en mis febriles correrías por el mundo, rodando de aquí para allí, ¡cuántas veces recordé con tristeza aquel pobre viejo!... ¿Qué digo? ¡Cuántas veces estuve á punto de creer que volvía á encontrarlo, á tenerlo ante mis ojos!

¡A cuántos artistas, devorados por la fiebre de alcanzar esa mariposa invisible llamada ideal; á cuántos hombres de ciencia derrochando sus días con sus noches para robar el secreto á un imposible que ellos llamaban problema; á cuántos filósofos, luchando contra el *anathema sit* para descubrir la verdad; á cuántos ambiciosos, hidrópicos de grandezas, con las alas abrasadas apenas tendidas al vuelo; á cuántos cerebros codiciosos naufragando en vanas tentativas y soñando pingües empresas que no lucran jamás; á cuántos corazones ardientes abrasándose por Jesús, Mahoma ó Budha, y á cuántos y cuántos más con quienes tropezaba en mi camino... casi á pesar mío, los saludaba con un imperceptible «adiós, Saloma!»

Y, finalmente, á fuerza de sentir y de pensar, he llegado á creer que en este mundo todos los hombres — los de hoy como los de ayer y los que han de nacer todavía —, cuál poco, cuál mucho, cuál mucho más, ¡todos son Salomas!

APELES MESTRES

Traducción é ilustración del autor.

SERVICIOS PÚBLICOS DE BARCELONA

LOS TRANVÍAS



Jardineras engalanadas que puso en circulación la Empresa de los tranvías, con motivo de una de las fiestas taurinas celebradas a beneficio del Montepío de los empleados

A l hacer mención de los servicios públicos de Barcelona que pueden ponerse como ejemplo de admirable organización, preciso es recordar, en primer término, el de los tranvías, que en poco tiempo ha adquirido el desarrollo y la importancia que tiene hoy, desde que al frente de todas las Compañías urbanas (salvo la particular del Tibidabo) está D. Mariano de Foronda.

Barcelona debe gratitud á este hombre ilustre, merced á cuyas excepcionales dotes de organizador se ha logrado que los tranvías cumplan la misión de ser los carruajes de todos, con tal amplitud, comodidad y rapidez, que hacen casi innecesario el empleo de carruajes de alquiler.

Es aquella una de las pocas ciudades en que se encuentra al tranvía siempre que hace falta y que puede conducir á todas partes al viajero. Las redes de vías y ramales alcanzan á todos los lugares habitados de la capital y las correspondencias se ajustan á los enlaces precisos para quienes hayan de trasladarse á puntos diametralmente opuestos.

Los vehículos circulantes por las principales vías nada tienen que envidiar por su aspecto grandioso, elegante, alumbrado y comodidad, á los mejores del mundo. Algunos de ellos son iguales al modelo último que circula en Buenos Aires.

En varias líneas están los coches dotados de imperial, que invita al paseo soleante del invierno y permite á los viajeros la contemplación de los más bellos panoramas de la capital cuando se remontan



D. MARIANO DE FORONDA
Director Gerente de la Empresa

hacia el Tibidabo ó cuando discurren junto al puerto ó la Barceloneta.

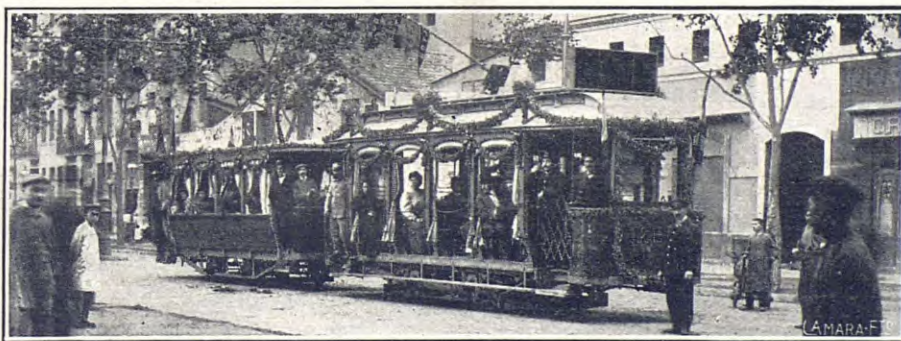
La actual Empresa de «Los Tranvías de Barcelona» es un conjunto de varias Compañías, formado por la primitiva Sociedad Anónima «Los Tranvías de Barcelona», la «Compañía General de Tranvías», los «Tranvías de Barcelona, Ensanche y Gracia», la «Compañía Nacional de Tranvías» y los de «Tranvías de Barcelona á San Andrés y Extensiones».

Todas ellas están mancomunadas para la explotación y dirigidas por el Sr. Foronda.

El total de las líneas asciende á unos 120 kilómetros de vías, por las que circulan diariamente 500 coches, cuya fuerza motriz suministran tres fábricas. Se calcula que circulan por estas líneas cien millones de pasajeros al año, y que en este periodo de tiempo el recorrido oscila entre 18 y 20 millones de kilómetros.

La familia obrera vive en perfecta inteligencia con la Empresa, que le procura la mayor suma de bienestar económico. Así goza de un Montepío cuya caja encierra ya sumas considerables, á las que ha contribuido la Empresa con la tercera parte de las cuotas, y mientras exista la anomalía de la guerra, todo el personal disfruta de un aumento de plus diario.

Las fiestas que á beneficio de los obreros de los tranvías se celebran en Barcelona, gozan de fama por lo suntuosas é importantes, y no hay regocijo público á los que no asocie la Empresa sus recursos para su enaltecimiento.



Jardineras engalanadas con motivo de una fiesta popular, recorriendo el trayecto



Otro coche de los tranvías con imperial, engalanado con motivo de una fiesta benéfica de toros



Un carro-torre de los tranvías, engalanado por la Empresa para una fiesta de Carnaval

El Fomento del Trabajo Nacional

CON este nombre data el Fomento de 1888; pero es continuación, sin haber habido solución de continuidad, del Fomento de la producción española, del Instituto de Fomento del Trabajo Nacional, del Fomento de la Producción Nacional, del Instituto Industrial, de la Comisión de Fábricas y de la Real Compañía creada en 1771 por una Ordenanza de Carlos III, una de las muchas reales compañías de industriales y comerciantes que entonces con este nombre se crearon, asociaciones tan pronto nacidas como desaparecidas, si se exceptúa la de Barcelona, que ni un solo día ha cesado, puesto que entonces tenía los mismos ideales y era, como vulgarmente se dice, la misma gente que los actuales socios del Fomento del Trabajo Nacional. Estas transformaciones de nombres han obedecido a una evolución progresiva, a una labor de adaptación a las necesidades más modernas.

La historia del Fomento fué en sus principios



EXCMO. SR. CONDE DE CARALT
Actual Presidente del Fomento del Trabajo Nacional

enfrente las industrias de la lana, seda y lino, los antiguos obradores y los gremios; éstos últimos se oponían a la libertad del trabajo, necesaria para las fábricas modernas, y las industrias textiles antiguas apremiaron a tal punto el Poder público, que llegó incluso a prohibir que se vistiese de algodón; pero los hechos son más poderosos que las combinaciones humanas, porque entonces se inventó la máquina de hilar, que aquí fué imitada inmediatamente por la Bergadana, y este invento daba tal superioridad de producción y de baratura a la industria algodona, que era inútil toda medida restrictiva. Por otro lado, renacida con grandes vuelos la marina mercante catalana, por haber abierto una pragmática de 1758 el mercado colonial, del que se había excluido a la Corona de Aragón, la nueva industria se halló con un horizonte y un mercado tan dilatado que permitió improvisar y explayar todas sus iniciativas.

Sobrevino luego un largo período de guerras que no sólo nos arrebataron el mercado colonial, sino que mantuvieron abiertas de par en par las fronteras de la Península. Esto, fuera del corto tiempo del bloqueo continental que favoreció mucho la industria catalana, dió lugar a la organización permanente del contrabando, al cual se dedicaban verdaderos ejércitos; tanto, que llegaban a librar batallas con las fuerzas del res-

guardo. Mas no por eso se amilanaron los predecesores del Fomento, los cuales, bajo el acicate de tantas fuerzas enemigas, comprendieron que el porvenir de sus industrias dependía de su perfeccionamiento, y al efecto, á pesar de tan calamitosas circunstancias, aplicaron en gran escala motores hidráulicos en las cuencas de los ríos, máquinas de vapor en la capital y su llano; introdujeron no sólo las *mull-jennies*, sino las continuas y selfactinas en la hilatura, los telares mecánicos y los jacquards en los tejidos, y las más modernas máquinas de estampar. Hicieron más, y fué crear el comercio de tejidos nacional que tradicionalmente se hacía en ferias, estableciéndole fijo en las plazas principales, ora enviando á catalanes, ora favoreciendo á personas aptas de las mismas localidades.

Pero ¡qué batallas tan duras, ingratas y hasta peligrosas tuvo que librar el Fomento! De un lado, Cádiz y Sevilla, recordando sus monopo-



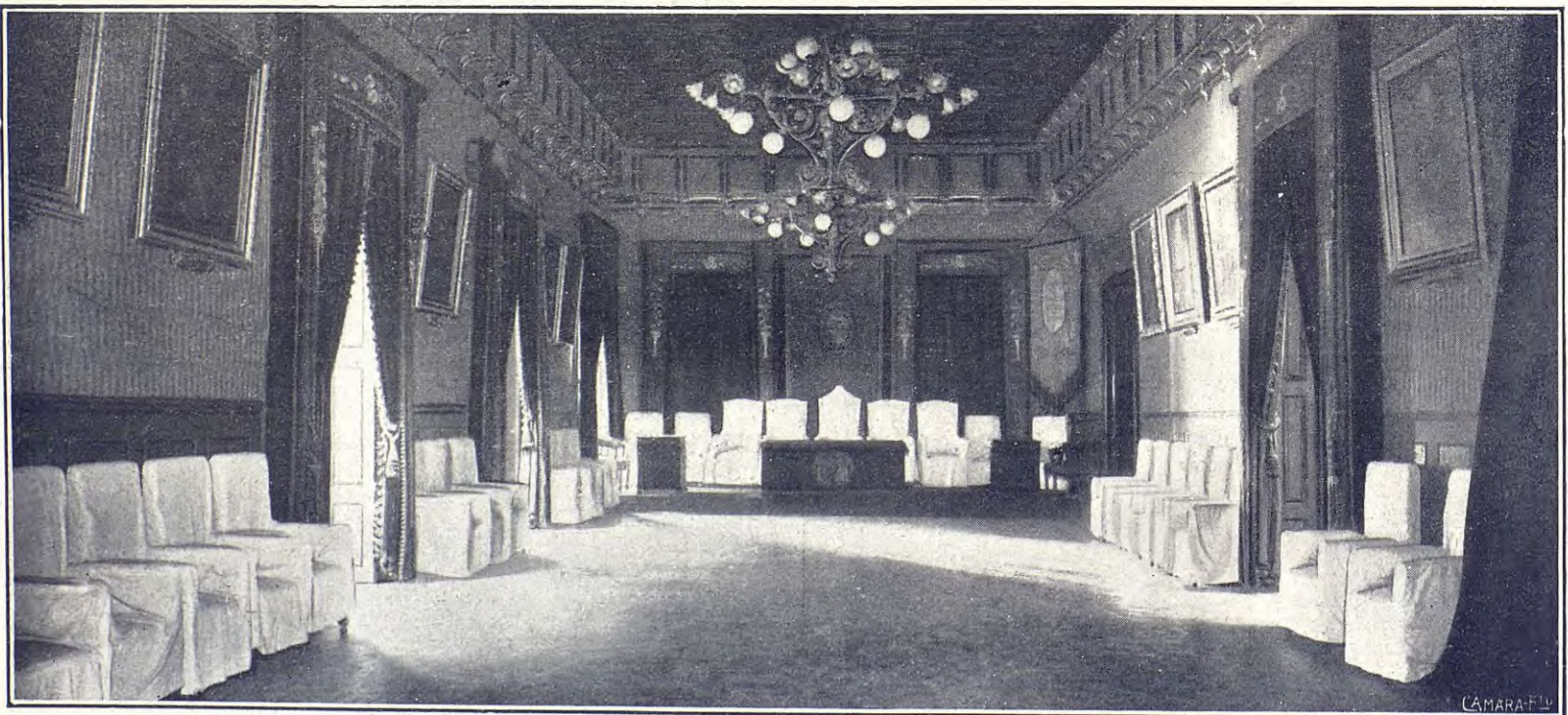
D. ANTONIO PONS Y AROLAS
Vicepresidente primero del Fomento del Trabajo Nacional



D. ARCADIO DE ARQUER
Vicepresidente segundo del Fomento del Trabajo Nacional

y durante muchos años la de la industria de algodón que ha formado la Cataluña moderna; pero andando el tiempo, ha llegado á ser la historia de la economía nacional española. El Fomento es una prueba viva de que la lucha robustece y eleva, puesto que su vida ha sido un constante batallar, y á esto debe, sin duda, su fuerza y su prestigio. Ya cuando surgió encontró

lios, hostigaban toda protección; de otro, la diplomacia inglesa apremiaba para tratados que abrieran las puertas á los productos británicos; los gremios insistían en sus reglamentos; Motril pretendía derechos elevados para el algodón en rama; las doctrinas de Adam Smith dominaban en las esferas oficiales; la utopía había invadido las masas obreras, las cuales la habían dado con-

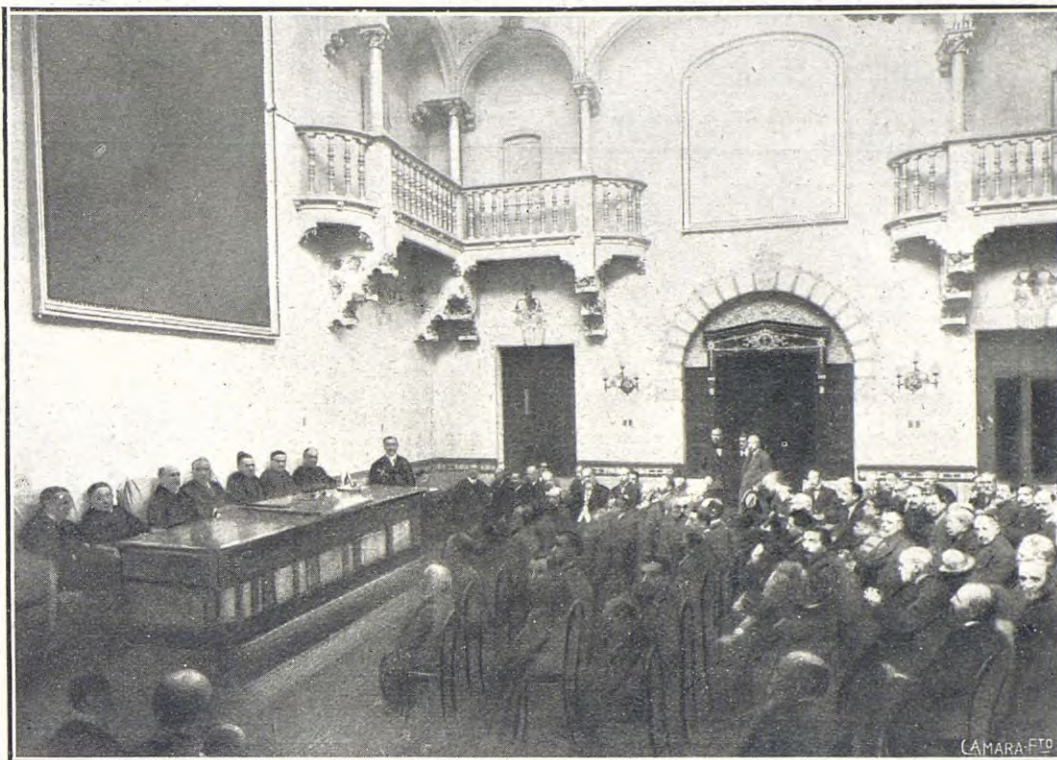


Salón de actos del Fomento del Trabajo Nacional

tra la maquinaria, acudiendo al asesinato y al incendio para impedir su aplicación, y, por último, las guerras civiles hacían punto menos que imposible la fabricación en las cuencas de los ríos; así que los fabricantes eran zarandeados de los ríos a la capital, cuando las guerras, y de la capital a los ríos, cuando la tan frecuente anarquía obrera.

¡Qué período tan luctuoso el del bienio! El asesinato del presidente del Fomento por la defensa de la maquinaria moderna, la conducta de las autoridades contra las selfactinas, la tiranía ejercida contra los fabricantes con el apoyo oficial por quien después era ajusticiado por jefe de una partida de bandoleros, constituyen una página negra en la historia de España. Pero otras escabrosidades tenía que recorrer el Fomento, y éstas de mayor alcance. El partido, ó mejor los partidos liberales, á remolque de Bastiat entre los intelectuales, y de Napoleón III en la esfera oficial, pusieron extraordinario ahínco en identificar el libre cambio con las libertades políticas. La campaña fué larga y hasta violenta, y su desenlace en 1869 fué un salto brusco desde la prohibición á una rápida escala gradual para venir á un régimen puramente fiscal. Lo dije entonces y lo repito ahora: esto fué el suicidio de la revolución, porque no se acosa impunemente á los productores, puesto que se hiere á la patria en lo más vital. Sobrevinieron años después aquella larga crisis que tanto afectó á la agricultura; pero aun así fué preciso que Bismarck en 1877 virase en sentido protector para cambiar algo la orientación, y digo algo, puesto que hasta que en 1890 Francia cerró las puertas, España no reaccionó para adoptar al cabo de tantos años de lucha el programa de nuestra Corporación.

Hoy puede el Fomento del Trabajo Nacional congratularse de ver coronados sus esfuerzos con reformas arancelarias suscritas por el propio partido liberal. Hoy puede contemplar con orgullo las 13.000 fábricas de todas clases esparcidas por esta región, la creación de otros centros industriales en diversos puntos de España, el desarrollo de la agricultura y, sobre todo, de las industrias agrícolas protegidas. Aun así, ¿por qué no decirlo?, ha sido precisa la guerra actual



El gran salón de juntas del Fomento del Trabajo Nacional, durante una conferencia dada por D. Guillermo Graell

para que la nación española, incluso los partidos políticos y hasta las personas más recalcitrantes, sintiesen la necesidad de una resuelta nacionalización de todos los ramos de la actividad humana.

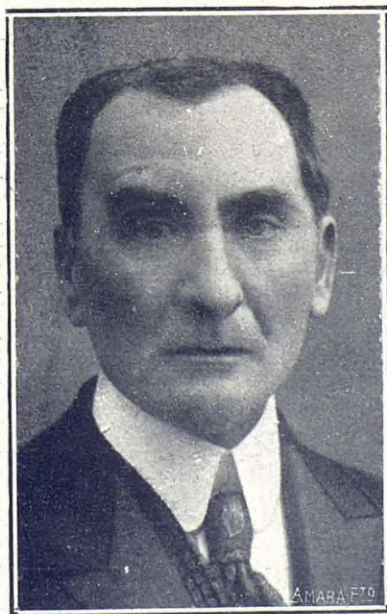
El Fomento recoge ahora el fruto de su campaña secular, y disfruta de vida exuberante. A este efecto ha realizado una profunda transformación en su propio seno. Hoy sus Juntas no son amorfas é indistintas como antes; la diferenciación, la especialización se imponen, y, respondiendo á esta necesidad, se ha dividido el Fomento en agrupaciones autónomas, según la respectiva industria de sus asociados. Agrupaciones donde todos los intereses tienen su correspondiente esfera, siendo el Fomento el punto de convergencia y de armonía, al par que el pabellón que las cubre á todas. Y siendo su local insuficiente, aspira á cobijar á los industriales bajo un gran liso palacio que sea el domicilio de todas las industrias.

GUILLERMO GRAELL



D. NICOLÁS TOUS SOLER
Presidente del Fomento del Trabajo Nacional
en 1829

Las brillantes líneas que preceden, debidas á la culta y autorizada pluma del Secretario general del Fomento, habrán dado á nuestros lectores idea suficiente, aunque sucinta, de la trascendental labor que dicha institución ha realizado y sigue realizando, no exclusivamente para los particulares intereses regionales de Cataluña, sino para España entera, labor que merece más que ninguna el título de patriótica y nacional. Honramos esta página también con los retratos de las personalidades que más directamente contribuyen con su personal esfuerzo y su dedicación espiritual, al engrandecimiento de esta institución, como el excelentísimo señor conde de Caralt, actual Presidente del Fomento, inteligencia vigorosísima y amplia, que ha sabido infundir su propio espíritu á la magna obra realizada, que hoy comparte con los Sres. D. Antonio Fons y Arolas, Vicepresidente primero, y D. Arcadio de Arquer, Vicepresidente segundo; con el Secretario general D. Guillermo Graell y con el Vocal Secretario D. Federico Bernades, espíritus todos orientados en la firme prosecución que constituye el ideal común: el engrandecimiento nacional.



D. GUILLERMO GRAELL
Secretario general del Fomento del Trabajo Nacional

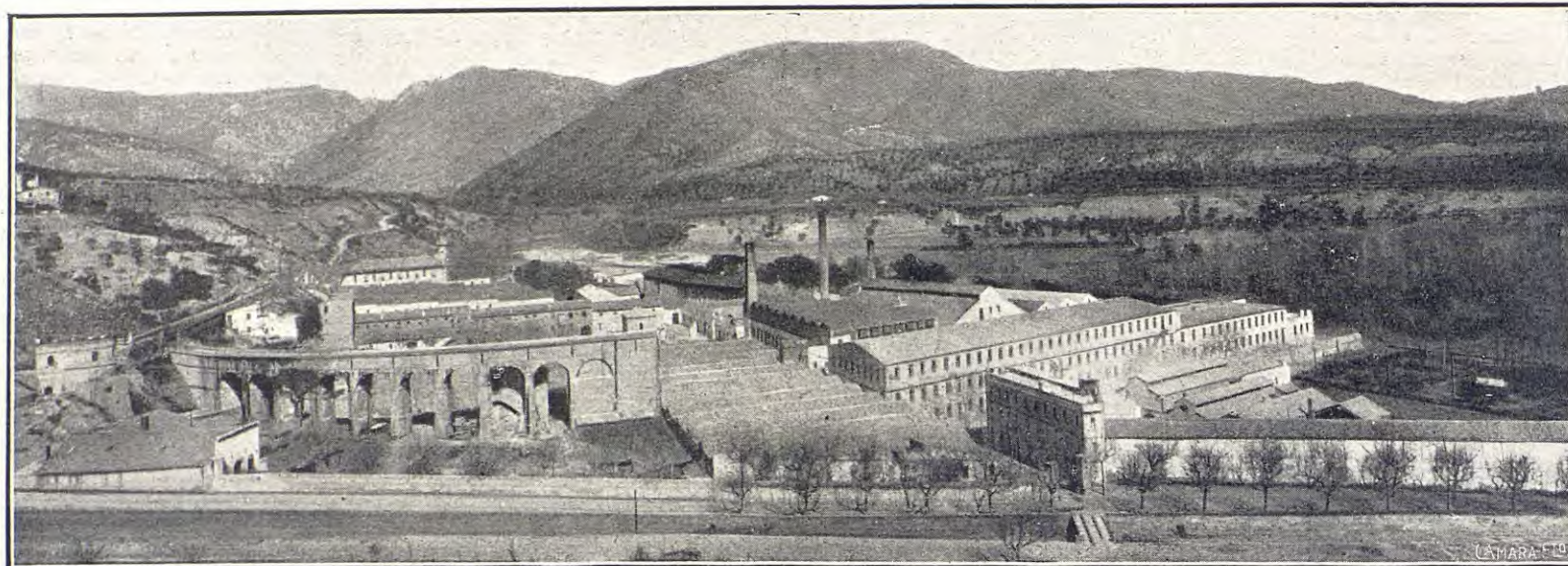


Biblioteca del Fomento del Trabajo Nacional, en la que existe una importante colección de obras de Economía é Industria
FOTS. BALLELL



D. FEDERICO BERNADES
Vocal Secretario del Fomento del Trabajo Nacional

Barcelona, ciudad industrial



Vista panorámica de las grandes fábricas de hilados y tejidos de D. Luis Sedó, en Esparraguera (Barcelona)

FOT. BALLELL

La industria de hilados y tejidos de algodón, en Cataluña.

DE los 2.200.000 husos para hilar algodón que existen en España, representa la industria de Cataluña 2.050.000; y respecto de los telares, existen en la región catalana 48.000 y unos 7.000 en el resto de España.

La industria de hilados, en cuanto á unas tres cuartas partes se refiere, trabaja día y noche, por lo cual la efectividad del rendimiento equivale á una producción de tres millones de husos día para Cataluña, teniendo en cuenta la relación de los horarios.

Con respecto de los telares, se calcula como término medio, además de la producción diurna, la equivalencia de unos 10.000 telares día los que de noche trabajan.

Las instalaciones del ramo manufacturero de algodón, objeto de nuestro examen, están en Cataluña servidas por fuerza hidráulica ó hidroeléctrica en la casi totalidad, bien por instalaciones propias de las fábricas, como ocurre en las situadas en las cuencas del Llobregat, Ter y Cardener, bien por el suministro de las Compañías de electricidad.

La industria de hilados comprende variedad grande de producciones, elaborándose algodón americano, egipcio é indio, si bien la mayor importancia corresponde á los algodones de América, cuyo consumo alcanza á 320.000 balas por año, mientras que de las otras procedencias es el consumo de 21.000 balas Egipcio y 60.000 balas Indio y de otros países.

Con respecto al hilado producido, la escala numérica es muy variable: comprende desde los más bajos números (cuatros y cinco) hasta números ciento diez, y, por excepción, algunos más finos, empleándose las calidades de algodón adecuadas á las respectivas numeraciones.

Respecto de la organización industrial, se calcula entre siete y once obreros por cada mil husos, según el número fabricado. En los tejidos, comprendida la preparación, el equivalente es de 1,30 á 2,50 obreros por cada cuatro telares, siendo lo frecuente respecto á la organización de trabajo que cada obrero cuide dos telares, con excepción de las panas y algunos tejidos especiales en que cuidan de tres á cuatro.

Existen algunas instalaciones de telares automáticos, tipo inglés y norteamericano, dedicados á la producción de empesas, de los cuales cada obrero atiende de cuatro á ocho telares.

La hilatura dedica su producción principal á los tejidos, que absorbe un 70 por 100; un 20 por 100 es absorbido por el género de punto, y el resto corresponde á diversas especialidades.

El número de obreros ocupados directamente en la industria de hilados, comprendido trabajo de día y nocturno, es de 29.000, representando la industria de tejidos 35.000 obreros dedicados á su elaboración.

Se dedica el tejido, por lo que se refiere á la

producción de empesas, á la venta en crudo, á la estampación y al blanqueo, calculándose las piezas estampadas al año en 1.200.000 (de unos 80 metros) y en dos millones las piezas blancas y teñidas, siendo el total de telares á dicho objeto dedicados unos 24.000, y el resto se dedican á los tejidos de color, panas y especialidades.

ooo

El mercado normal de este sector de la industria catalana en un 85 por 100 radica en España, calculándose el valor de la exportación antes de la guerra europea en unos 40 millones de pesetas.

En condiciones normales se presentan grandes dificultades para competir en los mercados de exportación, donde hay que luchar con la producción inglesa, alemana, italiana y belga, y ello es debido al mayor encarecimiento del régimen arancelario, que afecta á las primeras materias y productos que integran la fabricación; al mayor costo de las instalaciones en España, cuya maquinaria hay que importar en su inmensa mayoría, viniendo gravada por los transportes y derechos; á la organización del trabajo, poco especializado por haber tenido que montarse la industria con arreglo á las exigencias del mercado nacional; á la carencia de organizaciones adecuadas para la exportación, que se hace generalmente de un modo desintegrado y por el esfuerzo puramente individual; y á la gran divisibilidad de la industria.

No obstante las citadas dificultades, la exportación efectuada se ha hecho sin ninguna clase de concurso de Gobierno, impuesta por la necesidad de colocar un remanente que no puede absorber el mercado interior y que motivaba el envilecimiento de los precios en muchas ocasiones, en términos de verdadera pérdida.

Se hizo un ensayo meritorio por los fabricantes de tejidos en empresa, constituyendo un organismo mutual para subvencionar la exportación, distribuyéndose la pérdida á prorrata de los telares que cada fabricante tenía, surgiendo dicho organismo en un momento de aguda crisis en que la exportación representaba una cifra modesta, y gracias á aquel esfuerzo (45 millones), sostenido durante dos años y medio, se elevó la exportación á 45 millones de pesetas anuales, penetrando nuestro artículo en mercados nuevos y motivando que entraran en los negocios de exportación más de veinte casas industriales y comerciales.

Por más que reiteradamente se ofreció por los Gobiernos el apoyo á la entidad mutualista, lo cierto es que, después de muchas dilatorias, nada se resolvió, viniendo la disolución; pero aquel esfuerzo abrió nuevos horizontes á nuestra industria y fué escuela de enseñanzas para los negocios de exportación, á los que tan refractarios se mostraron antes nuestros fabricantes, ya que no puede considerarse exportación la que se realizaba á nuestras perdidas colonias con un régimen diferencial que de hecho convertía al comercio en cabotaje.

La anomalía, determinada en varios sectores de la economía nacional por la repercusión de la guerra en España, ha afectado de un modo especial á la industria algodonera.

Pasados los primeros momentos de gran alarma y marasmo, se inició una corriente de exportación á Francia cuando la nación vecina vió invadidas sus comarcas fabriles del Norte en los momentos en que necesitaba considerables cantidades de artículos para el equipo de sus ejércitos. Coincidió ello con la paralización de nuestra exportación á las Repúblicas de Sur América y Oriente, creándose una corriente artificiosa que elevó el valor de lo exportado en manufacturas de algodón hilado y tejido el año 1915 á 112 millones de pesetas, y en 1916 á 101 millones de pesetas, notándose un marcado descenso á la vez que la evolución de las categorías de manufacturas exportadas, disminuyendo el tejido y aumentando el hilado, que representó en 1916 la cifra de 27.968.000 pesetas, mientras que era en 1914 de pesetas 3.102.000. Ello demuestra lo circunstancial de una demanda que va disminuyendo á medida que las disponibilidades de *utillage* y organización en la nación vecina les permiten la normalización de sus industrias. Por esto ningún cálculo puede hacerse para el porvenir respecto de la demanda francesa, que desaparecerá al terminar la guerra, siendo problema que importa prevenir la exportación á naciones de inferioridad industrial en relación con la nuestra, y si á ello no se atiende, surgirá el paro súbito de una producción intensiva desproporcionada para los requerimientos del mercado nacional.

La importancia de la industria algodonera en España, principalmente en Cataluña, ha de requerir, pues, medidas previsoras resultantes de un acoplamiento de las iniciativas particulares y la acción del Estado. Por esto la Ley de auxilios á las industrias constituye una medida de gran oportunidad, si de ella se hace un uso acertado y rápido, estimulando la formación de sindicatos de exportación, á los cuales el Estado otorgue las compensaciones precisas para mantener la competencia en los mercados exteriores de la lucha mundial, especialmente los sudamericanos, Oriente y África, ya que es evidente que la industria algodonera es de las que, por alcanzar una superproducción considerable, debe merecer preeminentes concursos del Estado, al objeto de evitar la gran depresión que se produciría por el cierre súbito de mercados que hoy absorben sus excedentes, y es buena norma de economía nacional que se mantenga la intensidad productiva alcanzada en las últimas etapas, pues ello constituye un medio eficaz de abaratamiento de la producción, y evita la peor de las soluciones, que sería acudir á la reducción de trabajo con el consiguiente desbarajuste y positivo quebranto para la riqueza pública.

LUIS SEDO
Senador del Reino

La industria barcelonesa.

BARCELONA es algo más que una ciudad donde hay industrias. No es un Sheffield, ni un Essen, ni un Bilbao, ni puede compararse á una de esas grandes *shoe cities* de Massachussets; no es una ciudad especializada por la tradición ni por la existencia en las proximidades de primeras materias en buenas condiciones. No es tampoco un Liverpool, un Hamburgo, un New-York, ciudades que dominan la industria en regiones enteras, sin albergarla ya apenas en su término. Pero Barcelona no es tampoco un Berlín ni un Madrid; no es un centro de consumo, creado y favorecido por razones de orden económico, dentro del que surge — apoyada en el consumo local y en la abundante oferta de brazos — una industria que con el tiempo alcanza gran prosperidad. Barcelona industrial es hija de su comercio. En él se apoyan la fuerza de su pasado y las inquietudes de su porvenir.

Ni las manufacturas de lana, ni la vajilla de loza, ni la cuchillería catalana, ni la mayor parte de las industrias de exportación debieron su prosperidad á una ventaja natural. El esmero en el trabajo y, como se diría hoy, el hábito de la imitación industrial dan al comerciante catalán los elementos para el triunfo no sólo en artículos especiales como los guantes y los instrumentos de cirugía, sino en objetos de consumo general, para los cuales se establece en Livorno y otros puertos italianos almacenes de venta en común... Reveses políticos y político-económicos, revueltas y guerras civiles, el envilecimiento de la moneda traen consigo una larga decadencia. Y Cataluña no era en 1800 la región más industrial de España.

Todo ello cambió con la generalización de la maquinaria y del vapor. La situación de Barcelona en la costa favorecía la importación de materias y máquinas. Pero de poco hubiera ello servido sin la combinación de una antiquísima tradición industrial con el espíritu aventurero de nuestros comerciantes, que fueron á Inglaterra á aprender los secretos de la técnica moderna. De este tiempo data la concentración de la indus-

tria textil en Cataluña y — por de pronto — en Barcelona.

No se puede prescindir del proteccionismo. Pero en ningún país se ha hecho tan poco uso de odiosos monopolios y privilegios para fomentar el desarrollo de las industrias. Recuérdese la política monopolista de Isabel y Jacobo I de Inglaterra hasta el Estatuto de 1624.

Y á cambio de la protección aduanera, cuántas dificultades... En todas partes ha dado lugar la introducción de la maquinaria moderna á fuertes luchas sociales.

La industria barcelonesa ¿está hoy atrasada? El progreso industrial tiene sus raíces más hondas en circunstancias individuales (laboriosidad, aptitud organizadora, disciplina, dominio de las ciencias naturales aplicadas á la industria), pero su efectividad está sometida á muchas condiciones de orden colectivo: prosperidad de las industrias metalúrgicas y de las de construcción de máquinas especiales y de precisión; existencia de grandes explotaciones que aprovechen todas las ventajas de la división del trabajo, y existencia de Empresas capaces de una gran expansión mercantil. La dificultad de cumplir estas condi-

ciones pesa sobre la prosperidad de la industria catalana.

Ya en 1832 vió D. José Bonaplata que la falta de grandes talleres de construcción de maquinaria para la industria textil catalana sería una causa de perenne inferioridad. Ayudado por el Gobierno y, al principio, luchando contra sus conciudadanos, estableció una importante fundición. A pesar de ello la industria textil, como la casi totalidad de industrias catalanas, es aún tributaria del Extranjero en lo que á maquinaria se refiere, siendo muy difícil iniciar aquí industrias nuevas. Por ello la industria catalana se ha reducido á los artículos de cuyas primeras materias se dispone (por ejemplo, corcho) y á los de gran consumo (por ejemplo, varios ramos de la industria textil).

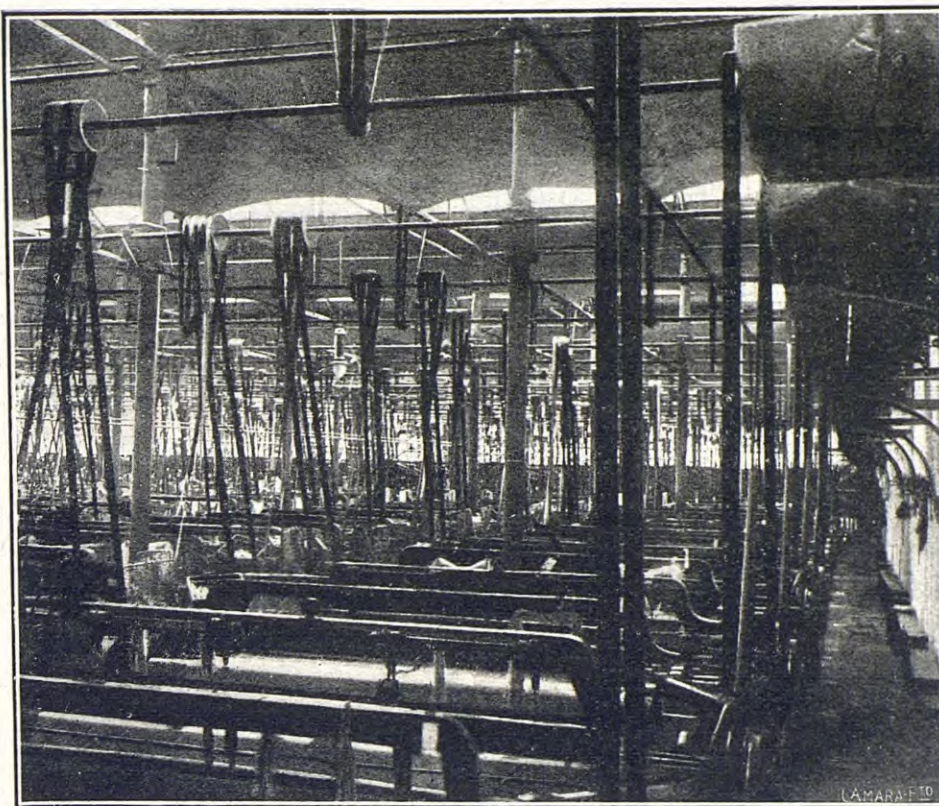
El predominio de la industria textil es, hoy por hoy, enorme en Cataluña. Y ello se debe, en primer término, á Barcelona. En la revista *El Trabajo Nacional* de 15 de Agosto de 1916 publicó el ingeniero D. F. Soler varios gráficos, según los

cuales, á las cuatro de la tarde de un día laborable normal en Mayo estaba en acción una fuerza motriz de 142.000 caballos; esta fuerza era de 82.000 caballos para la misma hora de un día de huelga textil. Y hay barriadas, como a de Sans, que de un total de 7.830 caballos destina 7.413 á la industria textil.

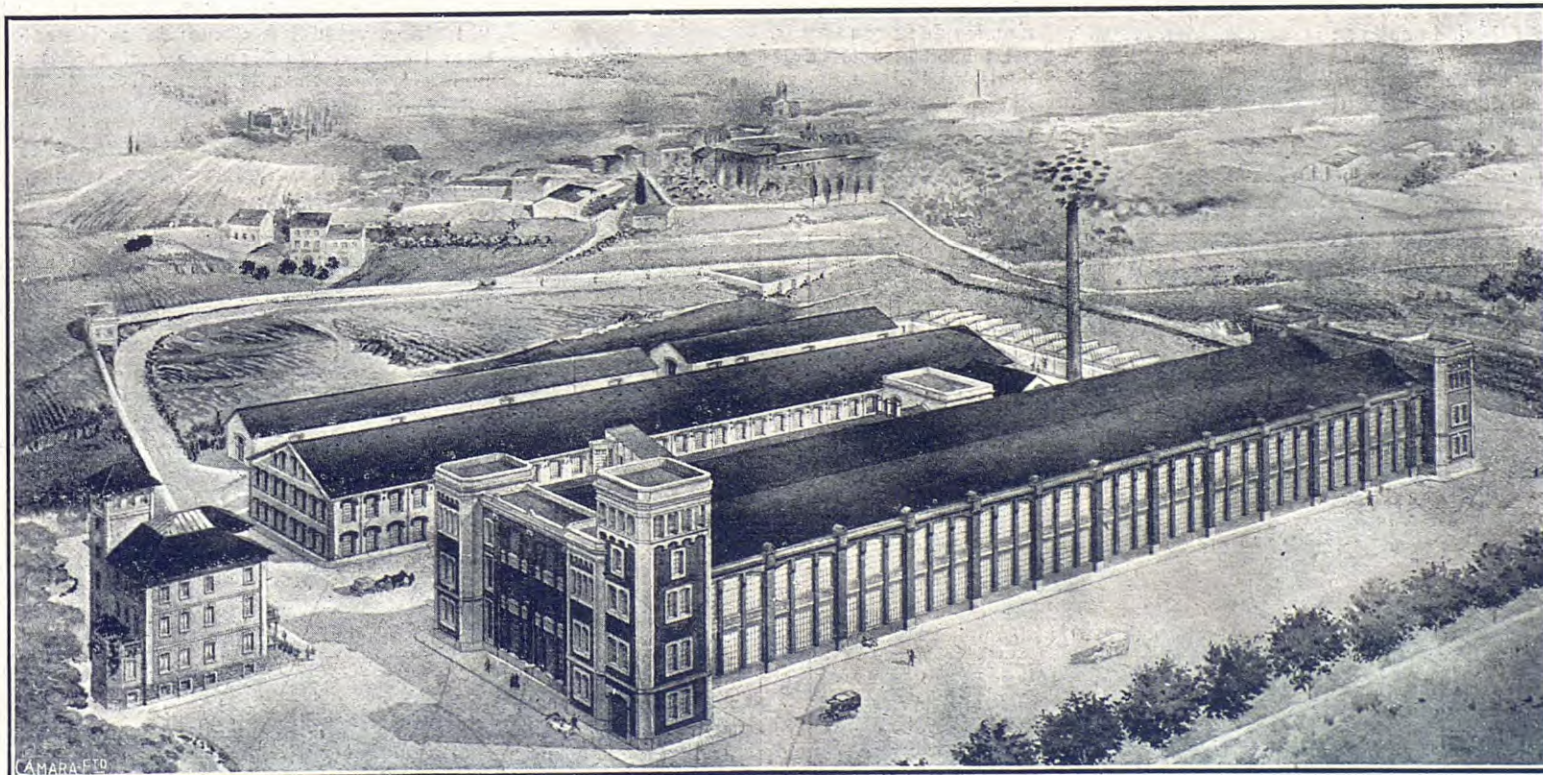
El problema central de la época presente está en la necesidad de aumentar el tamaño promedio de las fábricas, de las explotaciones industriales y de poner las que sobrevivan en manos de Empresas de altos vuelos. Algo se ha hecho ya en la industria del hierro y del acero: «Material de Ferrocarriles y Construcciones» é «Hispano Suiza», son ejemplos de las enormes dificultades que ha de vencer la industria de elaboración de metales para arraigarse aquí faltándole las primeras materias. La Química, en cambio, está haciendo notables progresos.

Pero todo este esfuerzo, toda la energía que aplique el catalán á asimilar los conocimientos técnicos más modernos, serán inútiles si no se consigue un aumento de consumo en el interior y un aumento de la exportación.

MIGUEL VIDAL GUARDIOLA



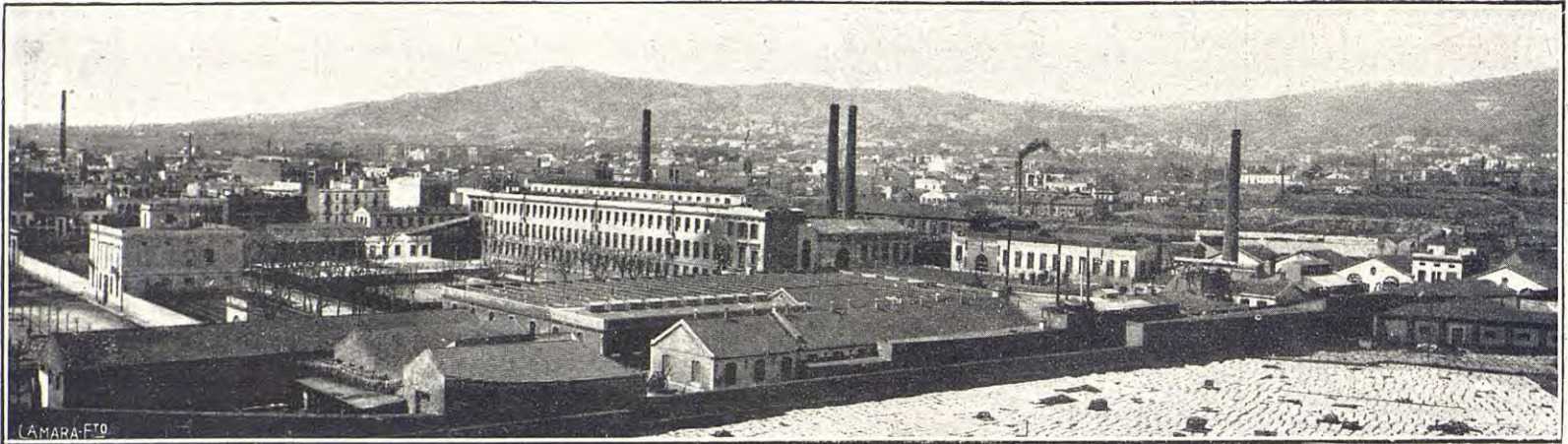
Sala de telares de la fábrica de hilados y tejidos de algodón de D. Luis Sedó, en Esparraguera



Fábrica de hilados y tejidos de algodón, propiedad de D. Eusebio Bertrand y Serra, en Manresa

"LA ESPAÑA INDUSTRIAL"

FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS



Fábrica de la S. A. "La España Industrial" en Sans (Barcelona). Produce hilados, tejidos, estampados y panas de algodón, así como telas para encuadernaciones. La mueven 1.425 caballos de fuerza hidroeléctrica



Excmo. Sr. D. Antonio Muntadas y Campeny
Fundador

La Sociedad Anónima La España Industrial fué fundada el año 1847, en la época del renacimiento de la industria catalana, por la iniciativa de los hermanos D. Juan, don Bernardo, D. Jaime, D. Ignacio, D. Isidro y D. José Antonio Muntadas y Campeny. Era el pensamiento de los creadores establecer diversos centros industriales por toda España, así como dedicarse á toda clase de operaciones mercantiles.

Está constituida la Compañía con un capital de 8.000.000

de pesetas, repartidas en 16.000 acciones de 500 pesetas completamente desembolsadas.

En el mismo año de la fundación, no bastando el edificio de la calle de la Riereta, núm. 30, cuna de la Sociedad, empezóse á construir en los alrededores de Barcelona el grandioso establecimiento donde está instalada ahora la parte fabril.

Lo que eran entonces campos solitarios y hasta *barrio de gitanos* se convirtió pronto en núcleo de viviendas obreras y formóse allí, con

la cooperación del *Vapor vell* de D. Juan Güell y Ferrer, el suburbio industrial de Sans.

Aunque la escritura social fué firmada en Madrid, está domiciliada la casa en Barcelona desde el año 1851. Posee aquí los dos inmuebles mencionados: la fábrica de Sans que es por sus proporciones una de las primeras instalaciones manufactureras del reino, y el local de la Riereta, núm. 30, con entrada ahora por San Pablo, 92, destinado exclusivamente á oficinas y almacenes.

Dedicase la casa á hilados, tejidos, blanqueo, tintes, estampados, aprestos, panas y telas para encuadernaciones, de algodón.

Se efectúan allí todas las operaciones industriales que transforman la primera materia: la fibra del algodón, en producto acabado y dispuesto para el consumo. Comprende la fábrica secciones de batanes, preparación de hilados, hilatura, tejidos, blanqueo, tintes, estampados, aprestos y acabados, fabricación especial de panas, y las correspondientes secciones auxiliares cubriendo los edificios y pertenencias una superficie de 71.000 metros cuadrados.

Sus unidades de producción en el ramo textil son 30.000 husos y 1.000 telares. La sección de estampados posee diez máquinas y se pueden ejecutar dibujos hasta de diez colores. Dos máquinas de vapor con una potencia total de 1.500 caballos eran hasta hace poco los principales agentes de fuerza motriz.

La electrificación de la generalidad de la industria del Llano que se ha operado en estos últimos años, ha permitido substituir con ventaja el carbón por la fuerza eléctrica, y desde 1914 actúan la maquinaria de las diferentes secciones diez y ocho electromotores que desarrollan

1425 HP. en junto.

La producción anual llega en estampados á la cifra de 250.000 piezas de ochenta metros. En panas asciende ahora á la considerable cantidad de 70.000 cajas al año.

Han honrado con su visita esta fábrica cuantos personajes nacionales ó extranjeros han pasado por Barcelona hasta la fecha; la lista de visitantes comprende todos los soberanos españoles que han ocupado el trono durante los setenta años que cuenta de vida la casa.

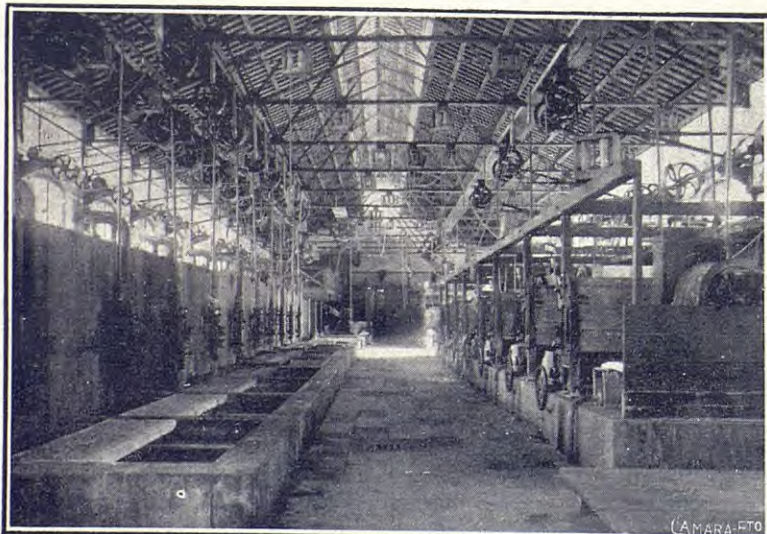
He aquí clasificados los principales géneros que en la actualidad elabora:

Panas: bordones, lisas, labradas, estampadas y teñidas, veludillos «Pana Sans» (patentada) para trajes, «Pana Magnus» (patentada) para tapicería; en anchos de setenta á ciento treinta centímetros.

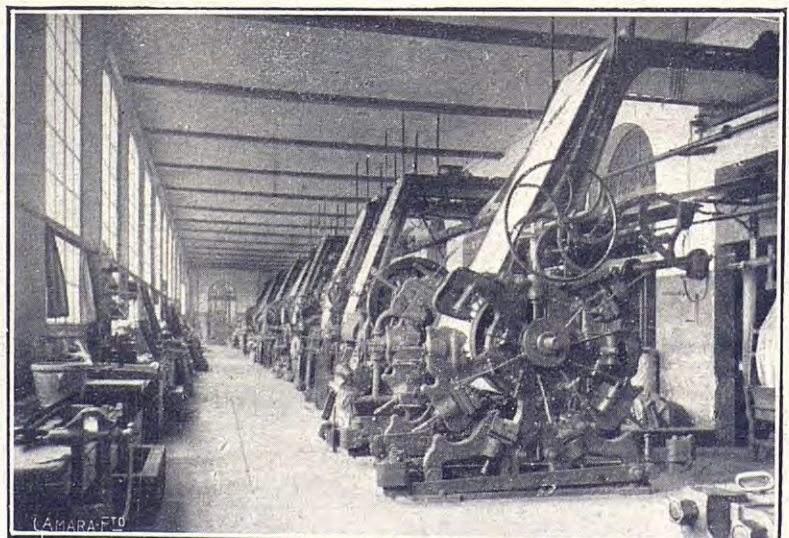
Novedades en estampados para vestidos: indianas, cretonas, rasos, percales, batistas, tejidos labrados, franelas «Pañete España», etc.



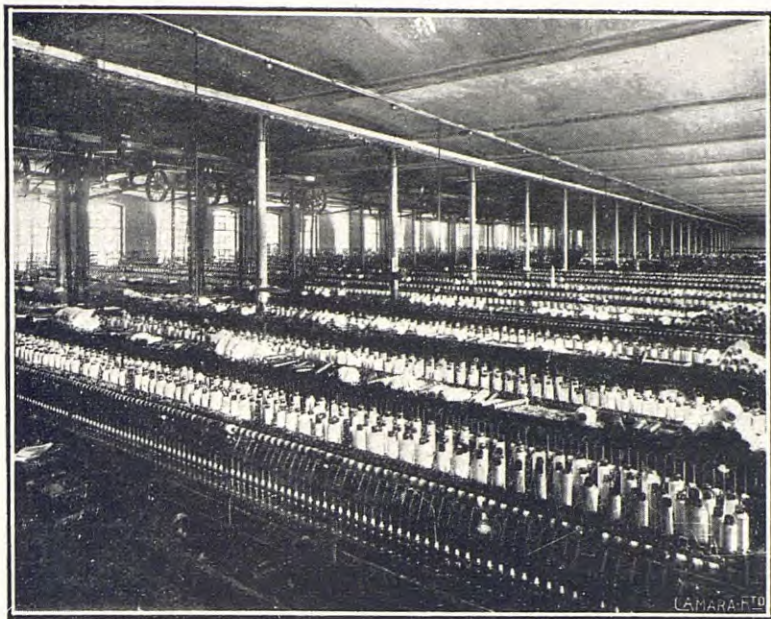
Excmo. Sr. D. Isidro Muntadas y Campeny
Fundador



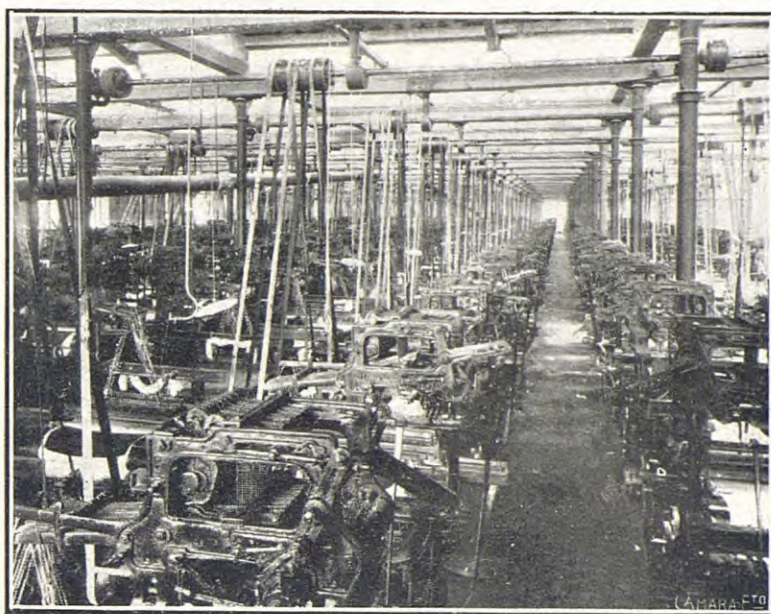
La sección de blanqueo



Las máquinas de estampar



Interior de la Sala de hilados de "La España Industrial". Esta nave tiene 150 metros de largo, y en ella funcionan 30.000 husos



Una de las salas de la Sección de tejidos, que tiene 160 metros de longitud. Millares son las unidades de producción de "La España Industrial" en este ramo

Muebles y tapicerías: estampados hasta diez colores en Crepé, Sarga, Cretona, Otomán, Reps y Raso.

Molesquines y Satenes: estampados y teñidos para pantalones; pieles para corsés.

Especialidad en Telas para Encuadernaciones: grabadas, lisas, estampadas y teñidas. (Única fábrica en España.)

Estos productos se consumen no solo en la península, sino en los mercados extranjeros, exportándose a la América latina, Norte de África, países de Levante y también a Francia y países del Norte de Europa.

La gerencia fué desempeñada desde 1847 por los Excmos. Sres. D. José Antonio y D. Isidro Muntadas y Campeny, y hasta 1857 también por los demás hermanos fundadores. Desde el fallecimiento del primero, en 1880, dirige la Sociedad su hijo el Excmo. Sr. D. Matías Muntadas y Rovira, Conde de Santa María de Sans.

La Sociedad ha sido enaltecida por los Gobiernos en la persona de sus representantes: sus tres Directores mencionados, en recompensa á los importantes servicios que prestaron á la causa de la producción española, fueron agraciados con la Gran Cruz de Isabel la Católica. Poseía también D. José Antonio Muntadas el título de Comendador de la Orden de Carlos III y la Gran Cruz de Beneficencia de Primera Clase, y además el Director actual ha sido nombrado Jefe Superior honorario de Administración Civil, ostentando también la distinción de Caballero de la Legión de Honor.

El Excmo. Sr. Conde de Santa María de Sans tiene el título de Ingeniero Químico; hizo sus estudios en Alemania, en la Universidad de Wiesbaden, donde fué discípulo de Remigius Fresenius.

Merece mencionarse que el Sr. Gerente viene dedicando sus ocios á cultivar su característica afición por el arte antiguo, en cuya especialidad se distingue por su riquísima colección particu-

lar de preciados ejemplares de pintura y estatuaria góticas.

Con arreglo á los Estatutos funciona una Junta de Inspección formada por un Presidente, un Secretario y ocho vocales elegidos entre los primeros accionistas.

La Sociedad, constituida al principio solo por cincuenta años, fué prorrogada hasta cien en Junta general de 1895.

Los beneficios que cada acción de 500 pesetas ha percibido hasta el ejercicio de 1916 inclusive, ascienden sumados á 1.871,50 pesetas. La cantidad total satisfecha por dividendos llega hoy á pesetas 29.944.000.

Trabajan en la fábrica unos mil doscientos operarios, calculándose en siete ú ocho mil las personas que han recibido sustento á su sombra. El promedio de los jornales pagados era en 1915 de 20.725 pesetas por semana.

No ha cerrado sus puertas ni en los tiempos de epidemia. Durante los cóleras de 1854, 1865 y la fiebre amarilla de 1870, facilitó, además de trabajo, socorros á los necesitados, en especie y en dinero, estableciendo además para los obreros atacados dos hospitales en la misma fábrica.

Facilita siempre apoyo al personal en casos

de apuro y necesidades extraordinarias: enfermedades y redenciones de servicio militar, haciendo préstamos sin interés, reintegrables á razón de 2,50 pesetas por semana.

Además, desde su fundación indemniza la Sociedad los accidentes del trabajo á sus operarios, atendiendo á su curación y facilitándoles empleo dentro del mismo establecimiento en caso de quedar inútiles. También destina á cargos pasivos á aquellos que han envejecido á su servicio.

Este trato explica el que en muchos honrados hogares obreros constituya tradición trabajar en La España Industrial, en cuya fábrica ó despacho han ido sucediéndose hasta tres generaciones dentro de unas mismas familias.

He aquí las recompensas conseguidas en los diferentes certámenes en que la casa ha tomado parte:

Gran Premio: París, 1889; Zaragoza, 1908; Santiago, 1909; Valencia, 1910.

Medallas de Oro: Viena, 1875; Filadelfia, 1876; París, 1878; Barcelona, 1888; Londres, 1851.

Medallas de Plata: Lisboa, 1861; París, 1867; Regional Aragonesa, Zaragoza, 1868; Arte Decorativo, Barcelona, 1880.

Medallas de Bronce: Exposición General Catalana, Barcelona, 1871; Villanueva y Geltrú, 1881; Industrias Nacionales, Madrid, 1887 y 1888.

Diplomas: Madrid, 1874; Artes Industriales, Barcelona, 1884.

Ya se ve cómo la fábrica de hilados y tejidos de Barcelona «La España Industrial» ha contribuido siempre al progreso de la industria española y ha llegado á ser justamente orgullo de Cataluña y aun de España entera. Por el esfuerzo constante de sus directores, es, en la actualidad, uno de los más grandes centros de trabajo, tan interesante por su aspecto industrial como digno de atención por la elevada misión social que viene realizando.



Pañuelo decorativo, estampado con ocasión de la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza en 1908. Dibujo de Adriano Gual



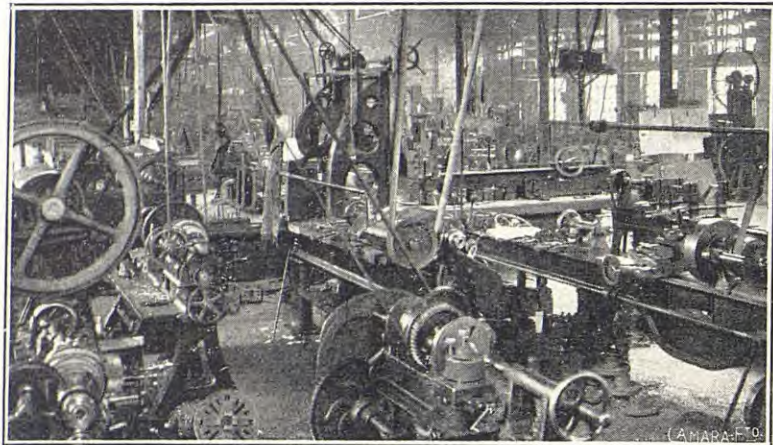
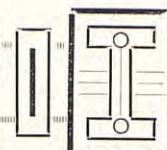
Gran tapiz estilo Gobelinos, estampado á mano en la "España Industrial", que fué presentado en la Exposición de Barcelona de 1888



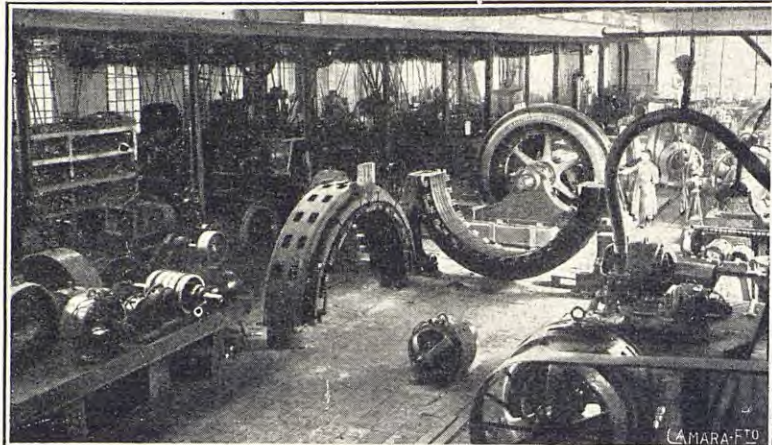
Terciopelo estampado con motivo de la visita de S. M. el Rey Don Alfonso XII á la Fábrica de "La España Industrial" el año 1876. Dib. Juan Rabada



SABADELL INDUSTRIAL



Interior de uno de los talleres de construcción de máquinas en la gran fábrica de "Menna Claramunt"



Vista parcial de uno de los grandes talleres de maquinaria y material eléctrico de "La Electricidad" (S. A.)

Es Sabadell una de las ciudades más activas y laboriosas de Cataluña, á la que con razón calificó de «Manchester Catalana» el eminente publicista D. Víctor Balaguer. Tiene un censo de hecho de 35.000 habitantes y disfruta de la categoría de población asimilada á capital de provincia. Efecto, sin duda, de su proximidad con Barcelona, se respira en su ambiente y en su manera de ser un generoso estímulo de imitación á la gran metrópoli catalana, y eso hace que todas las ideas, todos los sentimientos, las aspiraciones más opuestas y contradictorias, encuentren en Sabadell su propaganda y sus adeptos. Es campo abonado para toda clase de iniciativas.

Esta situación, unida al carácter liberal y democrático de sus habitantes, es causa de que se desenvuelva una vida política intensa y de acción, inspirada siempre por un sentimiento de espiritualidad catalana. Los actos y manifestaciones de cultura son muy pródigos en la ciudad vallesana.

Con todo y el individualismo de que hacen gala sus ciudadanos, el espíritu de asociación tiene en esta ciudad espléndidas manifestaciones, en todos los órdenes de las ideas y de los intereses, al punto que se haría prolijo enumerar el sin fin de corporaciones, entidades y agrupaciones constituidas, tanto para fines económicos como sociales, políticos, instructivos, de cultura y recreativos.

En el orden económico existen entidades de gran arraigo, como son el Gremio de Fabricantes, que data su fundación del año 1559 y es la genuina representación de la industria de Sabadell; la Cámara de Comercio, que fué creada en el año 1886 y ha venido ostentando el carácter oficial que le han dado las disposiciones legales, y la Unión Industrial, asociación que tiene como principal finalidad el mantener la armonía entre los factores de la producción: capital y trabajo.

Como centro fabril, es Sabadell el más importante de España, así por la cantidad de su

producción como por razón de la calidad y buen gusto de sus artículos, que gozan de fama general en todos los países que son conocidos y pueden competir por sus condiciones técnicas con los más perfeccionados de fabricación extranjera. El comercio de exportación que existía antes de estallar la conflagración europea es una prueba evidente de las anteriores manifestaciones, sancionadas por las recompensas obtenidas en cuantos concursos se hayan exhibido los paños de Sabadell. En las Exposiciones universales de París en los años 1889 y 1900; en la de Chicago, en los Estados Unidos, en 1893; en Bélgica en 1910, y en la República Argentina en el mismo año, en todos estos concursos ha sido distinguida la pañería de Sabadell con la primera y más distinguida mención honorífica.

Los efectos del conflicto mundial han repercutido impulsando la actividad industrial y mercantil de esta región, que actualmente necesita de 10.000 caballos de fuerza motriz, producidos en su casi totalidad por electricidad, para poner en movimiento su utillaje, de 2.000 telares mecánicos; 72.000 husos de hilar lana y 65.000 husos para hilar estambre, además de un sin fin de máquinas destinadas para las industrias complementarias y auxiliares del tejido, como son las de fabricación de lanas regeneradas, las del lavaje, peinado é hilados de lanas, la industria del desmote químico, de aprestos, tintes y acabados, todas cuyas manipulaciones cooperan y contribuyen á la perfección y economía de la producción textil lanera, que, con las demás industrias, dan trabajo á unos 20.000 obreros, de que se compone el censo obrero de Sabadell.

La industria de hilatura de lana peinada ha alcanzado un grado de perfeccionamiento extraordinario, que le permite hacer los números más delicados para toda clase de artículos, siendo una de las casas más importantes y más acreditadas la Sociedad anónima «Sucesora de Cuadras y Prim», en cuyo grandioso establecimiento se realizan todas las manipulaciones que la

lana sufre como primera materia hasta convertirla en hilado preparado para la fabricación del tejido.

Otra de las industrias complementarias del tejido es la fabricación de las llamadas lanas regeneradas, industria de nueva creación en el país, y que constituye un elemento indispensable para la fabricación, del cual éramos tributarios del Extranjero. Hoy, al contrario, es un producto del cual exportábamos antes de la guerra muchos millones de kilos. La «Anónima Marcet» es un establecimiento industrial que se dedica á esta especialidad, haciendo una producción muy grande, que bien puede afirmarse que es la más importante en su clase.

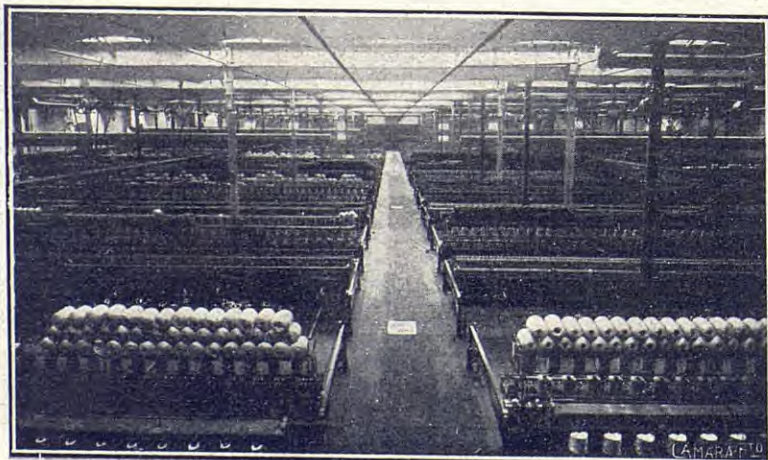
Además de los artículos de pañería, tiene también relativa importancia en Sabadell la industria algodonera, que cuenta con 2.200 telares de los sistemas más perfeccionados y 51.000 husos para hilatura, fabricándose diversidad de telas.

Independientemente de las textiles, merecen especial mención otras industrias, como la de construcciones eléctricas y mecánicas, que constituye el objetivo de la Sociedad anónima «La Electricidad», una de las primeras casas españolas en la construcción de transformadores, motores, dínamos y alternadores, de gran potencia, que, con un capital desembolsado de dos millones de pesetas, está hoy á la altura de las casas más acreditadas del extranjero.

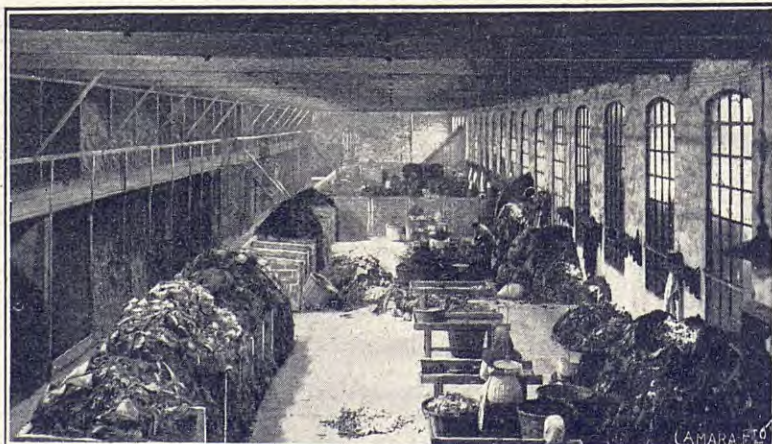
En la fabricación de maquinaria se distingue la casa Menna Claramunt, que tiene la especialidad de construir máquinas para aserrar y preparación de maderas, la cual ha adquirido también una excepcional importancia por el gran número de máquinas que produce y por lo acreditadas que están por sus excelentes resultados.

Es, en síntesis, lo que nos proponíamos exponer para dar una idea, siquiera sea sucinta y opaca, de la importancia de Sabadell, encuadrada en el reducido espacio de un artículo.

GABRIEL CASALS



Sala de hilados en la fábrica "Sucesora de Cuadras y Prim" (S. A.)



Nave de clasificación de trapos en la fábrica de regenerados "Anónima Marcet"

LA ESPERA

LOS MODERNOS PINTORES CATALANES



ANTES DE LA REPRESENTACIÓN
Cuadro de Ricardo Urgell

LAS CAMARAS DE COMERCIO Y NAVEGACIÓN É INDUSTRIA



D. JUAN PERPIÑÁ
Presidente de la Cámara de Comercio y Navegación

SE poseen testimonios de que en el siglo IV era ya Barcelona ciudad populosa y mercantil, de que en el IX tenía fábrica de moneda y en el X marina. Sin embargo, hasta el siglo XIII no adquirió grandes impulsos su comercio, y bien puede afirmarse que hasta el XIV no llegó al grado de poderío y á la fuerza de expansión á que debe verse colocada en la Historia de la Edad Media al lado de Pisa, Génova y Marsella.

En aquella Edad, mucho más que en la presente, los grandes pueblos mercantiles eran los de alma marítima, los capaces de crear y sostener numerosa marina mercante; el comercio terrestre, por la escasez é inseguridad de las vías de comunicación y la ruina de los medios de transporte, constituía un mero complemento del marítimo. Barcelona, vigorosamente animada por ese espíritu, subió á las altas cimas de la grandeza y en ellas supo sostenerse dos centurias, resistiendo con tenacidad una competencia que ponía á prueba el temple de las voluntades.

Los albores del florecimiento comercial de Barcelona halláronse matizados por un sentimiento de libertad y de justicia. En el usage *Omnes quippe naves* se asegura á los buques paz y tregua, día y noche, en la costa catalana, bajo la protección del Príncipe, y en el *Camini et stratae* se preceptúa que por todos los caminos de mar y tierra los hombres vayan y vengán seguros con todas sus cosas. Sabido es que en aquellos tiempos, tan bellamente poetizados por el romanticismo, los pueblos y los señorios se atribuían el derecho de quedarse con los despojos de cualquier buque naufragado en sus costas, y, naturalmente, no faltaba quien, mediante señales engañosas, provocaba naufr-

gios para enriquecerse á costa de navegantes incautos, derecho y costumbre que se han prolongado hasta casi nuestros días. Pues bien; tal derecho hallábase abolido en Cataluña, al menos en el siglo XIII, pues Alfonso III confirmó la abolición en 1286.

Mas acaso todos esos títulos por nadie hubieran sido considerados bastantes para el reconocimiento universal de la deuda de gratitud que la humanidad tiene contraída con la Barcelona medioeval. Los posee, de mayor solidez y brillo, de más admirada eficacia en los progresos de su comercio. Vamos á enumerarlos compendiosamente.

Las relaciones mercantiles de Barcelona no alcanzaron menor extensión que las de las otras grandes ciudades marítimas con quienes rivalizaba. Catalanes fueron los primeros europeos que realizaron viajes comerciales á Ceuta, y las naves barcelonesas visitaban constantemente en el norte de Africa Bugía, Tremecen, Argel y otros puertos; por el Oriente, frecuentaban el Egipto, Chipre, Rodas y las costas de Siria y de la extensa región conocida entonces con el nom-

bre de Romanía, y en la cual eran comprendidas Acaya, Arcadia, Tracia, Macedonia, el Peloponeso y numerosas islas; se internaban en el Mar Negro para efectuar el comercio de especiería, uno de los más lucrativos de entonces; traficaban con los puertos de Italia y de la Galla, con los del resto de España, en particular los andaluces, así los árabes como los cristianos; con los de Portugal y del occidente de Francia, y aun con los de Inglaterra, harto peligrosos por estar aquellos mares infestados de piratas, ocupación favorita de la gente de mar británica cuando aún no había entrado en las vías de la civilización; con los de Flandes y Dinamarca y de las costas del Báltico, por donde, gracias al complemento del comercio terrestre, sostenían tratos con las ciudades del centro de Alemania, como por las del Mediterráneo sur-oriental hacían llegar su acción mercantil hasta el corazón de Hungría.

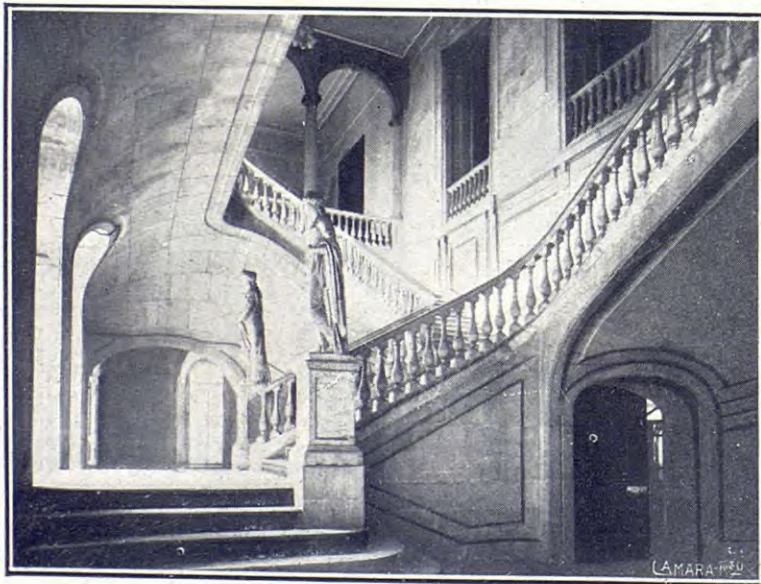
Bien puede afirmarse, pues, que las naves de Barcelona surcaban todos los mares á la sazón explorados y sus mercaderes comerciaban en todos los mercados conocidos. Sus navegantes tenían fama de diestros y valerosos, condición esta última absolutamente indispensable en aquellos siglos, en que no tenían que arrostrar solamente los riesgos de los elementos naturales, sino también los más frecuentes y temibles de la piratería. Y de su competencia, de sus conocimientos marítimos puede dar idea del adelanto á que en Cataluña, como en Mallorca, había llegado la cartografía, el que catalanes fuesen quienes hicieron el primer bosquejo de la península de Jutlandia y una carta por ellos trazada asimismo, en la que aparece con admirable corrección el dibujo de la Escandinava y



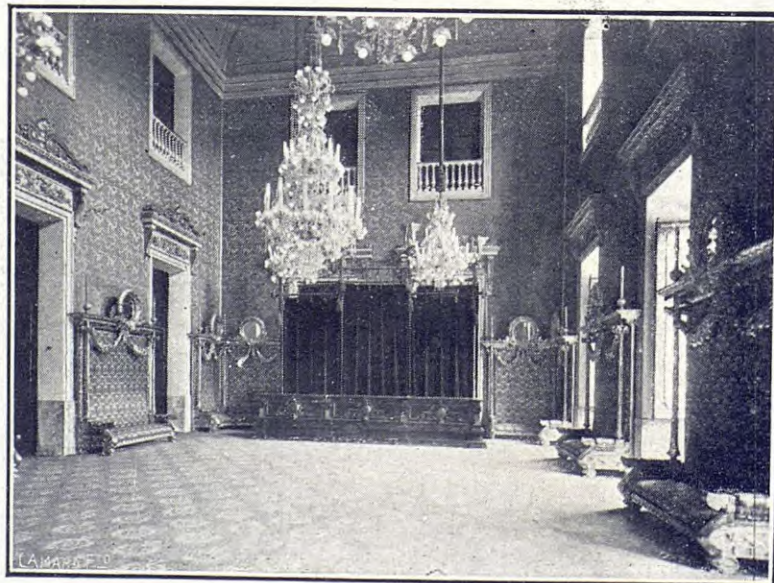
D. LUIS FERRER Y VIDAL
Presidente de la Cámara de la Industria



Edificio de la Casa Lonja de Mar. Fachada principal, que da á la Plaza de Palacio



Escalera monumental de la Casa Lonja de Mar, en la que se encuentra la Cámara de Comercio y Navegación



Salón de actos de la Cámara de Comercio y Navegación, instalada en la Casa Lonja de Mar



Estatua representando Europa, en el patio de la Casa Lonja

toda la costa del Báltico. El puerto de Barcelona, no hay que decirlo, era foco poderoso de actividad mercantil, donde se reunían mercaderes de todos los pueblos. En el siglo XIV se construyeron los edificios públicos más notables de Barcelona, y uno de los principales y más bellos y suntuosos fué la Lonja de Mar, consagrado á las transacciones y á la jurisdicción comerciales. El mayor timbre de gloria del comercio barcelonés es, sin duda, el hecho de haber compilado sus prohombres de mar, en la segunda mitad del siglo XIII,



Estatua representando Asia, en el patio de la Casa Lonja



Salón gótico de la antigua Casa Lonja de Mar, hoy Salón de contrataciones del Mercado de cereales y Bolsa de Valores

FOTS. A. MÁS

las costumbres marítimas y mercantiles que desde tiempo inmemorial se observaban en los mares conocidos, monumento imperecedero levantado al Derecho marítimo y conocido en todo el mundo con el nombre de *Libro del Consulado*. Durante siglos reguló las relaciones jurídicas marítimas de muchos pueblos; de él se han hecho numerosas ediciones y es constante materia de estudio de eruditos, historiadores y jurisconsultos.

Puede enorgullecerse también Barcelona de haber poseído la *Taula de Canvi*, que se inauguró en 1401 y por Federico Rahola llamada el primer Banco público ó de Estado que ha existido, como de

haber formado en 1435, con el nombre de *Ordinacions de Seguretats de Navilis*, el primer código de seguros marítimos, el cual permitía asegurar las naves extranjeras, lo que no era consentido ni en Génova ni en Florencia.

Todas las instituciones políticas, sociales y jurídicas que en aquella época eran signos distintivos de la máxima civilización comercial prosperaban en Barcelona. Se hacía frecuente uso de la letra de cambio, siendo una de las más antiguas la que conserva el Fomento del Trabajo Nacional, girada desde Mallorca á cargo de Lorenzo Lucques, cambiador de Barcelona; á principios del siglo XV se conoce en esta ciudad el cheque nominativo; la política fromentaria de la municipalidad barcelonesa es un dechado de previsión y sentido organizador; los consules, así los que protegían y fomentaban el comercio en los puertos extranjeros, como los que acompañaban las mercancías en las naves, como los que tenían jurisdicción en la misma ciudad, hallaban arraigo profundo en el espíritu progresivo y proteccionista de Barcelona.

No es posible, por falta de espacio, dar á conocer otros aspectos de la vida de esta ciudad que revelan la plenitud que tuvo en aquellos siglos. Sólo añadiré que la política de expansión mediterránea de los Monarcas de la Casa de Aragón, era la propia política de expansión comercial de Barcelona, que abría mercados, concertaba tratados de comercio, protegía las industrias, fomentaba la construcción de naves, las defendía contra la piratería y aceptaba, con alma generosa y elevación de miras, las influencias de otros pueblos, maestros y competidores en la náutica y en el arte de comerciar.

ooo

La caída de Constantinopla, el haber hallado los portugueses el camino del Cabo de Buena Esperanza para la India y el descubrimiento de América, acontecimientos á que apenas dió importancia Cataluña, con causas internas que sería largo explicar, dieron origen á otros he-

tual renacimiento. Las altas cumbres de esa arista histórica son la autorización concedida á Barcelona para comerciar directamente con

América y la creación de una Junta de Comercio, dotada con el derecho de *imperio*, continuadora del antiguo Consulado en la misión de proteger é impulsar los intereses económicos.

En cuanto á los demás acontecimientos bastará un concepto sintético.

Gracias á sus virtudes económicas, conservadas como rescoldo sagrado á través del vivir estrecho y recogido, Cataluña, al promediar el siglo XVIII, hallábase con las aptitudes necesarias para aprovechar, no sólo la libertad que se le concedió de comerciar desde sus puertos con las colonias, sino los progresos de la Técnica, los descubrimientos que han permitido utilizar por-



Estatua representando America, en el patio de la Casa Lonja

chos: el desplazamiento del comercio hacia el Atlántico y la piratería del Mediterráneo principalmente, de que derivó la decadencia de Barcelona, prolongada hasta el siglo XVIII.

Omito cuantos sucesos pueden estimarse como antecedentes y sostenes de los que mejor marcan la línea divisoria entre esa época de postración y obscuridad, que duró cerca de tres siglos, y el actual renacimiento.



Estatua representando Africa, en el patio de la Casa Lonja



D. BARTOLOMÉ AMENGUAL
Secretario de la Cámara
de Comercio

te renovador de la época y la acción directa de los poderes públicos, del «despotismo ilustrado» en la protección, defensa y fomento de los intereses económicos con sentido práctico y orientaciones generalmente atinadas.

Suma y compendio de aquellas virtudes fué la Junta de Comercio de Barcelona, que las sublimó á veces, convirtiéndolas en algo que excedía á las fuerzas y á las aspiraciones colectivas. Porque se engañaría quien creyese que esta ciudad resurgió en el siglo XVIII con el mismo carácter económico que tuvo en los siglos XIV y XV. Sus facultades mercantiles en tres centurias de inacción habían de quedar necesariamente atrofiadas. La mediocridad espiritual de una menestralía entregada á un trabajo mecánico, modesto, con horizontes limitados, sin vistas al mercado exterior, no podían menos de producir la contracción y apocamiento de aquellas prodigiosas energías expansivas que caracterizaron á Barcelona en los tiempos más esplendurosos de su historia.

Y así, el renacimiento económico de Cataluña, poderoso, robusto, intenso, sin duda, que asombra á cuantos miden la cuantía y el vigor de las fuerzas individuales que ha desplegado y el de los obstáculos que se han opuesto á su desenvolvimiento, ha tendido fatalmente á tomar el cauce de la industrialización, apartándose de los dominios del gran comercio, del comercio internacional, y hasta de la orientación marítima.

La Junta de Comercio, con su admirable y jamás bastante ensalzada labor cultural y sus ensayos de comercio colectivo, trató en vano de llevar la corriente por espacios más anchurosos. Su espíritu fué vencido. Una enumeración completa de sus empresas demostraría que aun antes de ese vencimiento no pudo resistir la contraria y que constantemente tuvo que navegar por ella.

Octavio Noël empieza su *Historia del Comer-*

tentosas fuerzas naturales, la formación de ciencias como la Química y la Economía, que tanta influencia habían de ejercer en la transformación de las sociedades humanas, los vigorosos impulsos adquiridos por la producción industrial y el cambio, el espíritu abiertamente



Una de las estatuas que decoran la escalera monumental de la Casa Lonja

cio del Mundo con estas palabras: «El comercio es la manifestación más expresiva de la actividad humana; es al mismo tiempo el agente más eficaz de la transmisión de las ideas y el vehículo más poderoso de la sociabilidad y la civilización.»

España entera ha puesto en olvido estas grandes verdades. Durante siglos ha predominado en su mentalidad colectiva una profunda aversión quiritaria á las especulaciones mercantiles. Hoy mismo, aquellos que mayores alardes hacen de querer reconstituirla sobre sólidas bases económicas, aquellos que han penetrado más



D. JOAQUÍN AGUILERA
Secretario de la Cámara
Industrial

adentro en el espíritu de nuestro pueblo para descubrir las raíces profundas de su postración y su atraso, cuando tratan de los remedios os hablan con vivo interés de la Agricultura, de la Ganadería, de la Minería, de la Industria... Apenas se acuerdan del Comercio. Si os hablan de él

es como de cosa secundaria y auxiliar, subordinada á las otras, y para la cual no se requieren más que audacia é inteligencia. Parece como si la visión de la raza se hallase enturbiada por el odio ancestral á los judíos.

Y, no obstante, el comercio, para el ejercicio del cual en sus vastas y altas concepciones necesita el hombre corazón de caudillo, imaginación de poeta, serenidad y astucia de diplomático, penetración psicológica y conocimientos vastos y profundos, es la base, es el motor, es el vínculo de conexión de todas las demás manifestaciones de la vida económica.

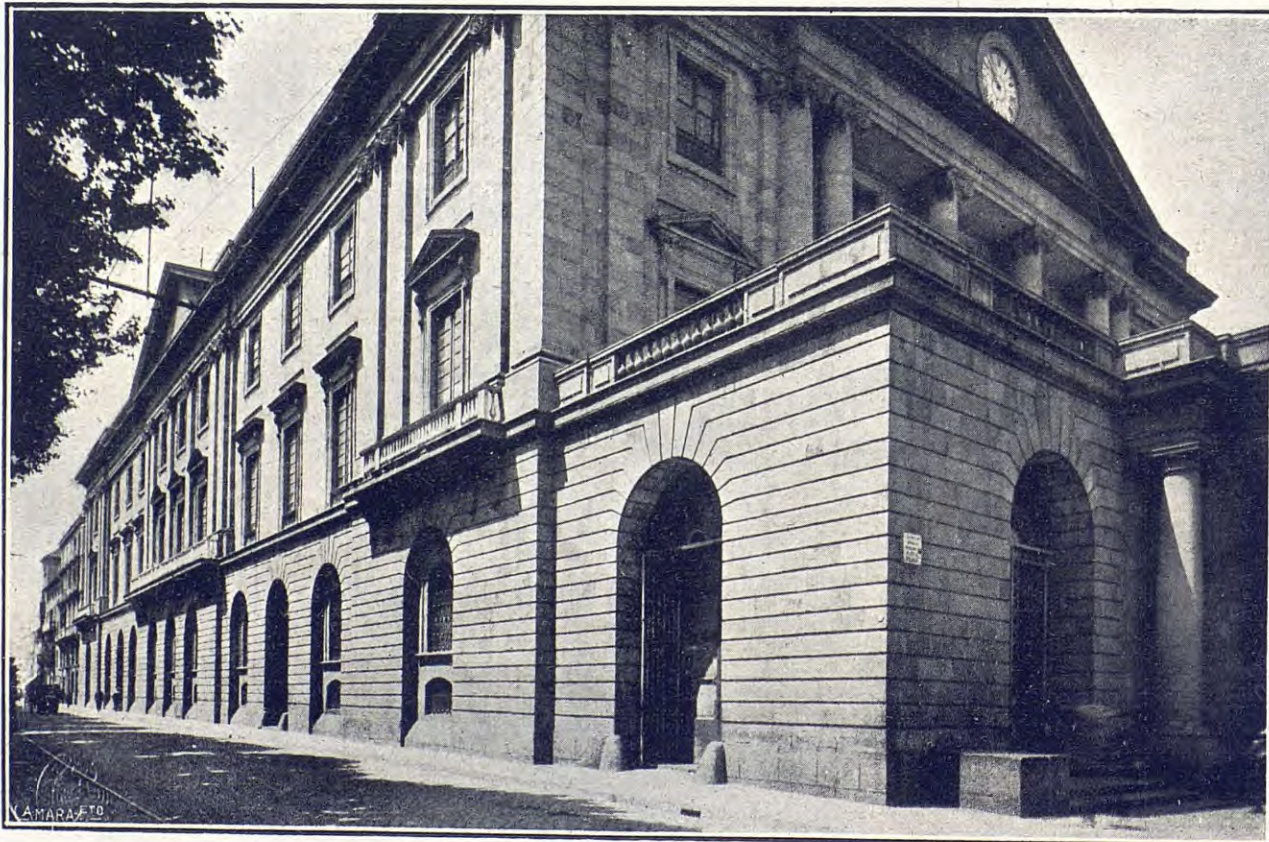
No son, ciertamente, los industriales, ni los agricultores, ni los mineros, como tales, quienes conciben y llevan á cabo las más vastas y poderosas empresas, dominan los mercados y resuelven los grandes problemas económicos. Los países que se contentan con ser productores se hallan supeditados á los que, además, son comerciantes, á los que saben explotar y dirigir los grandes negocios, á los que poseen una poderosa marina mercante, á los que tienen instituciones de cultura mercantil capaces de armar á su juventud de los recursos intelectuales necesarios para vencer en las grandes y enconadas luchas comerciales.

El comercio ha sido siempre, y probablemente continuará siendo, la manifestación más expresiva de la actividad humana.

ooo

Se me había pedido un artículo sobre la Cámara de Comercio y Navegación de Barcelona, continuadora de la antigua Junta de Comercio. No me queda espacio para hablar de ella. Sin embargo, creo que en lo que llevo escrito algo hay del espíritu que la anima. Y bien podrá, con un poco de meditación, colegir cuáles son sus sentimientos, sus ideas, sus propósitos, el perspicaz y avisado lector.

B AMENGUAL



Fachada al Mediodía de la Casa Lonja de Mar, en la que se encuentra instalada la Cámara de Comercio y Navegación

FOTS. A. MÀS

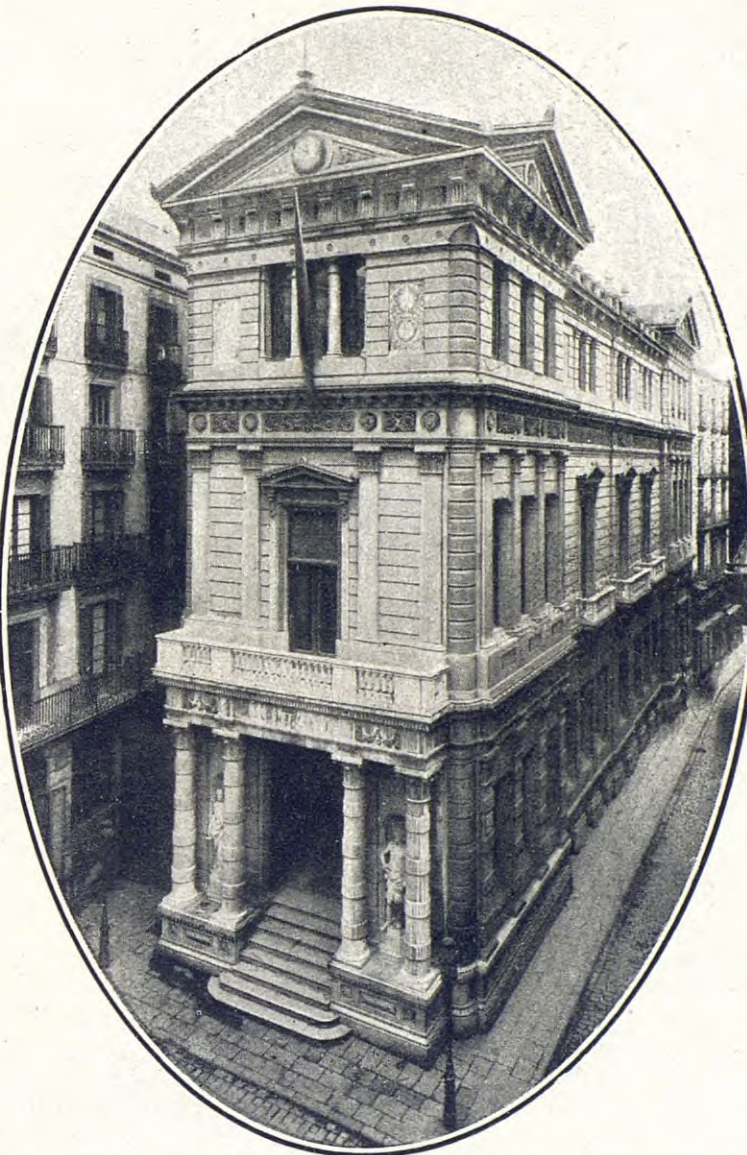
LA ACTUACION BURSATIL DE BARCELONA

No quedaría completa la visión que nos hemos propuesto dar de la Barcelona que alienta y trabaja si, entre las manifestaciones de su vertiginosa actividad, olvidáramos la muy interesante y especialmente característica de su actuación bursátil.

Centro principal adonde afluyen con marcada preferencia los valores propiamente industriales de nuestro país, es la Bolsa de Barcelona, entre las demás de España, una de las que mayor importancia revisten y de las que más señalados servicios prestan y han de prestar á la economía nacional, no sólo por la cuantía y el volumen de sus operaciones, sino muy particularmente por la índole popular y expansiva de su contratación.

Concurrir á la Bolsa no es en la capital catalana ocupación particular y exclusiva de un determinado núcleo de profesionales que cumplan con ello las obligaciones propias de su cargo, sino que es costumbre general en todos los hombres de negocios, industriales, comerciantes, propietarios, marinos, factores, tenderos y aun hombres de carrera, viejos y jóvenes, poderosos y modestos, que acuden diariamente á la Lonja por impulso propio siguiendo la tradición consagrada, con ánimo de buscar en la habitual tertulia de sus concurrentes fuente segura de información en que orientar sus cálculos y en que basar y fundamentar sus combinaciones. Esa heterogénea representación de las fuerzas mercantiles de la ciudad que con asidua constancia nutre los *corros*, apretujándose alrededor de los clásicos *cubells*, rindiendo allí culto al formulismo de las palabras secas, rudas y breves á que ha quedado reducida la expresión lacónica del proponer y aceptar operaciones, es precisamente la que atribuye á la Bolsa de Barcelona el carácter íntimo, popular y democrático á que aludía el ilustre senador D. Federico Rahola al compararla con la famosa Bolsa de Hamburgo, afirmando que, como ella, recordaba por su aspecto y por sus peculiares condiciones las *Logias* de ciertas ciudades de la Edad Media.

Esa fué siempre esencial característica del Mercado bursátil barcelonés, y su especialísima contextura requirió desde tiempo inmemorial una organización adecuada que, sin desatender



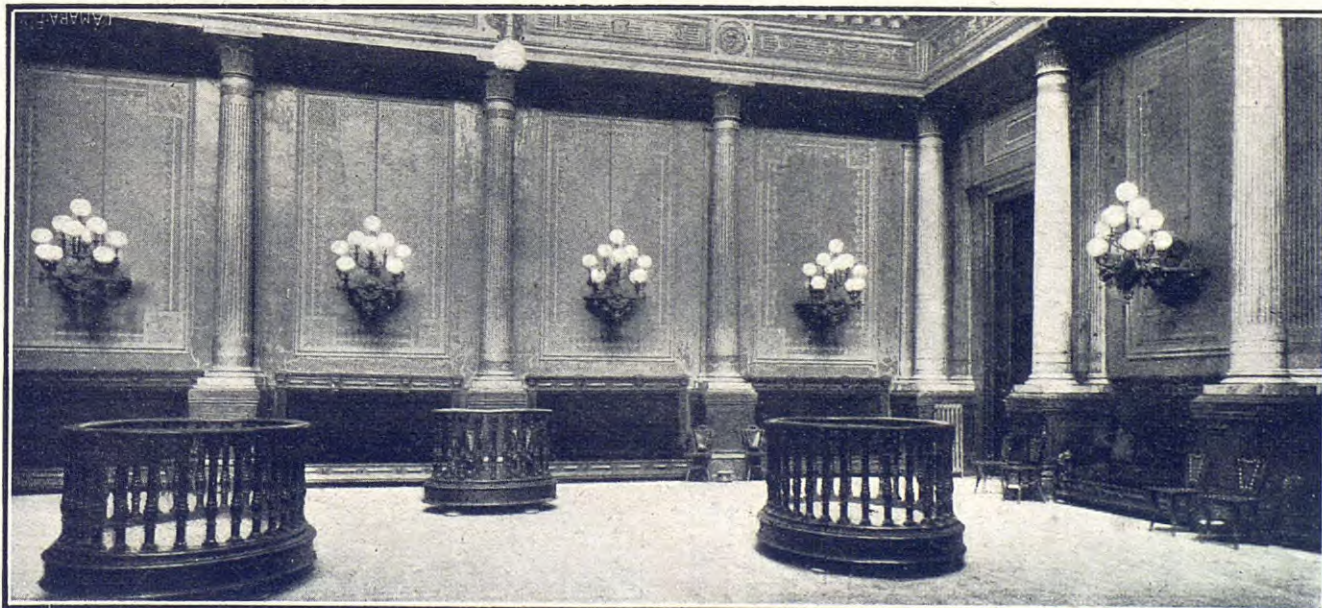
Edificio del Mercado Libre de Valores, situado en la plaza de la Verónica

las exigencias constantemente variables de la realidad, no dejase nunca de respetar lo que fué siempre fundamental á la Bolsa de Barcelona y de mantener lo que resultó también en toda ocasión, indispensable para no interrumpir ni trastornar la próspera marcha y fecunda actuación de aquel centro importantísimo de coloca-

ción de valores mobiliarios. Tan cierto es lo que decimos, que precisamente por haberlo olvidado, á raíz de la catástrofe económica mundial ocasionada por el formidable estallido de la guerra europea, corrióse grave riesgo de comprometer el porvenir de nuestra Bolsa á consecuencia del equivocado concepto que en un principio se tuvo de las causas que habían hecho repercutir en Barcelona la trágica sacudida que removió en sus cimientos los principales núcleos bursátiles de Europa y América; por fortuna, la fuerza de la realidad enderezó la desviada iniciativa con que el poder público, en su laudable afán de previsión, quiso en los primeros momentos responder á los deberes que le incumbían, y gracias á ello, lo que pudo ser inminente peligro de grave quebranto tornóse en propicia ocasión para vigorizar y robustecer lo que era entre nosotros tradicional, dando al mercado de Barcelona, sin olvidar lo que le era y le es propio, una más sabia y perfecta organización.

Desde entonces integran la Bolsa de Barcelona, convertida en Bolsa Oficial por virtud del Real decreto de 26 de Marzo de 1915, el Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa, de una parte, y la Asociación del Mercado libre de Valores, por otra; aquél representa y personifica á los intermediarios oficiales de nombramiento del Gobierno, y el último agrupa y reglamenta á los intermediarios libres, banqueros y doblistas, cuya directa y constante cooperación, debidamente combinada con la actuación formalista de los Agentes bajo la alta sanción del señor ministro de Fomento, asegura á nuestro mercado de Valores la continuidad de su marcha progresiva, afianzándola con las garantías que la ley atribuye á las Bolsas creadas, por acción del Estado, con carácter de oficiales.

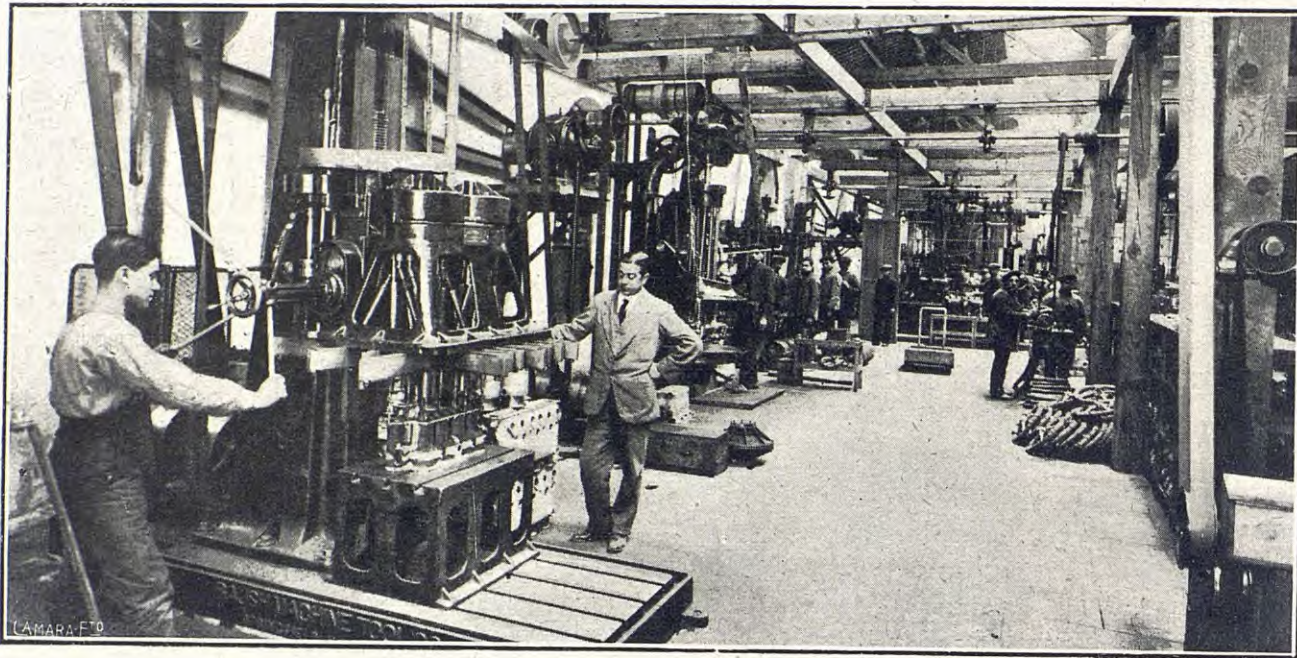
Esa afortunada compenetración que puso fin, con general aplauso, al período de perturbadora anomalía que la primitiva desavenencia había ocasionado, descubrió á la Bolsa de Barcelona las brillantes perspectivas de un mañana quizá cercano que hará renacer, en cuanto lo permitan las circunstancias actuales, su pasado esplendor en forma tal, que recuerde y quizá aventaje los mejores días de su gloriosa historia.



Salón de contrataciones del magnífico edificio que ocupa la Asociación del Mercado Libre de Valores, de Barcelona

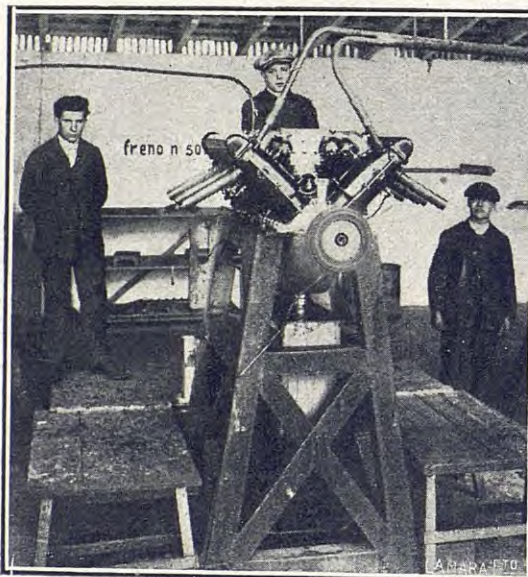
FOTS. BALLELL

LAS INDUSTRIAS MECÁNICAS



Máquina de taladros múltiples, en los grandes talleres de "La Hispano-Suiza"

A pesar de que las condiciones de aprovisionamiento de las primeras materias para el desarrollo de las industrias mecánicas no eran en esta región las más apropiadas, ya que ni el carbón de la calidad necesaria ni el mineral de hierro se encontraban en ella en cantidades apreciables, el genio emprendedor de sus naturales y las necesidades que fueron presentándose como consecuencia de la instalación y rápido crecimiento de las industrias textiles, dieron como resultado la creación de varios talleres de construcciones de máquinas que, si al principio no se destinaron más que a la fabricación de motores de vapor con sus calderas correspondientes, más adelante se dedicaron también a la construcción de máquinas marinas, locomóviles, locomotoras, y por fin construyeron máquinas útiles para el trabajo de metales y maderas. Al propio tiempo se iban creando, como industrias auxiliares, talleres para los trabajos de fundición de hierro y de otros metales y de forjado y laminado de hierros, para ser aplicados, así a la construcción de máquinas como a las construcciones civiles de todos órdenes. Entre los diferentes talleres de relativa importancia que existían a principios del corriente siglo en esta región apareció con suma modestia uno que, tanto por el desarrollo que ha adquirido en estos últimos tiempos como por tratarse de una especialidad que por el renombre de sus productos es motivo de orgullo para nuestra nación, constituirá el objeto principal de este artículo.

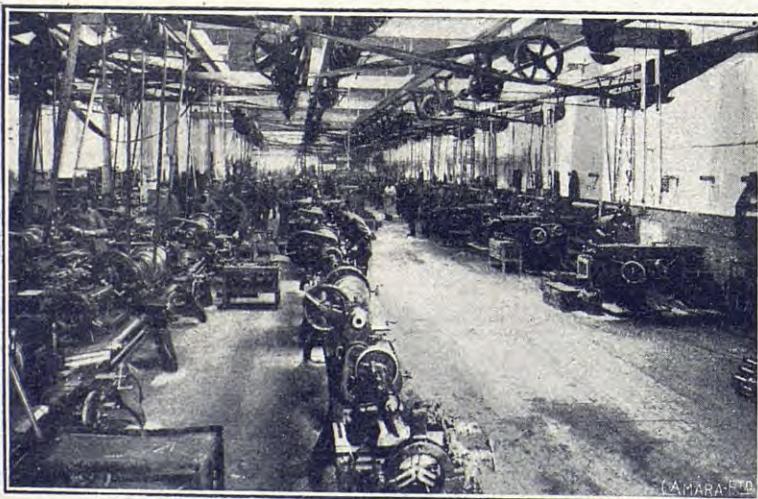


Motor de aviación, en marcha de pruebas

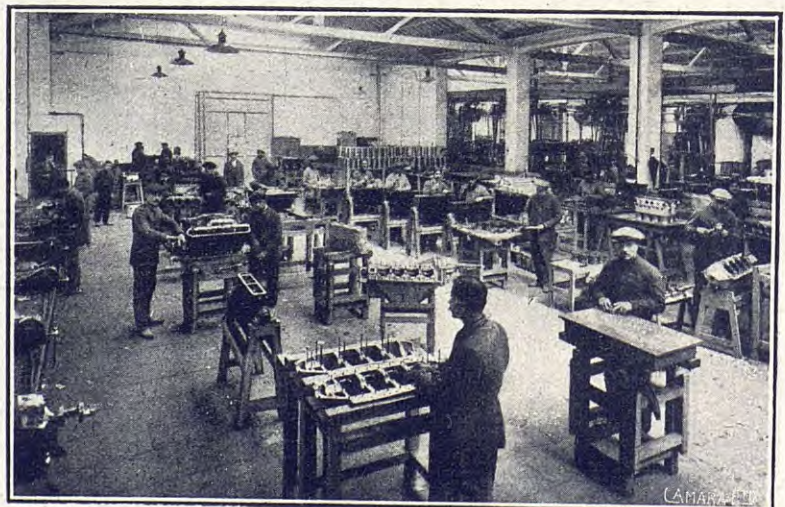
Después de varias tentativas desgraciadas de fabricación de automóviles, industria que en el extranjero iba tomando una extensión que hacía presagiar había de constituir un importan-

tísimo ramo de producción mecánica, apareció la Sociedad La Hispano-Suiza, constituida con capitales exclusivamente nacionales, que llevó al principio una vida muy modesta y sembrada de dificultades, debidas, por una parte, a la falta de industrias auxiliares de que se carecía por completo en nuestro país, y por otro a la crisis que a poco de su fundación sufrió la industria automovilista extranjera, a causa de una sobreproducción. Sin embargo, la bondad de sus productos y la tenacidad de sus fundadores lograron vencer todos los obstáculos que se presentaban, y ya desde sus comienzos sus coches fueron muy bien apreciados no sólo en el país, sino también en el extranjero, hasta el punto de que una importante fábrica suiza adquirió las licencias de fabricación de los motores Hispano-Suiza para poderlos construir en aquel país.

Una serie continuada de éxitos en pruebas automovilistas extranjeras acrecentaron en tal grado la fama de la marca, que se creyó llegado el momento de la instalación de una fábrica sucursal en los alrededores de París. Las necesidades del mercado hicieron que La Hispano-Suiza fuera creando nuevas especialidades, empezando por los coches industriales, ómnibus y camiones, siguiendo luego los motores marinos, y, por último, fabricando motores de aviación. Estos motores han dado un resultado sorprendente que ha constituido un éxito mundial, y, como consecuencia del mismo, se han solicitado licencias de fabricación por las casas más importantes del mundo industrial automovilista, cons-

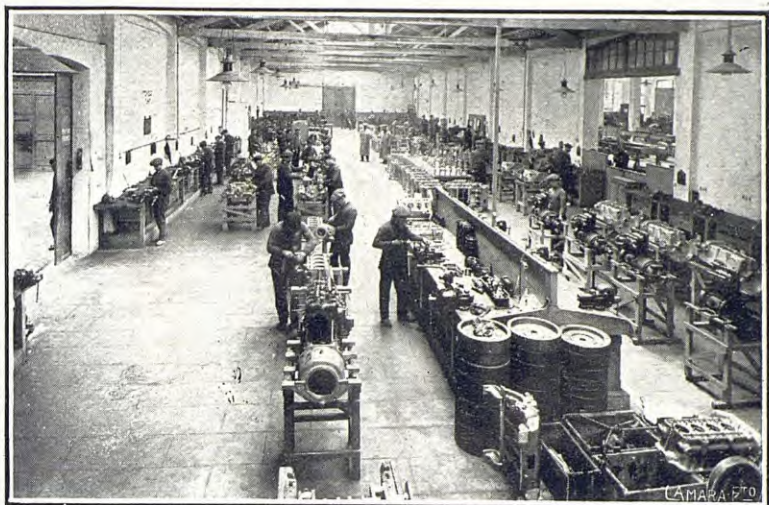


Sala de máquinas de fresar

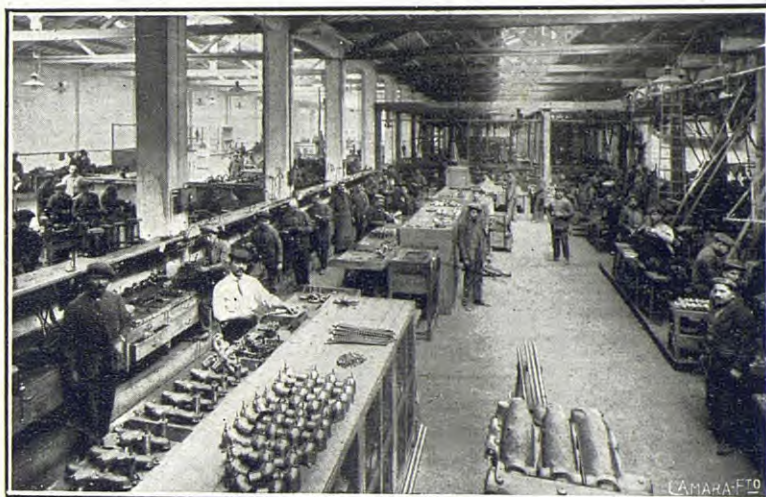


Sala de montaje de motores de aviación

LA HISPANO SUIZA



Sala de montaje de motores



Sala de pulimento de las piezas

truyendo actualmente motores de aviación Hispano Suiza las de Delaunay-Belleville, De Dion Bouton, Fives-Lille, Peugeot, Aries, Brasier y otras muchas en Francia; se ha creado en los Estados Unidos una empresa especial para la fabricación de estos motores, se ha adquirido la licencia por una importante entidad italiana, se han hecho pedidos importantísimos por las Avia- ciones militar y naval inglesas, se ha creado una fábrica en Rusia para su construcción y el Gobierno español ha adquirido también un buen número de motores que son los que se han construido en los talleres de Barcelona.

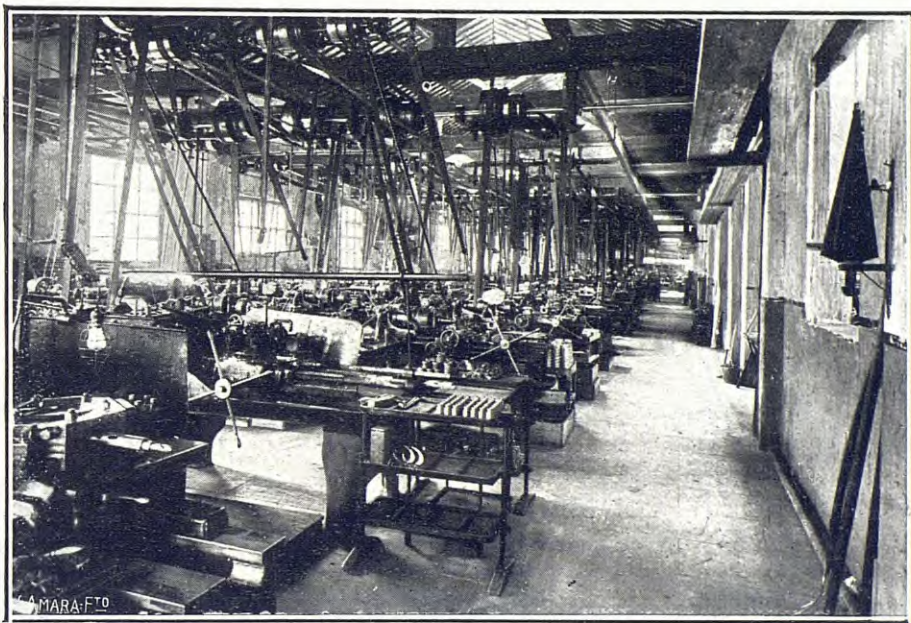
La reputación de estos motores es tan grande y las pruebas que han hecho tan concluyentes, que han dado lugar á que durante la inter- pelación que se hizo al Go- bierno francés sobre los ser- vicios de aviación, según el *Diario Oficial* de 14 de Mar- zo de 1917, al censurar que los asuntos relacionados con la aviación y la adopción de tipos nuevos se llevaban con demasiada lentitud, el dipu- tado M. Angles dijera:

«Tenemos un ejemplo que ha pasado. Todo el mundo sabe lo que ocurrió con el motor Hispano, que funcionaba desde principios de 1915, y que es incontestablemente el mejor motor de aviación, porque es el más ligero y el más potente,

A pesar de ello ha sido necesario más de un año para vencer en su favor á la coalición de la rutina burocrática y de los intereses pri- vados.»

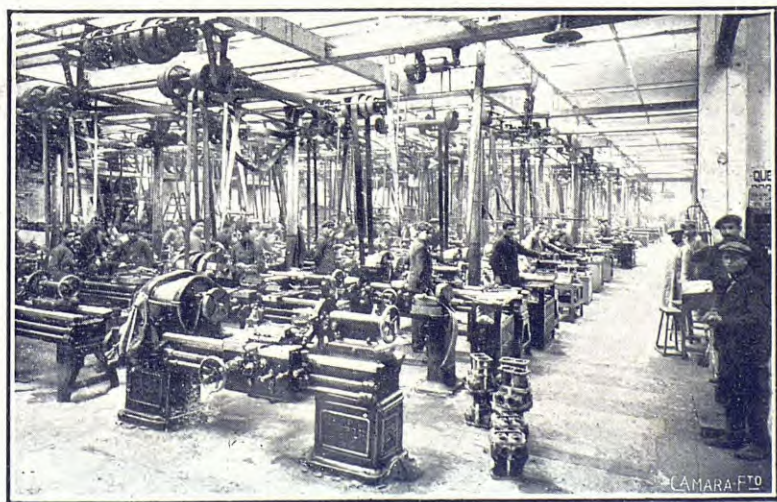
rioridad de los motores de aviación Hispano Suiza.

Como que las últimas especialidades creadas por La Hispano Suiza tenían grandes aplicacio- nes á las necesidades del Es- tado, y especialmente á los servicios de la defensa na- cional, utilizando los camio- nes para los transportes mi- litares, los motores marinos para los servicios auxiliares de la Armada y quizá más adelante á servicios de mu- cha mayor importancia, y los motores de aviación para las necesidades de la Aero- náutica militar, se creyó de suma conveniencia tomar las disposiciones necesarias para evitar que en el caso desgra- ciado de una guerra, talleres que tan necesarios podían ser á la defensa del país se en- contraran al alcance de los ataques enemigos, y de aquí que se haya acordado por La Hispano Suiza la crea- ción de unos grandes talleres en Guadalajara, en los que se puedan construir todos los elementos que sean nece- sarios á los vehículos al servicio del Ejército, y en los que además se pueda ela- borar toda clase de material de guerra. Con ello, además de dar una muestra de su potencialidad, da esta fábrica nacional, nacida y llevada á su completo desarrollo en Cataluña, una esplén- dida demostración de su patriotismo.



Sala de tornos revólver

Estas palabras y las que pronunció el céle- bre *pionnier* de la aviación Orville Wright en la Exposición de aeroplanos celebrada en el Grand Palace, son la consagración de la supe-



Sala de tornos



Sala de montaje de chasis

FOTS. MERLETTI

LOS MODERNOS PINTORES CATALANES



CUENTO ORIENTAL, cuadro de Xavier Güell

Los triunfos de la Cinematografía Nacional



MLLE. LEONTINA MASSART
En su "rol" de la "Reina Isabel"



Una escena de la grandiosa película "La vida de Cristóbal Colón."



MR. GEORGES WAGNE
En su "rol" de "Cristóbal Colón"

DESDE los orígenes del cinematógrafo, hasta su florecimiento actual, no ha pasado tanto tiempo como el que parecía preciso para vencer las fuerzas desencadenadas en su contra. En esto está la más grande prueba de su triunfo: en la rapidez con que se ha impuesto y en que sus preeminencias en el gusto de todas las clases sociales no tienen el carácter de cosa pasajera, sino de afición razonada, persistente y progresiva.

La ciencia y el arte se asocian en la cinematografía de modo tan íntimo que hacen del teatro mudo la más moderna manifestación de la belleza. Y esta ciencia y este arte, unidos al laudable propósito, briosamente acometido, de dar vida a las páginas más brillantes de nuestras pasadas grandezas históricas, hacen de *La vida de Cristóbal Colón*—podemos asegurarlo rotundamente—la culminación de los progresos cinematográficos españoles.

Como en un homenaje de simpatía y amor, que merece todo nuestro agradecimiento, un americano del Norte, emprendedor y cultísimo, criado y educado en Francia, vino a España con una compañía de escogidos artistas del arte mímico para filmar aquí la película cantora de nuestras glorias.

A través de los mismos lugares que sirvieron de escenario a la epopeya, estos artistas han ido reconstituyendo las páginas de oro de nuestra historia, ayudados en la empresa por el Gobierno, que gentilmente les abrió de par en par las puertas de archivos y museos, el Alcázar de Sevilla, la Alhambra de Granada y las vitrinas en que se guardan, como joyas de honor, las regias coronas, los soberbios estandartes, las armas, mantos, arreos y muebles de la época.

Las tres carabelas inmortales fueron construidas ex profeso, fielmente copiadas de los planos y dibujos que se conservan de las auténticas. Sólo en este tributo de fidelidad histórica se gastaron 200.000 pesetas.

Con todo, el gasto de la película es superior a un millón de pesetas, y aquí—porque esto define nuestra importancia cinematográfica—es donde queremos hacer hincapié frente a los que, con una contumacia suicida y antipatriótica, sostienen y sostienen que los españoles no sabemos ni podemos hacer nada a derechas.

Esta película se ha editado en España. No ha habido que recurrir al Extranjero, y sin embargo de que decidir su edición aquí era poner su enorme gasto a riesgo de la mentida incompetencia nacional, los resultados no han podido ser de mayor acierto para el Extranjero, que sabía de nuestras aptitudes, ni de mayor galardón para la industria cinematográfica española, ni de más grande y lisonjero éxito para la *Argos Film*, cuyo director propietario, D. José Carreras, puede ufanarse de haber pisado el límite de lo hacedero en materia de edición.

Cuando oíamos antes hablar de los grandes talleres y laboratorios de la *Argos*, montados modernísimamente, con todos los adelantos y perfeccionamientos, de la competencia y buen gusto de su director y demás personal técnico, de lo que todos eran capaces de hacer, nos son-

reíamos con una sonrisa de duda muy parecida a la incredulidad.

Necesitaba a *Argos* una ocasión propicia, una gran obra, para demostrar lo que, sólo por ser Casa española, no quería creerse, y esta ocasión se le ha dado con *La vida de Cristóbal Colón*, que, al pasear por el mundo el esplendor de nuestras glorias, llevará a todas partes el testi-



D. EDUARDO GURT



D. RAMÓN JENÉ

monio de nuestra grandeza industrial y artística con la nitidez de las fotografías, con la asombrosa perfección de los positivos y con el derroche de virajes espléndidos, verdadero alarde de exquisitez y de dominio.

A cargo de otro español, Salvador Alarma, han corrido los trabajos de escenificación. Este ilustre pintor catalán, que es, sin duda, el mejor escenógrafo de España y que siente como ninguno el arte decorativo, ha realizado, a propósito de esta película, un profundo estudio documental y ha conseguido, con la decoración pintada y con la elección y enmarcamiento de los fondos y perspectivas, un éxito personal no superado hasta hoy.

Nosotros tenemos para todo lo extranjero nuestro respeto y nuestra admiración siempre que lo merezcan. Bien lo merecen, y se lo prodigamos, el rasgo de Charles Jean Drossner; el trabajo y estudio de los artistas intérpretes, que han fundido sus almas en las almas de nuestros

héroes; la dirección del exquisito *meter en scene* Bourgois; todo lo que a los extranjeros, moral y materialmente, por la iniciativa ó por su labor, se debe en el éxito total de la cinta grandiosa; pero queremos también dejar constado que los méritos esenciales que nos corresponden por derecho propio son méritos que debemos a la *Argos*, a D. José Carreras y a Salvador Alarma, y que deben pregonarse en fe de vida de nuestros adelantos, tan positivos como lo sean los de que se vanaglorian, con igual razón, otras naciones.

Cuando la cinta ha sido terminada, como otro mentís a los pregoneros de nuestra pobreza comercial, la ha adquirido *Empresa Cinematográfica*, pagando por ella la cifra más alta que hasta ahora se ha pagado en España por película alguna.

Los Sres. Gurt y Jené (*Empresa Cinematográfica*), dotados de una visualidad profunda para los negocios, a poco de adquirir *El coche número 13* por una suma fabulosa, adquieren en propiedad *La vida de Cristóbal Colón*, y empiezan los gastos de propaganda y presentación, dignos de la obra, pasando, entre los de compra y estos últimos, con todos los otros anejos, de 200.000 pesetas.

Pero la adquisición de esta película tiene, independientemente del negocio, otro móvil, de índole patriótica, que es acreedor a nuestro agradecimiento. Un alto y noble prurito de que la obra de nuestras glorias nacionales no fuera a manos de extranjeros, es el que ha determinado a adquirirla a sus actuales propietarios.

Ciertamente que España entera sabrá corresponder a este rasgo de genuina hidalguía, no dejando un solo español de contemplar la cinta esencialmente española, que dentro de poco será—ó lo habrá sido ya—pasada en Palacio ante Sus Majestades, para que el Rey, que tan atento sigue los progresos de la Ciencia y el Arte nacionales, y que tiene para la Cinematografía todo el interés que merece su desenvolvimiento, sea el primer español que pueda admirar la reconstitución, en el teatro mudo, de las escenas del descubrimiento de América, representativas de nuestras pasadas grandezas.

Empresa Cinematográfica ha mandado construir un espléndido y artístico álbum-argumento—con una portada ejecutada por uno de los mejores pintores españoles—, que regalará a Don Alfonso XIII en recuerdo del estreno de la gran obra, con la que muy bien pudiera inaugurarse el Museo de la Cinematografía española, que tanta falta está haciendo, y que es de tan manifiesta utilidad para el registro artístico é histórico de los pueblos.

Y cuando *La vida de Cristóbal Colón* se proyecte sentiremos todos el íntimo orgullo de presenciar animadas, vividas, reales, las escenas culminantes de nuestro esplendor ancestral, y podremos comprobar y demostrar ante el mundo el hecho, bajo todos sus puntos de vista indiscutible, del florecimiento de la Cinematografía española.



D. JOSÉ CARRERAS



D. SALVADOR ALARMA

José SOLA GUARDIOLA

TARRASA

EN una vasta hoya, á 30 kilómetros al NO. de Barcelona y al extremo occidental del Vallés, elevase la industrial Tarrasa: nuevo fénix renacido de las cenizas de la romana Egara.

De sus primitivos tiempos, poco se sabe: su historiador dice poder afirmar que existió en el lugar que hoy ocupa parte del ex municipio de San Pedro de Tarrasa; que floreció mucho antes de Jesucristo; que la Roma conquistadora la hizo ciudad municipal; que fué sede episcopal; que en su Catedral se celebró un Concilio, y que últimamente pasó á formar parte del obispado de Barcelona, al que todavía pertenece.

Hasta los comienzos de la dinastía goda corrió Egara la suerte de los pueblos invadidos por los bárbaros, y en 714 volvió á sufrir los efectos de la invasión sarracena, á la que los Caballeros de Egara tuvieron en jaque por espacio de noventa años, hasta que, puestos de acuerdo con Carlo-Magno y Ludovico Pío, comenzaron la reconquista y lograron la independencia de Cataluña.

A partir de aquí, desaparece la antigua Egara y empieza á figurar la moderna Tarrasa; y esta incipiente ciudad, que trabajosamente surgía en los albores de la Reconquista, sufrió todavía dos nuevas devastaciones en 814-822 y en 896.

Reedificada un siglo después por el empuño de Ramón Borrell, conde de Barcelona, siempre más ha resistido los embates de la adversidad; y actualizando los poderes espirituales que tenía en latencia, ha ido desarrollándose y conquistando y superando la celebridad alcanzada por la bondad de sus paños.

Desde los Reyes Católicos á la fecha, la historia de Tarrasa hállase incorporada á la Historia general de España.

De la Egara de los Césares sólo quedan algunos vestigios en las Iglesias románicas de San Pedro y en el Museo provisional, formado en un departamento de la casa rectoral de aquella Parroquia; del famoso Castillo no quedan ya

sino algunos agrietados y ruinosos murallones, que acaso sean mejor restos del Monasterio de Cartujos en que el castillo fué transformado en el siglo XIV, que no mudos testigos de la heroicidad de aquellos Caballeros, y de la Tarrasa primitiva, no queda otra cosa que la torre del castillo de los Templarios, que puede verse erigida en la Plaza Mayor.

El moderno tarrasense es hijo legítimo y muy benemérito del egarense que, en los tiempos de César Augusto, descollaba ya en varias artes, y en especial en el tejido de lanas. Hoy descuellos también en eso mismo. Su industria fabril puede parangonarse ventajosamente con la de cualquier otro pueblo, y las artes mecánicas y no mecánicas que tienen alguna relación con ella, florecen, asimismo, de un modo ostensible. Esta paridad pudiéramos hacerla resaltar en algunos otros aspectos de la vida. Y es que sopla el mismo espíritu á través de todas las fases de la Historia.

El censo de 1910 acusa una población de 22.678 habitantes de hecho y 21.986 de derecho. En 1900 eran 19.747 los habitantes de hecho.

En las luchas del vivir es sabido que toca ser, ó dominador, ó dominado, y en este último caso, materia movetiza y de relleno, en tanto no se impone la eliminación definitiva.

Pues bien; aquí, donde la lucha del vivir es ardua y es compleja, donde la convivencia con elementos extraños es del todo íntima, y donde los inmigrantes propugnan por conservar, cuando no por imponer, sus hábitos, se mantienen incólumes y puras las milenarias tradiciones hospitalarias, no se ha cedido ni una línea en la austeridad de las costumbres, y se infiltra poco á poco, pero de modo decisivo, el modo de ser de la ciudad. Estos son sus positivos blasones.

La cooperación y el mutualismo se hallan en Tarrasa muy extendidos, no sólo en lo que atañe á la producción y al comercio, sino también para los casos de enfermedad ó accidentes fortuitos, para el consumo, para la defensa de los intereses de clase, para la instrucción y para el recreo, lo que da una nota bien elevada de la cultura del vecindario.

Es sabido que todos nuestros conocimientos los adquirimos por comparación. Pues bien, comparando la Tarrasa de hoy con la de hace veinte años, quedamos sorprendidos por lo mucho que ha crecido y por lo más que ha mejorado.

En estos veinte años se han urbanizado y poblado barriadas tan extensas como la del lado de allá de la Riera del Palau, la de la parte N. de la calle de Cervantes, la del Pla de la Admetlerra, la NO. de la de San Pedro, exceptuando la calle del Ferrocarril, la parte E. del torrente de Vallparadís y gran parte de la S. de la ciudad.

Hase encauzado la Riera del Palau y cubierto dos tercios de su curso; se han construido más

de 6.000 metros de cloacas y se han adoquinado más de 4.000 metros de calles; las nuevas vías que se han abierto pasan de 11 kilómetros, y casi no hay calle por la que no pasen, canalizados por el subsuelo, el agua, el gas y la electricidad, esta última para usos de fuerza y luz.

Como edificios públicos se han construido la Casa Consistorial (todavía no terminada), la Caja de Ahorros, el Mercado de la Independencia, el Palacio para las Escuelas Industriales, el Juzgado municipal, el Dispensario Médico, el Grupo Escolar, los dos kioscos sucursales del Mercado de la Independencia, la galería de máquinas del Parque de Desinfección y algún otro de menos cuantía. Las fundaciones benéficas de carácter particular se han enriquecido con el Asilo Busquets, el convento y

templo de las siervas de San José y un pabellón en el Hospital y Casa de Caridad. Y las mejoras urbanas, debidas á particulares, han sido tantas que, por no poderlas citar siquiera, nos remitimos á un solo dato que los compendia todos: los edificios levantados en Tarrasa desde 1897 á la fecha, según cálculos de personas competentes, representan un valor muy aproximado á 45 millones de pesetas.

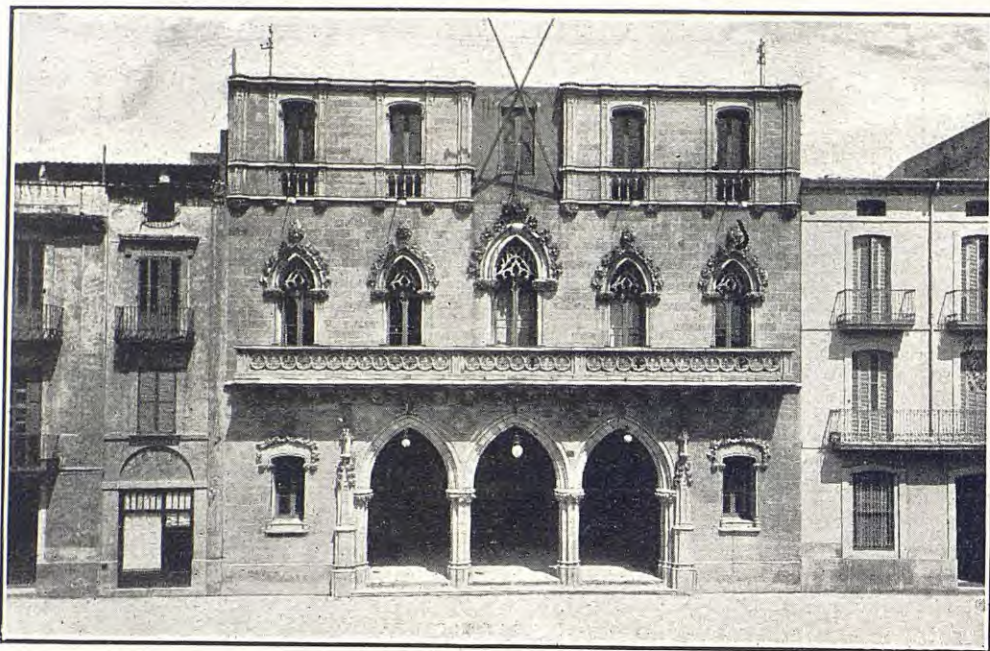
Un pueblo cuya situación topográfica es tan sana y tan pintoresca, cuya historia es tan longeva y tan brillante y cuya industria tiene sello propio, y que es activo, inteligente y de buenas costumbres, necesariamente tiene que prosperar, como prospera, y necesariamente tiene que dictar normas á los que entren con él en convivencia.

Que esa, y no otra, es la eterna ley de la vida.

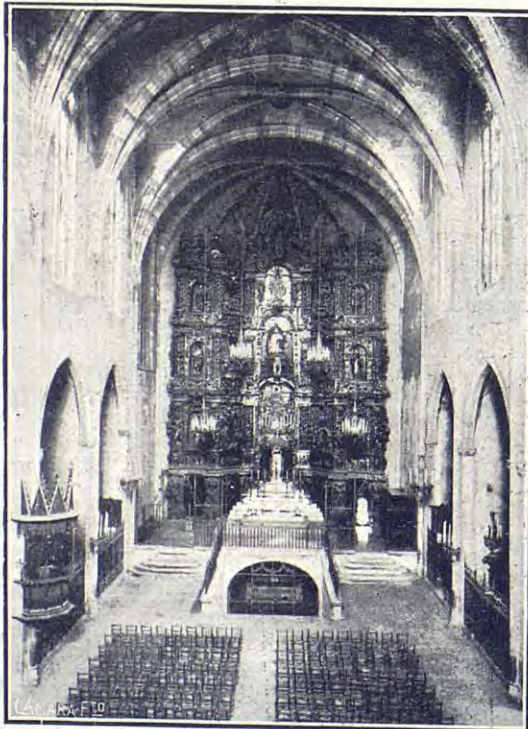
ooo

La Escuela Industrial de Tarrasa

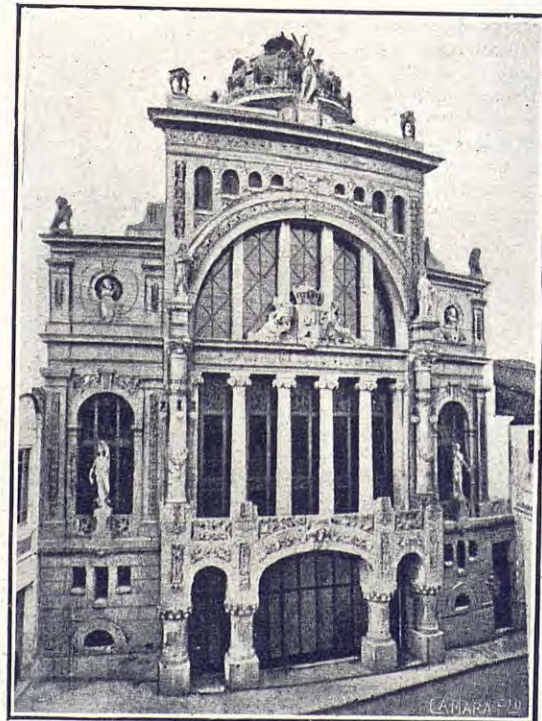
La enseñanza técnica industrial en España, al comenzar el siglo XX, estaba reducida á las Escuelas de Artes y Oficios y á la Escuela de In-



Palacio del Ayuntamiento



Altar mayor, de estilo barroco, de la Iglesia Parroquial



Fachada del Teatro Principal de Tarrasa

genieros Industriales de Barcelona, es decir, á su grado mínimo en las primeras y á su grado máximo en la última. Faltaba un grado intermedio que crease técnicos de cultura superior á la del obrero, pero con menos ciencia que el ingeniero industrial; técnicos modestos, capaces de dirigir por sí solos pequeñas industrias y de auxiliar al ingeniero en las grandes explotaciones.

A Tarrasa le cupo el honor de ser un verdadero Covadonga de la España técnica, donde se alzó el estandarte para reconquistar nuestras industrias, acaparadas casi totalmente por técnicos extranjeros.

Tarrasa contaba para tan ardua empresa con un caudillo indicado por su actividad inagotable, poderoso por su voluntad férrea y respetado por sus entusiasmos nobles. Este nuevo Pelayo fué el diputado á Cortes por el distrito, D. Alfonso Sala y Argemí, que, en unión de la Cámara de Comercio y del Instituto industrial, dirigió en 1901 una razonada exposición al Gobierno, suplicando que subvencionara la creación de una Escuela Industrial en Tarrasa.

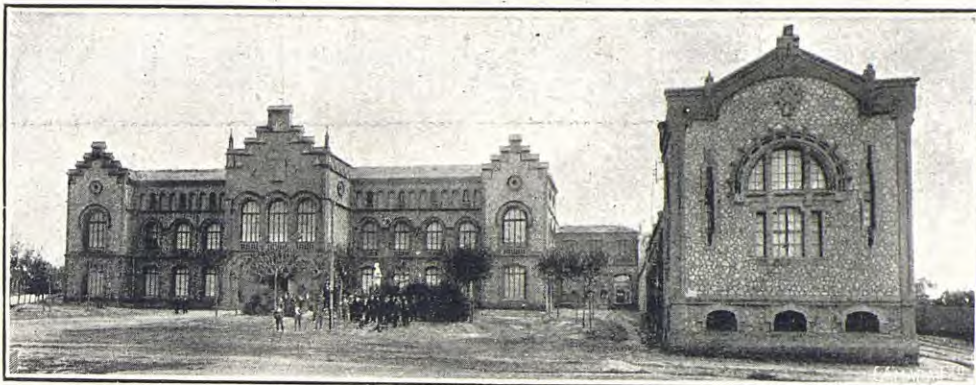
Justo es consignar que el entonces ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, conde de Romanones, enamorado de la idea, no sólo concedió lo que Tarrasa le pedía, sino que creó diez escuelas industriales y organizó, de un modo completo, la enseñanza técnica del reino en sus Reales decretos de 17 de Agosto de 1901 y 10 de Enero de 1902.

La Escuela creada en Tarrasa fué sana semilla caída en terreno abonado, y floreció y fructificó en seguida. El Ayuntamiento con su peculio, las entidades con su protección y los tarrasenses todos con su cariño, cuidaron paternalmente al nuevo Centro de enseñanza hasta conducirlo al actual estado en que, orgullosos, le contemplan, floreciente, admirado y enaltecido por cuantos le visitan.

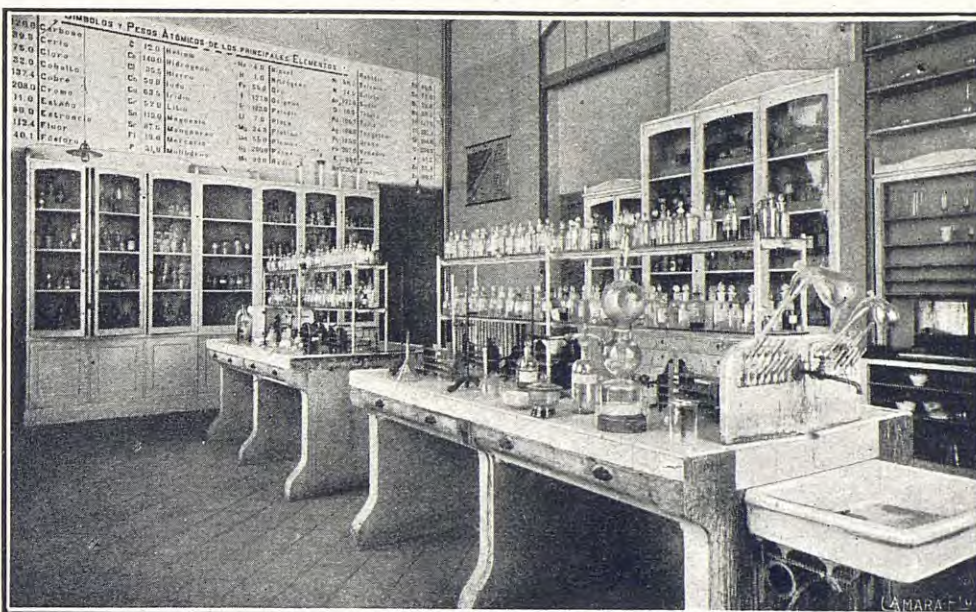
Así nació la Escuela Industrial de Tarrasa, que, en los últimos años, ha contado con un promedio de 180 alumnos oficiales y 350 de enseñanza libre.

Los títulos que se alcanzan en este Centro de enseñanza, son: en el grado elemental, el de Práctico industrial, en sus especialidades de mecánico, electricista, hilador, tejedor y colorista.

En el grado medio, el de Perito industrial, en



Vista general de la Escuela Industrial de Tarrasa



Laboratorio de Química en la Escuela Industrial

sus especialidades de mecánico, electricista, químico y de industrias textiles. En su grado superior, el de Ingeniero de industrias textiles.

Utilizando las mismas aulas y talleres de la Escuela industrial, funciona por las noches una Escuela municipal de Artes y Oficios, á la cual asisten un promedio de 250 obreros, siendo sostenidas estas enseñanzas por el Ayuntamiento.

ooo

La industria de Tarrasa y el Instituto Industrial

El carácter industrial que anima á la ciudad de Tarrasa, tiene su origen en tiempos antiguos. Ya en el siglo XI era conocida esta ciudad por su fabricación de paños, que enviaba á los reinos de Nápoles, Sicilia, Córcega y Cerdeña, así como á las apartadas regiones de Smirna, Cairo, Alejandría y Damasco, hasta el punto de que, en los siglos XIII y XIV, el gremio de fabricantes de Tarrasa tenía galeras propias que exportaban

sus manufacturas á los más lejanos países.

La fabricación esmeradísima de estos paños dió gran renombre á nuestra ciudad y mereció la concesión, por parte de los Monarcas, de distintos privilegios. Tanta fama alcanzó, que las Cortes catalanas tuvieron que dictar disposiciones eximiendo del pago de derechos de entrada y salida á los paños extranjeros que venían aquí, como país más adelantado, para sufrir las últimas operaciones.

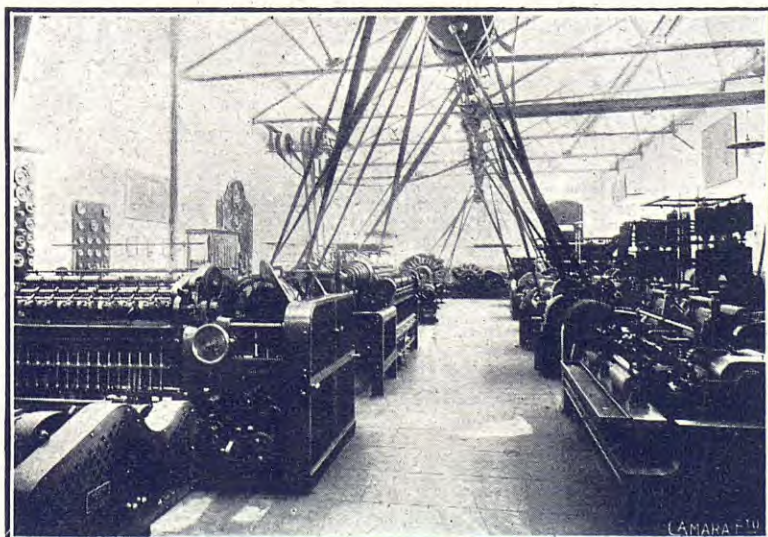
La tradición de la industria lanera no se ha desmentido jamás en Tarrasa, á pesar del transcurso de los siglos, si bien ha seguido, como es natural, la marcha de los acontecimientos.

Del desarrollo á que ha llegado darán idea los datos que reseñamos á continuación, á los que añadiremos los referentes á hilados y tejidos de algodón y géneros de punto.

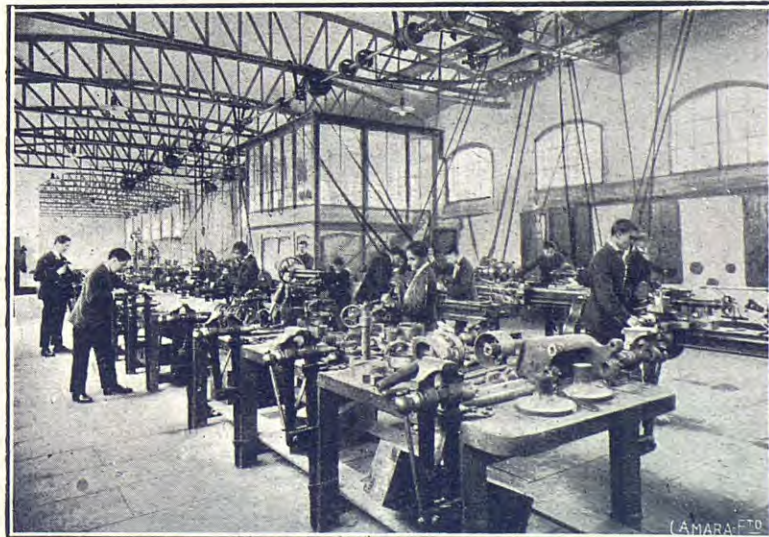
Actualmente funcionan en Tarrasa 112.000 husos para lana y estambre; 1.500 telares de lana; 215 máquinas de peinar lana; nueve leviantes, con 120 metros cúbicos de cabida en sus finas; 80 telares circulares y 40.000 centímetros de fronturas en telares rectilíneos para género de punto; 3.000 husos y 450 telares de algodón. Estos elementos producen actualmente, al año, 13.048.500 kilogramos hilo de lana; 12.150.000 metros de teji-

do de lana, de peso aproximado 8.850.000 kilogramos; 5.000.000 de kilogramos de lana peinada; 11.300.000 kilogramos de lana lavada procedente de 28.250.000 kilogramos de lana sucia; 200.000 docenas de medias y calcetines en género de punto de lana, algodón, hilo, sedalina, seda artificial y seda natural, todo en clases finas, y 198.000 kilogramos de hilo y 605.000 kilogramos de tejido de algodón. En el Acondicionamiento Tarrasense se han acondicionado, en el año 1916, 10.528.917 kilogramos de lana.

Emplean juntamente con las industrias auxiliares como lintes, prensas, perchas, batanes, desmotes, construcción y reparación de maquinaria, etc., 10.490 obreros, que cobran al año 12.740.000 pesetas. La genuina representación de estos elementos es el «Instituto Industrial», entidad dedicada al fomento y defensa de los intereses de la industria tarrasense, con una brillante historia que se remonta á los orígenes de la industria lanera de Tarrasa, pues es el sucesor del antiquísimo Gremio de Fabricantes.

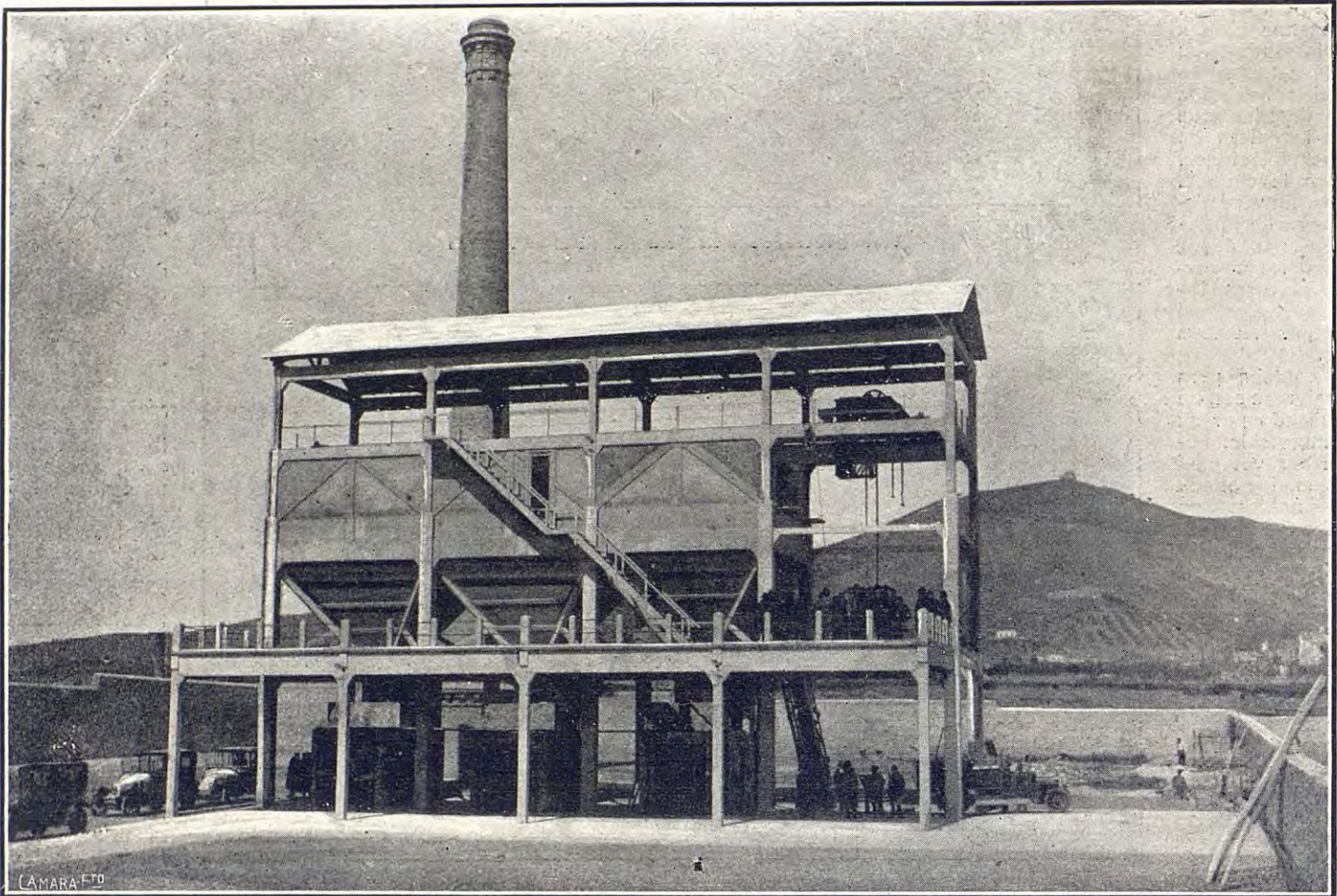


Sala de hilados y tejidos en la Escuela Industrial de Tarrasa



FOTS. BALLELL Taller de cerrajería en la Especialidad Mecánica, en la Escuela Industrial

Servicios de Limpieza pública domiciliaria y Riegos de Barcelona



Edificio de los hornos crematorios

Los servicios públicos de limpieza y riegos los ha contratado recientemente el Ayuntamiento de Barcelona con la Sociedad anónima «Fomento de Obras y Construcciones», que ha comenzado á prestarlos empleando un material que por su calidad satisface todas las exigencias de la higiene y por su cantidad cubre con gran holgura las necesidades de la capital.

El material móvil se compone de cerca de seiscientas unidades, entre las que hay automó-

viles para riego, máquinas, también automóviles para barrer, carricubas de riego con tracción animal, escobas mecánicas y carros de transporte de basuras, cuya construcción es metálica exclusivamente para que pueda ser perfecta su limpieza y desinfección diaria.

Hay también gran número de carritos pequeños y de mano, de tipos parecidos á los que en Alemania se conocen con el nombre de «luto-car», destinados á la recogida de papeles y otras basu-

ras, en el servicio permanente de repaso, que recorre todas las calles de la ciudad después de realizado el barrido propiamente dicho.

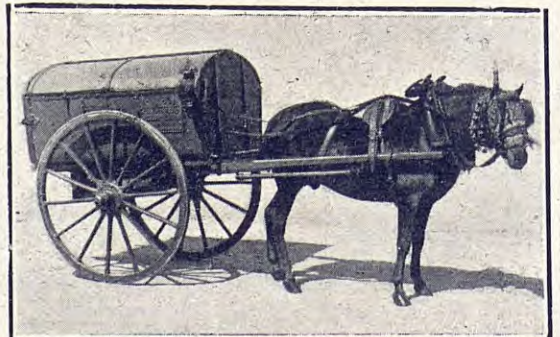
La fotografía que se inserta da una idea de conjunto de los vehículos, pues fué tomada el día 2 de Abril del corriente año al estar dispuestos en la calle de las Cortes para ser revistados por el Ayuntamiento. Ocupaba el arroyo central de la anchurosa vía, desde la calle de Muntaner hasta la plaza de España, es decir, en una longitud de mil quinientos metros aproximadamente.

La mayor parte de los productos procedentes de la limpieza de la ciudad tienen aprovechamiento agrícola en las riquísimas zonas de cultivo intensivo, inmediatas á las desembocaduras de los ríos Llobregat y Besós. Los que por su índole no son apropiados para este aprovechamiento, ó bien no se utilizan por falta de demanda, son vertidos en alta mar, mediante embarcaciones especiales destinadas á este objeto que posee la Sociedad concesionaria.

Finalmente, hay otros productos que se consideran peligrosos por proceder de clínicas ú hospitales, ó bien de domicilios en que hay enfermos de males infecciosos. Tales productos son incinerados en hornos crematorios para evitar todo peligro de contagio.

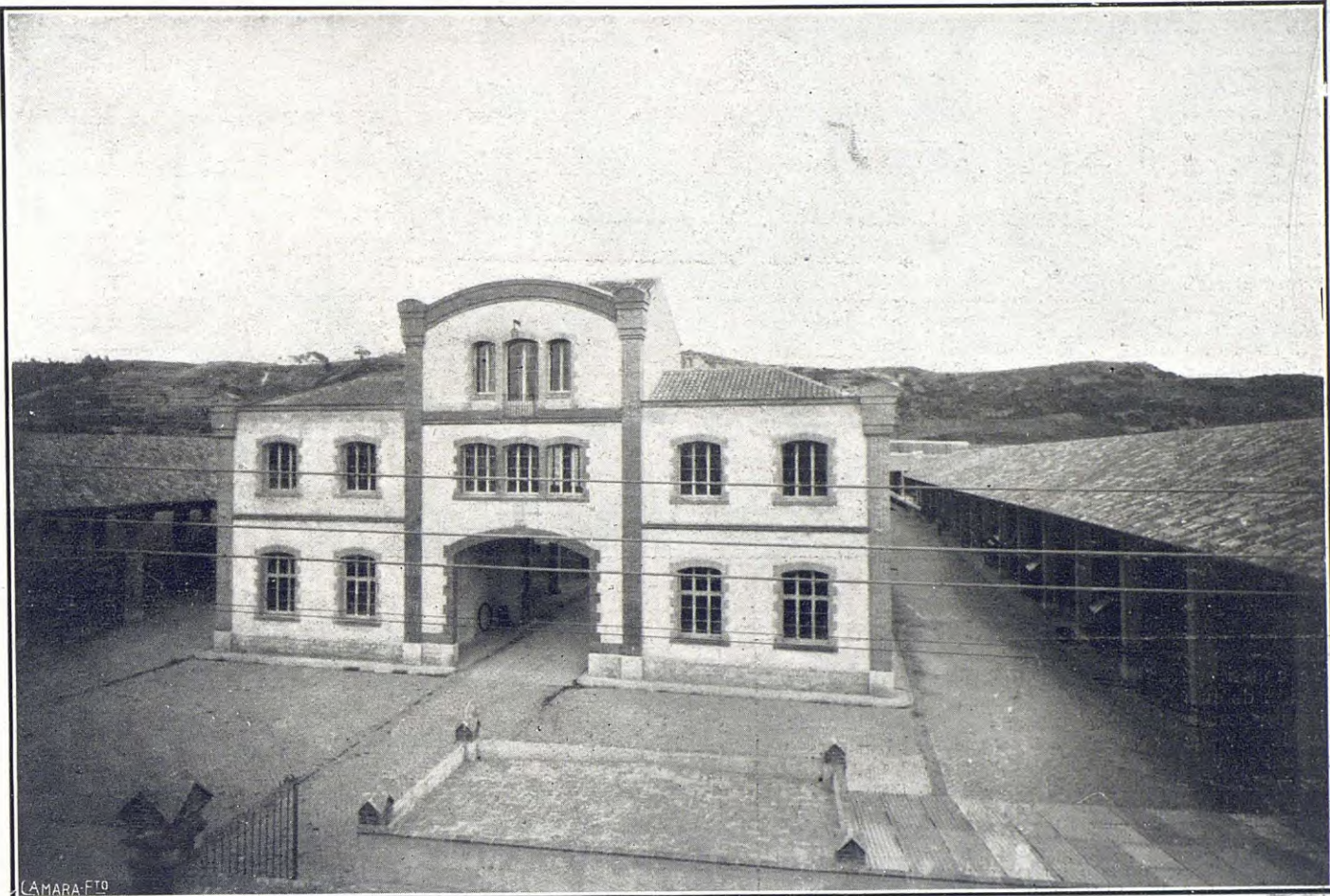


Revista del material para riegos



Carrito para el servicio de repaso

á cargo de la Sociedad Anónima Fomento de Obras y Construcciones



Edificio de cocheras y almacenes

Estos hornos constituyen una curiosa instalación, única en España, formada por un edificio de hormigón armado, proyectado y construido por la misma Sociedad concesionaria.

Los productos que han de ser quemados se depositan en recipientes especiales, que por una ingeniosa disposición de su tapadera los vuelca directamente, sin estar en contacto con la atmósfera, en los automóviles destinados á su transporte hasta el edificio de los hornos. Allí mecánicamente son echados desde el automóvil á un depósito metálico de fondo móvil, pendiente de un puente grúa que los reparte en las tolvas de regulación, y por las compuertas inferiores de éstas pasan á los hornos crematorios.

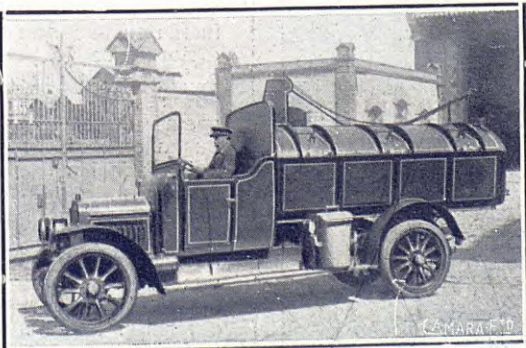
Estas tolvas tienen capacidad suficiente, no sólo para el servicio diario de incineración, sino también para casos de epidemia en que haya necesidad de quemar mayor cantidad de productos infeccionados.

En junto, puede decirse que todas las instalaciones, aparatos y vehículos de este servicio son adecuados para prestarlo con la mayor perfección y han sido construidos en España, casi en su totalidad, constituyendo una demostración práctica del adelanto de las industrias del país.

La Sociedad Fomento de Obras y Construc-

ciones, cuyo capital es español, se dedica además á la ejecución de obras públicas y particulares, siendo propietaria de grandes carteras en diversos puntos de la Península, entre las que se hallan las del sílex, empleado en los recubrimientos de hornos, material del que hasta hace poco éramos tributarios del extranjero, y las de Montjuich, de piedra inatacable por los ácidos, que substituyen ventajosamente á las de Volvic (Francia).

Muchas son las contratas de obras y servicios que actualmente tiene en curso de ejecución esta entidad, abierta á toda iniciativa y todo progreso, contándose entre ellas las del Saneamiento del Subsuelo de Madrid, puertos de Palamós y San Feliú de Guixols, varias de alcantarillado en Barcelona y pavimentación en diversos puntos de España, etc., representando en conjunto un importe total de más de ochenta y siete millones de pesetas.



Automóvil para el transporte de productos infeccionados



Revista de los carros de transporte de basuras



LA ENERGÍA ELÉCTRICA DE CATALUÑA (S. A.)



Vista panorámica general de la Central Hidráulica de Capdella (Barcelona)

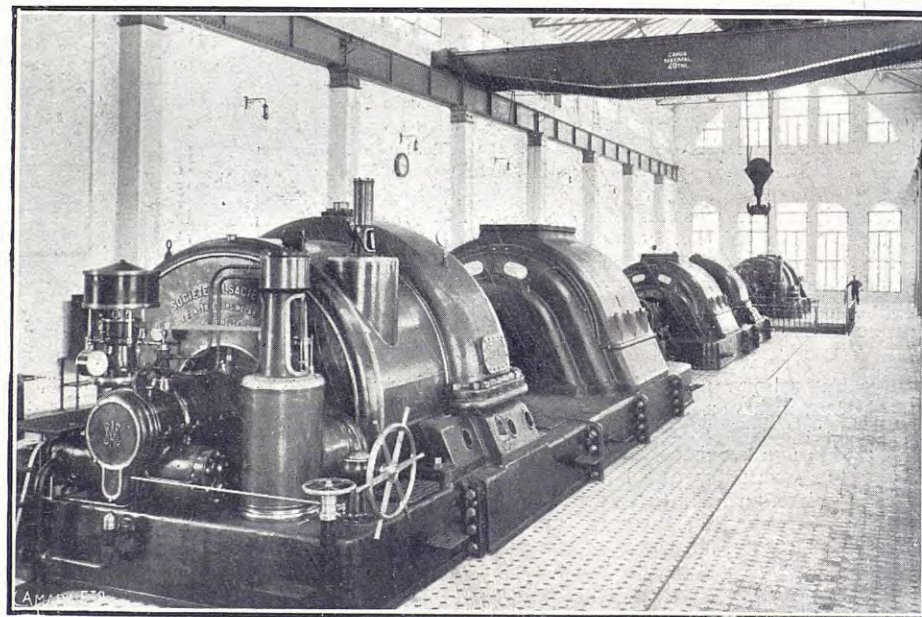


En 1911 se constituyó esta Sociedad para la producción y distribución de energía hidroeléctrica en las provincias de Barcelona y Gerona, con un capital inicial de 10.000.000 de pesetas, elevado por sucesivas ampliaciones, a 40.000.000.

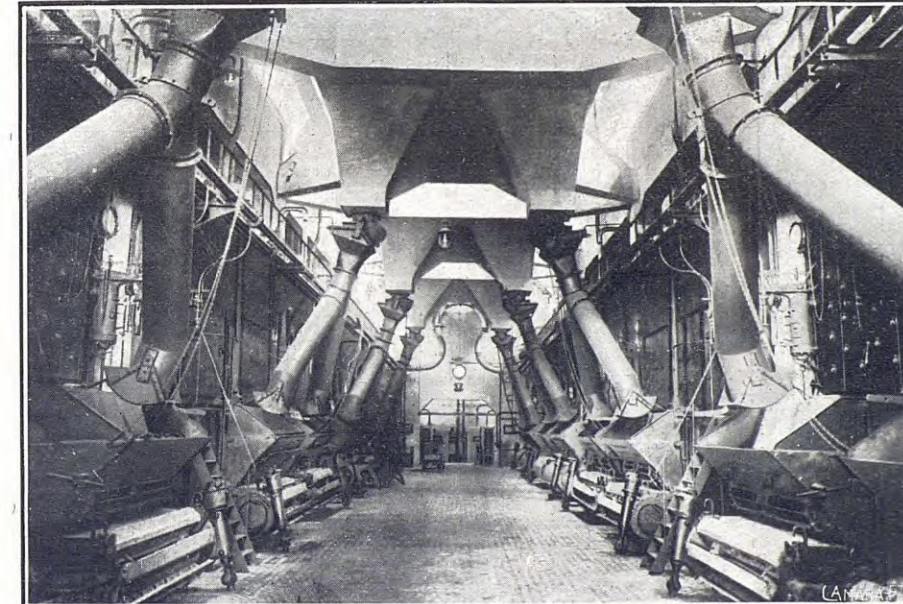
Con este capital, y además 42.500.000 pesetas en obligaciones, la *Energía Eléctrica de Cataluña* construyó y puso en explotación en 1915, el salto llamado de Capdella, estudiado y aportado a la Sociedad por D. Emilio Riu, a cuya iniciativa y tenacidad se debe el establecimiento en Cataluña de la industria eléctrica en gran escala, que tanto ha de contribuir al mayor desarrollo industrial de aquella región y que, en la presente crisis derivada de la enorme carestía del carbón, ha evitado la ruina de la industria catalana, cuyos trabajos hubieran tenido que suspenderse en gran parte, de no haber podido contar con energía eléctrica en condiciones económicas.

La enorme y paciente labor del Sr. Riu, que tuvo que luchar largos años con la indiferencia de sus compatriotas, ha tenido, con la creación de la *Energía Eléctrica de Cataluña*, el merecido éxito.

Entre los varios saltos adquiridos por esta Sociedad, y que suman en total más de 200.000 caballos efectivos, constituyó aquella en primer término el de Capdella, en el río Flamisell (Lérida), a base del aprovechamiento de unos 25 lagos naturales, entre 2.000 y 2.500 metros de altura, que recogen las aguas de una cuenca de 55 kilómetros cuadrados. Con un salto de 840 metros, se obtiene una fuerza de 40.000 HP. Para poder asegu-



Una sala de máquinas de la Central térmica de San Adrián



Una sala de calderas de la Central térmica de San Adrián

eléctricas, que a partir de 1911 siguieron la vía iniciada por la *Energía Eléctrica de Cataluña*.

De los datos insertos anteriormente se deduce claramente la excepcional importancia de la Sociedad *Energía Eléctrica de Barcelona* y del patriótico interés que siempre tuvieron los trabajos y aspiraciones de D. Emilio Riu. Desde el momento de la fundación social, en 1911, y de la aportación más tarde del salto de Capdella por el Sr. Riu, ha crecido considerablemente la importancia de la Sociedad, principalmente en los últimos años, cuando demostrados sus beneficios, ya no era necesario vencer obstáculos y deshacer escollos que pudieran oponerse a su desenvolvimiento.

Si otras ventajas anteriores no fueran ya bastantes a ponderar y engrandecer la actuación de la Sociedad, los servicios prestados en las actuales circunstancias la hacen ser merecedora de los mayores elogios. Los trágicos acontecimientos que se desarrollan en Europa produjeron la honda crisis industrial de la cual derivó como una fatal consecuencia la carestía del carbón en proporciones alarmantes. La industria catalana hubiera sufrido, como ya hemos indicado, perjuicios inmensos, acaso una paralización determinante de su ruina. La *Energía Eléctrica de Cataluña* supo y pudo evitarlo porque estaba en condiciones económicas para ello.

Cuando las actuales circunstancias pasen y entrando los hombres en razón la paz se restablezca, Barcelona ha de experimentar el benéfico influjo de las fuerzas acumuladas.

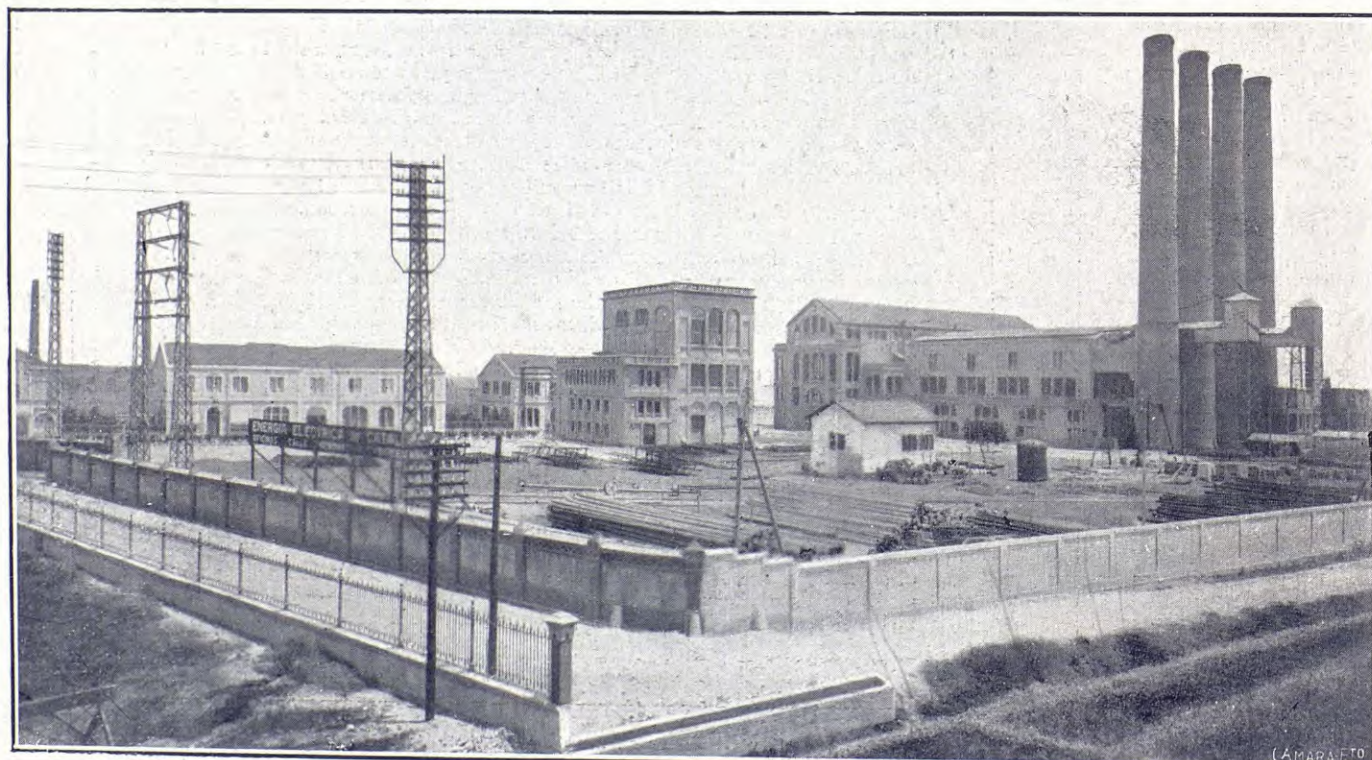
rar en todo momento el suministro a su vasta clientela, la *Energía* construye actualmente a vapor, modelo en su género, en las proximidades de Barcelona, que comprende 5 grupos turbo alternadores, de una potencia total igual a la del salto de Capdella, ó sean 40.000 HP.

En esta Central a vapor se obtiene la fuerza en buenas condiciones económicas; cada kilovoltio a vapor requiere un kilogramo de carbón de buena calidad, siendo así que en las máquinas de vapor, generalmente empleadas en las industrias de Cataluña, se gasta un kilo y medio de carbón como mínimo para la obtención de un kilowat-hora.

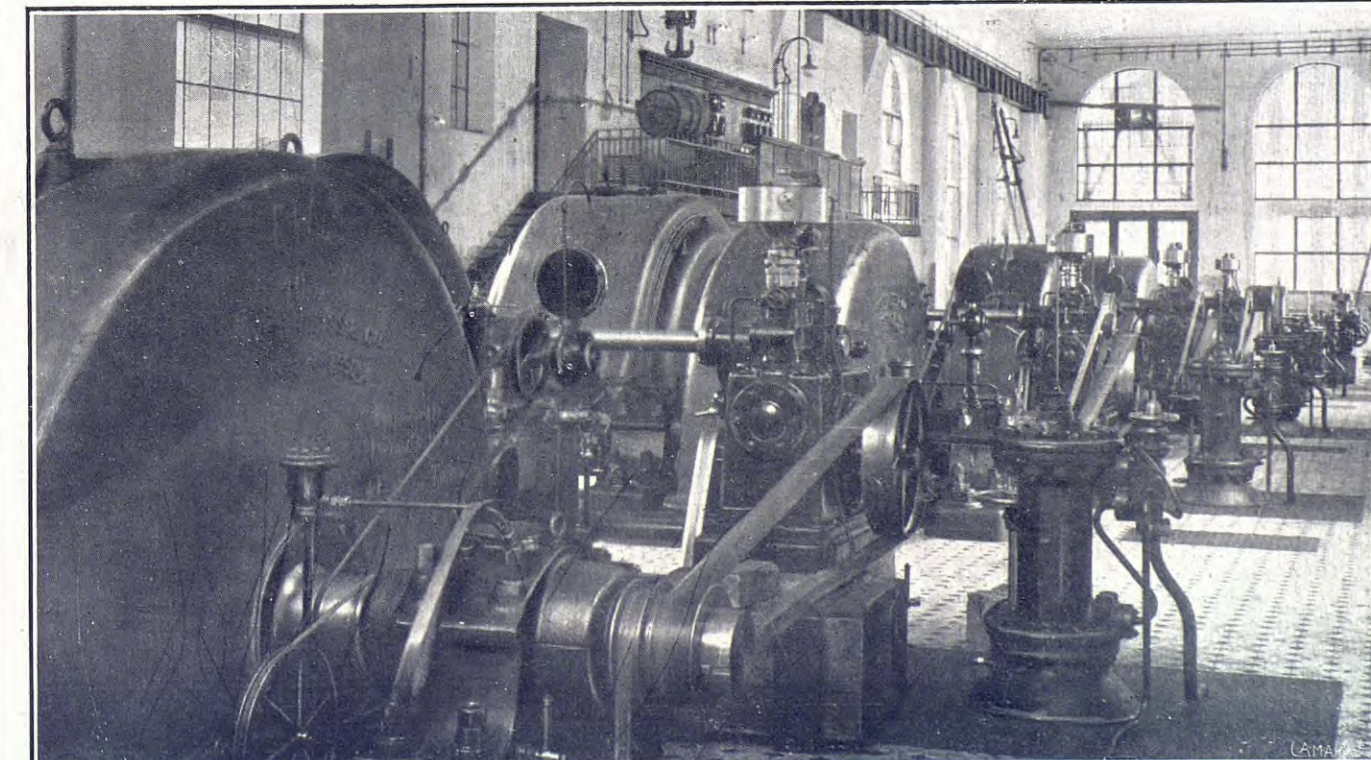
La *Energía* ha producido en 1916 unos 120 millones de kilo-

wat-hora, y para atender a la creciente demanda de su clientela, construye actualmente un nuevo salto en el río Flamisell, capaz para producir unos 10.000 HP. y se ha asegurado la total producción de otro salto en el propio río, que está construyendo la «Sociedad Productora de Fuerzas Motrices», recientemente constituida por el Sr. Riu con capital totalmente nacional.

La fundación de la *Energía Eléctrica de Cataluña* es un hecho transcendental en la economía catalana, no sólo por ser la primera Sociedad de electrificación en gran escala, a base de saltos de agua y transporte a gran distancia en Cataluña, sino que su aparición sirvió de estímulo y acicate para las demás empresas



Central térmica de San Adrián

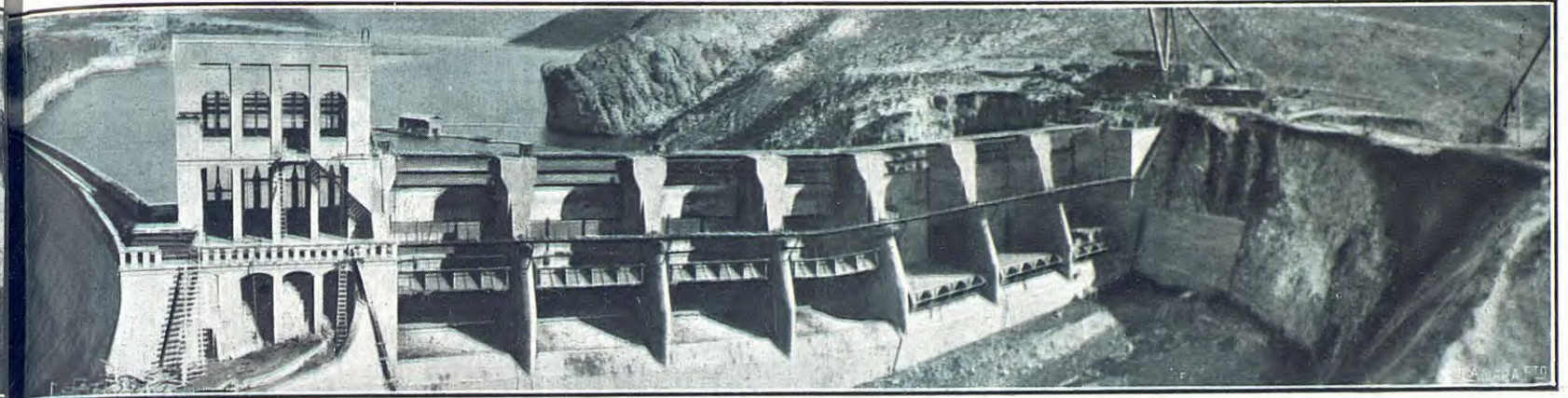


Sala de turbinas de la Central hidráulica de Capdella

RIEGOS Y FUERZA DEL EBRO, S.A.



Vista panorámica de embalse y presa de Tàrragona



COMPANHIA BARCELONESA DE ELECTRICIDAD



Central Hidroeléctrica de Serós, de 56.000 HP.

DIEZ años atrás nadie hubiera soñado en la posibilidad de que la nieve que cubre los picos de la alta montaña de Cataluña fuese susceptible, al derretirse, de llenar inmensos embalses destinados a convertir el líquido elemento en poderoso auxiliar industrial, y que los ríos de la región, casi secos muchos de ellos durante varios meses del año, pudieran con sus caudales dar vida y potencialidad a poderosa maquinaria hidráulica, siendo capaces, con el auxilio de ésta, de crear una portentosa producción de energía eléctrica; mas toda esta transformación ha sido realizada por la Empresa «Riegos y Fuerza del Ebro, S. A.»

Esta Sociedad, fundada en el año 1911 con el objeto de utilizar las fuerzas naturales hidráulicas de Cataluña, ha terminado recientemente con las obras que venía efectuando en Tremp, otro de los poderosos elementos dedicados a la producción hidroeléctrica, cuya capacidad se eleva a 36.000 HP., que, sumada a la de las instalaciones de Serós y Pobla, alcanza la fuerza productora a un total de más de 100.000 HP., transmitidos y esparcidos por las diferentes comarcas de la región de Cataluña.

Con anterioridad al año 1913, la ciudad de Barcelona y la mayoría de centros manufactureros que la rodean utilizaban solamente el vapor como fuerza generatriz, y fácilmente se comprenderá que la sustitución de este sistema, harto costoso y molesto, por la energía hidroeléctrica, representa una inapreciable economía de carbón, hecho que por sí solo es de una gran trascendencia, como así va comprendiéndolo el público cada día más, pues debido a ello ha sido posible obtener y disfrutar de no pocas facilidades y ventajas derivadas del ahorro importantísimo que esto significa en la economía nacional, por haber alcanzado dicho combustible en estos últimos tiempos precios elevadísimos. Y en aseveración de lo que se acaba de exponer diremos que la necesidad del carbón para fines industriales representa un problema tan arduo que, habiendo llegado su

escasez a un grado alarmante, el Gobierno español se ha visto obligado a tener que comisionar al director de Comercio, excelentísimo señor marqués de Cortina, quien ha efectuado un viaje a Inglaterra con el exclusivo objeto de obtener facilidades de aquel país, encaminadas a dar mayor incremento a la importación de dicho producto destinado a España.

Si la fuerza creada por los medios hidroeléctricos que la Compañía «Riegos y Fuerza del Ebro, S. A.» ha obtenido durante el año de 1916 hubiese tenido que producirse por el antiguo sistema de generación térmica, más de 170.000 toneladas de carbón habrían sido precisas para ello, y claro está que de no haberse contado en esta época de crisis con el sistema hidroeléctrico que sustituye ventajosamente y anula en gran parte el uso de tan elevado como escaso combustible, la fabricación, en general todas las industrias, como asimismo el alumbrado público, particular, se habrían resentido considerablemente por efecto del enorme e irremediable perjuicio que ello les hubiera acarreado.

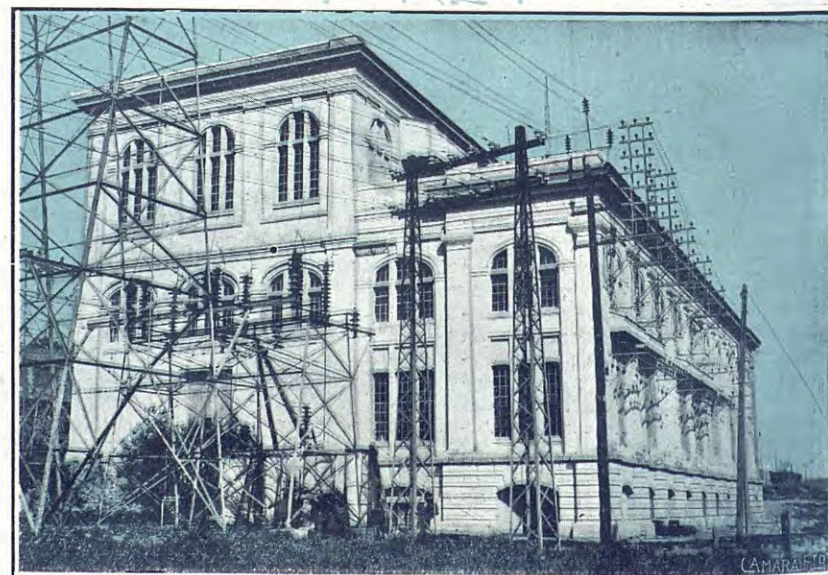
Al aprovechamiento, pues, de las aguas de los ríos Segre y Noguera Pallaresa, embalsándolas y utilizándolas luego para la producción de energía eléctrica, débese el que haya disminuido sensiblemente el abundante y costoso consumo de carbón. Por otro lado, ello ha influido también, y no poco, en la navegación, y, en su consecuencia, en toda la vida económica de España, ya que este elevado tonelaje, que hubiera sido requerido para importar tan enorme cantidad de carbón, ha podido ser utilizado para transportar a la Península productos alimenticios y otras mercancías.

La presa de Tàrragona, una de las mayores del mundo, construida en el río Noguera-Pallaresa, cerca de Tremp, está constituida por un gigantesco muro de hormigón de ochenta metros de altura, doscientos de longitud y unos setenta metros de espesor en su base. Gracias a la misma, se ha obtenido un embalse cuya profundidad guarda proporción con las medidas antes indicadas, abarcando cerca de catorce kilómetros de extensión y

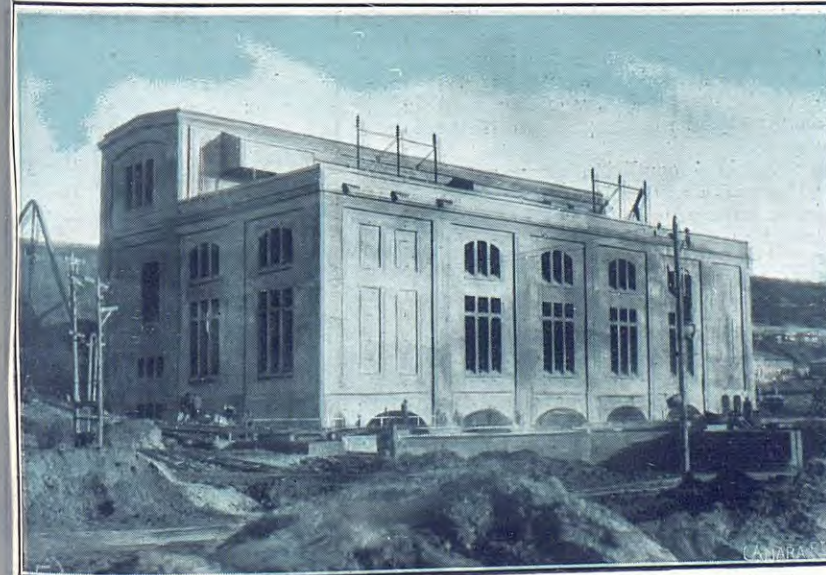
pudiendo contener la fabulosa cantidad de 230 millones de metros cúbicos de agua, de los cuales más de 200 millones pueden considerarse efectivos. Cuatro turbinas generadoras, de 9.000 HP. cada una, instaladas en la Central de Tremp, situada cerca de un kilómetro más abajo de la presa, están alimentadas con el agua del embalse, mediante gigantesco tubo de alta presión. Una línea de transmisión capaz para 110.000 voltios, sostenida por torres ó castilletes metálicos, transporta dicha energía eléctrica a la distancia de 160 kilómetros, á través de valles y montañas, hasta la ciudad de Barcelona.

Las instalaciones hidroeléctricas de Serós fueron las que en segundo lugar llevó á efecto la Empresa «Riegos y Fuerza del Ebro, S. A.», cuya Central se halla enclavada á orillas del río Segre, cerca del pueblo de Serós, y á pocos kilómetros de la ciudad de Lérida, siendo su canal y embalses de alimentación una de las más importantes obras de ingeniería en su género, tanto por la grandiosidad de sus proporciones como por las dificultades que hubieron de vencerse.

Teniendo idea de lo que significa y representa la importancia económica é industrial de Cataluña, con sus innumerables y grandiosas fábricas y talleres, trabajando incesantemente para sostener su valiosa é importantísima participación en el comercio textil del mundo, y al considerar la inmensa fuerza generatriz que se requiere para su funcionamiento, es de suma importancia estudiar las precauciones que se han tomado para obtener un grado sumo de perfección y regularidad en cuanto tiendan á prestar un buen servicio á los consumidores, pues ninguna Empresa que se dedique á la producción y suministro de energía eléctrica será digna de ser tomada en consideración si no puede demostrar cumplidamente que ha sido cautelosa tomando toda suerte de precauciones y medidas sin escatimar medio alguno, tanto en sus construcciones de primordial importancia como en todos aquellos detalles, por insignificantes que parezcan



Estación transformadora de Sans, de 110.000 voltios



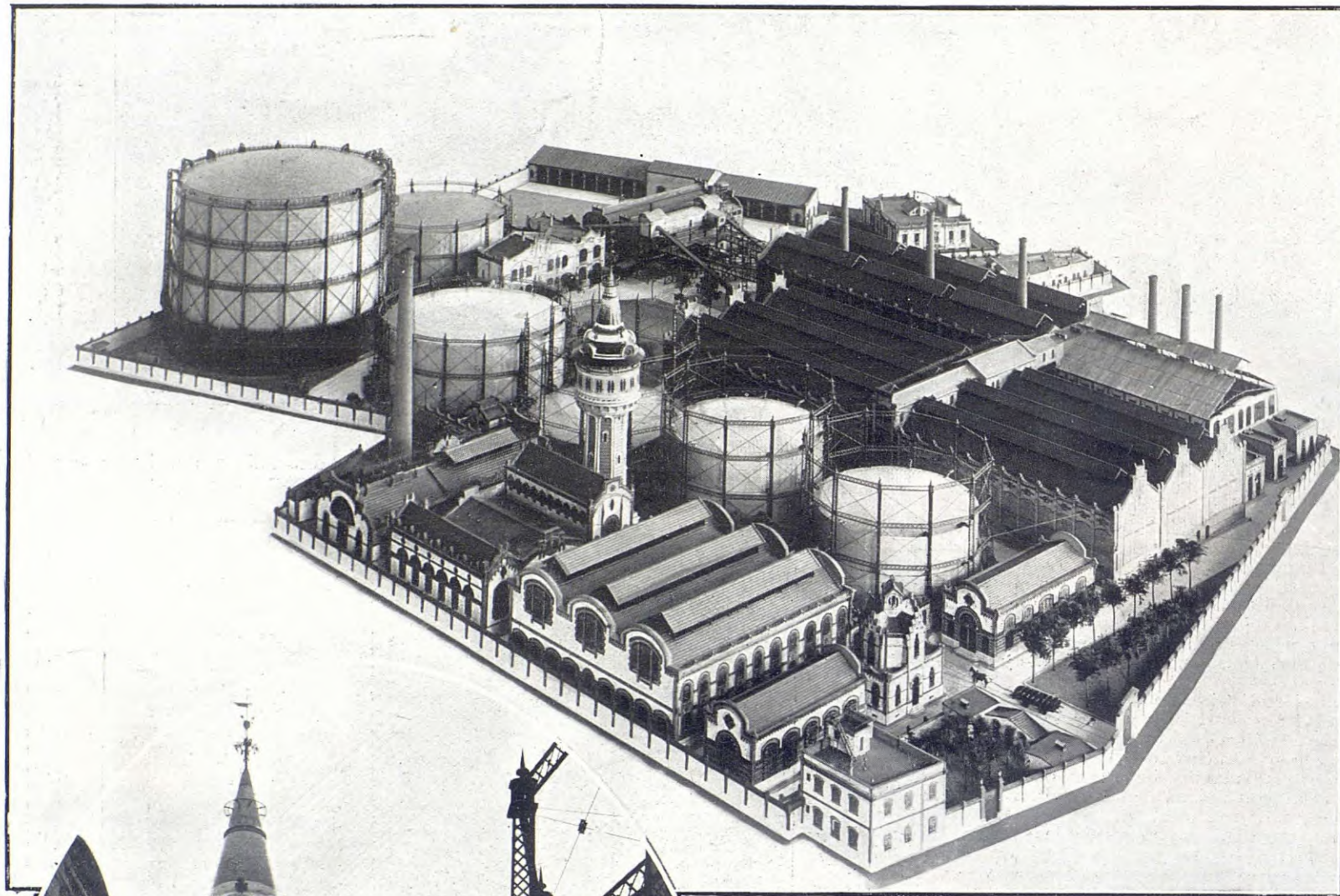
Central Hidroeléctrica de Tremp, de 36.000 HP.



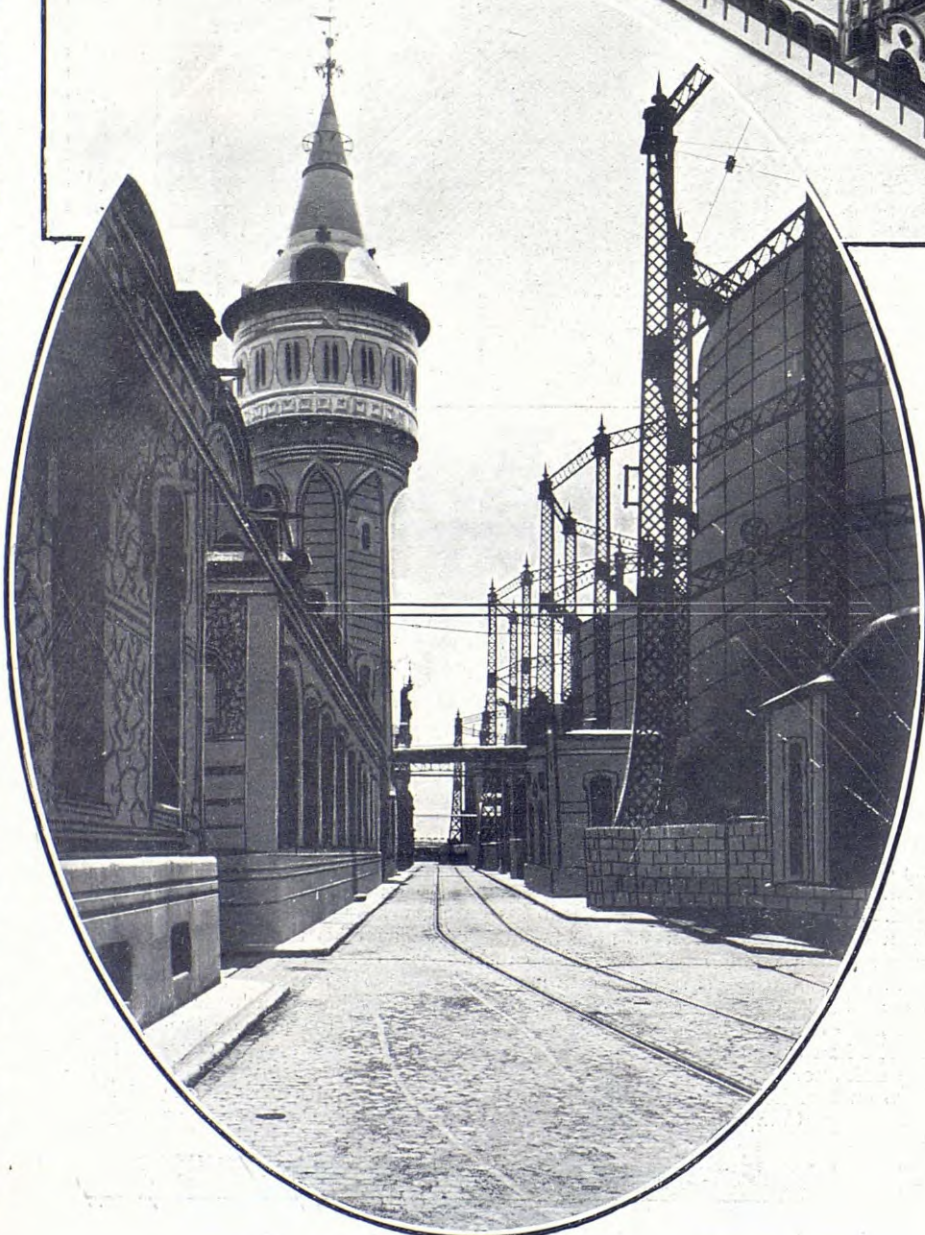
Presa de Tàrragona

para obtener dicha regularidad en el servicio. Este punto, pues, ha sido objeto de especial estudio y atención por parte de la Compañía que nos ocupa, á cuya finalidad ha adoptado un sistema de medidas que podrían clasificarse y dividirse en tres factores, sistema que tiende á evitar cualquiera interrupción en el servicio de suministro. Primeramente, en los años 1911 y 1912, construyóse una línea de transmisión á alta tensión para 110.000 voltios, desde Tremp y Serós á Barcelona, y durante el año 1916, bajo un presupuesto de ocho millones de pesetas, establecióse una segunda línea de transmisión, también de 110.000 voltios, desde Serós á Reus y luego á Barcelona, con cuya duplicidad de conducción por rutas distintas logróse neutralizar los efectos de cualquiera avería que, á causa de las frecuentes tormentas y fuertes vendavales que reinan á menudo en las alturas atravesadas por dichas líneas, pudiera producirse en una de ambas líneas, puesto que, pasando cada una de ellas por comarcas muy distantes una de la otra, es muy difícil sufran interrupción las dos líneas á un mismo tiempo. En segundo término, tiene instalada esta Compañía una Central térmica cuya capacidad productora llega á 30.000 HP., la cual se halla siempre dispuesta para su funcionamiento en cualquiera eventualidad. Y en tercer lugar, ha ampliado las baterías de acumuladores, que obran como fuerza de reserva para facilitar energía en los momentos de carga máxima, cuando se efectúan los cambios de corriente, ó bien como reserva adicional por si se diese esta necesidad en caso de avería, siendo la capacidad actual de estas baterías 32.500 amperios-horas en lugar de los 20.500 con que hasta ahora funcionaba. Estas tres medidas de precaución han quedado ya por completo establecidas y consolidadas, constituyendo, por tanto, una garantía de regularidad en el servicio de suministro en beneficio del consumidor, tan positiva, que permite afirmar que no hay otra Compañía en España que ofrezca mayores garantías.

La Catalana de Gas y Electricidad



Edificios de la Catalana de Gas y Electricidad, que constituyen la fábrica de la Barceloneta



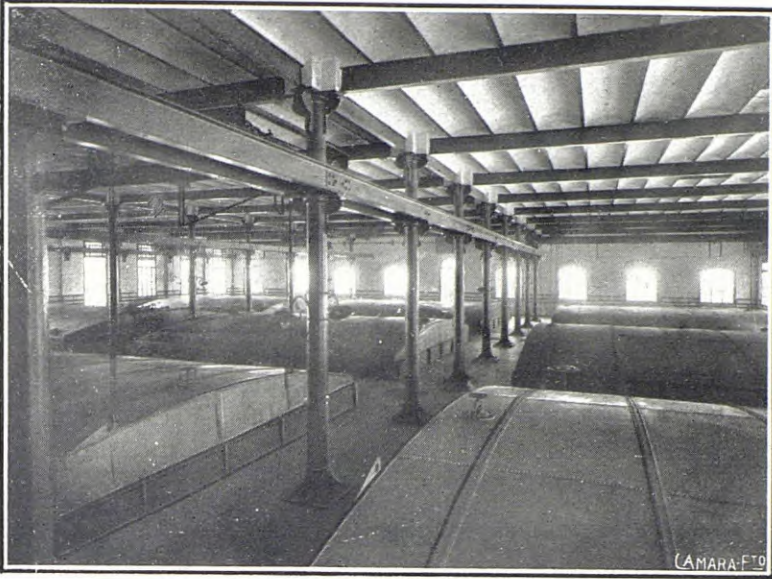
Gasómetros de la Fábrica del Gas de la Barceloneta

ESTA Compañía explota las industrias de alumbrado, calefacción y fuerza motriz por medio del gas, la electricidad u otros medios en varias regiones y poblaciones de España. Su objeto social comprende, además de las industrias anteriores, cuantas otras empresas se deriven o estén más o menos relacionadas con ella.

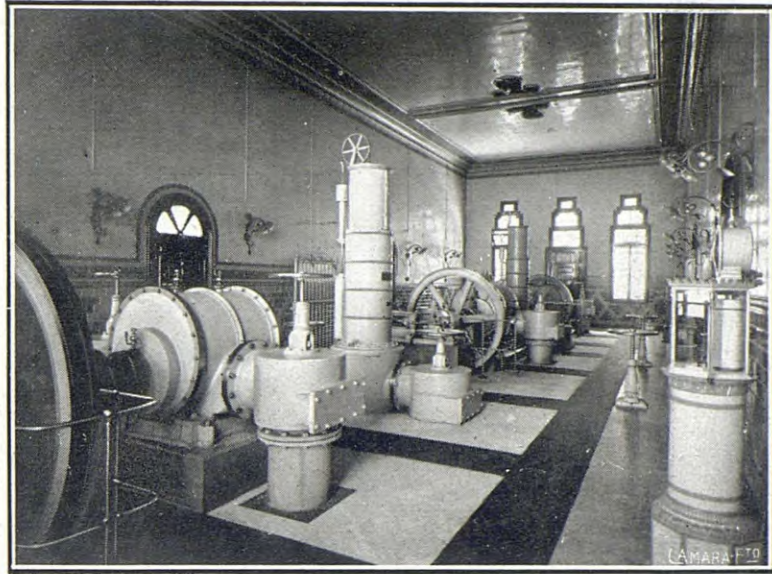
Su brillante historia industrial y financiera es bien conocida. Constituida en 1843 con muy modestas proporciones, bajo la denominación de *Sociedad catalana para el alumbrado por gas*, ha ido desarrollándose y extendiendo el radio de acción de su actividad incesantemente, de modo que desde su fundación ha constituido, y en la actualidad constituye, el organismo nacional más importante dedicado a la industria del alumbrado.

Esta índole o condición puramente y netamente nacional de la Compañía es quizá su característica más digna de ser tenida en cuenta, especialmente en estos últimos años, en que, merced al poderoso impulso de sus iniciativas, se ha colocado, por su importancia, al nivel de las más poderosas Compañías similares de Europa. Español es su capital, en toda su integridad, y españoles han sido siempre las personalidades que han constituido su alta Dirección y sus Consejos de Administración. Y no sólo español, sino, más concretamente, catalán, ha sido siempre el criterio que ha informado la vida y el desenvolvimiento de esta Compañía en el sentido de que la seriedad y la prudencia han dominado siempre en sus determinaciones, sin que ello fuera obstáculo para el nunca interrumpido perfeccionamiento de sus elementos de producción y para la constante renovación de sus procedimientos, que en todo instante ha sabido acomodar a las necesidades de los tiempos; estudiando constantemente las transformaciones y adelantos de la técnica e implantándolos en España al mismo tiempo, y, en muchas ocasiones, adelantándose a las entidades similares creadas con capital y elementos extranjeros, que explotaban la misma industria.

De esta Compañía puede decirse que es un ejemplo vivo de lo que pueden la persistencia en el ideal y la continuidad en la acción, debidas evidentemente a la unidad de pensamiento y a la homogeneidad de sus elementos directores, ya que, durante los setenta y cuatro años que cuenta de existencia, su Consejo de Administración ha ido renovándose muy



Sala de purificación química del gas en la fábrica de la Barceloneta



Sala de extractores de gas en la fábrica de la Barceloneta

paulatinamente y únicamente tres han sido las personalidades que, como gerentes, han regido los destinos de la Compañía.

Hasta 1871 circunscribióse la Compañía á explotar el mercado de Barcelona y las poblaciones adyacentes. En dicho año y con visión clara del desarrollo que el porvenir reservaba á Sevilla, la hermosa capital de Andalucía, adquirió su fábrica, reconstruyéndola completamente, y dando á aquel negocio un poderoso impulso.

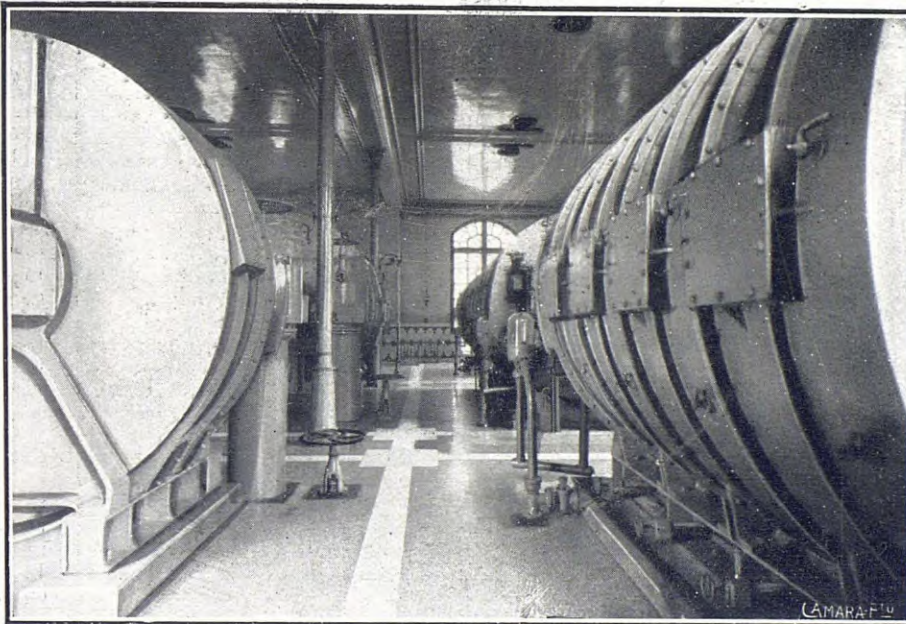
Hasta el año 1896 la Sociedad limitóse á la fabricación de gas con destino al alumbrado y usos industriales en sus varias fábricas, de las que eran las principales las ya citadas de Barcelona y Sevilla. El alumbrado eléctrico empezaba entonces á industrializarse, y comprendiendo que el porvenir reservaba un ancho campo al nuevo sistema de alumbrado, que no era incompatible con el que explotaba el gas, sino, por el contrario, eran susceptibles de desarrollarse paralelamente en aplicaciones perfectamente deslindadas, convencida de ello la Sociedad, empezó á fabricar y distribuir electricidad, fundando en dicho año, asociada á la casa E. Lebon y Compañía, que con ella compartía en Barcelona el suministro de gas para alumbrado, la *Central Catalana de Electricidad*, entidad que ha tenido á su cargo desde entonces el servicio de alumbrado eléctrico de esta capital, y cuya existencia tan beneficiosa ha sido para sus intereses de todos los órdenes. Ambas industrias, de gas y electricidad, han ido ampliándose sucesivamente á compás con el desarrollo de Barcelona, y siguiendo paso á paso los asombrosos progresos realizados por una y otra, se han re-

novado las instalaciones correspondientes. Así, en el año 1905 la Compañía reconstruye completamente su fábrica de gas de la Barceloneta, convirtiéndola en establecimiento industrial modelo, á la altura de las mejores de Europa, é introduce las distribuciones de gas á presión. La *Central de Electricidad* amplía su radio de acción, produciendo y distribuyendo corriente trifásica de alta tensión, mejora y aumenta sus elementos productores, adoptando turbinas de vapor, etc.

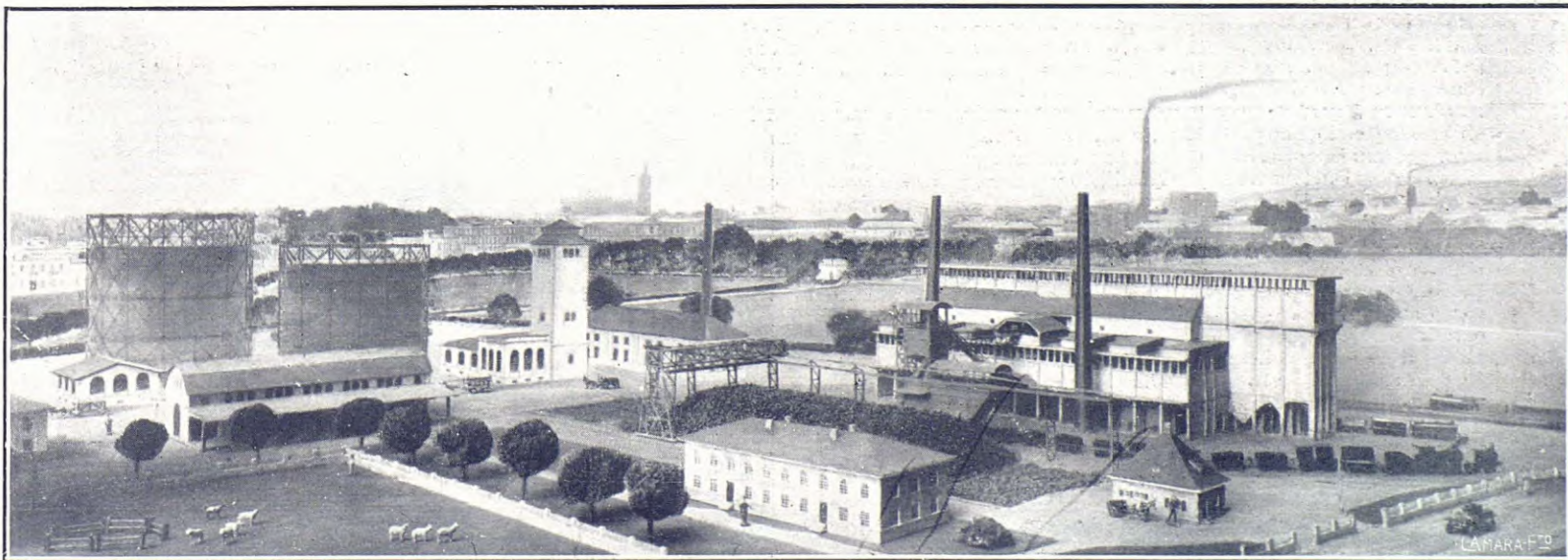
El desarrollo industrial de Cataluña, y en particular de Barcelona, reclamaba cada día más imperiosamente, para renovar los anticuados accionamientos de sus fábricas y conservar su supremacía en el mercado nacional, poder disponer de energía eléctrica en gran cantidad, á precio relativamente económico y dentro de una extensa zona.

Este ideal sólo podía alcanzarse aprovechando energías naturales de que tan pródigos son los ríos de los vecinos Pirineos, por medio de instalaciones hidroeléctricas, y transportándolas á Cataluña, análogamente á lo que ya se había hecho fuera y aun en la misma España.

Propúsose la Sociedad acometer esta empresa, á que la obligaba su historia, su nombre y las necesidades de su misma industria de alumbrado eléctrico. A este efecto estudió los más importantes saltos de los Pirineos y escogió los tres grupos de ellos que le parecieron susceptibles de un aprovechamiento racional y económico, situados en los valles de los ríos: Essera, en la provincia de Huesca, que surte al Canal de Aragón y Cataluña; Noguera Ribagorzana, que forma límite entre las provincias de



Sala de aparatos de lavado de gas en la fábrica de la Barceloneta



Fábrica de la Catalana de Gas y Electricidad, en Sevilla

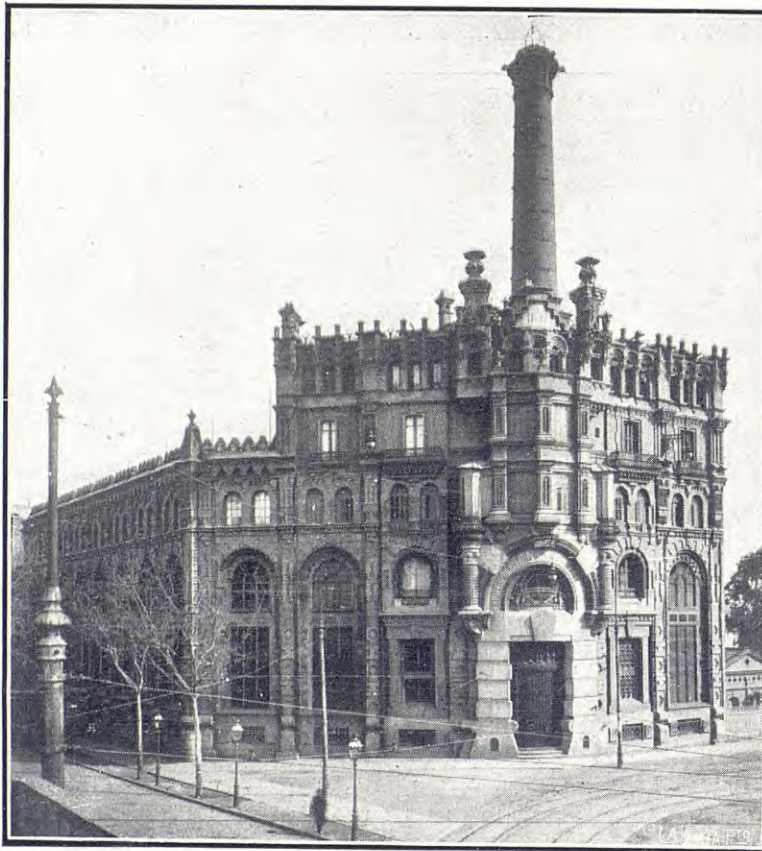


Vista panorámica del Valle de Seira y edificios del servicio hidroeléctrico de la Catalana del Gas y Electricidad, en la provincia de Huesca

Huesca y Lérida; por último, Noguera-Pallaresa, todo él dentro de la provincia de Lérida. De los tres grupos de saltos puede obtenerse una energía de 300.000 caballos en ejes de turbinas.

Con esta base fundó la *Catalana* en 1911 la *Sociedad general de fuerzas hidroeléctricas*, que fué la *primera* entidad que se propuso y nació exclusivamente para suministrar energía hidroeléctrica en la región catalana. Ahora bien; lo vasto de la empresa, que requería el empleo de sistemas y procedimientos inusitados, para los que las mismas casas europeas dedicadas a la industria electrotécnica estaban faltas de preparación, puesto que habían de emplearse por primera vez en el continente, y el deseo tradicional de la *Catalana* de llevar la empresa a término utilizando capitales y elementos nacionales, han impuesto una marcha moderada en su desarrollo, que excluye sorpresas y fracasos, economiza desproporcionados sacrificios pecuniarios que al fin había de pagar el mercado, da tiempo a la transformación, acertada de fábricas y elementos utilizadores, y, en fin, permite prever las instalaciones en forma que su desarrollo ulterior, acomodándose al de las industrias de la región, sea fácil y económico.

Para alcanzar mayor eficacia en la realización del plan que se había trazado la *Sociedad general de fuerzas hidroeléctricas*, la antigua *Sociedad Catalana* absorbió esta última, y con arreglo a las nuevas orientaciones y ampliación de fines sociales, reformó sus estatutos y adoptó la actual denominación de *Catalana del Gas y Electricidad, S. A.*



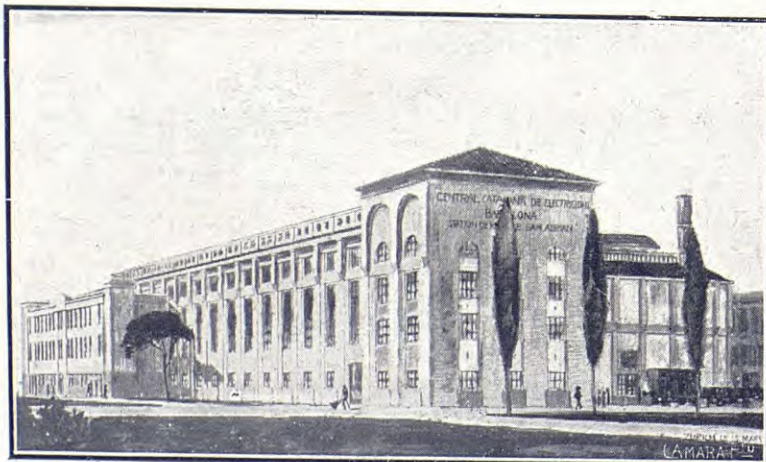
Estación térmica y de transformación de la Catalana del Gas y Electricidad, en Barcelona

La utilización de los saltos antes mencionados, con potencia de 300.000 caballos, se llevará a cabo en varias etapas, según vaya requiriéndolo el mercado. Las construcciones e instalaciones actualmente en ejecución, de que las adjuntas vistas dan alguna idea, van a quedar terminadas próximamente, y son las siguientes:

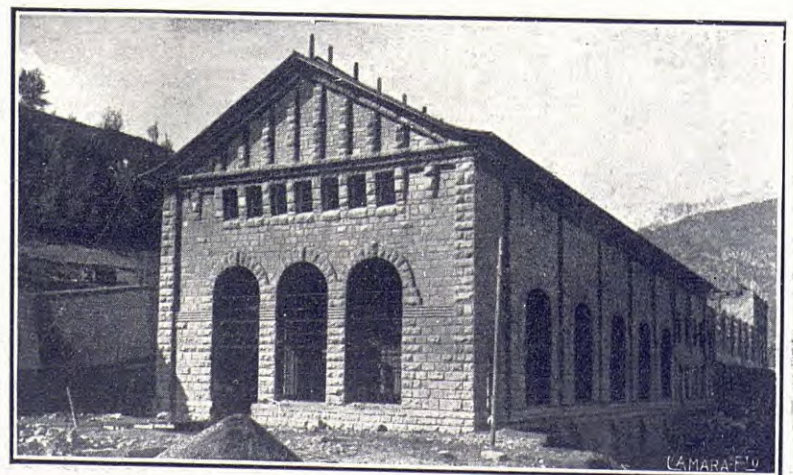
Un salto en el río Essera, de cuya cuenca forma parte la Maladetta, montaña la más alta de los Pirineos. Sus obras comprenden: una presa de 80 metros de longitud y cinco metros de altura, un canal-túnel en carga de 8,5 kilómetros de longitud (el mayor de España), con 12 metros cuadrados de sección; depósito regulador de 60.000 metros cúbicos de capacidad, tuberías de presión de 2,5 y dos metros de diámetro y Central Hidroeléctrica de Seira. Esta comprenderá cuatro unidades de a 11.000 caballos cada una, ó sean 44.000 caballos en total, y los transformadores y aparatos necesarios para elevar la tensión hasta 140.000 voltios, superior a todas las empleadas hasta ahora en Europa.

Las líneas de transporte de esta energía desde la Central de Seira hasta Barcelona tienen 225 kilómetros de longitud, formando parte de la colectora general de todos los saltos pertenecientes a la Sociedad. Se han adoptado en ella, después de concienzudos ensayos, elementos previstos con arreglo a la práctica sancionada por las instalaciones europeas y americanas, que más se le aproximan. La línea, que

será capaz de transportar por el pronto 80.000 caballos a Barcelona, atravesará por Pont de Montañana y Tremp los valles de los ríos Noguera



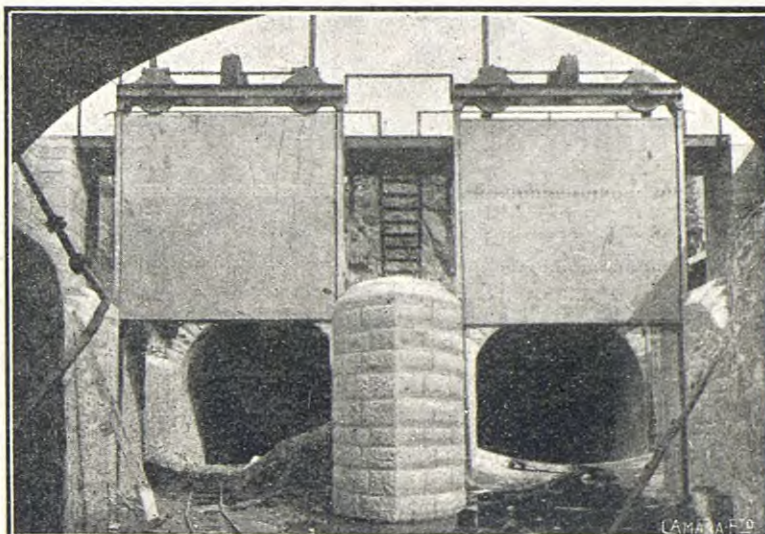
Estación térmica de reserva, en San Andrés de Besós



Estación hidroeléctrica del Valle del Seira. (Salto del Run)



Salto del Run (Huesca). Tomas de agua y compuertas de la presa



Salto del Run (Huesca). Partidor del canal

Ribagorzana y Noguera Pallaresa, en donde se le unirán las otras líneas que, siguiendo valle arriba, recogerán las energías procedentes de los aprovechamientos de los saltos de estos ríos.

Paralelamente a la línea de transporte se ha establecido otra telefónica de 260 kilómetros de longitud, actualmente en servicio, prevista en condiciones de poder comunicar las numerosas estaciones de toda la instalación cuando estén en explotación los saltos de los tres valles.

A lo largo de la línea de transporte, en Pont de Montañana, Tremp, Pons, Calaf, etc., etc., hasta Barcelona, se establecen numerosas estaciones de conmutación, recepción y transformación. Las más importantes serán las de Manresa, Tarrasa y Barcelona, desde la que irradiarán otras líneas para distribuir energía en toda la región de Cataluña.

La sub-estación de Barcelona tendrá una potencia de 40.000 caballos, y en ella se rebajará la tensión de la línea de llegada a 50.000, 25.000 y 6.000 voltios, que serán las tensiones de las líneas secundarias de distribución. Una línea-anillo a 50.000 voltios pasando por San Andrés, faldas del Tibidabo, Hospitalet, Sans y el interior de la capital, parte aérea y parte subterránea; esta última, tendida ya en su mayor parte, servirá de distribuidor general en Barcelona.

La Sociedad adquirió más de 300.000 metros cuadrados de terreno a orillas del mar, inmediato al ferrocarril, entre la desembocadura del Besòs y el Campo de la Bota, en donde está terminando la instalación de la sub-estación de Barcelona antes citada, la estación térmica de reserva, que va a ponerse en servicio dentro de pocos días, y cuantas instalaciones auxiliares y de reserva necesite en el porvenir.

La superficie antes mencionada es suficiente para instalaciones, tanto transformadoras de energía hidro-eléctrica como térmicas, de 300.000 caballos cada una. La potencia de la estación térmica de reserva en esta primera etapa de construcción será de 300.000 caballos.

Paralelamente a los trabajos y ampliaciones anteriores, la Sociedad ha aumentado también considerablemente su negocio de gas, adquiriendo la casi totalidad de las acciones de la antigua *Propagadora del gas*, sociedad anónima fundada en 1854, propietaria de las fábricas de gas de Badalona, Premiá y Tarrasa, que suministra fluido a once pobla-

ciones. Igualmente ha adquirido el control de la *Energía*, de Sabadell, sociedad anónima que data de 1899 y explota en aquella importante población industrial dos fábricas de gas y una central de electricidad.

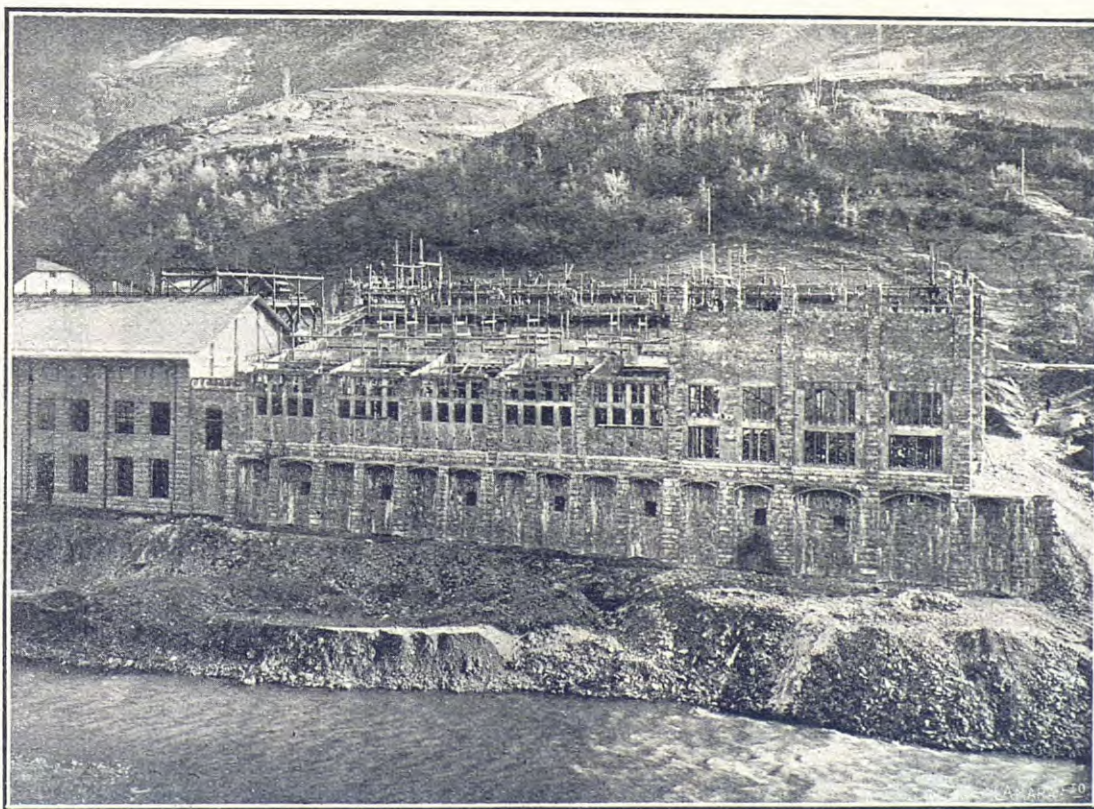
Hemos de citar, por último y muy especialmente, entre los negocios y elementos con que cuenta la Compañía, el de gas y electricidad de Sevilla, en cuyo futuro desarrollo cifra grandes esperanzas. Sevilla, por su situación privilegiada como puerto interior, unida al mar por la ría del Guadalquivir, de más de 80 kilómetros de longitud, a menos de doce horas de la capital de España y situada en el corazón de Andalucía, ha adquirido un rápido desenvolvimiento que se ofrece a la vista del menos observador. El aumento de su población, la intensificación de la vida, su tráfico creciente, su futura exposición hispano-americana, han hecho necesario acometer una serie de reformas y ensanches interiores que habrán de convertir a la antigua capital morisca en una población a la moderna. En fin, los progresos de su industria, que empieza a competir con la catalana; su comercio, su agricultura, que entra en un período de prosperidad por la aplicación de modernos procedimientos de cultivo y de los riegos del canal en construcción del Guadalquivir; los progresos en todas sus fuentes económicas, han requerido la ampliación de su puerto con la construcción del hermoso canal de seis kilómetros y 100 metros de anchura que harán llegar a Sevilla barcos de gran tonelaje para hacer frente al aumento de su tráfico marítimo, duplicado en el período de

diez años, pasando, de 769.491 toneladas en 1903, a 1.495.306 en 1913.

La Sociedad, tomando en consideración tan notable desarrollo, adquirió un inmenso terreno inmediato a la vía férrea y al futuro puerto, cuyos alrededores han duplicado de valor en los dos últimos años. En él ha establecido una fábrica de gas y otra de electricidad, dotadas con todos los adelantos modernos, inauguradas en Julio de 1914, completando estas instalaciones con la reforma de su red de distribución de gas del interior de la capital y estableciendo otra completa subterránea con numerosas sub-estaciones de transformación para la distribución de electricidad. La extensión del terreno es suficiente para establecer cuantas ampliaciones e instalaciones auxiliares sean necesarias en un largo período de años.

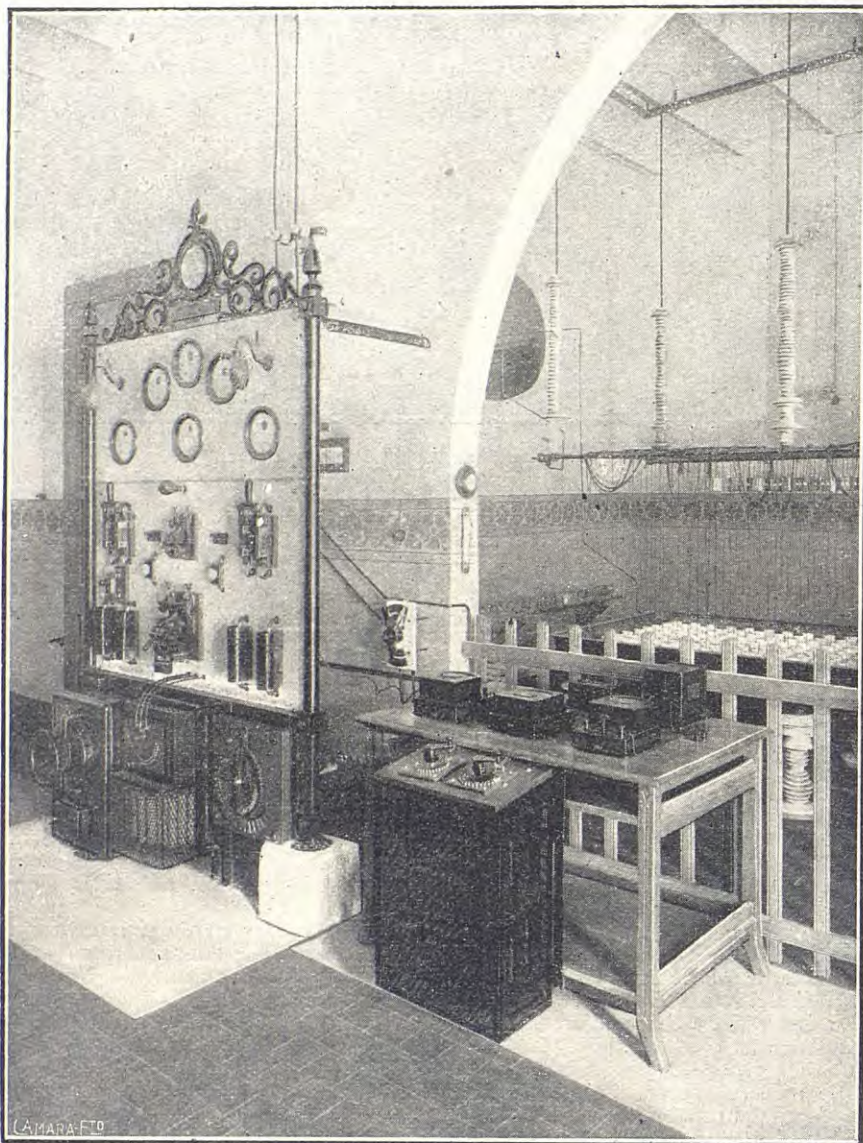
La Compañía ha procurado siempre sanear su situación económica, destinando parte importante de sus beneficios a nutrir sus fondos de amortización y reservas, y adelantándose a las reformas de carácter social, como se ha adelantado siempre a las de carácter técnico, se ha preocupado desde hace muchos años de mejorar la condición de su personal, dotando la Caja de retiros de sus empleados, instalando en todos sus establecimientos fabriles edificios destinados al reposo y aseo de sus obreros, y dispensarios médicos con servicio facultativo permanente; y concediendo a sus obreros de fábrica una participación en los beneficios anuales, la cual les es entregada en dos mitades, la primera en libretas de ahorro a su libre disposición, y la segunda mitad en libretas de renta vitalicia diferida a los sesenta años.

Admirable es, como habrá visto el lector, pese a lo técnico de nuestra descripción, la magna obra realizada por esta Compañía y la no menos importante que proyecta realizar. Admirable es asimismo que el modesto capital inicial se haya agrandado como queda expuesto. Pero lo que verdaderamente debe enorgullecernos, lo que reconforta y levanta nuestro ánimo de patriotas es, como ya hemos hecho observar al principio de este artículo, el carácter eminentemente nacional de esta empresa; que sea español su capital y españolas hayan sido siempre las personalidades que han constituido su alta Dirección y los consejos de Administración y que son también orgullo de Cataluña.

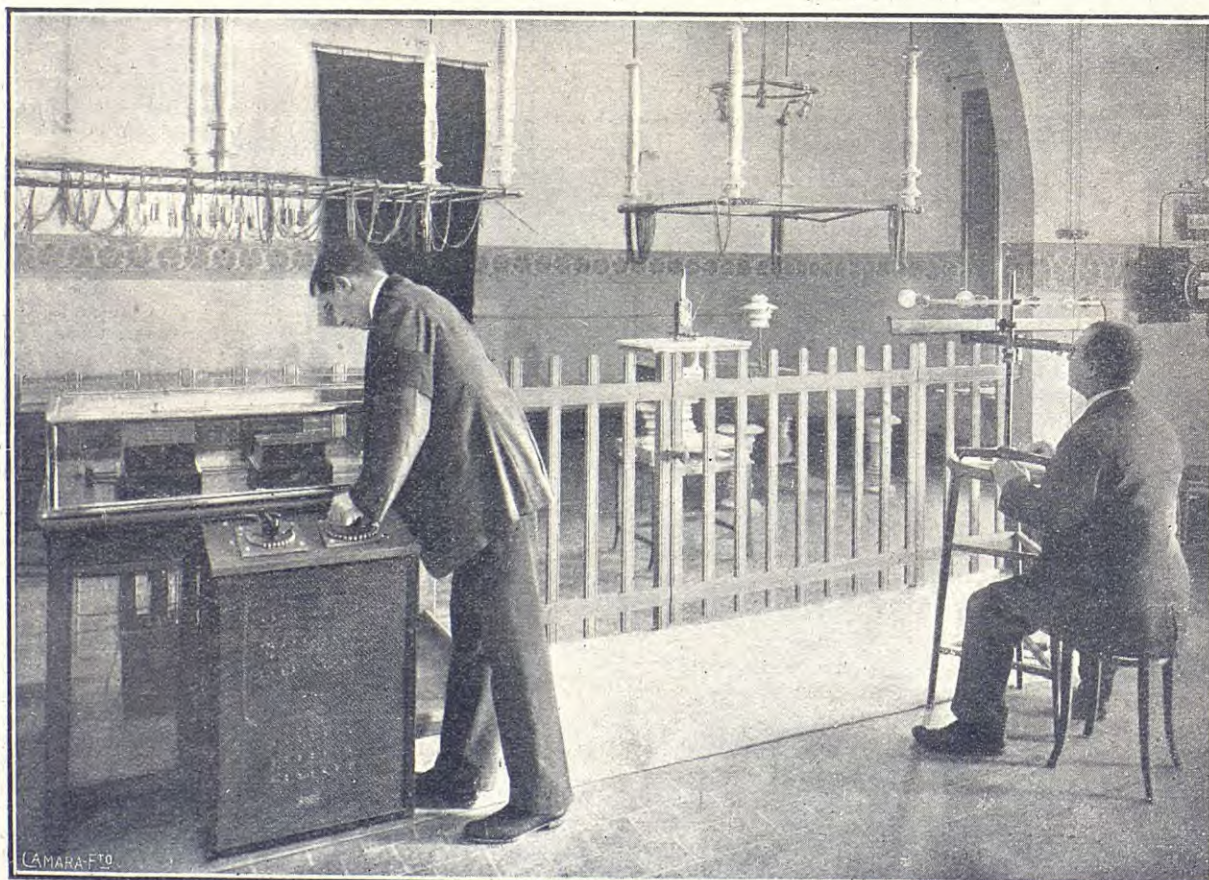


Edificio de transformadores que está construyendo la Catalana del Gas y Electricidad en Seira (Huesca)

FÁBRICA DE PORCELANA ELÉCTRICA



Cuadro de distribución y aparatos de medidas de precisión



Medición de la pérdida de un aislador, bajo lluvia, en alta tensión por el electro-dinamómetro en la Fábrica de Porcelana Eléctrica de D. Luis Berenguer

A NIGOS nuestros de Madrid que la conocen á fondo, nos recomendaron eficazmente que en nuestra excursión de información industrial no dejáramos de ver las fábricas de porcelana que para usos eléctricos tienen instaladas los Sres. Luis Berenguer, en Cta., y difiriendo á la insistencia con que tal recomendación había sido hecha, hicimos apenas llegados á la ciudad Condal una visita á estas fábricas para recoger *de visu* la impresión que de la Corte llevamos y sinceramente confesamos que lo visto superó en mucho á lo imaginado.

Desde luego, la sensación primera que al ver las fábricas se experimenta es de índole muy diversa á las que producen la mayoría de las industrias de Barcelona. Sin que se vea allí la exuberante y complicada maquinaria que constituye el meollo de las grandes industrias textiles y mecánicas, siéntese el visitante rodeado de un ambiente especial, dentro de la sencillez del utillaje que tal industria requiere, del que va adquiriendo conciencia exacta á medida que va conociendo las múltiples operaciones que precisan para transformar las piedras y arcillas en masa plástica, la habilidad manual necesaria para darle forma y el riesgo inminente de perderlo todo al más ligero desacuerdo de cocción.

¡El riesgo de cocción! Parécenos aún oír el acento apocalíptico del Sr. Berenguer cuando refiriéndose á esa difícil operación, escollo donde naufragan, decía muchas entusiastas pero impremeditadas tentativas, evocaba el gráfico retrán catalán «*Art de foch art de boig*».

Realmente, quien como nosotros ha visto terminar una cochura en aquellos inmensos hornos, se sobrecoge al pensar que aquella blanca nitidez de la porcelana y aquel aterciopelado brillo del esmalte pueden malograrse y con ello todo el valor del producto por una sencilla mala interpretación del color del fuego en el momento cuya temperatura de 1.400 grados no tiene más color que el blanco deslumbrante que ciega el ojo inexpérimentado.

Es realmente difícil la operación de conducir y parar acertadamente un horno; pero lo que hace temible y peligrosa esta industria no es sólo la dificultad de cocción, nos decía nuestro amable cicero mientras desfilaban ante nosotros las múltiples operaciones que integran el conjunto de la fabricación, sino todas y cada una de esas mismas operaciones que llevan en su seno, sin que el visitante ni el profano se percaten de ello, la ruina del industrial que, fiado en su aparente facilidad, la emprende sin un profundo y científico estudio previo. Se adicionan á la dificultad de cocción el traidor desacorde de dilatación entre la masa y el esmalte, origen del descuarteamiento que desclasifica la mercancía, haciéndole perder todo su valor, y la dificultad de encontrar mano apta que aquí debe formarse cada industrial por no existir en España centros productores cerámicos como los de las regiones Lemosinas y del Berry en Francia, Sajonia y Turingia en Alemania, Bohemia en Austria y Staffordshire en Inglaterra, lo que equivale en esta industria, donde la habilidad manual es el eje de su funcionamiento, á producir poco y mal durante los primeros años, precisamente aquellos que son la piedra de toque de toda industria. Estos son los tres principales escollos donde han naufragado, decía el Sr. Berenguer, la secular y primera manufactura de esta índole que en España ha existido, de que él se anexionó en 1912, y las cinco ó seis tentativas que modestas unas y pujantes otras ha visto nacer y desaparecer en los veintidós años de su vida industrial.

Dificultades aparte, que el profano no ve ni adivina en la serie de metamorfosis necesarias para convertir en porcelana las piedras y arcillas, seduce y sorprende ver la pulcritud con que



Aislador bajo una tensión de 155.000 voltios

DE LUIS BERENGUER, EN COMANDITA

son ejecutados, el lavado, trituración, molienda, filtrado y amasado para formar una pasta fina y homogénea apta para adaptarse á todas las sinuosidades del molde ó adquirir bajo una hábil manipulación la forma de antemano prefijada en un dibujo. Es realmente curioso ver la difícil facilidad con que un operario transforma rápidamente un bloque informe en un aislador telegráfico ó telefónico de forma sencilla y primitiva, en un aislador moderno de alta tensión de forma complicada, en un borne de transformador ó pasamuro voluminosos apenas manejables ó en una pieza-cita llena de resaltos, ranuras ó agujeros que, calibrados con precisión matemática, deben ajustarse á tornillos, ejes y resortes para constituir un interruptor, un fusible ó un enchufe de los que corriente y diariamente nos servimos sin pensar ni conocer la serie de operaciones que han sido necesarias para darles vida y empleo.

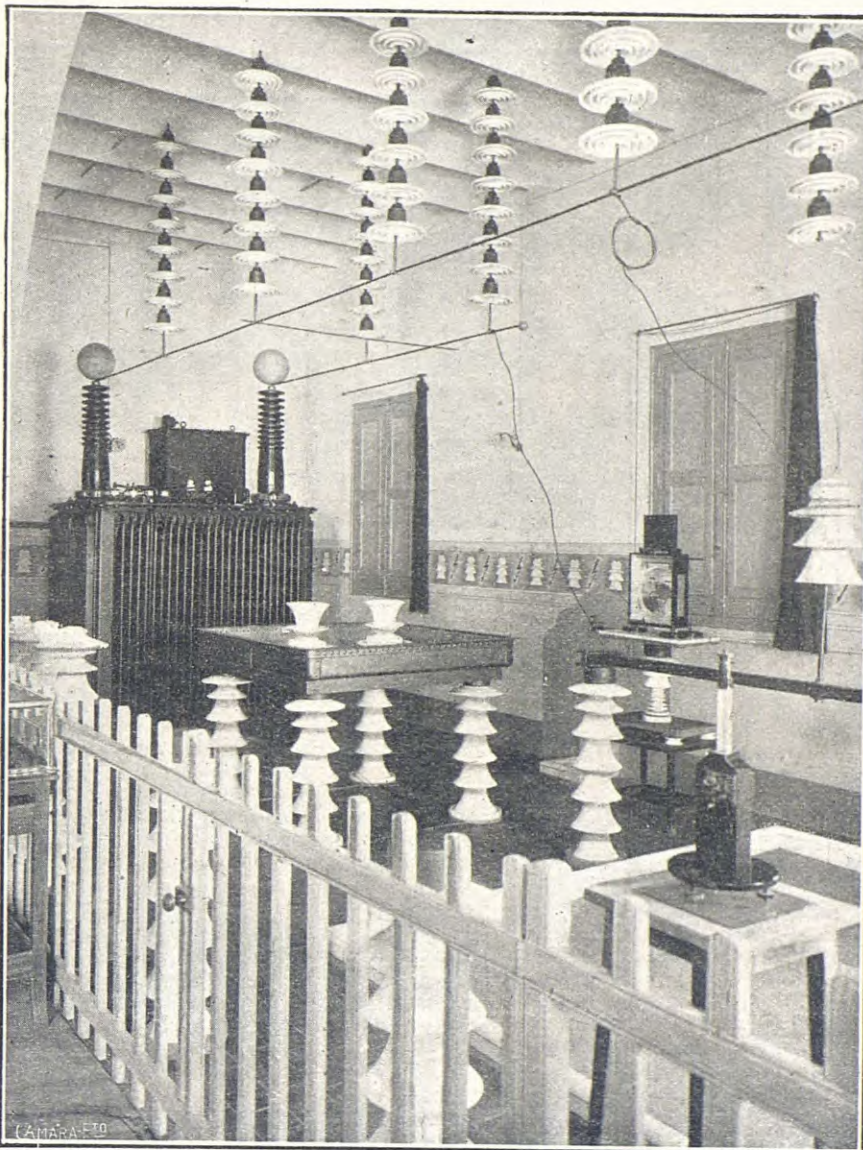
Especializada esta casa en la fabricación de la porcelana eléctrica, y consecuente con el criterio que desde el primer día se impuso de surtir en este ramo el mercado nacional tan ampliamente como fuese menester para no necesitar la producción extranjera, ha seguido paso á paso el desarrollo de la electricidad en España, ampliando sus elementos de fabricación á medida que han sido mayores las necesidades, hasta el punto de verse obligada á exportar el sobrante de producción que no le consume la península é instalando el laboratorio electrotécnico cuando las altas tensiones han demandado entregar el material con la garantía que da el previo ensayo.

¡El laboratorio electrotécnico! Sin embajes confisca el Sr. Berenguer que constituye la parte más importante de su fábrica, la que más trabajo le ha exigido y que tiene á verdadero orgullo haber creado, precisamente porque, no pudiendo inspirarse en ninguno de los pocos que en Europa existen, cerrados inexorablemente en la época en que instaló el suyo, á toda solicitud de visita le obligó á resolver aquí los múltiples problemas que previamente se plantearon al proyectarlo y los más numerosos que surgieron al instalarlo y ponerlo en marcha.

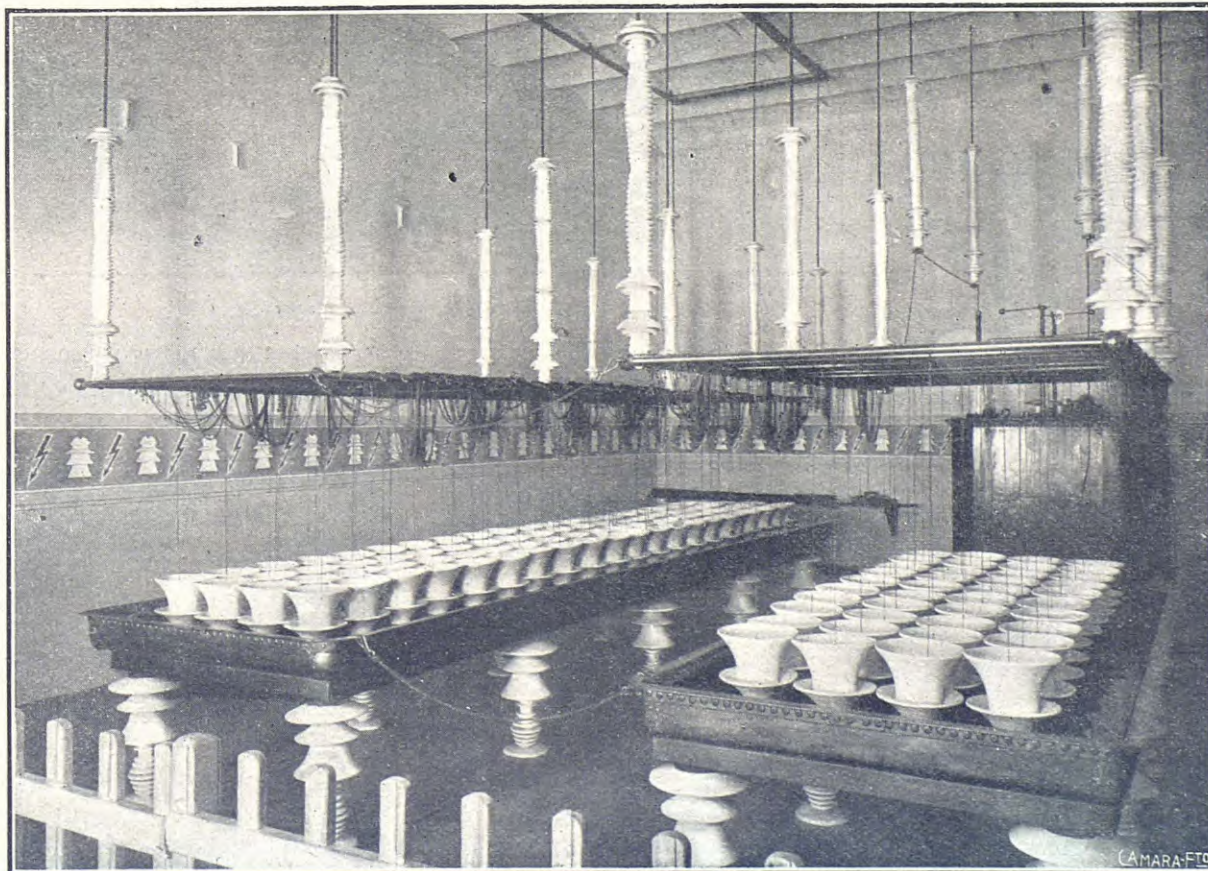
Sobrecoge el ánimo la obscuridad en que se trabaja y ver que empiezan á brillar y despedir chispas todos los conductores, y cuando se ha recobrado algo la tranquilidad y se observa con curiosidad cómo nacen y se amplifican á medida que aumenta la tensión, los efluvios luminosos de hermoso color violáceo que nimbán el aislador que está ensayándose, la descarga seca é ingrata de una chispa que ha logrado vencer la resistencia del aire entre polos, sacude bruscamente los nervios del espectador recordándole el peligro de muerte en que se halla envuelto y en que irremisiblemente perecería si le alcanzase una derivación de aquella tremenda tensión de 500.000 voltios á que se opera y bajo la que, entre descargas y chispazos, siéntese la impresión de estar envuelto por desencadenada tempestad.

Más pudiéramos y quisiéramos explicar sobre los ensayos bajo lluvia y las mediciones eléctricas que presenciamos, pero no nos queda espacio para otra cosa que señalar someramente, como importancia de la casa, que elabora y consume diariamente seis toneladas de pasta, cuece en seis hornos cuyas cámaras de cocción miden noventa metros cúbicos y las de bizcochar ciento veinte, tiene un cubo de cocción anual de quince mil ochocientos sesenta metros, ocupa 580 obreros y tiene á honor poder manifestar que son de su fabricación el noventa por ciento, lo menos, de los aisladores que hay instalados en España.

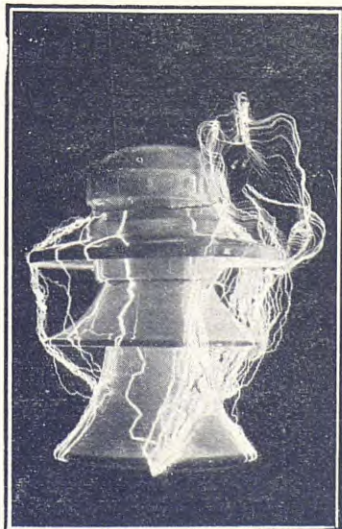
Satisfecho puede estar el distinguido ingeniero Sr. Berenguer de la obra realizada.



Transformador de 300.000 voltios y sala de mediciones y experimentación

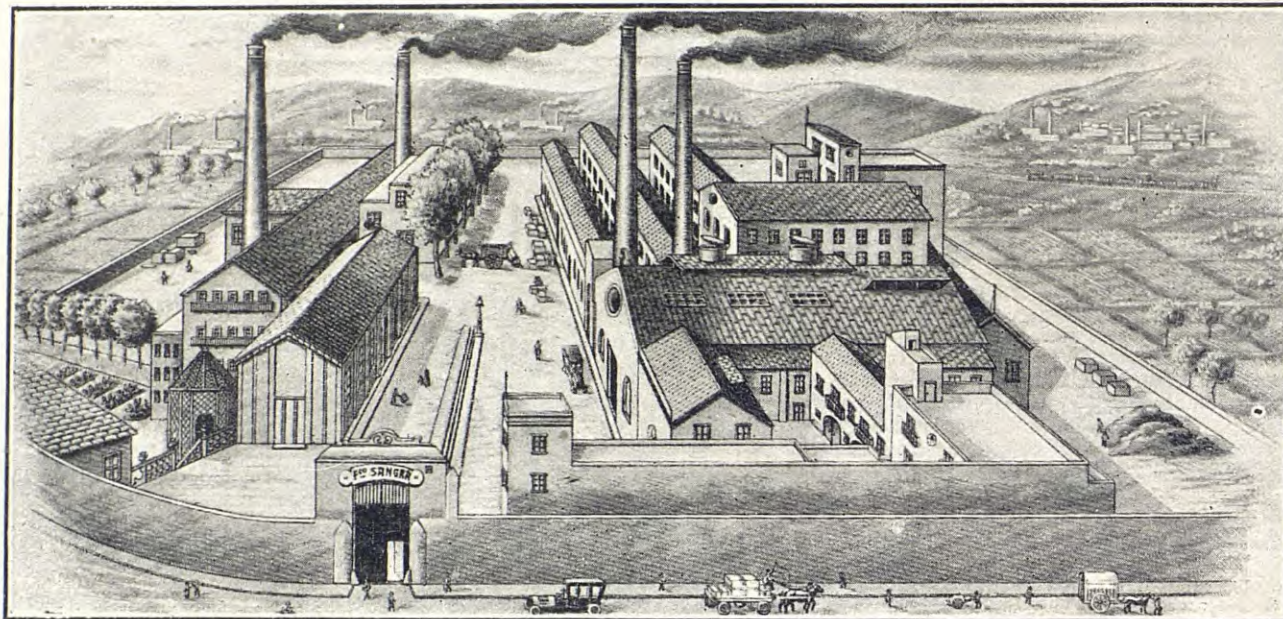


Transformador de 120.000 voltios y sala de ensayos industriales en la Fábrica de Porcelana Eléctrica de D. Luis Berenguer



Aislador bajo una tensión de 245.000 voltios

HIGIENE MODERNA



Edificios de la fábrica de artículos higiénicos, de Francisco Sangra

Los progresos realizados en el conocimiento y aplicación prácticas de la Higiene, han producido la creación y desenvolvimiento de industrias especiales, siendo una de las más interesantes sin duda alguna, la que se refiere a la Cerámica Sanitaria, como Lavabos, Bañeras, Waters, Bidets, Mingitorios, etc., etc. Este ramo abarca todos los objetos necesarios útiles para la higiene individual y colectiva y en este particular aspecto, dicha industria ha logrado imponerse, porquesu material posee todas las cualidades requeridas en su género especial de aplicación, tales como dureza, inalterabilidad, impermeabilidad, limpieza fácil, color agradable, etcétera, etc.

Durante mucho tiempo los productos Sanitarios en Cerámica fueron monopolio de Inglaterra, pero hoy, gracias a los esfuerzos realizados por el fabricante Sr. Sangra, se ha conseguido dotar a nuestro país de estos indispensables artículos, en tan excelente condición de perfeccionamiento, que puede asegurarse que ninguno de sus similares del extranjero le supera.

En nuestra detenida visita a las diferentes Secciones de la Fábrica, hemos podido apreciar directamente cómo son cuidados los más insignificantes y minuciosos detalles que armonizan la belleza del artículo, con el carácter higiénico a que son destinados estos objetos.

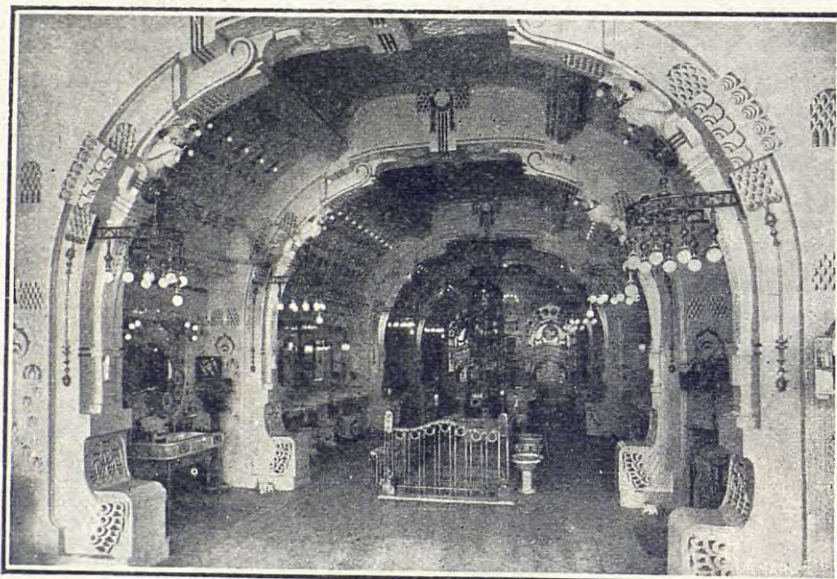
Entre la diversidad de artículos que construye la Fábrica, distínguese

particularmente la creación propia y exclusiva de la Casa, consistente en los múltiples accesorios fabricados con la misma porcelana, tales como Toalleros, Portavasos, Jaboneras, Papeleras, Grifos, etc., etc., que es la última palabra, considerado desde el punto de vista de la Higiene y de la belleza, para toda clase de instalaciones sanitarias.

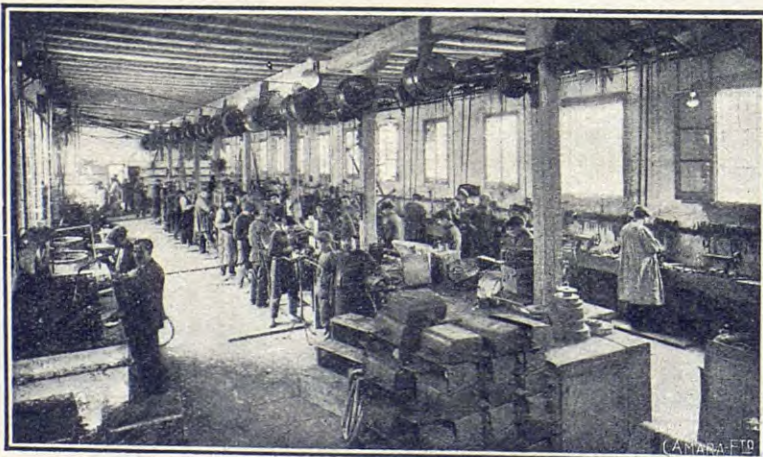
En su sección de Metalistería, en la que se fabrican todas las distintas clases de accesorios componentes del completo, llaman poderosamente la atención la múltiple variedad de Calentadores de agua, especialmente los modelos patentados «EL RAPIZ» y «VULCANO», que han sido los primeros hechos en nuestro país con válvulas metálicas.

Otra de las importantes secciones de la Fábrica es la de Galvanoplastia, para los diferentes baños, así como los talleres de Ebanistería y Marinería.

En resumen, podemos decir, principalmente para todos aquellos que todavía creen que lo extranjero es lo mejor, y con cuyo criterio perjudican grandemente nuestras industrias en lugar de protegerlas, surtiéndose en el país de la elaboración que se realiza con materias y mano de obra, propias, que los productos de esta Casa se ven solicitados por diferentes países y algunos artículos tienen especial demanda del mercado de Inglaterra, cuya nación, como es sabido, era antes cuna de esta importantísima industria.



Sala de Exposición en la Rambla d. los Estadios, IJ



Interior del taller de metalistería



Almacén de exposiciones



Material para Ferrocarriles y Construcciones



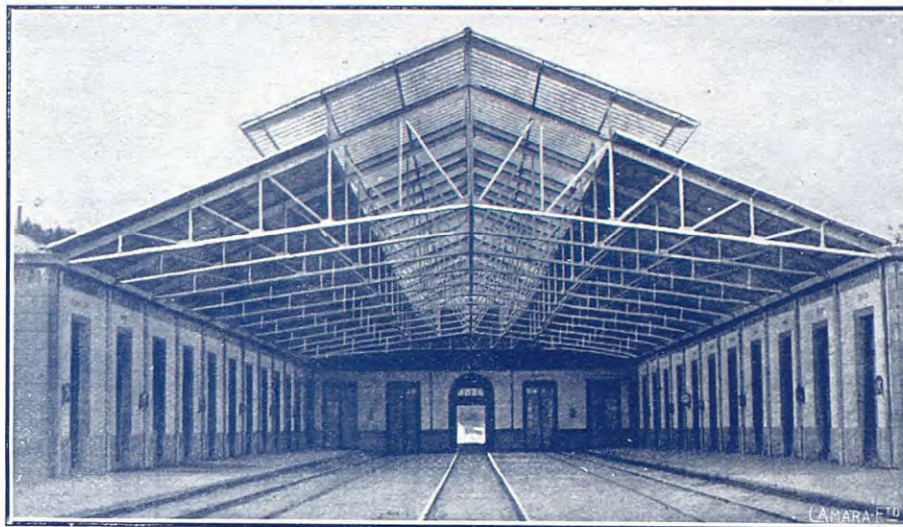
LA Sociedad «Material para Ferrocarriles y Construcciones» de esta ciudad, tiene sus talleres en Pueblo Nuevo, junto a la estación de la Compañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante.

Dichos talleres, que tienen actualmente una superficie de unas diez hectáreas, están divididos en las tres secciones siguientes: fabricación de aceros Martín-Siemens, construcciones metálicas y construcción de coches, vagones y tranvías. Para las diferentes máquinas de estas tres secciones hay instalados motores a vapor y eléctricos con una potencia de unos 3.500 caballos.

El número de operarios que actualmente trabajan en estos talleres es de unos 1.500.

La producción de aceros laminados alcanza a unas 12.000 toneladas anuales. La de construcciones metálicas (puentes, armaduras, mercados, estaciones de ferrocarriles, entramados para edificios, etc.), de 5 a 6.000 toneladas y la de vehículos para ferrocarriles y tranvías a unos 5.000 anuales.

La Sociedad



Tinglado de cuchillos de armadura de forma inglesa, con tirante levantado

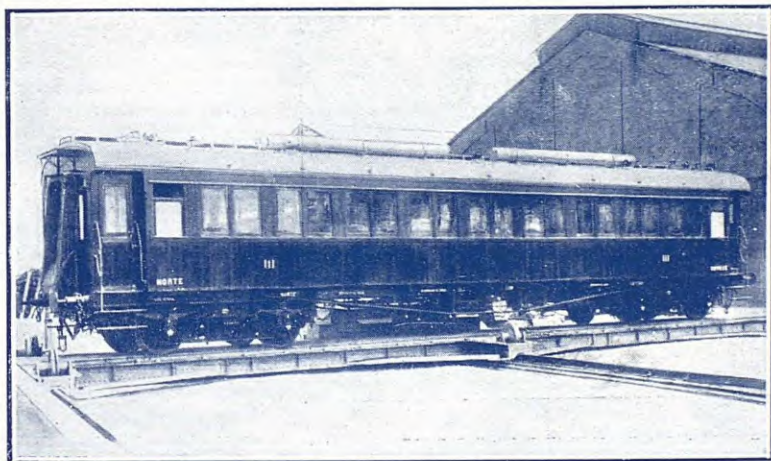


Puente de 140 metros de longitud total y 47 metros en el tramo parabólico, apoyado en pilas tubulares, construido por la Sociedad sobre el río Segura

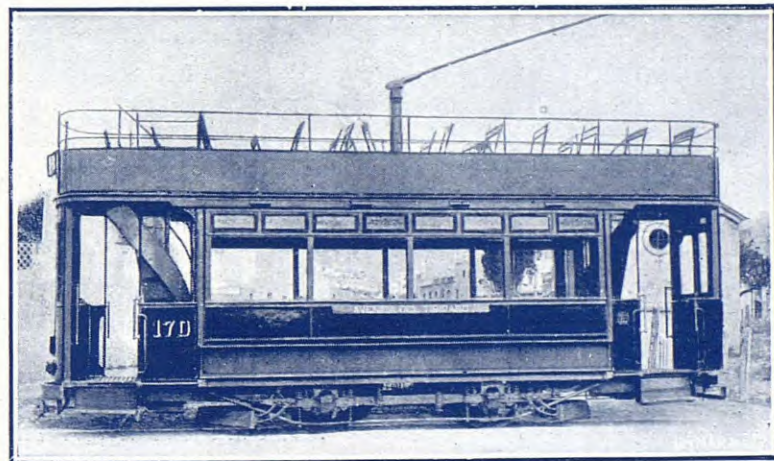
Material se ha encargado del suministro de importantes lotes de coches, vagones y tranvías, para la mayor parte de las Compañías de Ferrocarriles españoles: Norte, Madrid, Zaragoza y Alicante, Madrid, Cáceres y Portugal, Orense a Vigo, Manresa a Berga, Igualada a Martorell, Nordeste, etc., y las de Tranvías: los Tranvías de Barcelona, Madrid, Málaga, Bilbao, etcétera.

Ultimamente la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante ha encargado a los talleres de la Sociedad Material el suministro de 120 coches de varias clases, montados sobre bogies, y 600 vagones, y la Compañía del Ferrocarril del Norte le ha encargado también el suministro de 50 coches motores sobre bogies, 1.000 vagones y 150 furgones.

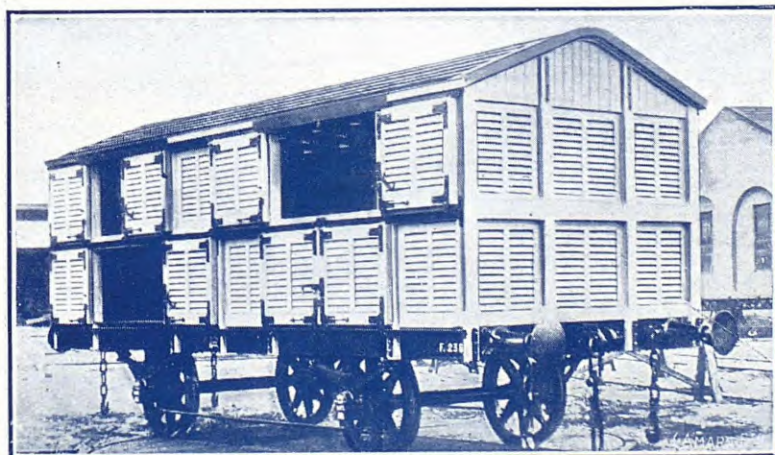
La producción de la Sociedad «Material de Ferrocarriles y Construcciones» de Barcelona, es la prueba más elocuente de su importancia. Muchas grandes Compañías españolas la hacen justicia con la demanda de materiales.



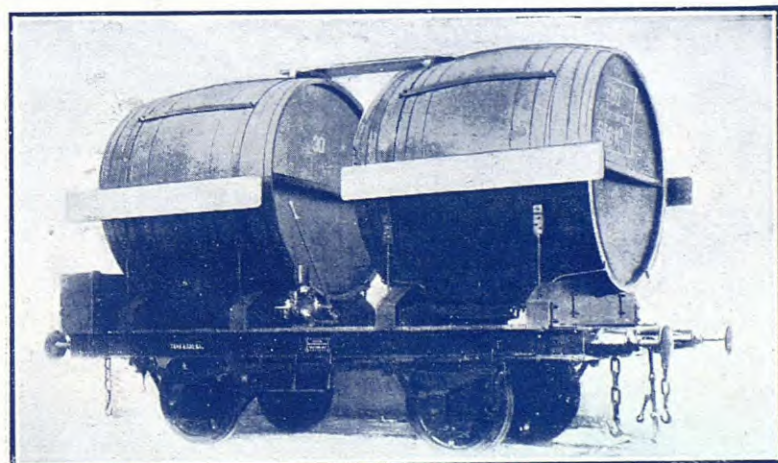
Coche de tercera clase, con bogies para línea férrea



Coche para tranvía eléctrico, con imperial



Vagón de dos pisos para transporte de fruta

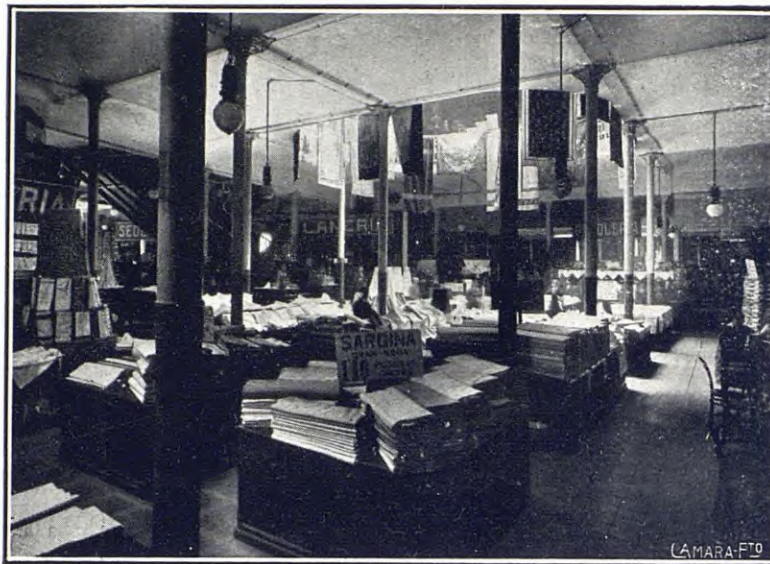


Vagón-cuba descubierto para el transporte de vinos

LOS GRANDES ALMACENES "EL SIGLO"



Salón para la venta de batería de cocina, loza, porcelana y cristal



Detalle de una de las secciones de la planta baja

Los almacenes de «El Siglo», de Barcelona, son ese algo que en cada ciudad es familiar á todos sus habitantes, y es ese otro algo típico, característico que busca y visita todo extraño transunte que acude á la ciudad por vez primera; es el monumento glorioso, el edificio notable, el tipo popular, el lugar predilecto y bello, el establecimiento ó la industria ó simplemente la casa comercial que es gala, orgullo, honra de la ciudad.

París tiene sus «Grandes Almacenes»; Barcelona, que es el pequeño París en España, tiene sus Grandes Almacenes de «El Siglo», lo más notable, perfeccionado y lujoso y completo de cuanto como establecimiento comercial existe, no sólo en Barcelona, sino en España entera.

El forastero que por primera vez visita estos grandes almacenes, expe-



Detalle de una de las secciones del segundo piso, destinada á ropa blanca

rimenta el encanto de la sorpresa al contemplar lo que el genio comercial ha reunido en tan complejo bazar, y si este forastero además es español, se enorgullece de que en nuestro país, muchas veces refractario á grandes empresas, haya habido quien, colocando muy alto el prestigio patrio en el concepto comercial, concibiera la gigantesca idea que, cristalizando en sólidos cerebros, ha producido tan maravilloso conjunto. Nada más animado y sugestivo que estos inmensos locales, rebosantes de compradores escogiendo entre los variadísimos surtidos existentes y renovados continuamente.

No obstante, la ineludible concisión, á la que hemos de ajustarnos, no puede prescindirse de la mención de algunos detalles, aun cuando la enumeración sea concisa, para reflejar en estas líneas lo que es y constituye el alma, la vida, el am-



Detalle de la Sección de Juguetes



Detalle de la importante Sección de Muebles



Detalle de la Sección de antigüedades



Peluquería para caballeros

biente de los almacenes de «El Siglo». En la actualidad, este enorme bazar ocupa seis hermosos edificios, unificados interiormente, cuyos cuatro pisos, planta baja y sótano hallanse por completo abarrotados de las más diversas y heterogéneas mercancías, entre las que no falta el surtido de exóticos productos extranjeros.

Más de mil empleados de ambos sexos forman la dependencia de este grandioso establecimiento, y en los departamentos de talleres otros tantos obreros laboran incesantemente, á más de la innumerable cifra de particulares que trabajan en sus domicilios por cuenta y encargo de «El Siglo», cuya demanda es imponderable.

El alumbrado del edificio, dependencias y secciones para el público consta de 470 arcos voltaicos y más de 5.000 lámparas incandescentes. Para la necesaria seguridad de tan extenso edificio, prestan permanente servicio de vigilancia dos compañías de bomberos,



Detalle de las secciones del primer piso

siempre dispuestas á funcionar.

Por último, baste decir que desde la más insignificante prenda de uso personal hasta el más rico mobiliario y objeto de adorno, todo cuanto puede necesitarse en los usos de la vida, se encuentra allí, estando además lujosamente instaladas las secciones de peluquería para señoras y caballeros, galería fotográfica, grandioso salón café bar, comestibles y vinos, telégrafo público, limpiabotas, etc. Rápidos y elegantes ascensores eléctricos ponen en comunicación los distintos pisos, haciendo fácil y cómodo el acceso á cualquiera de las secciones someramente indicadas anteriormente y de las que darán débil idea las fotografías que publicamos.

Nada de extraño es, pues, que esta casa cuente con numerosísima y distinguida clientela en toda España, ya que su magnífica organización, seriedad y lealtad en las transacciones, de todos son conocidas y aplaudidas sin reservas.



Grandioso Salón en que se halla instalado el Café-Bar.



Detalle de la Sección de Comestibles y vinos

4 El cuento de hadas =



Al amanecer salía el padre á cortar leña al bosque mientras los niños se quedaban en casa. Mariquita haciendo las veces de mamá, y Pepito jugando á la greco-romana con el gato.



Cierta mañanita de Mayo, Pepito, sintiéndose Amadis, y Mariquita remedando á la bella Ginebra, atraídos por el sol, que brillaba como nunca, y seducidos por los pajarillos, que como nunca cantaban, allá se fueron en busca de aventuras.

Todas las tardes la abuelita congregaba á los nietos en torno del hogar y les contaba cuentos fantásticos. Pues, señor; este era un padre que tenía dos hijos: Pepito y Mariquita.



Anda que te andarás, al llegar á un prado cubierto totalmente de flores, se tropezaron con el lobo de Caperucita, al que saludaron muy mab'es, y como les enseñara los dientes, unos dientes largos y afilados, para salir de apuro, le recomendaron el OXENTHOL y siguieron su camino.



Sin saber cómo se les vino encima la noche, una noche oscura y miedosa, sin estrellas ni luna. ¿Qué hacer? ¿Cómo encontrar la senda para volver á casa? Mariquita rompió á llorar, pues cada árbol le parecía un fantasma, mientras Pepito, más animoso, lloraba con ella.



En esto, entre la negrura de los árboles, vieron brillar una luz. Era una preciosa casita encantada que, por estar toda ella construida con jabones FLORES DEL CAMPO en vez de ladrillos, despedía un aroma delicioso.



Llenos de alegría, disponíanse á coger unos cuantos cascotes jabonosos cuando hete ahí que aparecen tres horribles y feroces brujas armadas de uñas formidables, quierres agarrando á los pobres niños los meten en una cueva muy honda y se relamen de gusto pensando en el festín que con ellos se preparan.



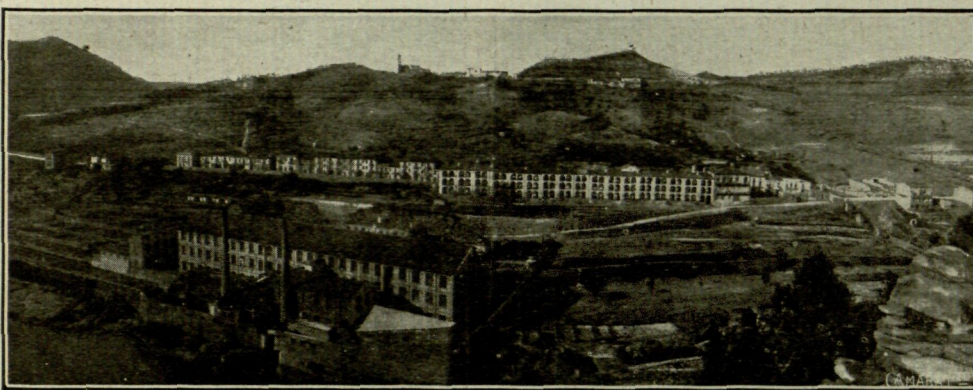
En esto brilla un relámpago en la noche, sobreviene un horrisono trueno y tras él un diluvio incomparable. Aquello, que parecía el juicio final, no era sino un milagro del cielo. Con el agua derretieron las paredes jabonosas; se deshizo la casa y...



Se puso de manifiesto una vez más el éxito del jabón FLORES DEL CAMPO. Las brujas, lavadas á la fuerza, convirtieron en bellísimas hadas de tan buenos sentimientos que no sólo salvaron á nuestros pequeños héroes, sino que les colmaron de encantadores regalos entresacados de los principales productos de FLORALIA milagrosa.

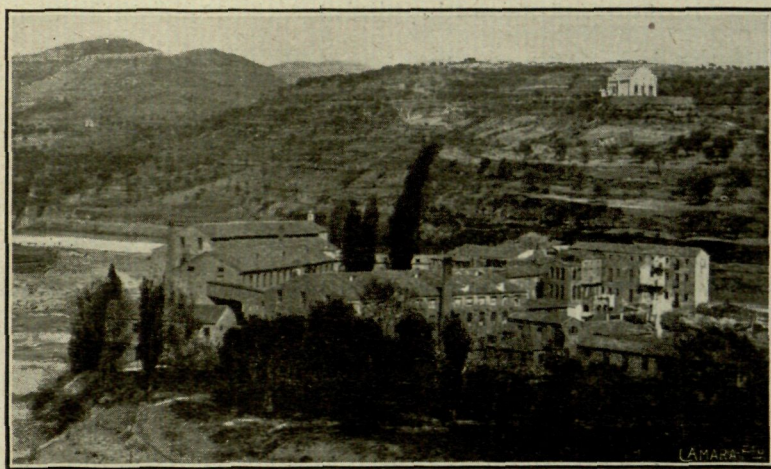
LA CUENCA FABRIL DE MANRESA

Es Manresa, hoy día, uno de los centros ó grandes núcleos industriales más intensos y de los de más porvenir de España, como puede demostrarse por el número é importancia de sus industrias de diversas clases, enclavadas todas ellas en un corto radio de poco más de 25 kilómetros. En este reducido círculo están situados los términos de Sallent, Suria, Monistrol, Artes, Castellvell y Vilar, Castelladral, San Vicente de Castellet, Mo-



Colonia Borrás (Castellvell y Vilar). Fábrica de hilados y tejidos de la Viuda é Hijos de Ignacio Borrás

arrollo importantísimo, que ha permitido, después de surtir las pequeñas necesidades del consumo nacional, exportar la mayor parte de su producción al Extranjero, compitiendo ya antes de la guerra en calidad y precio con las más renombradas marcas alemanas y francesas, y logrando con la perfecta organización de sus Sucursales, instaladas en la mayor parte de los países europeos y americanos, dar salida á la producción importantísima de una marca genuinamente española.



Fábrica de hilados y tejidos de algodón de los Sres. Puig y Font, en Monistrol de Montserrat

yá, Aviñó, Balsareny, Calders y otros más que, al mismo tiempo que tienen numerosas é importantísimas fábricas de hilados y tejidos que ocupan más de 30.000 obreros de ambos sexos, son de consideración también los artículos agrícolas que producen sus tierras, pudiendo decirse que gozan estas localidades, en su mayoría, al menos, de relativa prosperidad.

La fabricación de hilados y tejidos es, sin disputa alguna, la única gran industria que hay en este partido, pues no sólo es digna de mención por el gran número de miles de familias obreras que ella sostiene, con relativo bienestar, sino que da vida á otras muchas industrias secundarias, que son un verdadero é insustituible complemento auxiliar de aquéllas.

El número de grandes y pequeñas fábricas de esta índole en nuestra comarca se eleva á la respetable cantidad de 600, entre las que se distinguen la de los Sres. Oliveras y Marquet, dotada de maquinaria de la más perfeccionada, que da ocupación á unos 450 obreros, y que está considerada como una de las que más se distinguen en la fabricación de toda clase de tejidos de novedad, teniendo talleres de tintorería y aprestos para los géneros de su producción. La de la Sra. Viuda é Hijos de Borrás, única casa en España que fabrica el Voal al estilo inglés, y cuyas especialidades en artículos de fantasía para señoras, en tejidos de clases finas, Nipis, Batistas, Victorias, Vichís, etc., en crudo, blanco y colores, son apreciadísimos en todo el mundo. Y la de Puig y Font, la más antigua del partido de Monistrol y de las que más consolidada tienen su buena reputación por la bondad de todas sus producciones, y en cuyos talleres trabajan 600 obreros.

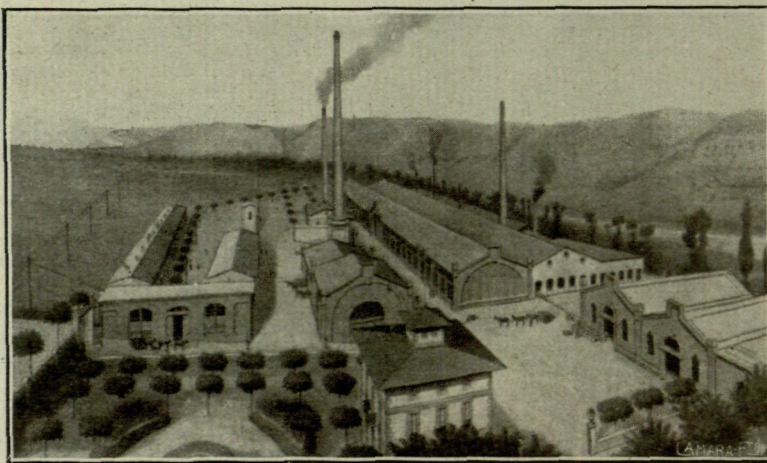
Otra de las industrias que honran á la comarca de Manresa es la que explota la «Compañía Fabril de Carbones Eléctricos».

Efectivamente, la fabricación de carbo- nes eléctricos para ar- cos voltaicos y de electrodos para usos electro-metalúrgicos, ha adquirido un des-

La «Compañía Fabril de Carbones Eléctricos», Sociedad española por el capital y por la dirección técnica y comercial de sus componentes, explota desde hace veinte años, con carácter de exclusividad, sus productos en España, con un capital de £00.000 pesetas, dando trabajo á más de quinientos obreros y vida á no pocos industriales de Manresa y San Vicente de Castellet.

Mirando á la Manresa industrial del porvenir, no muy lejano á juzgar por los datos que tenemos á la vista, contará nuestra ciudad muy pronto con la definitiva instalación entre nosotros de una grandiosa fábrica de neumáticos y útiles de goma de toda clase, cuya Sociedad se ha constituido hace pocos meses con un capital de 8.000.000 de pesetas. La explotación de esta nueva industria necesitará el concurso de unos mil obreros, de modo que están con ello de parabién nuestras clases trabajadoras.

También hemos de dedicarle algunas líneas á los grandes preparativos que se están haciendo en las inmediaciones de nuestra ciudad (Callús y Suria) para dar comienzo á la explotación de los ricos yacimientos de sales potásicas, que tanta riqueza han de traer seguramente, no sólo á nuestra región, sino á las de toda España, pues según versiones técnicas facilitadas por quienes tienen motivo de saberlo, estos yacimientos se consideran más ricos que los únicos de importancia mundial que existen en Alemania; á fin de au- xiliar la explotación, se están ya efectuando los estudios previos



Fábrica de la «Compañía Fabril de Carbones Eléctricos», en San Vicente de Castellet

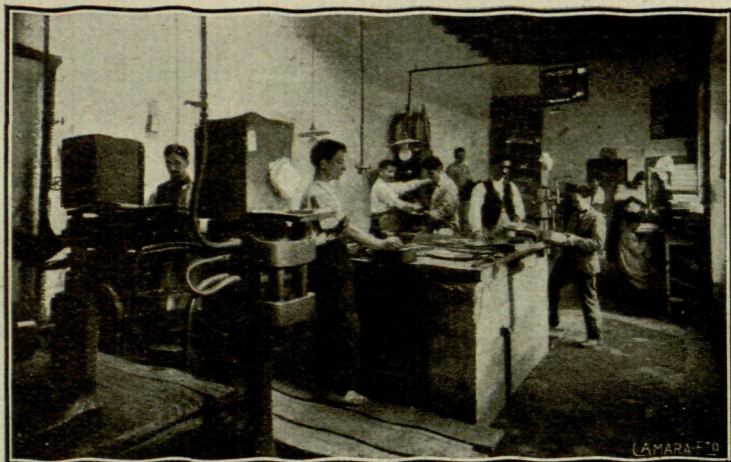


Fábrica de hilados y tejidos de algodón de los Sres. Oliveras y Marquet, en Manresa

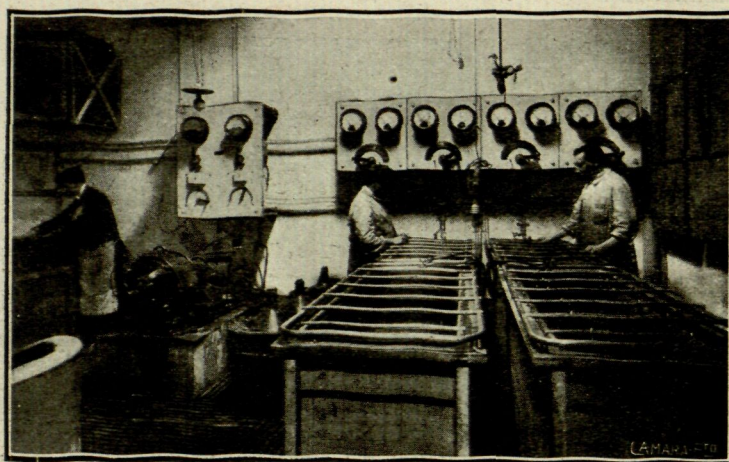
para establecer un ferrocarril de Manresa á Suria y Cardona, el cual ferrocarril contribuirá poderosamente al desarrollo material de toda la cuenca del Cardener, así como la baratura de estas sales de abono proporcionará el enorme beneficio de elevar considerablemente, con escaso gasto, la producción general de la agricultura española, problema de extraordinario interés.

Carlos Calviño Sabucedo

LA REPRODUCCIÓN DE LOS SONIDOS



Fabricación de discos "Odeon" en los grandes talleres de Barcelona



Obtención de moldes galvanoplásticos en la fábrica de discos "Odeon"

DECIDIDAMENTE Barcelona tiene fama de industrial aun más allá de las fronteras, y sólo así se explica que tantas industrias y negocios extranjeros, al tratar de introducirse debidamente en España, hayan pensado en la Ciudad Condal para establecer sus sucursales; pero forzoso es reconocer que los catalanes se esfuerzan en mantener la fama que tienen y en hacerse acreedores a ella, identificándose de tal manera con las nuevas ideas que les inculcan y cuidando con tal interés de los negocios que les confían, que acaban por darles su carácter peculiar y llegan a la confusión de no poder decir, a la vuelta de algunos años, si se trata de una industria extranjera ó de una industria nacional, siendo, en realidad, una industria nacionalizada.

Tal ocurre con la industria de la reproducción de los sonidos al ser perfeccionado el invento del fonógrafo de Edison por las modernas máquinas parlantes de discos, y es muestra evidente la instalación soberbia que en Barcelona tiene la Casa «Odeón» para fabricar en España los discos dobles de esta invicta marca de los grandes artistas y de las grandes creaciones.

Esta Sociedad, eminentemente internacional, formada en Europa para explotar la invención de Mr. Ademar Napoleon Petit, de Nueva Jersey (Estados Unidos de América del Norte), consistente en los discos de doble cara ó impresionados por ambos lados, de modo que un solo disco pueda contener dos trozos distintos, y patentada en España en 15 de Julio de 1901 con el número 27.399, tiene fábricas de verdadera importancia en Inglaterra, Francia, Alemania, Rusia, Brasil, etc., etc., y gabinetes de impresión en las principales poblaciones europeas y Repúblicas americanas, amén de que sus ingenieros especialistas en la *captura*, digamos, é impresión del sonido, viajan constantemente y visitan los rincones más escondidos del mundo entero, para recoger y, con este soberano medio de reproducción, propagar luego y difundir por todos los ámbitos estas canciones populares, estas melodías, estos pedazos de alma de los pueblos, que sólo por estos medios pueden sernos conocidos; que á la vez que nos distraen, también nos instruyen y tanto contribuyen al estudio del *Folk-Lore*, constituyendo, por encima de todo, un verdadero archivo histórico indeleble, en el que para nada puede influir la fantasía del historiador, toda vez que son trozos exactos, arrancados de la realidad, que no se pueden corregir ni modificar.

Desde la fundación de la Sociedad han venido fabricándose en Barcelona los discos «Odeón»; pero á causa del incremento del negocio y del enorme desarrollo de la afición, que ha corrido parejas con el perfeccionamiento de los discos aumentando á medida que han ido desapareciendo las gangosidades y estridencias, características, anteriormente, de la reproducción fonográfica, é influido,

además, por las vicisitudes de la guerra europea, que tantos trastornos ha causado á ésta como á tantas industrias, ha sido menester ampliar considerablemente la fábrica y montar departamentos especiales; y si bien esta ampliación en nada beneficia los intereses de la Sociedad, porque los cuantiosos gastos que han sido menester han neutralizado por completo el aumento de negocio, en cambio para nuestra nación habrá traído el beneficio de intensificar y nacionalizar una industria tributaria del extranjero que ahora se ha hecho definitivamente independiente y española, puesto que absolutamente todas las fases de la fabricación, desde la preparación de las ceras y elementos de grabado, hasta la entrega de los discos al comercio, con todos sus detalles é incidencias, incluso la obtención de originales y moldes galvanoplásticos, se ejecutan en España con personal español, y españoles son también los ingenieros especialistas en la impresión del sonido.

Actualmente ocupa la fabricación, almacenes y oficinas muy cerca de un centenar de personas, sin contar para nada el personal destinado á la venta al público, pues en su organización comercial «Odeón» se reserva el papel de fabricantes que venden tan sólo á comerciantes y almacenistas debidamente establecidos, quienes cuidan de la distribución y difusión por su propia cuenta. Y no es únicamente el personal empleado directamente en la fábrica, almacenes y oficinas el que utiliza la Sociedad: trabajan, además, exclusivamente para ella, dos talleres de ebanistería para la construcción de cajas, muebles y bocinas de madera, y seis talleres mecá-

nicos para la construcción de motores, brazos, diafragmas, platos, bocinas de metal y accesorios, ocupando en conjunto más de trescientos obreros bajo la inmediata dirección é inspección de los ingenieros y jefes técnicos de «Odeón».

Asimismo, y fácil es comprenderlo, para la impresión son menester artistas y músicos, á quienes se corresponde con arreglo á sus méritos y retribuye según su fama, sin olvidar en modo alguno á esos beneméritos obreros intelectuales, á esos mágicos creadores de las ideas y del arte, á esos respetables autores, tanto literarios como musicales, los cuales participan de cada disco vendido, impresionado con producciones suyas, por medio de los llamados «sellos de autor», que se fijan en la cara que reproduce las obras correspondientes.

Nada tiene de extraño el desarrollo de la industria que nos ocupa, si tenemos en cuenta la seriedad y formalidad de que la Sociedad «Odeón» reviste todas sus acciones y el exquisito cuidado con que rodea, tanto la impresión como la fabricación de los discos, desechando cuantos por una casualidad ó circunstancia imprevista resultan deficientes ó defectuosos; y esta sana política, seguida sin vacilaciones desde la fundación de la Sociedad en España, le han valido las simpatías y decidida colaboración de autores, artistas y público, sin excepción alguna, para llevar esta marca al lugar preeminente que ocupa por la bondad de sus procedimientos técnicos y de fabricación y á ostentar con orgullo la representación genuina de una industria científica de verdadera significación é importancia.

Con los antecedentes expuestos resulta tarea obligatoria poder presentar un catálogo tan nutrido como presenta «Odeón», con más de 4.000 trozos distintos de óperas, óperetas, zarzuelas, bailables, cuplés, cantos regionales, romanzas, canciones y recitados de los mejores autores, impresionados por un elenco formidable, en el que figuran artistas tan eminentes y de tal valía, dentro de su orden respectivo, como: Almodóvar, Amato, Anselmi, Anticorona, Aracil, Barrientos, Bellantori, Bonci, Enrique Borrás, Burzio, Calleja, Ricardo Calvo, Cannetti, Castrillo, Didur, Carmen Domingo, Juanita y Manolo Fernández, Carmen Flores, Garbi, García Romero, Genovés, Giudice, Gonzaga, Pablo Gorgé, La Goyita, Hervás, Elvira de Hidalgo, Pastora Imperio, Krismer, Kruseniski, Kubelik, De Luecia, Magini Calletti, Lola Mansilla, Mayendia, Mazzoleni, Meana, Raquel Meller, Ofelia Nieto, Casimiro Ortas (hijo), Paccini, Palet, Parera, Parsi-Pettinella, Pasini Vitale, Perea, Russ, Sammarco, Serrano, Storchio, Stracciari, Talexis, La Torrerica, Viñas, Zenatello y tantos otros.

De desear es que siga el impulso adquirido por «Odeón» y que seamos los españoles quienes enseñemos al mundo entero la ciencia del Archivo Histórico indeleble por medio de la industria de la reproducción de los sonidos.



Almacén de aparatos montados y accesorios dispuestos para su envío

FOTS. BALLELL

BODEGAS DE DON PEDRO G. MARISTANY

La casa del excelentísimo señor D. Pedro G. Maristany, conde de Lavern, es la más antigua como exportadora de vinos á América. El bisabuelo del actual propietario era armador de buques que se dedicaba al tráfico con las Américas, y para cargar estos buques se estableció más adelante una bodega, que fué adquiriendo desarrollo é importancia mercantil en términos que se consideró como un negocio nuevo que valía la pena de atender y prestarle el cuidado necesario.

La iniciativa del abuelo, D. Pedro G. Maristany y, la afición é inteligencia del padre, D. Francisco P. Maristany, demostrada desde los diez y siete años de edad, llevaron á la casa á un grado de pujanza tal que se la conocía ya más como vinatera, quedando en segundo término el antiguo negocio de naviero, á pesar de manejar entonces siete buques de

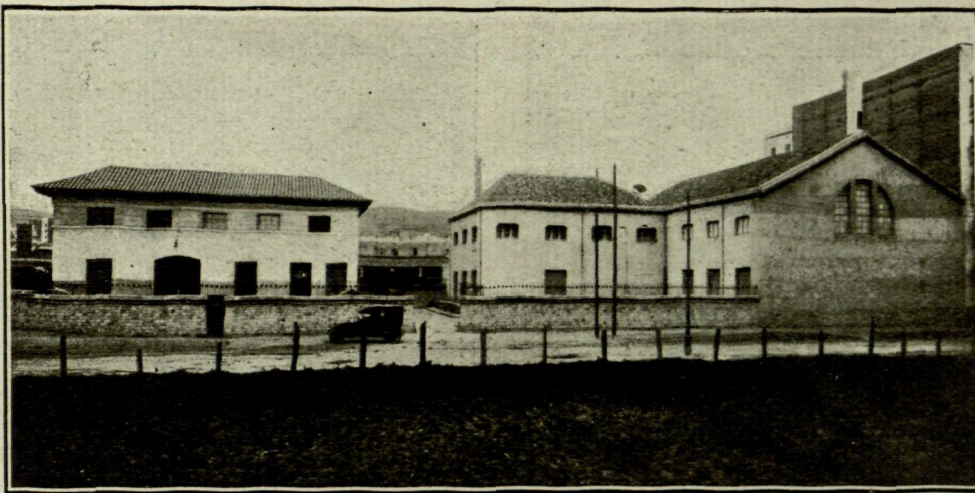
cio y estimado por su conducta. Así se explica que la casa conserve clientes cuyos padres trabajaron con el padre del Sr. Maristany (D. Pedro), y estas relaciones de mutuo aprecio no es fácil que se interrumpian, porque sucesores que serán de aquellas casas han llegado con el cono-

de cobre que permiten eléctricamente llevar el vino donde convenga y, en consecuencia, tratarlo y acondicionarlo según necesite para su mejor bouquet y finura.

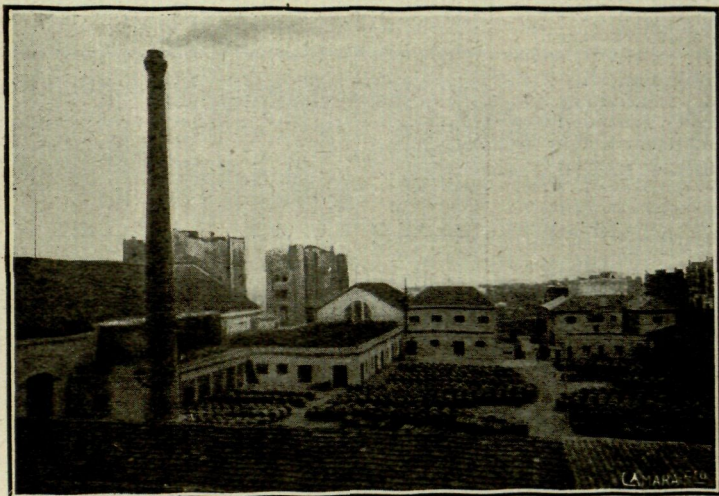
Mantiene su historia la casa del conde de Lavern y la mantiene con orgullo y fe demostrado

buena capacidad y, sin duda, de las mejores de España, no llenaban, á pesar de ello, las aspiraciones del señor Maristany.

Ha reunido en estas bodegas, concluidas el año pasado, todas las condiciones necesarias de ventilación y temperatura para la buena conservación y mejora de los vinos. Sus patios, con toneles al aire; sus magníficas cava y numerosos lagares bajo tierra; sus departamentos de pasteurización y de enfriamiento; la nave central espaciosísima (65 por 28 metros), en donde se ven las grandes tinajas, forman un conjunto unido por innumerables tuberías



Edificio de las bodegas de D. Pedro G. Maristany, en la calle de Mallorca



Vista del gran patio de las bodegas



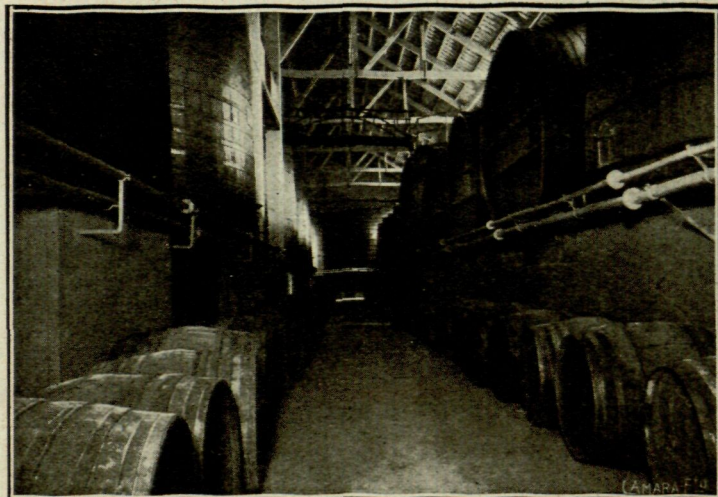
Despacho de las bodegas, en la calle de Mallorca

alto bordo. Por progresión ascendente fué marchando la casa para seguirla el actual dueño, D. Pedro G. Maristany, aumentando cada día la importancia mercantil y el aprecio dentro del comercio de Barcelona y América, es decir, aunando las dos legítimas satisfacciones de todo comerciante: ser respetado por su casa comer-

cimiento personal á tener muy buena amistad con el futuro jefe de la casa, D. Francisco P. Maristany, hijo de D. Pedro.

Hasta aquí una breve reseña histórica que marca el abolengo mercantil de la casa del señor conde de Lavern. Sus actuales bodegas son modernas; las antiguas que tenía, aunque de

en la construcción de estas bodegas, que por sí solas bastarían á darle nombre si no vinieran á ser como corolario á su actuación en el negocio de embocador de vinos durante el siglo (pocos años faltan) que lleva de existencia la casa Maristany, conocida en todas las Américas por sus vinos marca «Pera-Grau».



Sala de toneles de las bodegas de D. Pedro G. Maristany

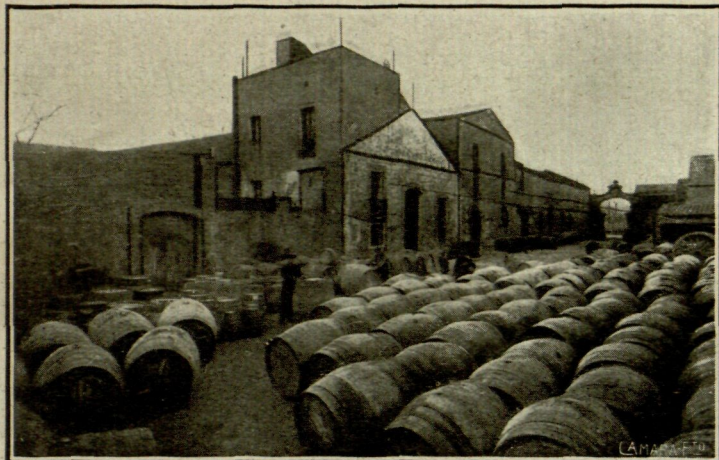


Depósito de barriles preparados para servir pedidos

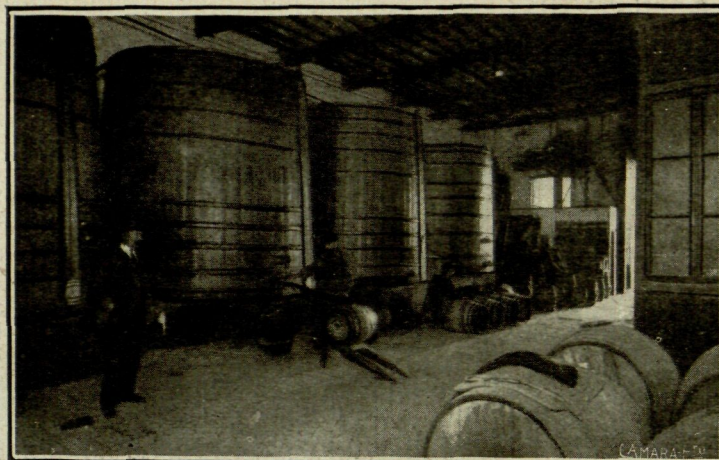
FOTS. BALLELL



VERMOUTH "AQUILA ROSSA"



Patio de entrada á los Almacenes del Vermouth "Aquila Rossa", en Barcelona



Preparación de expediciones en los grandes Almacenes de Barcelona

EL vermouth, esa deliciosa bebida que tanto se ha generalizado en todo el mundo, no es producto que sólo en Italia pueda prepararse, sino que su elaboración es posible en todo país vinícola.

España, que produce tan buenos vinos y moscateles como Italia, por no decir mejores, es

país á propósito para elaborar vermouths exquisitos, y así lo han reconocido algunas casas de Torino, cuna, por decirlo así, de esta agradable y sana bebida, que han establecido sucursales en España y en España lo elaboran.

La Casa Quinquér & Ventosa (S. en C.), de Barcelona, muchos años dedicada á la crianza y exportación de vinos, intentó hace unos años la elaboración del vermouth *Aquila Rossa* para satisfacer exigencias de algunos de sus clientes de América, y qué tal sería el éxito alcanzado, que lo que empezó por un ligero ensayo se ha convertido hoy en un importante negocio.

Aquellos miles de litros del principio se han convertido en muchos cientos de miles de litros de producción y venta, justo premio al ímprobo trabajo que los Sres. Quinquér & Ventosa (Sociedad en comandita) se han impuesto en crear una marca española y luchar contra la rutina de que sólo lo extranjero es bueno, y en darla á conocer más allá de nuestras fronteras.

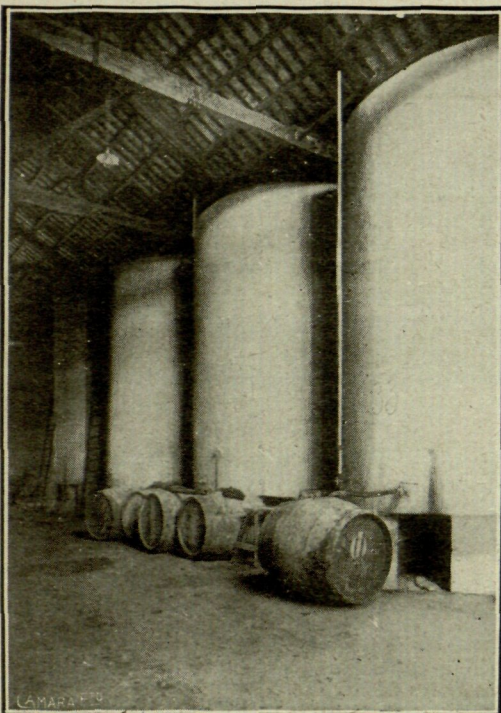
Hoy la marca *Aquila Rossa* es exportada, y en cantidad considerable, al lejano Japón y á todas las Repúblicas del Centro y Sur de América.

Para un trabajo semejante es preciso una instalación apropiada, y de ello pueden formarse una ligerísima idea nuestros lectores por las fotografías que acompañan esta información, producto de la visita que tuvimos el gusto de hacer en los almacenes de los Sres. Quinquér & Ventosa (S. en C.).

Aquellos conos gigantescos, de una capacidad cada uno de 60.000 litros, y aquellos otros de madera de no menos cabida que pudimos admirar en las bodegas propiedad de la Casa que nos ocupa, en la importante plaza de Villafranca del Panadés, son el precioso estuche donde se guardan y envejecen los vinos y moscateles, materia prima para la elaboración del verdadero vermouth. Estos vinos y moscateles, una vez seleccionados y filtrados, son trasladados á los almacenes de los Sres. Quinquér & Ventosa (S. en C.) en Barcelona, donde se les aromatiza, convirtiendo lo que antes era sencillos vinos blancos y mosca-

teles en el exquisito vermouth *Aquila Rossa*.

Este es colocado en sendas tinas de madera, donde, durmiendo el sueño de los justos, espera llegue el momento de llenar los miles de barriles de todos los tamaños y botellas en que los Sres. Quinquér & Ventosa (S. en C.) exportan su preciado producto.



Conos de cemento armado, de 60.000 litros de cabida, en los Almacenes de Villafranca del Panadés



Muestras de botellas, embalaje y anuncios del Vermouth "Aquila Rossa", que se elabora en Barcelona

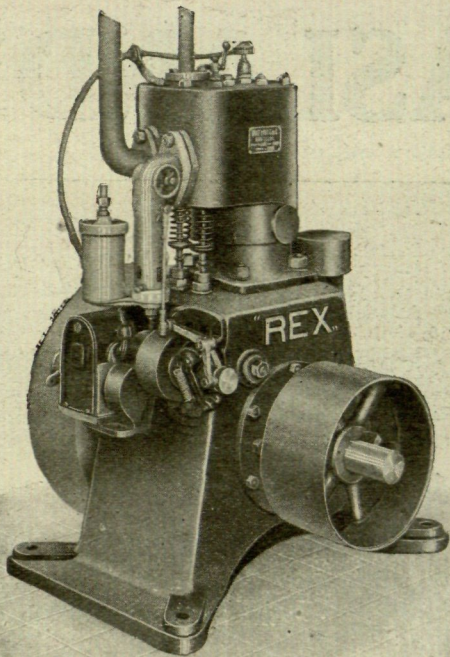


Conos para la preparación del vermouth, en los Almacenes de Barcelona



Conos de 60.000 litros, para envejecimiento del vino, en Villafranca del Panadés

MOTORES "REX"



DE COMBUSTIBLES LIQUIDOS

Los más sólidos, sencillos y económicos para la agricultura, pequeñas industrias, alumbrado de fincas, elevación de agua, etc.

Vallet, Fiol y Compañía, S. en C.

Provenza, 165 á 173.- Teléfono G. 922

BARCELONA

Apartado de Correos 467

Dirección telegráfica: VALFILO

FABRICACIÓN NACIONAL

NEVIN

Blanco inalterable para pintar
:-: al exterior y al interior :-:

Unico sustituto del albayalde y del blanco de zinc

NEVIN-No es venenoso.

NEVIN-Es blanco como la nieve.

NEVIN-Se consume en todos los mercados de Europa y América.

NEVIN-Puede prepararse con toda clase de aceites y barnices, quedando los trabajos perfectamente acabados.

Exijan siempre nuestra marca y los precintos de garantía

ARGEMI Y C.^A-S. EN C.
BARCELONA

Dirección telegráfica: ARGEMCO

FÁBRICA

en San Martín de Provensals

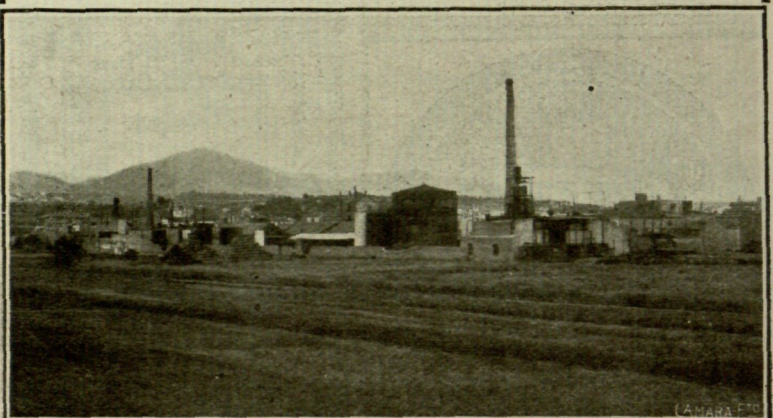
DESPACHO

Plaza Urquinaona, 5, pral.

SOCIEDAD ANONIMA

SABADELL Y HENRY
BARCELONA

Unica Refinería en España de aceites minerales lubricantes



SUMINISTRADORES DE

La Compañía Trasatlántica, los Ferrocarriles del Norte, de M. Z. A., Andaluces, de M. C. P., de Orense á Vigo y de otras importantes empresas navieras, ferroviarias, mineras é industriales

Refinería en Hospitalet de Llobregat.—Delegación en Madrid.
Depósitos en todos los centros industriales de España.

CASA CENTRAL EN BARCELONA

Oficinas: Paseo de Gracia, 49

Teléfono 3.149

LA CATALANA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE
contra la pérdida de alquileres, riesgos locativo, de recursos y
de paralización de trabajo á causa de incendio

FUNDADA EN 1866

INSCRITA EN EL REGISTRO DEL MINISTERIO DE FOMENTO

Domiciliada en Barcelona: Rambla de Cataluña, 15 y Cortes, 624

Desenvolvimiento de la Compañía durante el ejercicio de 1916

	BALANCES COMPARADOS	
	1915	1916
Capital suscrito.....	5.000.000	5.000.000
Id. desembolsado.....	1.500.000	1.500.000
Reserva estatutaria.....	1.000.000	1.000.000
Reservas técnicas.....	2.271.658,29	2.750.980,72
Id. de previsión y garantía.....	828.209,42	1.120.905,91
Primas de ejercicio.....	5.831.960,01	6.804.681,45
Siniestros indemnizados hasta 31 de Diciembre.....	21.065.231,66	24.055.903,23

Estado comparativo por decenios

AÑOS	PRIMAS	SINIESTROS INDEMNIZADOS	RESERVA DE RIESGOS EN CURSO	RESERVA ESTATUTARIA
1866	107.445,59	9.807,64	33.111,75	10.128,89
1876	319.075,54	55.954,44	98.144,26	74.794,76
1886	659.196,14	226.830,77	219.732,05	195.370,79
1896	1.050.530,75	234.730,97	350.176,92	430.204,88
1906	2.002.173,36	645.442,05	667.371,12	687.755,89
1916	6.804.681,45	2.990.671,57	2.268.227,15	1.000.000

Autorizado por la Inspección de Seguros en 7 de Marzo de 1917

FONÓGRAFOS

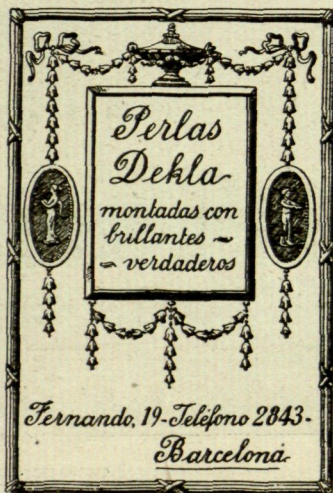
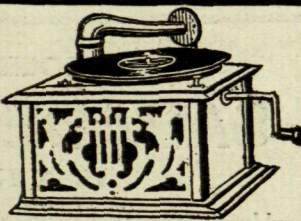
Al contado pesetas 70.—A plazos,
pesetas 84. Siete ptas. mensuales.

NEW-PHONO

ANCHA, 35 Y 37

= BARCELONA

PÍDANSE CATÁLOGOS GENERALES



Lea Ud. los viernes
la revista ilustrada

NUEVO MUNDO

30 céntimos número en toda España

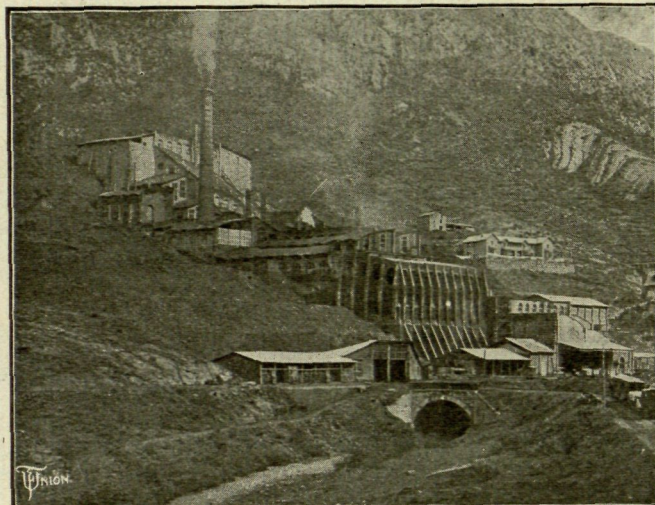
ALFONSO

FOTÓGRAFO
6, Fuencarral, 6

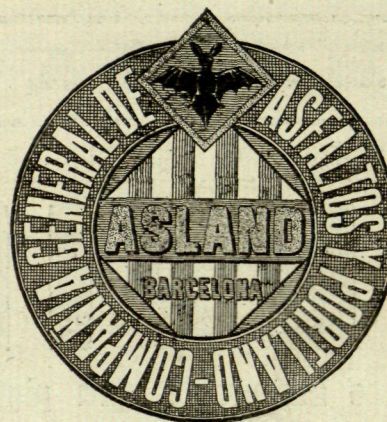
CEMENTO PORTLAND

== ARTIFICIAL ==

“ASLAND”



Vista general de la Fábrica en Castellar d' En Huch



MARCA

REGISTRADA

Compañía General de Asfaltos y Portland

“ASLAND”

Producción anual: 200.000 toneladas

Uniformidad y constancia
en la composición

Fabricada con hornos giratorios

Empléase en las obras del Estado

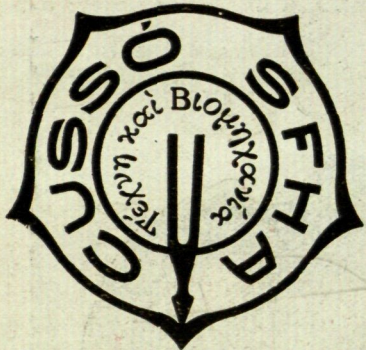
Oficinas: Plaza de Palacio, 15

BARCELONA

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General

Pídanse certificados de ensayos y certificaciones

CUSSÓ SFHA



Sociedad Franco-Hispano-Americana
PARA LA
Construcción de Pianos y Armóniums

Talleres y Oficinas: Calles Cataluña, Industria,
Claudio Coello e Independencia.-Teléfono G. 893

BARCELONA

CONCIERTOS Y CONFERENCIAS: SALA MOZART
Calle Canuda, 31.-Teléfono A. 903

PIANOS DE COLA Y DERECHOS

á cuerdas cruzadas

AUTOCLAVEOLA

Piano combinado con
registro **SOLISTA** ó
registro **KASTONOME**

CASA CAMPS
FUNDADA EN 1840

SUCESOR

Ismael Sanz Aliaga

NOVEDADES PARA SEÑORA
VESTIDOS-ABRIGOS
MODELOS

10, Plaza Real — BARCELONA
Teléfono 1.525

MUY INTERESANTE

á los buenos Comercios, Modistas
y similares de corte y confección

ARTE EN "PARACERA"

Procedimiento nuevo y patentado, muy superior en resistencia á la
cera. Belleza fija y de doble duración que las hechas hasta el día. Pri-
mera casa en España, montada para hacer desde la diminuta «Muñeca
Parisién» á la figura de tamaño natural y articulada, propias para
Escaparates, Museos, etc., etc.

CAUSARÁS-LÁZARO

AGLÁ, 3 Y 5

BARCELONA

Bomboneras, Bibelots, Artículos para reclamo y regalos

Sociedad de Crédito Mercantil

FUNDADA EN 1863

CAPITAL SOCIAL: 25.000.000 DE PESETAS
BANCA, BOLSA, CAMBIO

Cuentas corrientes en efectivo y en valores.—
Depósitos en custodia.—Préstamos y créditos
en cuenta corriente con garantía de valores y
warrants.—Imposiciones á plazo fijo con abo-
no de intereses á razón de 1 por 100 anual
para un mes; 1 y medio por 100 para dos me-
ses; 2 por 100 para tres meses; 3 por 100 para
sies meses; 4 por 100 para un año.—Compra
y venta de valores al contado.—Descuento,
negociación y cobro de cupones de todas cla-
ses.—Préstamos sobre valores.—Compra y
venta de papel sobre el extranjero.—Venta de
giros sobre España y extranjero.—Cartas de
crédito sobre todos los países.—Cambio de bi-
letes y monedas extranjeros.—Descuento, ne-
gociación y cobro de letras.—Cumplimiento
de órdenes de Bolsa.

Cajas con compartimientos de alquiler desde 28 pesetas anuales
Domicilio social: Calle Ancha, n.º 1.—(Apartado de Correos n.º 25)
::: Sucursal: RONDA DE SAN PEDRO, n.º 32 :::
Dirección telegráfica: CREMERCANT

BARCELONA

ELECTRICIDAD-MAQUINARIA

Material eléctrico de todas clases

Máquinas eléctricas, tales como motores, dí-
namos, transformadores. Depósito especial de
los electrobombas «Prat», patentados. Bom-
bas centrífugas para todos los rendimientos.
Una sección especial cuida de facilitar pro-
yectos, presupuestos y cuantos datos se juz-
guen pertinentes, sobre elevación de aguas.

Máquinas-útiles para talleres

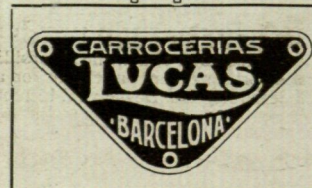
Tornos.—Cepilladoras.—Fresadoras.—Tala-
dros.—Ventiladores para fraguas y hornos.—
: : : Pulidoras, etc., etc. : : :
Entregas inmediatas.—Presupuestos gratis.

OLIVÉ, S. en C.

ALI-BEY, 1. — GERONA, 2
Teléfono A. 1.985.—Telegramas: Colive
— BARCELONA —

HIJO DE C. LUCAS ALBERT

Manufacture-
ra de carrua-
jes. — Carro-
cerías para
automóviles
de lujo, turis-
mo é indus-
triales.



Ruedas de
todos sis-
temas.

25

Casa funda-
da en 1880.

25

Bil. Teléfono G. 619
i Hemeroteca Genera

CÓRCEGA, 345—BARCELONA

F. Gali



PHOSPHORRENAL ROBERT

(RECONSTITUYENTE)

Preparado por José Robert y Soler, Ingeniero químico y Farmacéutico

Este medicamento es totalmente absorbido por el organismo, está dotado de un poder definido siempre igual y de una actividad reconstituyente de primer orden. Sus efectos son aumento del número de glóbulos rojos y leucocitos de la sangre. Restablece la normalidad en las relaciones urológicas. Devuelve el bienestar, con aumento de apetito y desarrollo de fuerzas.—DOSIS: Una cucharada pequeña antes ó después de las dos principales comidas. Niño: Media cucharada.

BARCELONA.-LAURIA, 74

IMPRESA DE «Prensa Gráfica», HERMOSILLA, 57, MADRID

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE TEXTO, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General

res. / 137